

Michael Laitman

# **Introducción a la Sabiduría de la Cabalá**

Curso de Estudio  
de los Fundamentos de la Sabiduría de la Cabalá

Michael Laitman

# **Introducción a la Sabiduría de la Cabalá**

Curso de Estudio  
de los Fundamentos de la Sabiduría de la Cabalá

Todos los derechos reservados

## **Traducción**

Edit Shemer, Alberto Bakaleinik, Patricia Blumenstein

## **Revisión**

Edit Shemer, Merav Gottdank

## **Diseño**

Alberto Bakaleinik

## **Coordinador del proyecto**

Tal Tzitayat

Impreso en Israel

Primera edición: Enero 2015



LAITMAN KABBALAH PUBLISHERS





# ÍNDICE

<b>Unidad de Estudio N° 1 – Fundamentos de la Cabalá</b> .....	11
<b>Parte A - ¿Qué es la Sabiduría de la Cabalá?</b> .....	13
Lección N° 1	
¿Qué Sabemos Realmente Acerca de la Sabiduría de la Cabalá? .....	13
Lección N° 2	
¿Quién Puede Estudiar la Sabiduría de la Cabalá? .....	21
Lección N° 3	
Orden del Desarrollo de la Creación Según la Sabiduría de la Cabalá .....	31
<b>Parte B – Percepción de la Realidad</b> .....	43
Lección N° 1 - ¿Realidad o Imaginación? .....	43
Lección N° 2 – La Verdadera Realidad .....	51
<b>Parte C – El Lenguaje de la Cabalá</b> .....	61
Lección N° 1 – Ley de Raíz y Rama .....	61
Lección N° 2 – La Luz que Reforma .....	69
Lección N° 3 – Libros de Cabalá.....	79
<b>Unidad de Estudio N° 2 – Libre Albedrío</b> .....	89
<b>Parte A – Recepción y Otorgamiento</b> .....	91
Lección N° 1 – Bien y Mal en la Creación .....	91
Lección N° 2 – Del Amor a los Creados al Amor al Creador .....	103
<b>Parte B – Libre Albedrío</b> .....	113
Lección N° 1 – ¿Tenemos Libre Albedrío?.....	113
Lección N° 2 – Elección del Entorno.....	125
<b>Parte C – Mundos y Almas</b> .....	139
Lección N° 1 – Cinco Mundos .....	139
Lección N° 2 – Almas en los Mundos .....	151
<b>Unidad de estudio no. 3 – El trabajo del Individuo</b> .....	165
<b>Parte A – No Hay Nada Más que Él</b> .....	167

Lección N° 1 – Una Sola Fuerza .....	167
Lección N° 2 – El Anfitrión y Yo .....	177
Lección N° 3 – Órgano Particular de la Divinidad .....	189
<b>Parte B – El Camino de la Torá y el Camino de los Sufrimientos .....</b>	<b>201</b>
Lección N° 1 – Dos Caminos .....	201
Lección N° 2 – Conocer el Mal .....	211
<b>Parte C – Israel y las Naciones del Mundo .....</b>	<b>223</b>
Lección N° 1 – Ir “Directo hacia Él” .....	223
Lección N° 2 – Desde Babilonia hasta el Estado de Israel .....	235
Lección N° 3 – El Rol del Pueblo de Israel .....	245
<b>Observaciones .....</b>	<b>257</b>

## Prólogo

En los últimos años, el interés sobre la sabiduría de la Cabalá va en aumento. Si bien hasta las últimas décadas del siglo 20, muy pocos estudiaban esta sabiduría y las posibilidades de estudio eran muy restringidas, en los comienzos del siglo 21, millones en todas partes del mundo estudian esta sabiduría de una forma u otra, y el estudio se ha hecho mucho más accesible. Hoy por hoy, es posible estudiar la sabiduría de la Cabalá por medio de clases de Cabalá transmitidas en vivo en canales de televisión e Internet, a través de clases frontales emitidas por todo el mundo en diferentes idiomas, o por medio de decenas de libros (originales y comentarios sobre los originales) que han sido publicados en los últimos años.

Según la sabiduría de la Cabalá, esto no es de asombrar. De hecho, según los escritos de los cabalistas, nosotros nos encontramos en el comienzo de un proceso, que en su final, la sabiduría de la Cabalá tomara un lugar central en la vida de cada persona existente en el planeta, como método de solución a los problemas globales y personales, los cuales van agravándose en el mundo entero.



La razón de esto está enclavada en la esencia de la Cabalá. La sabiduría de la Cabalá es una ciencia sobre las leyes que rigen toda la creación. Estas leyes están ocultas de nosotros, y puesto a que nosotros no estamos conscientes de ellas, una y otra vez actuamos en su contra y atraemos de ellas una reacción opuesta, negativa. Como resultado de ello, se manifiesta la crisis mundial, que acuña su sello en todas las áreas de la vida del hombre moderno, a nivel global y a nivel personal. El estudio de las leyes ocultas de la creación, a través de la sabiduría de la Cabalá, es la solución a estos problemas, y esta es la razón por la cual el interés en esta sabiduría va en aumento.

Pero la finalidad de esta elevada y sublime sabiduría oculta, es mucho más que la solución a los problemas que se presentan en este mundo. Los cabalistas escribieron que, en realidad, es la revelación de las leyes de la creación, que están ocultas de nosotros por el momento, que trae al descubrimiento de una realidad diferente de la que se manifiesta ante nosotros en este, nuestro mundo: la realidad espiritual, eterna y total, que su descubrimiento es el propósito de toda la creación y el propósito de la vida de todo hombre.

Puesto a que toda la creación tiene un objetivo, nada ocurre por casualidad. Seguramente es así respecto a tan significantes procesos a principios del siglo 21. En todos los libros de Cabalá, que fueron escritos durante miles de años y en ellos se desarrolló la sabiduría, está escrito que toda la creación y cada parte de ella, se desarrollan de acuerdo a un plan específico, que su objetivo es, según lo escrito anteriormente, el descubrimiento espiritual. De acuerdo a este propósito, escribieron los cabalistas, hemos llegado actualmente a una etapa especial, en la que la humanidad entera está preparada para el descubrimiento de la realidad espiritual. Y por ello es que la sabiduría de la Cabalá se revela a este mundo después de miles de años de ocultamiento.





## **Acerca del Curso**

### **“Introducción a la Sabiduría de la Cabalá”**

El curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá” es un curso de fundamentos de estudio de la sabiduría de la Cabalá. El curso presenta al estudiante las diferentes facetas de estudio de la sabiduría, adaptadas a quien hace sus primeros pasos en este estudio.

Entre otras cosas, aprenderemos en el curso los siguientes temas: ¿Qué es la sabiduría de la Cabalá?, la percepción de la realidad, el libre albedrío, la estructura de los mundos espirituales, el alma del primer hombre, las diez Sefirot, la influencia del entorno sobre el individuo, etc.

De acuerdo al carácter especial del estudio de la sabiduría de la Cabalá, el propósito del curso no es únicamente transmitir a los estudiantes los conocimientos necesarios, sino también proveerles de las herramientas pertinentes para un estudio correcto de la sabiduría.

Primeramente, nuestra intención en este curso es presentar la sabiduría de la Cabalá como un método práctico, que ofrece a toda persona el camino para alcanzar un equilibrio con el mundo que le rodea y así vivir su vida felizmen-



te, con seguridad e integridad.

El curso se basa en las fuentes auténticas de la sabiduría de la Cabalá: Rabí Shimón Bar Yojai (Rashbi), el Arí y Rabí Yehudá Leiv Ashlag, conocido con su apodo “Baal HaSulam”, y hace uso del método de estudio de la sabiduría convencionalmente aceptado durante generaciones. En la organización del contenido, nos pusimos como objetivo presentar el material en un lenguaje fácil y entendible y organizar el aprendizaje de manera que los estudiantes se internalicen en el material de la forma más fácil y sencilla posible.

Objetivos del curso:

- La adquisición de conocimiento básico en todas las materias de estudio de la sabiduría de la Cabalá.
- La adquisición de una forma correcta de relación con el estudio de la sabiduría de la Cabalá.
- La adquisición de herramientas básicas para la lectura de los escritos originales de los cabalistas.
- Adquisición de vocabulario de conceptos básicos.
- El curso está dividido en tres unidades de estudio, que ofrecen el material gradualmente, desde lo más liviano a lo más pesado. Cada unidad se divide en tres unidades. Es importante mantener este orden de las partes y unidades del curso, porque cada unidad presenta los fundamentos de la unidad posterior.

El curso incluye los siguientes medios educativos:

- Unidad de estudio - contiene programas de estudios básicos y pilotean al estudiante entre diferentes herramientas de aprendizaje.
- Libro del curso – un libro aparte que presenta contenidos más avanzados, expansiones del material presentado en las unidades de estudios, terminologías.

El estudio de cada lección del curso comienza con una unidad, que presenta al estudiante una descripción básica, preliminar, del tema que se estudiará en esa lección.

Les deseamos un estudio fructífero y enriquecedor.

*Equipo de Edición*



## Unidad de estudio N° 1



# Fundamentos de la Cabalá

### Acerca de la unidad de estudio “Fundamentos de la Cabalá”

La unidad de estudio “Fundamentos de la Cabalá” es la primera en el curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá” y como tal, constituye una base importante y fundamental para todas las técnicas de estudio que le han de preceder. Debido a su importancia, dedicamos más atención al orden de los materiales y nos aseguramos de presentarlos en un idioma lo más claro y lo más simple posible.

La unidad se divide en tres partes:

- ¿Qué es la sabiduría de la Cabalá – de qué trata, y quién puede dedicarse a ella?
- Percepción de la realidad – formas de descubrir la realidad espiritual.
- Lenguaje de las ramas – lenguaje de la Cabalá, presentación de los escritos de los cabalistas.

Los objetivos de esta unidad son:

- Aclarar de qué trata la sabiduría de la Cabalá.
- Quitar preconceptos relacionados con el estudio de esta sabiduría.
- Familiarizarse con el lenguaje cabalístico.
- Impartir una actitud correcta sobre el estudio de la sabiduría.



Durante el estudio aclararemos los siguientes términos: espiritualidad, materialismo, Creador, creado, equivalencia de forma, Luz circundante, deseo de recibir, deseo de otorgar, mundos espirituales, revelación, ocultamiento, espesor y pureza.



## Parte A

# ¿Qué es la Sabiduría de la Cabalá?



## Lección N° 1 - ¿Qué Sabemos Realmente Acerca de la Sabiduría de la Cabalá?

En esta lección estudiaremos sobre: la definición de la sabiduría de la Cabalá /preconceptos sobre esta sabiduría / ¿qué significa “Creador” de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá?, ¿cómo se relaciona el estudio de la Cabalá con nosotros?

### Del Ocultamiento a la Revelación

Con el fin de explicar qué es la sabiduría de la Cabalá, qué sabemos sobre ella o más precisamente qué no sabemos, haremos una breve introducción sobre su historia.

La Cabalá es una sabiduría milenaria. El primero en descubrirla fue el primer hombre – una persona común, como tú o como yo (no una imagen mitológica /legendaria), que vivió hace 5774<sup>(1)</sup> años, y que por ser el primero en descubrirla fue llamado “primer hombre”.

La próxima estación significativa en el orden de revelación de la sabiduría fue el patriarca Abraham. Su particularidad reside en el sistema que desarrolló para practicar esta sabiduría. Abraham congregó a su alrededor un grupo de gente que aprendió de él este método, que con el tiempo se desarrolló y se



convirtió en un pueblo – el pueblo de Israel.

La práctica de la sabiduría en el pueblo de Israel se fue desarrollando hasta alcanzar su máxima expresión en el período del primer y segundo Templo. Y entonces, con la destrucción del segundo templo se interrumpe de manera repentina la práctica de la sabiduría. Ésta fue ocultada durante dos mil años, y sólo unos pocos elegidos la estudiaban.

Cuando finalicemos el estudio de esta unidad, ahondaremos en la historia de la sabiduría de la Cabalá y los motivos de su ocultamiento y revelación. Ahora, nuestro objetivo es comprender de qué trata la sabiduría de la Cabalá y qué es lo que realmente sabemos sobre ella. Por esta razón es que optamos precisamente por resaltar al principio, que la Cabalá es revelada hoy en día después de estar oculta durante dos mil años, porque en esa época, se han tejido a su alrededor muchísimos rumores y preconceptos relacionados a su fundamento y también al permiso de estudiarla.

Resulta, que son muchos los que creen saber de qué trata la sabiduría de la Cabalá, pero en realidad, son muy pocos quienes lo saben. Por ejemplo, he aquí un detalle (breve) de algunas de las opiniones referentes a la sabiduría de la Cabalá: es mística judía, trata de talismanes y bendiciones, está relacionada con la parapsicología, cintas de color rojo, está prohibido estudiarla antes de los cuarenta años, es posible enloquecer por estudiarla, está destinada sólo a elegidos, etc.

Como ya hemos dicho, todas las opiniones en esa “lista de supermercado” que describimos anteriormente (y muchos otros preconceptos que hemos omitido), son incorrectas. Todos los prejuicios sobre el estudio de la sabiduría de la Cabalá son el resultado de dos mil años de un ocultamiento premeditado, por lo tanto, el primer paso a seguir para estudiarla, es eliminar ese prejuicio que existe sobre ella, mientras vamos determinando exactamente de qué se ocupa.

Entonces, ¿qué es la sabiduría de la Cabalá? El cabalista más destacado de nuestros tiempos, Rabí Yehuda Ashlag (1884-1954), conocido como Baal Ha Sulam (el autor de “La escalera”) llamado así por el comentario de “La Escalera” que escribió para el “Libro del *Zóhar*”, escribe que “esta sabiduría no es nada menos que el orden de las raíces que descienden en orden de causa y efecto, con leyes fijas y absolutas, que se conectan y dirigen hacia una meta muy elevada denominada “revelación del Creador a sus creados en este mundo”<sup>(2)</sup>. En otras palabras, más simples aún: la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrir al Creador en este mundo.

¿Quién es el Creador? Según la sabiduría de la Cabalá, es la ley general de



la naturaleza que rige toda la realidad. Esta ley está oculta para nosotros, y la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrirla. Si la ciencia en nuestro mundo investiga las leyes de la naturaleza que son visibles para nosotros, la Cabalá investiga aquellas que están ocultas de nosotros. En otras palabras, la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrir la fuerza única, oculta, que de acuerdo a ella se rige toda la creación. La revelación del Creador – ley de la naturaleza general que rige la creación – también se llama “descubrimiento de la espiritualidad”.

“La naturaleza”, escriben los cabalistas, “equivale al Creador”<sup>(3)</sup>. Es decir, la ley general de la naturaleza es ese mismo “Dios”, “Creador” o “Fuerza Superior” que debemos descubrir, y como hemos dicho, este también es el objetivo de la sabiduría de la Cabalá, como escribe Baal HaSulam – “revelación del Creador a sus creados en este mundo”.

### **Ponte a prueba:**

- Define qué es la sabiduría de la Cabalá, y explica también el motivo por el cual se han tejido a su alrededor tantos prejuicios.

### **¿Para qué Espiritualidad?**

¿Para qué necesitamos la revelación de la espiritualidad?, preguntarán, ¿no nos basta con lo que está a la vista? Si la realidad cotidiana que se nos presenta sería clara y comprensible, tal vez nos sería suficiente, pero ella también nos presenta bastantes dificultades. Primero las solucionamos y luego nos ocupamos de la espiritualidad. La cuestión, por supuesto, reside en el orden. La respuesta la encontramos en la definición de la sabiduría de la Cabalá.

Como hemos aprendido, la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrir las leyes ocultas que rigen la creación. Estas leyes son claras y reales como aquellas que están expuestas en nuestro mundo (por ejemplo la ley de gravedad), pero no somos conscientes de ellas, están ocultas a la vista. Y al no ser conscientes de ellas, actuamos una y otra vez en su contra provocando de su parte una reacción negativa. Lo mismo ocurre al ignorar la fuerza de la gravedad, lo que puede resultar en una reacción dolorosa. Así, (y mucho más que eso) ignorar las leyes ocultas que rigen la creación, provoca una reacción dolorosa. El desconocimiento de las reglas, es la causa de todos los problemas que surgen en nuestro mundo, y el conocimiento de las mismas, nos evitará todo el dolor y la angustia que padecemos en nuestra vida. Aparte, como re-



sultado, se nos revelará una realidad nueva y diferente: la realidad espiritual, íntegra y eterna.

He aquí una buena razón para descubrir la espiritualidad.

¿Ante quién se revela la ley general de la naturaleza? La respuesta radica en la definición de Baal HaSulam que citamos anteriormente: “a los creados en este mundo”, es decir, a la persona, en este mundo. En otras palabras: la espiritualidad, o la relación con el Creador, esa ley única que rige toda la creación, es revelada al individuo mientras este vive en este mundo. Este es un punto importante, ya que uno de los prejuicios de la sabiduría de la Cabalá es que el beneficio espiritual por estudiarla se revela a la persona sólo después de su muerte, aunque la verdad es todo lo contrario.

Cabalista – persona que descubrió al Creador – es un científico y no un místico.

Es también una persona racional que investiga su naturaleza y la del mundo en cual vive. Formula preguntas y busca respuestas; intenta comprender, como cada uno de nosotros, qué es lo que motiva a este mundo “loco” en el que vivimos. Mientras que la mayoría de nosotros dejamos de lado esas preguntas y nos dejamos llevar por la corriente de la vida, los cabalistas no renuncian hasta descubrir el secreto de la vida.

“La comprensión de la palabra espiritualidad”<sup>(4)</sup>, escribe Baal HaSulam, “no pertenece en absoluto a la filosofía, porque ¿cómo se puede discutir sobre cosas que nunca hemos visto o logrado sentir? Pero si existe alguna definición para diferenciar y separar entre lo espiritual y material, no debemos tomarla en cuenta. Podemos decir, que solo aquellos que alguna vez alcanzaron algo espiritual y lograron sentirlo, son los verdaderos cabalistas”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el beneficio de estudiar la sabiduría de la Cabalá?

## La Ley del Amor

Después de comprender que la sabiduría de la Cabalá es una ciencia que se ocupa del descubrimiento del Creador, la ley general que rige toda la creación, nos detendremos un poco en la naturaleza de esa ley y especialmente en sus consecuencias sobre nosotros.

Investigando la naturaleza, los cabalistas descubren que el Creador es una





fuerza de total amor y otorgamiento. Esta fuerza maneja la creación en armonía, como un solo cuerpo, donde todas sus piezas están relacionadas entre sí por hilos invisibles de responsabilidad mutua. De acuerdo a esta ley, la existencia de un elemento en la naturaleza es posible siempre y cuando esté en balance y armonía (“homeostasis” en el lenguaje científico) con el resto de las partes de la creación.

También nosotros, los seres humanos, como parte individual de la naturaleza, debemos llegar a un balance y armonía entre nosotros y también con la naturaleza. Para cumplir nuestro propósito natural y sentirnos satisfechos y felices, debemos mantener entre nosotros relaciones equilibradas de amor y contención mutua. Pero los humanos, a diferencia de la naturaleza inanimada, vegetal y animada, no sentimos esta obligación de manera natural. Está oculta para nosotros. Y al no lograr sentir la ley de equilibrio de la naturaleza como una fuerza obligatoria, actuamos de manera totalmente contrapuesta a ella. Pero la ignorancia de la ley no te exime del castigo. Y como hemos explicado anteriormente, es el motivo de la profunda crisis que deja su huella en la sociedad humana, en todas partes del mundo.

Es más, si observamos el proceso atravesado en los últimos miles de años, descubriremos, que justamente las fuerzas de la naturaleza son las que nos “dirigen” a comprender la necesidad de alcanzar un balance y conexión verdaderos entre nosotros. Aparentemente, en realidad, hay un plan para nosotros, sólo que no logramos percibirlo.

La evolución de la raza humana, es completamente una evolución de conexión. Al comienzo de la historia de la humanidad, vivíamos en clanes familiares desconectados entre ellos, y con el paso de los años, comenzaron las colaboraciones, los clanes familiares crecieron y comenzamos a luchar para dominar a las personas y también otros territorios. Paralelamente, desarrollamos la agricultura, que trajo consigo una prosperidad económica, como así también un mayor desarrollo en las relaciones interpersonales. Las revoluciones sociales, culturales y educacionales nos fueron conectando cada vez más, y a partir de la era industrial, tomamos un camino acelerado de conexión entre las personas en todas partes del mundo, que alcanzó su máxima expresión a finales del siglo XX.

Comenzamos con luchas y conflictos, pero la naturaleza nos induce a comprender que nuestro beneficio será mucho mayor si combinamos nuestras fuerzas y esfuerzos. Así, de manera natural nos convertimos en una sociedad global – en un solo cuerpo humano que depende de la cooperación mutua entre sus diferentes órganos. La legalidad que está en la base de todos los desarrollos naturales, fue la que generó (y aún sigue haciéndolo) que nos



conectemos mutuamente a través de miles de lazos. Si hace unas décadas podíamos vivir aislados, hoy en día, ya es prácticamente imposible.

Resulta, que “globalización” no es sólo una palabra bonita. La globalización refleja el desarrollo natural interminable y nos empuja hacia una nueva vida; una vida en la cual cada célula y cada órgano, o cada persona y cada país, vivirán bien sólo si colaboran y se preocupan por el bien general. No obstante, si optamos por oponernos a la naturaleza y vivir nuestras vidas aislados de los demás, nos pasará lo que a todo cuerpo cuando un órgano determinado en su interior decide diferenciarse o desconectarse de los demás – se desarrolla un tumor cancerígeno.

Y es esto exactamente lo que le sucede hoy en día a la sociedad humana. Estamos conectados mutuamente, es verdad, pero también nos explotamos mutuamente y nos preocupamos sólo por lo nuestro – algo totalmente contrapuesto a la ley de equilibrio de la naturaleza. Y por lo tanto, sufrimos todos. A diferencia de los otros elementos de la naturaleza, lo esencial para nuestra convivencia, que son los lazos de responsabilidad mutua, está oculto a nuestros ojos. Podemos comprender la necesidad de esos lazos, pero no logramos implementarlos prácticamente. La ley de equilibrio de la naturaleza, permanece oculta a nuestros ojos por un sentido mucho más profundo que un reconocimiento intelectual. Algo muy profundo, natural y radical dentro de nosotros nos impide realizarlo. Ampliaremos sobre los motivos de este ocultamiento a continuación de esta unidad de estudio.

Si no decidimos seriamente que debemos conectarnos entre nosotros, no lograremos seguridad ni tranquilidad. Los cabalistas explican, que si no empezamos a educar a todas las personas del mundo a considerar la naturaleza, que nos hace avanzar hacia un desarrollo de conexión real, entre corazones, y seguimos concentrándonos sólo en nuestro beneficio personal, aumentarán las crisis y nunca lograremos construir una sociedad feliz. La clave reside en el deseo de descubrir en nuestras relaciones, esa fuerza natural que permanece escondida, la fuerza de conexión, el otorgamiento y el amor – el Creador. Y el método para descubrir al Creador es la sabiduría de la Cabalá.

### **Ponte a prueba:**

- ¿De qué depende la existencia de cada uno de los detalles de la creación, incluyendo al ser humano?



## Resumen de la Lección

### Puntos principales

- La sabiduría de la Cabalá se revela hoy en día después de dos mil años de un ocultamiento premeditado, y es por eso, que existen tantos prejuicios y son muy pocas las personas que realmente saben de qué trata.
- La sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a sus creados.
- En la sabiduría de la Cabalá, se llama Creador a la ley general que rige toda la realidad. Esta ley está oculta para nosotros.
- Todo el sufrimiento del mundo ocurre por no actuar según la ley general de la creación.
- Descubrir al Creador nos ahorrará todo el sufrimiento y nos mostrará una realidad diferente: espiritual, eterna y completa.
- El Creador es una fuerza de total amor y otorgamiento, que dirige la creación en armonía, como un solo cuerpo, donde todas sus partes están relacionadas por hilos invisibles de dependencia mutua.

### Términos y Cabalistas

**Sabiduría de la Cabalá** – método de revelación del Creador a sus creados en este mundo.

**Creador** – la ley general de la creación.

**Creador** – del hebreo “*Bo-re*” (ven y ve). Destaca el hecho que la sabiduría de la Cabalá habla del Creador de acuerdo a cómo la persona logra percibirlo y no como Él es.

**Cabalista** – persona que descubrió al Creador.

**Primer hombre** – Cabalista. El primer hombre sobre la tierra que descubrió al Creador.

**El patriarca Abraham** – Cabalista. El primero en desarrollar el método para descubrir al Creador.

**Baal HaSulam** – Rabí Yehuda Ashlag. Uno de los grandes cabalistas del siglo XX y de todos los tiempos.



## Respuestas a las Preguntas

**Pregunta:** ¿Qué es la sabiduría de la Cabalá y por qué se han creado tantos prejuicios en referencia a ella?

**Respuesta:** La sabiduría de la Cabalá es el método mediante el cual el Creador se revela a sus creados en este mundo. Por haber estado oculta durante miles de años, se han formado en su entorno muchísimos prejuicios.

**Pregunta:** ¿Cuál es el beneficio de estudiar Cabalá?

**Respuesta:** El estudio de la sabiduría de la Cabalá nos evita problemas y sufrimientos y nos revela una realidad espiritual, eterna y completa.

**Pregunta:** ¿De qué depende la existencia de cada uno de los detalles de la creación, incluyendo el ser humano?

**Respuesta:** La existencia depende del equilibrio y armonía con las otras partes de la creación.



## **Lección N° 2 - ¿Quién Puede Estudiar la Sabiduría de la Cabalá?**

En esta lección estudiaremos sobre: El deseo – motor del desarrollo /El placer apaga el deseo / El punto en el corazón /La historia de la Cabalá

### **El Punto en el Corazón**

Una de las preguntas más comunes y curiosas sobre la sabiduría de la Cabalá es: ¿quién puede estudiarla? Cuando se le formuló esta pregunta a Rabí Kook (1865 -1935), cabalista de gran envergadura que ofició como primer rabino principal de Israel, respondió simplemente: “quien así lo desee”<sup>(5)</sup>. Quien quiera saber algo, quien pregunte, todo aquel que desee descubrir para qué vive.

Es la única prueba autónoma que debe hacer el individuo antes de estudiar la sabiduría de la Cabalá – si existe en él el deseo de descubrir el propósito de la vida. ¿Tienes un deseo semejante? Entonces, puedes estudiar. La persona llega a esta sabiduría buscando algo diferente, una nueva perspectiva de la vida. Inconscientemente, logra sentir que las respuestas a esas preguntas que lo incomodan se encuentran en un plano mucho más profundo que el que ofrece la vida cotidiana, en este mundo.

Esa respuesta aparentemente sencilla de Rabí Kook a la pregunta -¿quién



puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?, encierra una gran profundidad. Para comprender, aunque sea un poco, la profundidad de su respuesta, debemos primero comprender cuán determinante es el deseo en la formación de la vida del ser humano en general y las razones que conllevan, a través de la maduración del deseo, a descubrir particularmente el propósito de la vida.

Los deseos no surgen así, de la nada. Estos se crean en nosotros inconscientemente, y suben a la superficie sólo al transformarse en un deseo definido. Antes de eso, no lo sentimos. A lo sumo podemos percibir una intranquilidad general. Todos tuvimos esa sensación de querer algo y no saber exactamente qué. Esto ocurre cuando el deseo no ha madurado aun lo suficiente.

Platón dijo una vez: “la necesidad es la madre de la invención”, y tenía razón. La sabiduría de la Cabalá explica que nuestra capacidad de aprender algo, depende necesariamente de nuestro deseo de aprenderlo. El deseo es la fuerza impulsora. Es una fórmula muy sencilla: cuando deseamos algo, hacemos todo para conseguirlo; nos hacemos de tiempo, juntamos fuerzas y desarrollamos las habilidades necesarias. Con esto, podemos ver que el motor del cambio es el deseo.

Más aun, la manera en que nuestros deseos se desarrollan, define y modela no sólo la vida del individuo en particular, sino también toda la historia de la humanidad. El desarrollo de los deseos en la especie humana, fue empujando a la persona a estudiar su entorno para concretar sus aspiraciones. A diferencia de las piedras, las plantas y animales, la persona está en un constante desarrollo. En cada generación y en cada persona, los deseos se van incrementando.

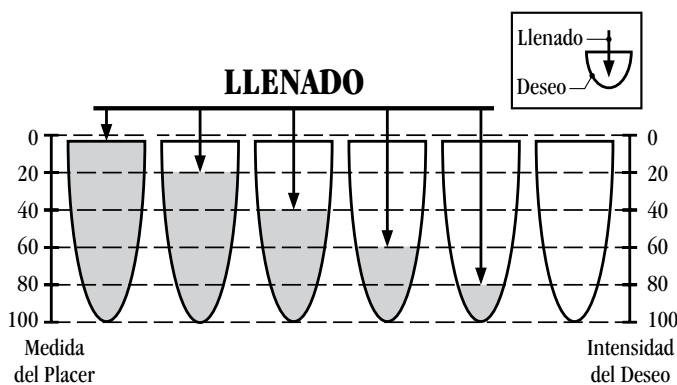
Según la sabiduría de la Cabalá, el motor del cambio – el deseo – está compuesto por cinco niveles en la escala del cero al cuatro. Los cabalistas llaman a este motor “deseo de recibir placer”, o resumiendo: “deseo de recibir”. Este deseo creció nivel tras nivel, de cero a cuatro, y en cada uno de ellos desea un llenado mayor, más refinado. Cuando la sabiduría de la Cabalá apareció por primera vez en la antigua Babilonia hace 4,000 años, el deseo de recibir estaba en un nivel cero. Hoy en día, llegamos al cuarto nivel – el más elevado.

¿Cuál es el mecanismo por el cual el deseo va escalando cada vez de nivel? Los cabalistas escriben que la razón es muy sencilla: cada vez que el deseo de recibir es saturado o de hecho, anulado, el placer que llena el deseo lo suprime. Si con cierto llenado se elimina el deseo, nosotros ya no podemos disfrutar de él. En la sabiduría de la Cabalá, este principio se llama “el placer que anula al deseo”.

Ejemplo: Piensen en su plato favorito. Ahora, imagínense en un lujoso restaurante, sentados cómodamente cuando un amable mozo les trae un gran



plato y se los sirve a la mesa. Ah... ¡Qué aroma! Seguramente ya lo están disfrutando. Pero al empezar a comer el placer disminuye y a medida que nos sentimos satisfechos, sentimos menos placer por la comida. En definitiva, cuando estamos totalmente satisfechos, ya no podemos disfrutar de la comida, y es por eso que dejamos de comer. No lo hacemos porque estamos satisfechos, sino porque no nos resulta placentero comer con el estómago repleto.



**Gráfico N° 1**

Esta es la trampa del deseo de recibir – cuando recibe lo que quiere (llenado), ya no disfruta y tampoco desea. (Ver Gráfico N°1)

Puesto a que vivir sin placer resulta imposible, debemos continuar buscando nuevos placeres, mayores aún. Es así como evolucionamos de generación en generación, desde deseos simples por necesidades básicas, como alimento, sexo, familia y vivienda, a otros más complejos como bienes, honor, control y conocimientos. En cada etapa, se han ido revelando nuevos deseos, que en definitiva, estos también quedaron sin satisfacer. Cuanto más cosas queríamos, más vacíos nos sentíamos. Cuanto más vacíos nos sentíamos, más frustrados quedábamos.

Hoy en día, nos encontramos en el nivel de deseo más fuerte, y por lo tanto, resulta imposible evitar llegar a la conclusión que hoy estamos más insatisfechos que nunca, a pesar de tener mucho más que todos nuestros antepasados. El contraste entre lo que tenemos, y nuestro gran descontento es la esencia de la crisis que vivimos hoy. Cuanto más grande es nuestro deseo, más vacíos nos sentimos y más difícil es la crisis.

Esto nos aclara el motivo por el cual Rabí Kook antepone el deseo de comprender el significado de la vida como condición para estudiar la sabiduría de



la Cabalá. Cuando el deseo de recibir tenía con qué llenarse, nos empujaba a cubrir nuestras ambiciones y a dar sabor a nuestras vidas. Pero hoy, después de decenas de miles de años de evolución, el deseo de recibir ha alcanzado su último nivel de desarrollo y la persona no ve ante sí un nuevo placer para llenarse con él, entonces, muchas personas más se cuestionan sobre el propósito de la vida. Esta pregunta, dirigida a un punto más elevado que la vida misma, es de hecho el comienzo de un nuevo deseo, el de descubrir la realidad espiritual, eterna y completa. Y como dijo Rabí Kook, cuando este deseo se revela en el corazón del individuo, ya se puede estudiar la sabiduría de la Cabalá.

La sabiduría de la Cabalá, llama al nuevo deseo que surge en el hombre de descubrir la realidad espiritual con el nombre de “el punto en el corazón”. Según esta sabiduría, “corazón” son todos los deseos mundanos que existen en el individuo, y el punto es el nuevo deseo, pequeño aún, de descubrir el propósito de la vida.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Quién puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?

## **Historia de la Sabiduría de la Cabalá – Los Primeros Cabalistas**

Podemos aprender el papel principal del deseo en el desarrollo de la creación en general y el descubrimiento de la sabiduría de la Cabalá, especialmente en nuestros tiempos, también de la historia de esta sabiduría. A este tema le dedicaremos las siguientes partes de la lección.

El mecanismo que promueve el proceso de descubrimiento y ocultamiento de la sabiduría de la Cabalá es el mismo que impulsa el proceso de desarrollo de la humanidad – el deseo. En los primeros estadios del desarrollo del deseo, siendo aún pequeño relativamente, la Cabalá fue revelada a ciertas personas, según su proximidad con la naturaleza. Cuando ese deseo aumenta y el individuo se aleja de la naturaleza y comienza a buscar nuevas satisfacciones, (bienes, honor, control, conocimientos), la sabiduría de la Cabalá se oculta. Hoy en día, que el deseo ha llegado a la saturación y que surgen las preguntas sobre el propósito de la vida, esta sabiduría se revela nuevamente, por última vez, y esta vez para todos.

Los cabalistas que conoceremos en esta reseña histórica, descubrieron la sabiduría de la Cabalá en una época en la cual el deseo de recibir pasó de una etapa de desarrollo a otra. Esta sabiduría les fue revelada para que la adaptasen





al nuevo nivel del deseo. Y así lo hicieron. Es importante destacar, que la historia de la sabiduría de la Cabalá atañe también a muchos otros cabalistas que no son mencionados en esta revisión, y esto por supuesto, no tiene como fin disminuir su importancia o grandeza. Por el contrario, parte de ellos alcanzan niveles superiores de los que aquí mencionamos.

El primer cabalista sobre la tierra se llama “el primer hombre”. No, no nos estamos refiriendo a ese famoso personaje bíblico expulsado del paraíso (sobre él, su interpretación bíblica y el resto de los libros sagrados, nos referiremos en la segunda y tercera unidad de estudio). El primer hombre que alcanzó la sabiduría de la Cabalá fue una persona normal, como tú y como yo, que nació hace 5,775 <sup>(6)</sup> años. De aquí también se deduce, que no fue la primera persona sobre la tierra; muchos otros deambularon antes que él sobre la faz de la tierra. Él recibe el nombre de “primer hombre” porque fue el primero en descubrir la sabiduría de la Cabalá, como describe en sus palabras Baal HaSulam<sup>(7)</sup>: “que el primer hombre, fue el primero en recibir el orden de las informaciones para lograr comprender, triunfar y utilizar al máximo, todo lo que ha visto y conseguido (de la sabiduría de la Cabalá)”.

La sabiduría de la Cabalá fue revelada al primer hombre durante la primera etapa de desarrollo del deseo de recibir. Como hemos explicado, en esos tiempos, el hombre estaba muy cercano a la naturaleza, y por esa cercanía, se le reveló un programa superior de la naturaleza: la sabiduría de la Cabalá. Como otros cabalistas, que constituyen hitos importantes en el desarrollo de la sabiduría, también el primer hombre ha escrito un libro relatando el descubrimiento. Ese libro se llama “El Arcángel Raziel”.

La próxima estación en la historia de la sabiduría de la Cabalá es el patriarca Abraham. En aquella época (hace 4,000 años) la humanidad se centró en la antigua Babilonia, y por estar cerca de la naturaleza, de la ley de amor y otorgamiento, vivían en armonía, como una gran familia. Sólo que entonces, el deseo de recibir pasó precipitadamente de la primera etapa de desarrollo a la segunda. El aumento del deseo, alejó a las personas de la naturaleza y sembró entre ellas un distanciamiento (tal como se describe en el cuento de la torre de Babel).

Al revelarse el nuevo nivel del deseo, el individuo ya no era capaz de descubrir la sabiduría de la Cabalá de manera natural, según su nivel de pureza, por su cercanía a la naturaleza. La intensificación del deseo aumentó la necesidad de un método estructurado para descubrir la sabiduría. El desarrollo del método se relaciona con Abraham, que paulatinamente fue reuniendo a su alrededor un grupo de alumnos que aprendieron de él este método, y con el tiempo, se transformaron en el pueblo de Israel. Lo esencial de este sistema lo



escribió Abraham en un libro llamado “Libro de la Creación” (*Sefer Yetzirá*).

Y así lo describe Maimónides: <sup>(8)</sup> “Contaba Abraham con cuarenta años de edad cuando descubrió a su Creador... iba y leía y juntaba a la gente de ciudad en ciudad, de reinado en reinado... hasta que se le unieron decenas de miles, que son la gente de la casa de Abraham. Y sembró en sus corazones este gran principio, según el cual escribió libros... y esto iba creciendo en los hijos de Jacob y sus acompañantes, y se formó en el mundo una nación que conocía al Creador”.

El grupo de cabalistas, seguidores de Abraham, utilizaron el sistema de la Cabalá y estudiaron de ella durante generaciones, pero luego, el deseo de recibir pasó a su siguiente grado de desarrollo y aumentó la necesidad de descubrir la sabiduría de la Cabalá en un nivel mayor, en función a este nuevo deseo.

Este nivel fue revelado a Moisés, gran cabalista que vivió en aquella época, hace 3,000 años. El método de corrección de Moisés, que es una continuación del método de Abraham, se denomina “*Torá*”. Esto no significa que la *Torá* sea un libro de historia o principios morales, como se la considera hoy en día, sino que es un sistema y una guía para descubrir al Creador, la ley de otorgamiento y entrega, frente al deseo de recibir que va creciendo cada vez más.

El pueblo de Israel salió de Egipto bajo el mando de Moisés y llegó a la tierra de Israel. Durante el primero y segundo templo, cada persona en Israel había alcanzado la espiritualidad. Los niños eran educados al umbral de la sabiduría de la Cabalá, y luego se convertían mediante sus propios esfuerzos en acreedores del alcance espiritual. Pero nuevamente, de acuerdo al mismo plan de desarrollo de la naturaleza, el deseo de recibir se reveló en un nuevo nivel, y sembró un distanciamiento en Israel que condujo a la pérdida del nivel espiritual y a la salida al exilio.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué agregaron Moisés y Abraham al proceso de revelación de la sabiduría de la Cabalá?



## Historia de la Sabiduría de la Cabalá – Desde el Exilio hasta Nuestros Días

El cabalista que apareció a la salida al exilio (Siglo II d.c.), para adaptar el método de la Cabalá al nuevo nivel de deseo que se había revelado, fue Rabí Shimón bar Yojai. Junto a sus nueve discípulos, escribió Rabí Shimón el libro más importante de la sabiduría de la Cabalá, el “Libro del *Zóhar*”.

La importancia de este libro, está directamente relacionada al deseo de recibir revelado en esa época. Era un deseo de una calidad totalmente nueva – a partir de la salida al exilio en adelante, comenzaron a revelarse las últimas etapas del desarrollo del deseo. Contraponerse a un deseo de este nivel requiere una fuerza espiritual muy grande, fuerza que Rabí Shimón y sus discípulos lograron y codificaron en el “Libro del *Zóhar*”. De hecho, la fuerza espiritual que existe en este libro es equivalente al deseo en sus últimas etapas de desarrollo, el que es revelado en nuestros días. Por esa razón, el “Libro del *Zóhar*” fue ocultado durante todo el exilio, y sólo ahora, a principios del siglo XXI, se revela.

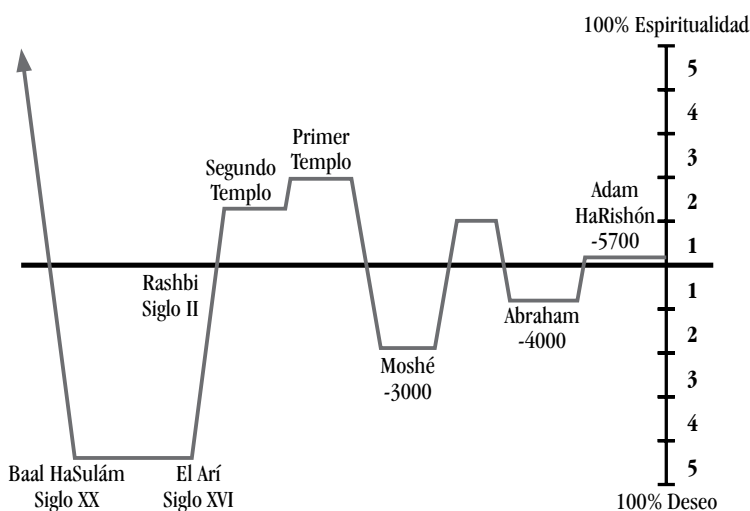
La siguiente estación en la historia de la sabiduría de la Cabalá, es el rabino Isaac Luria Ashkenazi (1543-1572) conocido como el sagrado Arí. En menos de dos años durante los cuales vivió en la ciudad de Safed, entre 1570-1572, hasta su muerte, a la edad de 38 años, realizó el Arí una de las más grandes revoluciones en la historia de la Cabalá, y convirtió este método de una sabiduría destinada sólo a unos pocos elegidos, en un método accesible para todos.

También aquí, por supuesto, el motivo del cambio reside en ese mismo plan de desarrollo del deseo de recibir, que entraba en su última etapa de crecimiento. Muchos cabalistas escribieron, que de la época del Arí en adelante, terminó la etapa de ocultamiento y no solo es posible estudiar la sabiduría de la Cabalá, sino que es obligatorio hacerlo. El Arí no escribió nada por sí mismo. Su discípulo, el rabino Jaím Vital, escribió lo que escuchaba de su boca. Uno de los libros más famosos entre estas escrituras es “Árbol de la vida”.

El plan de desarrollo del deseo de recibir terminó a finales del siglo XX. No es de extrañarse, que este siglo fuese uno de los más turbulentos de la historia de la humanidad. El cabalista que adaptó esta sabiduría a la nueva realidad que se revelaba, fue el rabino Yehuda Ashlag, conocido como “Baal HaSulam” (a raíz de la interpretación “*Sulam*” – del hebreo: escalera). Es por eso, que sus escrituras son las que más se ajuntan al estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación (la mayor parte del material de aprendizaje en nuestro plan de estudio está basado en las escrituras de Baal HaSulam).



En resumen, la historia de la revelación y ocultamiento de la sabiduría de la Cabalá es paralela al proceso de crecimiento del deseo de recibir. Cada vez que el deseo de recibir pasa a su próximo nivel de desarrollo, se descubre un cabalista que adapta la sabiduría de la Cabalá al nuevo nivel del deseo de recibir, y como consecuencia, logra un nivel más elevado de relación con la espiritualidad (ver Gráfico No. 2).



**Gráfico No. 2**

Las dos obras más importantes del rabino Ashlag, fruto del trabajo de muchos años, son “*Talmud Eser Sefirot*”, basado en las escrituras del Arí y la “Interpretación de la Escalera del libro del *Zóhar*”, que es la interpretación más completa e integral nunca antes escrita sobre el “Libro del *Zóhar*”. Con estas interpretaciones, publicó Baal HaSulam una gran variedad de artículos y composiciones, incluso logró publicar un periódico cabalístico.

Lo que caracteriza a Baal HaSulam y lo distingue, es su expuesta e intensiva ocupación en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá para todas las personas. Esto requiere una labor nada fácil; tuvo que eliminar barreras y refutar las supersticiones y mitos que fueron asociados con la sabiduría de la Cabalá durante muchos años. Pero sobre todo, desarrolló un sistema de desarrollo espiritual, que se adapta hoy en día a toda persona.

Él se aferró a su misión hasta agotar sus fuerzas, y por su dedicación logró



realizar el sueño de los cabalistas – la Cabalá se hizo accesible para quien la desee, sin ninguna condición previa. Este gran hombre, condujo una revolución espiritual cuyos frutos recogemos hoy en día. Gracias a él se cerró el círculo que se había abierto aún en épocas de Abraham. Los libros de Cabalá que antes permanecían cerrados con miles de candados, se abren hoy para todos utilizando una sola y única llave – el deseo del hombre.

### **Ponte a prueba:**

- ❑ ¿En qué se diferencian el Arí y Baal HaSulam del resto de los cabalistas que les precedieron?



## **Resumen de la Lección**

### **Puntos principales**

- Todo aquel que desee descubrir para qué vive puede estudiar la sabiduría de la Cabalá.
- El deseo es la fuerza que define el desarrollo de la humanidad y la moldea.
- Cuanto más se desarrolla el deseo, más vacío se revela. En nuestra generación, el deseo ha llegado a su último nivel de desarrollo, y es por eso, que tantos se preguntan sobre el propósito de la vida y se sienten atraídos de forma natural a estudiar la sabiduría de la Cabalá.
- El desarrollo del deseo, ha definido también las etapas de revelación y ocultamiento de la sabiduría de la Cabalá. En los primeros estadios del desarrollo del deseo, la sabiduría le fue revelada al hombre por su proximidad a la naturaleza. Cuando fue creciendo y desarrollándose, la sabiduría se ocultó, porque no la necesitaba. Hoy en día, con el fin del desarrollo del deseo, la sabiduría se revela nuevamente.

### **Términos y Cabalistas**

**El placer apaga el deseo** – el mecanismo que causa el desarrollo del deseo: cada vez que el deseo se llena de placer, el deseo desvanece, el placer se extingue y como resultado, se despierta uno nuevo y mayor.



**El punto en el corazón** – deseo de descubrir la espiritualidad que se encuentra en el hombre.

**Rabí Shimón Bar Yojai** – Cabalista. Escribió junto a sus nueve discípulos el “Libro del *Zóhar*”, poco tiempo antes de que esta sabiduría se ocultara.

**El Arí** – Cabalista. Adaptó el método para las masas, para todo aquel que despertará en él el punto en el corazón.

**Rabí Jaím Vital** – Cabalista. Discípulo del Arí. Escribió la mayoría de los libros atribuidos al Arí.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Quién puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Quien se le despierte el deseo de descubrir el propósito de la vida.

**Pregunta:** ¿Qué agregaron Abraham y Moisés al proceso de descubrimiento de la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Cada uno de ellos adaptó el método de la Cabalá al nuevo deseo que se revelaba en un nuevo nivel de desarrollo.

**Pregunta:** ¿En qué se diferencian el Arí y Baal HaSulam del resto de los cabalistas que les precedieron?

**Respuesta:** Ambos adaptaron el método de la Cabalá al deseo de recibir en su último nivel de desarrollo.



## **Lección N° 3 – Orden de Desarrollo de la Creación Según la Sabiduría de la Cabalá**

En esta lección estudiaremos sobre: El plan de la creación - beneficiar a sus creados / ¿Por qué se oculta el Creador? /Desarrollo del deseo en nuestro mundo

### **Bueno y Benefactor**

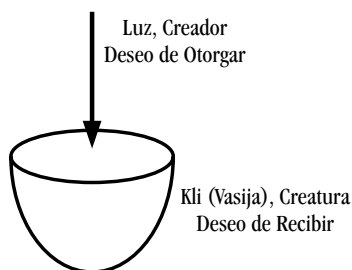
En la lección anterior nos centramos en la pregunta: ¿quién puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?, e hicimos un repaso sobre su historia. El denominador común de estos dos asuntos y la estrella indiscutible de toda la lección, era el deseo, y más precisamente el “deseo de recibir”. Aprendimos que un deseo suficientemente desarrollado, que comienza ya a preguntarse sobre el propósito de la vida, es la única condición para estudiar la sabiduría de la Cabalá. Aprendimos también, que el desarrollo del deseo de recibir es quien diseñó la historia de la Cabalá.

En la próxima lección, conoceremos los motivos de la formación del deseo y comprenderemos más profundamente su proceso de desarrollo. Si hasta ahora hablamos en especial sobre la realidad en nuestro mundo, es decir, en qué forma se revela la sabiduría de la Cabalá a la persona de acuerdo al desarrollo de su deseo de recibir, en nuestra próxima lección, comenzaremos



precisamente desde la otra punta de la creación, de su raíz, del pensamiento que creó el deseo.

Según la sabiduría de la Cabalá, el Creador – ley general de la naturaleza – es una fuerza que es puramente amor y otorgamiento. En el lenguaje cabalístico esa fuerza se llama: “bueno y benefactor”, es decir, una fuerza que es buena en esencia y toda ella está orientada con el fin de beneficiar. Los cabalistas también denominan al Creador: “deseo de otorgar” (Ver Gráfico N° 3); otorgar, en hebreo, es un verbo que proviene del término “abundancia”, deseo de otorgar su abundancia.



**Gráfico N° 3**

Para que el deseo de otorgar sea concretado, debe haber alguien que reciba la abundancia. Por lo tanto, el Creador crea una criatura, cuyo propósito es recibir del Creador lo bueno que desea brindarle. El Creador es, en esencia, deseo de otorgar, y la criatura que ha creado es esencialmente deseo de recibir. Al Creador, que es deseo de otorgar, se le denomina según la sabiduría de la Cabalá “Luz”, y al creado, deseo de recibir, se le denomina “Kli” (vasija). (Ver gráfico N° 3).

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué creó el Creador y por qué?

### **Asemejarse al Creador**

El plan del Creador de crear una criatura que reciba esa abundancia, se llama según la sabiduría de la Cabalá: “plan de la creación de beneficiar a sus creados”. Este plan es la raíz de todo, antecede a la creación y de él descienden y se desarrolla toda la creación, hay partes que se ocultan a nuestros ojos y otras que están visibles. Sobre este desprendimiento ampliaremos ahora.





Si el plan de la creación es beneficiar a sus creados, debemos preguntar - ¿cuál es el beneficio que se le promete a esos creados? No es una pregunta sencilla, por supuesto. El próximo ejemplo nos podría sugerir una posible solución. Imagínense que son reyes, no como los ebrios de poder que son déspotas con sus ciudadanos, sino reyes como en las leyendas, los que aman incondicionalmente a su pueblo; todos los ciudadanos lo quieren y todo el reinado prospera. Ahora, figúrense que les nace un niño, un hijo único y amado. ¿Qué desearían brindarle?, ¿qué es lo mejor que le podrían ofrecer? Piénsenlo...

Bueno, la respuesta es: ser como él, un rey exitoso y amado.

Esta también es la respuesta a la pregunta qué es lo bueno que el Creador desea otorgar a sus creados. Lo bueno que Él desea otorgarnos, a nosotros sus creados, es elevarnos a Su nivel, hacernos crecer para ser como Él. Así lo describe Baal HaSulam en su artículo “La sabiduría de la Cabalá y su esencia”. “Todos los órdenes de la creación, en todos sus rincones, sus entradas y salidas, están preparados y organizados de antemano, sólo siguiendo este propósito, dentro del cual se ha desarrollado la especie humana, para que ascienda de grado hasta lograr sentir al Creador”. A primera vista, las cosas pueden parecer exageradas e incluso absurdas, pero si pensamos un momento, comprenderemos que no puede haber otra respuesta. Después de todo, si el Creador es el bien absoluto, no es posible que brinde un gramo menos de lo que tiene, de lo mejor que hay. Y lo mejor que existe es Él mismo, lo absolutamente bueno. De aquí, que lo bueno que el Creador quiere brindarnos, sea necesariamente asimilarnos a Él.

Aquí debemos detenernos un instante y hacer un comentario importante: la sabiduría de la Cabalá no es filosofía. Los cabalistas no construyen sus explicaciones basados en argumentos lógicos. Todo lo escrito en los libros de Cabalá está basado en un alcance práctico de los cabalistas de la realidad espiritual. En otras palabras, los cabalistas nos escriben sobre la misma espiritualidad, como se les ha revelado, y no como creen que es. Este es un punto fundamental, ya que define la actitud correcta para estudiar la sabiduría de la Cabalá: esta sabiduría debe estudiarse con el deseo de descubrir la espiritualidad en la práctica, en los sentidos y no para debatir sobre ella. Ampliaremos sobre esta postura con más profundidad a lo largo de todo el curso.

Volvamos a lo nuestro. Los cabalistas, en su alcance espiritual, captaron que el plan de la creación es beneficiar a sus creados, es decir, elevarlos al nivel del Creador. Pero la condición básica y principal para realizar el plan de la creación es que el hombre desee hacerlo por sí mismo, que sea consciente de su deseo y lo realice de forma independiente. El plan de la creación no se



puede implantar por la fuerza o de forma inconsciente, porque quien no está consciente de sus actos o lo hace forzosamente no se asemeja al Creador. Así como el Creador es la fuerza creativa y activa en la creación, así también debe ser el creado.

Por lo tanto, para que el hombre tenga un deseo propio de asimilarse al Creador, debe sentir en un principio el placer de ser como Él y luego, este placer debe desaparecer. Sólo así nacerá en la persona, el deseo independiente de disfrutar nuevamente de ese placer. Es así en realidad como nacen en nosotros todos los deseos.

Por ejemplo: nace en nosotros el deseo de un determinado alimento sólo después que lo hemos probado por primera vez y su sabor se desvanece – sólo así se despierta en nosotros un verdadero deseo sobre algo.

Por lo tanto, para despertar en el hombre un deseo propio de asimilarse al Creador, el deseo de recibir se creó lleno de todo lo bueno que está preparado para él, y desde ese estado de completa semejanza, llamado “*Olam Ein Sof*” (Mundo infinito), el Creador va alejando a su creado hasta la realidad llamada “este mundo”, en donde el individuo es totalmente diferente a Él.

En este mundo, el hombre es tan diferente al Creador, que no tiene ningún contacto con Él y se oculta completamente de Su creado. Como se explicó anteriormente, sólo a partir de ese completo ocultamiento, puede el individuo despertar dentro de sí un deseo independiente de asemejarse al Creador y lograr todo lo bueno y la abundancia que le está designado dentro del plan de la creación.

El proceso de alejamiento del hombre del Creador, del Mundo de *Ein Sof* hasta este mundo, se divide en cinco etapas. En cada una, va disminuyendo la medida de semejanza al Creador, y Él se oculta más aún. Cada etapa en el proceso de alejamiento del hombre del Creador se denomina *Olam* -”mundo”, del término hebreo *Aalamá* -”ocultamiento” (Ver gráfico N° 4).

El primer mundo, donde el creado se encuentra en su máxima semejanza al Creador, se llama mundo de *Adam Kadmon* (hombre primario). El segundo, donde la medida de semejanza al Creador es pequeña y la medida de ocultamiento es grande, se llama mundo de *Atzilut*. Al tercero, cuarto y quinto mundo se les llama respectivamente mundo de *Briá*, de *Yetzirá* y de *Asiá*. Debajo del mundo de *Asiá* se encuentra este mundo, en el cual, como ya hemos aprendido, el creado es completamente diferente al Creador y el Creador se oculta de él totalmente. En la sabiduría de la Cabalá, al límite entre este mundo y los mundos espirituales superiores se les denomina “barra”.





Gráfico N° 4

**Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el beneficio destinado al creado en el plan de la creación?
- ¿Por qué debe el Creador ocultarse del creado?

**Cercano o lejano**

Seguramente han surgido infinidad de preguntas sobre los temas que estudiamos hasta ahora, y todas requieren una respuesta. Nos referiremos a ellas a lo largo del curso, pero contestaremos a dos de ellas ahora:

1. ¿Qué significa asemejarse al Creador?
2. ¿Cuál es el significado de estar lejos o cerca del Creador?

Al comenzar la lección, aprendimos que el Creador es una fuerza de entrega y otorgamiento que dirige toda la creación. Por lo tanto, surge la pregunta, ¿qué significa asimilarse a una fuerza? Ya que fuerza, según su concepto, es una esencia abstracta carente de forma. Respuesta: asimilarse al Creador significa asimilarse a su atributo, a Su calidad interna – al atributo de otorgamiento. Cuanto más otorgue el creado, cuanto más actúe sin evaluaciones egoístas y dirija todo en beneficio de lo que está en su exterior, así, se irá asimilando más al Creador y sentirá con mucha más intensidad los beneficios que Él le tiene preparado.

Una vez aclarado este punto, podremos contestar también a la segunda pregunta: ¿Qué significa estar cerca o lejos del Creador? Ya que el Creador es una fuerza que se encuentra en todas partes, entonces, ¿cómo se puede estar cerca o lejos de algo que está por todos lados? Respuesta: la cercanía o lejanía



al Creador se mide según la magnitud de asimilación a Él. Si el hombre se ve controlado por su naturaleza (deseo de recibir), se alejará del Creador, y en el caso de otorgar, se acercará a Él.

El tema del distanciamiento del hombre en relación al Creador lo explica Baal HaSulam en el artículo “Entrega de la *Torá*”: “el hombre nace como un asno salvaje. Porque cuando sale y nace del seno de la creación se encuentra completamente impuro y denigrado, esto se refiere a la grandeza del amor propio que está grabado en él, con lo cual cada uno de sus movimientos gira con fuerza sobre su eje, sin ninguna chispa de otorgamiento al prójimo, ni nada. Entonces, se encuentra en el extremo opuesto de la raíz, o sea de una punta a la otra, siendo su raíz (el Creador) otorgamiento absoluto, sin tener ni una pizca de recepción, y ese recién nacido se encuentra en un estado de completa auto recepción, sin ninguna chispa de otorgamiento, ni nada”.

Cuando el Creador se aleja del creado a través de los cinco mundos: *Adám Kadmon, Atzilut, Briá, Yetzirá y Asiá*, el deseo de recibir va tomando conciencia de su naturaleza de recibir y como consecuencia, se va alejando del Creador, hasta alcanzar la última etapa del proceso, este mundo, en el cual su naturaleza, el deseo de recibir, lo controla por completo y le oculta al Creador.

El proceso de distanciamiento del hombre respecto al Creador no termina con su descenso hasta “este mundo”. En cierto sentido, a partir de este punto es que recién está comenzando. También en este mundo, el deseo de recibir atraviesa un proceso de desarrollo cuyo propósito es traer al individuo a un deseo autónomo de realizar el plan de la creación. En las dos clases anteriores, mencionamos algunas de las estaciones y tendencias más significativas en el desarrollo del deseo de recibir en este mundo. En la próxima parte de la lección, ampliaremos y completaremos la imagen.

### **Ponte a prueba:**

- ¿En qué se mide la semejanza y la cercanía al Creador?

## **Nuevo Comienzo**

Después que el deseo de recibir termina con su alejamiento del Creador hasta este mundo, comienza su crecimiento dentro de este mundo. El objetivo de este desarrollo es que el creado siga distante del Creador, hasta que su naturaleza descubra en toda su magnitud que es totalmente opuesto a Su naturaleza, y sólo si el Creador se oculta totalmente, el hombre puede desear asemejarsele. En la parte anterior de la lección, estudiamos el distanciamiento



del individuo del Creador hasta este mundo. En esta parte, investigaremos el desarrollo del deseo en este mundo.

Durante billones de años, el desarrollo de la materia sobre el planeta se realizó de formas relativamente simples, del nivel inanimado a otras más complejas como vegetal, animal y finalmente humano (que en la sabiduría de la Cabalá se la conoce como “etapa hablante”). En su esencia, todas las formas anteriormente mencionadas están constituidas de una materia denominada “deseo de recibir”, y el proceso de desarrollo, es el proceso de desarrollo del deseo. Baal HaSulam escribe en su artículo “Introducción a la sabiduría de la Cabalá”, que todas las partes de la creación – las que son visibles para nosotros y las que aún se están por revelar – no son más que diferentes formas del deseo de recibir<sup>(9)</sup> que se nos revelan de manera inanimada, vegetal, animada y hablante. En esta breve revisión, nos concentraremos en el desarrollo del deseo humano, en la etapa hablante.

En general, se pueden detectar dos tendencias sobresalientes en el desarrollo del deseo humano:

1. El deseo va en ascenso, quiere más y desea llenados de mejor calidad y más abstractos.
2. Los deseos desarrollados, se hacen más dependientes y conscientes del entorno, y lo utilizan más en beneficio personal.

El primer nivel del deseo en la etapa hablante se denomina “deseos corporales”: deseo de alimentos, emparejamiento, vivienda y familia – deseos básicos necesarios para la existencia humana. El próximo deseo en desarrollarse es el de posesión. Luego viene el deseo de honor y dominio, y después, la persona anhela conocimiento. Uno supone que cuanto más sepa, mejor será su vida. Los deseos de posesión, honor y conocimiento son definidos como “deseos sociales”, porque es el entorno social el que los despierta en el individuo y también los llena.

El desarrollo del deseo en el hombre, es la fuerza que promueve el desarrollo de toda la humanidad, desde la antigüedad hasta nuestros días. En la pre-historia, el hombre se conformaba con proveer sus necesidades corporales, y su mundo se reducía a los límites de su cueva en la cual vivía y lo que podía cazar a su alrededor. Más tarde, comenzaron a despertarse en la humanidad deseos de posesión y dominio; así se convirtió la sociedad primitiva – tribal en una agrícola, y más tarde – en sociedad urbana, y los límites de su mundo se fueron extendiendo consecuentemente. La última etapa en el desarrollo del deseo en el nivel de hablante, es el deseo de conocimiento. Este se expresa expandiendo el círculo educacional en los siglos XVIII y XIX,



y en especial en el siglo XX se hace presente la revolución de Internet, que convirtió al individuo en “ciudadano del mundo” en la aldea global.

Hacia finales del siglo XX, el deseo de recibir en su etapa hablante, colmó su desarrollo en este mundo. Esto se refleja en dos sentidos:

1. El individuo ya no encuentra satisfacción llenando sus deseos corporales y sociales. Una sensación general de insatisfacción perturba más y más personas.

2. El deseo de recibir, la naturaleza del hombre, se revela en toda su magnitud. El individuo llevó a su punto culminante su capacidad de usar a los demás en beneficio propio. El mundo se conduce según el principio de “no hay nadie fuera de mí”.

El último paso en el desarrollo del deseo de recibir en nuestro mundo se refleja a comienzos del siglo XXI con la profunda crisis que ha dejado su impresión en todos los ámbitos de la vida: educación, familia, cultura, ecología, seguridad etc. Pero las crisis no son necesariamente algo negativo. Estas señalan que la situación actual ya no da para más y llegó el momento de avanzar hacia la etapa venidera. Las fuerzas “negativas” que se revelan en el mundo, actúan como contracciones de parto, empujándonos hacia un nuevo nacimiento.

Somos realmente afortunados de vivir en una época en la cual un largo proceso de millones de años – que comenzó antes de los tiempos, en el plan de la creación – ha llegado a su final. Por primera vez en la historia de la humanidad, se dan las condiciones para el desarrollo consciente del individuo hacia la realización del plan de la creación. El deseo de recibir creció totalmente y oculta al Creador del hombre. Pero es justamente dentro de este ocultamiento cuando uno puede desarrollar un deseo propio de descubrir al Creador, fuerza de amor y otorgamiento que domina al mundo, y recibir lo bueno que tiene preparado para uno.

Si bien el desarrollo del deseo de recibir llegó a su fin, este fin simboliza un nuevo comienzo. Más y más “puntos en el corazón” se despiertan en las personas en todo el mundo. El deseo de espiritualidad, el último paso en el desarrollo del deseo, comienza a revelarse en el mundo (Ver Gráfico N° 5).

La manera de implementar el deseo de espiritualidad, ascendiendo de abajo hacia arriba, es diferente a todo lo que conocemos. Y para eso, necesitamos la sabiduría de la Cabalá. Con el estudio de esta sabiduría, iremos escalando por esos escalones escondidos que descendieron desde Arriba hacia abajo, a través de los cinco mundos espirituales, y se convertirán para nosotros en escalones de revelación hasta lograr asimilarnos totalmente al Creador, a la sensa-



ción de “bueno y benefactor”, al estado conocido como “final de la corrección” (Ver Gráfico N° 5)



**Gráfico N° 5**

### Ponte a prueba:

- ¿Qué tiene de especial el desarrollo del deseo de recibir en nuestra época?



## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- El plan de la creación de “beneficiar a sus creados” es elevar al hombre al nivel del Creador.
- La condición fundamental para realizar este plan es que el hombre lo desee por sí mismo.
- Para desarrollar en el hombre un deseo independiente de asimilarse al Creador, el Creador debe ocultarse del creado.
- El creado se va alejando del Creador a lo largo de un prolongado proceso, a través de los cinco mundos espirituales durante su desarrollo en este mundo, y llega a un estado de completo ocultamiento.



- Hoy en día, el proceso de desarrollo del deseo de recibir llegó a su fin, y es por eso que la sabiduría de la Cabalá se revela.

## Términos

**Deseo de otorgar** – el Creador, fuerza de amor y entrega.

**Mundo de *Ein-Sof* (Infinidad)** – el estado en el cual el deseo de recibir está lleno de todo lo bueno que el plan de la creación le tiene preparado.

**Olam (mundo)** – nivel de ocultamiento del Creador. *Olam* del heb: “*Eelem*” (ocultamiento) - (existen cinco mundos espirituales: *Adam Kadmón*, *Atzilut*, *Briá*, *Yetzirá* y *Asiá*).

**Este mundo** – la realidad en la cual el deseo de recibir oculta totalmente al Creador del hombre.

**Majsom (Barrera)** – el límite entre este mundo y los mundos espirituales.

**Deseos mundanos** – deseos básicos que no dependen de la sociedad.

**Deseos sociales** – deseos desarrollados, que son despertados y llenados por la sociedad.

**Etapas de hablante** – el deseo de recibir en el nivel de *Adam* (persona).

**El final de la corrección** – completa semejanza al Creador.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué creó el Creador y por qué?

**Respuesta:** Creó el deseo de recibir, para que obtenga los beneficios que desea brindarle.

**Pregunta:** ¿Cuál es el beneficio preparado para el hombre en el plan de la creación?

**Respuesta:** Asemejarse al Creador.

**Pregunta:** ¿Por qué es necesario que el Creador se oculte del creado?

**Respuesta:** El creado puede lograr el plan de la creación si lo hace por voluntad propia; esta voluntad es posible solamente mediante el ocultamiento.

**Pregunta:** ¿En qué se mide la semejanza y la cercanía con el Creador?

**Respuesta:** La semejanza se mide de acuerdo a la medida de semejanza con el atributo de otorgamiento. La cercanía, de acuerdo a cuánto nos asemejemos a Él.





**Pregunta:** ¿Qué hay de especial en el desarrollo del deseo de recibir en nuestra época?

**Respuesta:** En nuestra época, el deseo de recibir ha llegado al final de su desarrollo en este mundo, y comienza a despertarse en el individuo el deseo de espiritualidad.



### Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Hemos aprendido que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a sus creados en este mundo. Esta se revela según el desarrollo del deseo de recibir, y en nuestros días, quien desee estudiarla puede hacerlo.

**En la próxima parte aprenderemos de qué manera descubrimos al Creador.**





## Parte B

# Percepción de la realidad



### Lección No. 1 - ¿Realidad o Imaginación?

En esta lección estudiaremos sobre: Diferentes enfoques de la percepción de la realidad / La conexión entre el deseo de recibir y la percepción de la realidad / La ley de equivalencia de forma

### Éramos Como los que Sueñan

Era una mañana común y corriente en la ciudad italiana Monza. Las aguas del río Lambro corrían lentamente, como todos los días, cruzando la ciudad de norte a sur, camino a la bahía de Génova. Nadie podía predecir lo que iba a ocurrir.

Al mediodía sucedió: el consejo de la ciudad publicó una regla municipal nueva y escandalosa, según la cual – pongan atención – los residentes de la ciudad no podrán tener más peces dorados en cuencos de cristal redondos. Así es, la vida puede ser cruel, a veces.

En vista de las cejas ceñidas por el desconcierto, el parlante de la municipalidad, Gianpietro Mosca tuvo que verter un poco de luz sobre esta insólita decisión. Mediante un comunicado a la prensa explicó Mosca, que la vida dentro de los redondos acuarios, convierten a los indefensos peces en miserables, ya que las curvadas paredes de madera, los obliga a ver el mundo de



forma distorsionada.

Desde entonces, muchas aguas han corrido en el río Lambro. La calidad de vida de los peces dorados en la ciudad mejoró dramáticamente. Aun así, queda una pregunta pendiente en el aire: ¿será verdad que la realidad que ven los peces dorados en un acuario redondo, es diferente a la nuestra? Pero, ¿quién puede asegurar que esta sea menos real? En general, ¿qué seguridad tenemos de que la imagen que tenemos de la realidad es la verdadera?

Bienvenidos a la segunda parte del curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá”. El tema que averiguaremos en esta parte es, indiscutiblemente, el más interesante y desafiante del estudio de la sabiduría de la Cabalá – la percepción de la realidad. No se preocupen, no se trata de un sofisma filosófico, como puede parecer. Por lo contrario, si entendemos cómo percibimos a la realidad, podremos enfrentar de manera más clara varias de las preguntas esenciales sobre nuestra vida, darles una respuesta e implementarla en la práctica.

Con el fin de entender más fácilmente el enfoque de la sabiduría de la Cabalá sobre el tema de la percepción de la realidad, repasaremos brevemente el camino a través del cual se desarrolló el enfoque científico de este tema a lo largo de los años.

Según el enfoque clásico que representa Newton, el mundo existe por sí mismo, sin relación al hombre, y su forma es constante. Luego Einstein descubrió que el mundo es mucho más amplio de lo que se percibe. Nuestra percepción es relativa y depende de nuestros sentidos, y por lo tanto no podemos decir cuál es precisamente el mundo que está por fuera de nuestro “acuario”. Todo depende del observador que percibe la realidad.

El enfoque científico moderno de la percepción de la realidad, basada en la física cuántica, sostiene que el espectador influye sobre el mundo y como resultado de ello, cambia la imagen que percibe. La imagen de la realidad es como un promedio entre las cualidades del observante y las cualidades del objeto o del fenómeno que capta.

¿De qué se trata esto? Los físicos descubrieron que las pequeñas partículas que comprenden todos los detalles de la realidad – no tienen un espacio definido, ni una velocidad definida, ni siquiera un tiempo definido. Curiosamente, todos estos datos se definen únicamente cuando alguien los mide, y todas las medidas son válidas igualmente.

¿Confuso? Escuchen qué tiene para decir la sabiduría de la Cabalá al respecto: según la sabiduría de la Cabalá, el mundo que está por fuera de nosotros es, de hecho, una ilusión. En realidad, no tiene ninguna forma propia.



En el artículo “Introducción al libro del *Zóhar*”<sup>(10)</sup>, explica Baal HaSulam, que todo ese gran maravilloso mundo que vemos, supuestamente por fuera de nosotros, en realidad es una imagen interna que se dibuja solamente en nuestro interior.

Y así lo dice Baal HaSulam con sus palabras<sup>(11)</sup>: “por ejemplo, nuestro sentido de la vista, que vemos frente a nosotros un mundo inmensamente grande, y toda su maravillosa integridad. En realidad, no vemos todo eso sino en nuestra propia interioridad, o sea, en la parte de atrás del cerebro, donde hay como una cámara fotográfica que ilustra en ella todo lo que vemos, y nada fuera de nosotros”.

Para poder ilustrar estas palabras, imaginemos que el hombre es una caja cerrada en la que hay cinco canales de entrada: ojos, oídos, nariz, boca y manos (Ver Gráfico N° 6). Estos órganos representan los cinco sentidos: vista, oído, olor, gusto y tacto, a través de los cuales el hombre capta algo que, supuestamente, se encuentra fuera de él.

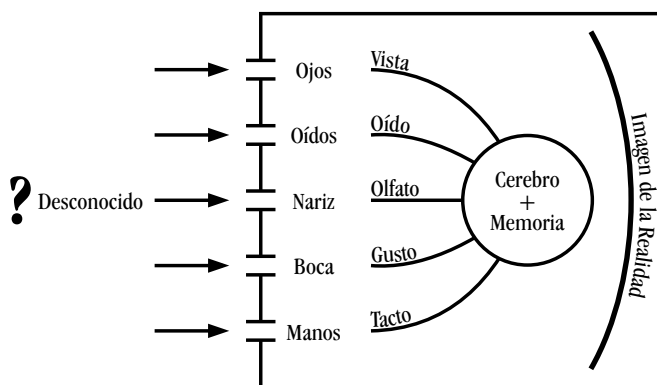
A través de estas cinco aberturas en la caja, entran todo tipo de estímulos. Todos se concentran en su interior y pasan procesos diferentes relacionados con la información que se encuentra en la memoria de esta persona y en base a su deseo. El resultado que se recibe es cierta imagen de la realidad, la cual es proyectada sobre un tipo de “pantalla cinematográfica” que se encuentra en la parte posterior del cerebro. Esta imagen que se dibuja en la parte posterior del cerebro es nuestra imagen de la realidad. En otras palabras, según la sabiduría de la Cabalá, la persona es quien determina su percepción de la realidad. ¿Qué hay en realidad fuera de nosotros? No lo sabemos.

Nosotros vemos a nuestra vista un mundo lleno de infinidad de detalles, pero no podemos saber qué son esos detalles por sí mismos, en su esencia. Lo único que sabemos es cómo los percibimos. También el Creador, del cual nos habla la sabiduría de la Cabalá, es según la forma en la que lo captamos nosotros en nuestra percepción (en condiciones muy específicas que detallaremos a continuación) y no como es realmente. El Creador, tal como es por sí mismo, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Su Esencia”, y la sabiduría de la Cabalá no trata de Él en absoluto.

Resumimos en breve los tres enfoques sobre la percepción de la realidad como las hemos repasado hasta el momento y el enfoque de la sabiduría de la Cabalá: según la física clásica, la realidad tiene una existencia objetiva fuera de nosotros. Según Einstein, la imagen de la realidad es un asunto relativo, que depende del observador. Según la física cuántica, la imagen de la realidad es un promedio entre las cualidades del observador y las cualidades de lo que se



encuentra fuera de este. Según la sabiduría de la Cabalá, la realidad fuera de nosotros no tiene imagen alguna. El individuo es quien define la imagen de su realidad.



**Gráfico N° 6**

¿Por qué es tan importante este conocimiento sobre el individuo que determina su imagen de la realidad? Puesto a que la conclusión que surge de estas palabras es que un cambio interno del individuo conduce inevitablemente a una percepción diferente de la realidad. Y efectivamente es así que se revela la realidad espiritual – desde el cambio interior que ocurre en dentro de nosotros.

### **Ponte a prueba:**

- Según la sabiduría de la Cabalá, ¿cómo se crea la imagen de la realidad en el individuo?

### **¿Quién ha Dado la Orden?**

La sabiduría de la Cabalá es la raíz de todas las ciencias. Así escribe Baal HaSulam en el artículo “La teoría de la Cabalá y su esencia”<sup>(12)</sup>. No es de sorprenderse entonces, que después de miles de años de evolución, la ciencia se vaya acercando a la sabiduría de la Cabalá y muchas de sus conclusiones se asemejen a las de ella. De ese modo, por ejemplo, como hemos explicado ampliamente en la parte anterior de la lección, los enfoques de la ciencia moderna y de la sabiduría de la Cabalá respecto a la percepción de la realidad, son muy cercanos. Aun así, hay una diferencia muy importante entre las dos:



si bien la ciencia explica cómo percibimos la realidad, esta no explica cuál es el propósito por el cual percibimos de ese modo la realidad. Sin embargo, la sabiduría de la Cabalá, se enfoca en la investigación del propósito.

Según la sabiduría de la Cabalá, la fuerza que se encuentra detrás de los mecanismos de la percepción de la realidad del individuo, es el deseo de recibir. Y este deseo de recibir actúa según un programa muy simple: recibir lo que es bueno para él y alejarse de lo que le perjudica. Obviamente que según esta misma lógica, el deseo de recibir administra también la forma en la que percibimos la realidad. Todos nuestros órganos sensitivos y todos los mecanismos de descodificación de la información, incluyendo la “pantalla cinematográfica” en la parte posterior del cerebro, sobre la cual se proyecta la imagen de la realidad – todos son “agentes” del deseo de recibir, que sirven su deseo: recibir lo que es bueno para él y alejarse de lo que le perjudica.

En otras palabras, vemos lo que queremos ver, y no vemos lo que no queremos ver. El deseo es el que despierta en nosotros necesidades y determina lo que le veremos o no veremos alrededor. Así, por ejemplo, una persona que se convierte en padre, comienza a poner atención a la presencia de negocios con productos para bebés en cada esquina. Los negocios estaban allí antes, pero al no tener necesidad de ellos, no se percataba de su existencia.

Naturalmente, nuestro deseo de recibir nos orienta para captar solamente lo que es bueno para nosotros (o lo que puede causarnos daño). Cuanto más se desarrolla el deseo, y con él, el intelecto, más comprendemos, más captamos, más controlamos, y de acuerdo a esto nuestra percepción de la realidad se va ampliando.

Pero – y esto es un “pero” importante – mientras captamos la realidad a través del “lente” del deseo de recibir, nuestra percepción de la realidad seguirá limitada solo a una parte muy específica de la realidad – únicamente la parte material. Esto es porque no podemos captar el estrato oculto, espiritual, de la realidad, por medio del deseo de recibir.

Con el fin de profundizar más sobre la razón del porqué no podemos captar la realidad espiritual a través del deseo de recibir, debemos conocer una de las leyes fundamentales de la sabiduría de la Cabalá, la “ley de la equivalencia de forma”. Según la ley de equivalencia de forma, para captar algo material o espiritual, debemos desarrollar en nuestro interior, una sensibilidad hacia ese algo. En otras palabras, más científicas: la herramienta sensoria que tiene que captar cierta cosa, tiene que contener en su interior algo de la calidad de esa misma cosa que tiene que captar.

Un simple ejemplo, relativamente, podrá ayudarnos a comprender de qué



se trata. Fuera de nosotros existen infinidades de ondas de sonido en infinitas frecuencias. Con el fin de captar cierta frecuencia, por ejemplo la frecuencia de alguna estación de radio, sincronizamos la radio según esa frecuencia (girando el selector de frecuencias). En realidad lo que hacemos es crear dentro de la radio una frecuencia igual, y según la equivalencia de forma, captamos la estación que quisimos escuchar.

Así también en lo referente a la espiritualidad. Para captar la espiritualidad, debemos crear en nuestro interior una “frecuencia” espiritual, insertar dentro del deseo de recibir, algo del atributo de otorgamiento. ¿Cómo se hace? Esto lo averiguaremos en la próxima lección. Por ahora, es suficiente con que comprendamos que mientras que el deseo de recibir esté completamente sumido en la recepción, y no tenga nada en él del atributo de otorgamiento, no podemos comprender qué es el otorgamiento y no tenemos la capacidad de captar la realidad espiritual.

En resumen, captamos la realidad a través de los cinco sentidos, que actúan según el programa del deseo de recibir. Si enturbiamos o perturbamos la acción de uno de los sentidos, o Dios no permita, alguno de ellos se afecta, percibiremos la realidad de forma distinta completamente. Aun si intensificamos los sentidos (mediante aparatos auxiliares), percibiremos la realidad diferentemente.

Podemos cambiar el alcance de la captación de nuestros sentidos, y de acuerdo a ello ampliar o restringir nuestra imagen del mundo, pero de todos modos, nunca pasaremos los límites de la imagen de la realidad de nuestro mundo. ¿Por qué? Porque en definitiva, siempre captaremos la realidad según el programa interno del deseo de recibir, y como hemos aprendido anteriormente, el deseo de recibir nos limita solamente a una percepción parcial de la realidad, a la percepción de la realidad material. Según la sabiduría de la Cabalá, la materialidad se refiere a todo lo que captamos a través del “lente” del deseo de recibir.

Si queremos comenzar a avanzar de nuestro estado actual, ampliar nuestra realidad, saber dónde nos encontramos y para qué, debemos ocuparnos únicamente de lo que se encuentra en nuestro interior – en el deseo. Profundamente adentro, se encuentra el deseo, y es este el que activa todas nuestras herramientas de absorción, así como al intelecto y también el pensamiento.

¿Cómo podemos captar la realidad más amplia, la espiritual, que no está limitada por nuestro deseo de recibir? Para lograrlo, debemos cambiar el programa según el cual obra el deseo de recibir. ¿Cómo se cambia este programa? Precisamente de esto se ocupa la sabiduría de la Cabalá.





**Ponte a prueba:**

- ¿Qué tenemos que hacer para captar la imagen de la realidad espiritual?

**Resumen de la Lección****Puntos Principales**

- Según la sabiduría de la Cabalá, la realidad por fuera de nosotros no tiene forma propia. El individuo que capta la realidad es quien le da forma. En otras palabras, el hombre forma la imagen de su realidad.
- También el Creador del cual habla la sabiduría de la Cabalá, es el Creador como lo captamos nosotros y no como es en realidad. El Creador, tal como es realmente, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Su Esencia”, y la sabiduría de la Cabalá no trata de Él.
- El deseo de recibir es un programa interno que dirige el mecanismo de nuestra percepción de la realidad. Nosotros vemos lo que queremos ver. Para captar la realidad espiritual, debemos cambiar el programa según el cual captamos la realidad, o sea, el deseo de recibir.
- Según la ley de equivalencia de forma, para captar la realidad espiritual, debemos desarrollar dentro del deseo de recibir, una sensibilidad respecto a la espiritualidad, o en otras palabras, introducir en su interior algo del atributo de otorgamiento.

**Términos**

**Ley de equivalencia de forma** – Para captar algo, debemos desarrollar en nuestro interior una sensibilidad respecto a ese algo. Para alcanzar la realidad espiritual, debemos contener el atributo de otorgamiento, porque la espiritualidad es otorgamiento.

**Su Esencia** – La sabiduría de la Cabalá se ocupa únicamente de la forma en la que percibimos al Creador, y no del Creador mismo tal como es. El Creador, tal como es, se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “Su Esencia”.



## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cómo se crea en el individuo la imagen de la realidad según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Uno capta la información que está por fuera de él a través de los cinco sentidos, la procesa mediante el intelecto, y como resultado, recibe en su cerebro posterior, la imagen de la realidad.

**Pregunta:** ¿Qué debemos hacer para captar la imagen de la realidad espiritual?

**Respuesta:** Debemos cambiar el “programa” que maneja el mecanismo de la percepción de nuestra realidad, o sea, cambiar el deseo de recibir, de recibimiento a otorgamiento.



## Lección no. 2 – La Verdadera Realidad

En esta lección estudiaremos sobre: Deseo y intención/ Intención con el fin de recibir e intención con el fin de otorgar / Percepción del “yo” y el mundo por fuera de mí / ¿Qué es el otorgamiento?

### ¿A qué te Refieres, Exactamente?

Esa partícula, pequeña, que vuela a la velocidad de la luz, se encuentra en un curso de colisión. Nuestro amigo microscópico se está por estrellar contra un átomo de plutonio, fisionar su núcleo y liberar una enorme cantidad de energía. Va a ser una explosión. Una explosión atómica.

Sí, así sucede, más o menos. Un ingenuo neutrón se encuentra con un núcleo de uranio o plutonio a una velocidad de relámpago, el núcleo se divide y libera de su interior una energía atómica enorme – una energía que se puede utilizar para terribles necesidades, tales como las que vimos a finales de la Segunda Guerra Mundial, o para necesidades buenas y útiles, como la investigación y la medicina. Se puede dividir un núcleo para matar, y se puede dividir un núcleo para revivir – todo depende de la intención.

¡La intención, amigos míos, ahí está el asunto! Pónganse los cinturones de seguridad, ha llegado el momento de sumergirse en las profundidades de la creación – al sitio donde actúan las fuerzas más delicadas, más abstractas, más



ocultas, y también, más potentes de la realidad – bienvenidos al mundo de las intenciones.

La vida en nuestro mundo nos enseña que, cuanto más abstracta es cierta fuerza, así la potencia que se encierra en su interior es mayor. Piensen, por ejemplo, en un gran garrote de madera – cuánto daño se puede provocar con él o cuánto beneficio se puede extraer de él, a comparación del daño o beneficio que se puede extraer de un pequeño núcleo de átomo de uranio. El átomo, que es invisible a la vista, está cargado de una potencia increíblemente mayor que la de un tangible garrote. Imagínense, entonces, cuánta energía se atesora en fuerzas abstractas más grandes que las del átomo – nuestros pensamientos y nuestras intenciones. Como hemos dicho, “cierren sus cinturones”, esto será un estallido...

Con el fin de comprender qué significa la intención según la sabiduría de la Cabalá, primero debemos aclarar un punto importante respecto a la materia de la Creación – el deseo de recibir. En la lección anterior y durante todo el curso, aprendimos que nuestra naturaleza, el deseo de recibir, nos oculta al Creador. El deseo de recibir quiere solamente recibir, el Creador quiere solamente dar, y esta contradicción es la que nos impide revelar al Creador. Los cabalistas escriben que el ocultamiento o la revelación del Creador, se miden según nuestra semejanza a Él. Cuanto más otorga el creado, más el Creador se revela a él. Y viceversa, cuanto más se encuentra el creado bajo la influencia de la fuerza de recepción que hay en él, más se oculta el Creador de él.

La lógica conclusión de todo lo dicho es que debemos corregir el deseo de recibir. Aparentemente parecería que si invertimos nuestra naturaleza del recibimiento al otorgamiento, se revelará ante nosotros la realidad espiritual y con ella todo lo bueno de la Creación. Solo que el deseo de recibir no es el origen del problema y no es a este que tenemos que corregir. El deseo de recibir no es ni bueno ni malo. El deseo de recibir es la materia de la Creación – materia y nada más que eso. La corrupción que exige corrección no es el deseo de recibir, sino el modo de uso que le damos a este deseo. La corrección, según la sabiduría de la Cabalá, es el cambio del uso del deseo, de recibimiento a otorgamiento.

El modo de uso del deseo de recibir, en la sabiduría de la Cabalá, se llama “intención”. Según la sabiduría de la Cabalá se puede utilizar el deseo de recibir de dos modos:

1. Para beneficio propio.
2. Para beneficio del prójimo.

El uso del deseo de recibir para beneficio propio se llama “recibir con la



intención de recibir”. El uso del deseo de recibir para beneficio general, se llama en la sabiduría de la Cabalá “recibir con la intención de otorgar”.

Un acto con la intención con el fin de otorgar significa un acto que no tiene ni siquiera el mínimo pensamiento de beneficio propio. Así como el Creador que es íntegramente otorgante, y no tiene interés propio ninguno, así tiene que ser la acción de otorgamiento del creado. El asunto es que mientras nos hallemos en nuestro mundo, todo acto que hacemos está contaminado obligatoriamente, en tal o cual medida, de ganancia propia. Incluso una madre que da de sí misma a sus hijos, lo hace por cálculos de su propio beneficio.

En el artículo “Entrega de la *Torá*”<sup>(13)</sup>, escribe Baal HaSulam: “cada movimiento que hace el individuo, lo hace por amor propio, lo hace por alguna recompensa que, en definitiva, volverá a él y lo beneficiará... pero hacer cualquier movimiento o molestia, solamente por amor al prójimo, o sea, sin ninguna expectativa de alguna recompensa que vuelva a él, es algo para evitar, sin dudas, por parte de su naturaleza”.

No existe en nuestro mundo ejemplo alguno de trabajo con el deseo de recibir con la intención de otorgar. Todos los seres humanos en nuestro mundo actúan con la intención de recibir. Para comprender qué significa la intención con el fin de otorgar, debemos adquirirla mediante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, aprender cómo trabajar con el deseo de recibir, no para beneficio propio, sino para beneficio general. Y hasta que lo logremos, no podremos comprender qué significa la intención con el fin de otorgar.

Para resumir, no es el deseo de recibir el que está corrupto, sino la intención. Y mejor dicho aun, la intención con el fin de recibir. Cuando los cabalistas escriben que el deseo de recibir es el que hay que corregir, lo dicen así con motivos de abreviar palabras. Como todo material en la Creación, el deseo de recibir no puede ser bueno o malo. En valores de bueno o malo se puede juzgar solamente el modo de uso del individuo del deseo de recibir, o sea, la intención con la que lo usamos.

Resulta que también a la espiritualidad (como cualquier otra cosa), la alcanzamos con el deseo de recibir, pero el deseo corregido con la intención de otorgar. Como aprendimos en la lección anterior, no podemos hablar de nada tal como es, sino como lo percibimos con el deseo de recibir. Al Creador (la espiritualidad) también lo percibimos mediante el deseo de recibir, pero con el deseo corregido con la intención de otorgar.

Si se preguntaron cómo se relaciona esto con la percepción de la realidad, esta es la respuesta: la intención con el fin de recibir, es el programa según el cual obra el deseo de recibir en nuestro mundo, y es este el que oculta de



nosotros la realidad espiritual. Para revelar la realidad espiritual, debemos corregir la intención: convertirla de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”. La condición de la transición de la percepción de la realidad material a la realidad espiritual, reside en la corrección de la intención.

La sabiduría de la Cabalá se llama “sabiduría de lo oculto”, entre otras cosas porque se ocupa de los estratos internos del hombre, que solo están revelados para él mismo y ocultos para los demás. La sabiduría de la Cabalá se ocupa de los pensamientos, los deseos y las intenciones del hombre. Debemos dirigirnos hacia adentro. Allí, en nuestros deseos y nuestras intenciones, se encuentra el lugar de trabajo, y allí se nos revela la espiritualidad. Ningún acto externo, sea cual fuese, revelará ante nosotros la realidad espiritual, mientras este se haga con la intención incorrecta, con la intención con el fin de recibir. El cambio que debemos pasar es interno: el cambio de nuestras cualidades internas, el cambio de la intención.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la intención con el fin de recibir, y cuál es la intención con el fin de otorgar?

## Un Mundo Completo Afuera

Grande. En Estados Unidos de América, todo es grande – inmensos son sus espacios, altos son las torres que rozan sus cielos, ilimitadas son las abiertas posibilidades ante los que entran por sus puertas, y si no son lo suficientemente grandes, siempre se pueden agrandar un poco más.

Hay algo conmovedor en esa ansiedad por lo grande. Quizás porque es tan básica, y quizás porque al final del día tiene sitio en el corazón de cada uno de nosotros. Después de todo, la locura de grandeza americana no es más que otro ejemplo de la persecución constante e inútil de toda la humanidad tras algo más grande. Tal como dicen los ancianos de Manhattan: “no importa cuán grande es el rascacielos, nunca será lo suficientemente grande”.

Según la sabiduría de la Cabalá, es natural que queramos más. La verdad es que no hay algo más natural que eso. Después de todo, el Creador (la naturaleza) nos creó para que disfrutemos de todo lo bueno de la Creación. Aun así, en vez de recibir todo, recibimos solo un poco. En vez de la imagen amplia y completa de la realidad, se nos revela a la vista una imagen restringida y parcial. Piénsenlo, ini siquiera sabemos qué sucederá dentro de un momento! No es de asombrarse que profundamente, en cada uno de nosotros anida la



sensación que se puede más. No en vano, a lo largo de la historia, intentamos descubrir partes adicionales de la imagen completa, entender más profundamente la realidad en la que vivimos.

Solo que las ganas de revelar más dentro de nuestras herramientas sensoriales comunes, nos conduce a un callejón sin salida. No importa cuanto más se expanda nuestra imagen de la realidad, al final de cuentas, esta imagen seguirá siendo muy limitada. ¿Por qué? Puesto a que el mecanismo de nuestra percepción de la realidad está dirigido por nuestra intención egoísta, la intención con el fin de recibir. Todo el tiempo estamos centrados en nosotros mismos, en el beneficio que ganaremos en toda acción, y por eso, nuestra percepción de la realidad se limita a los límites de nosotros mismos.

Puesto a que nuestro deseo y nuestra memoria trabajan según la intención con el fin de recibir, estamos limitados como células individuales, a la percepción de una imagen limitada y estrecha de toda la realidad. A los efectos de sentir toda la realidad, la realidad espiritual, debemos ampliar nuestros contenedores sensoriales. (Ver Gráfico N° 7)

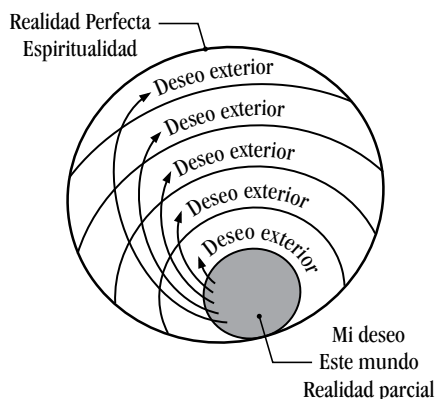
El asunto es que “conectarse a los deseos de los demás” no es algo tan fácil. Para hacerlo, debemos sentir sus deseos como si fueran los nuestros. Y la única manera de hacerlo es cambiar la intención que monta sobre el deseo – de la intención interna-egoísta, con el fin de recibir, a la intención con el fin de otorgar. Solo con la intención con el fin de otorgar podremos sentir el deseo exterior. Y solo conectando los deseos del prójimo, podremos descubrir la imagen de la verdadera realidad.

Según la sabiduría de la Cabalá, la regla “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, no es una ley moral con el propósito de obligarnos a tratar bien al prójimo, sino una ley de la naturaleza que tenemos que cumplir para descubrir la realidad espiritual completa. Así como el Creador maneja la Creación como un solo cuerpo, que todas sus partes están conectadas entre sí en lazos invisibles de amor, así también nosotros tenemos que conectarnos entre nosotros, según la regla de “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. La corrección de la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”, de hecho, es la corrección de nuestra actitud hacia el prójimo, de un objeto que uso para mis propias necesidades a una verdadera parte de mí mismo. Y como hemos dicho, la corrección de la actitud hacia el prójimo es la condición de la revelación de la realidad espiritual.

Ahora podremos entender cuál es el beneficio en la forma en la que percibimos la realidad. Precisamente la imagen de la realidad que separa entre nuestro “yo” y todo lo que se encuentra por fuera de nosotros, nos permite



hacer el trabajo de conexión y asemejarnos al Creador. Si nos hubieran creado en una imagen de realidad en la que existe solo “yo”, no podríamos realizar la corrección necesaria, y si nos crearan en una imagen de realidad en la que todos ya estamos conectados en un solo deseo común, nos faltaría el deseo independiente de cambiar la intención.



**Gráfico N° 7**

En resumen, para captar la realidad verdadera, el mundo de la verdad, debemos salir de nosotros mismos hacia afuera y comenzar a conocer lo que hay realmente. Entonces revelaremos que la vida no depende del cuerpo del individuo, de sus sentidos, de su deseo egoísta interno o de su memoria; la vida depende únicamente de la medida en la que uno anexa, conecta a sí mismo, todo lo que supuestamente se encuentra por fuera de uno, los deseos extraños.

Baal HaSulam escribe sobre esto en una de las cartas que escribió a sus alumnos<sup>(14)</sup>: “y no te falta nada, más que salir al campo que Dios bendijo, y juntar todos aquellos miembros gastados que han caído de tu alma, y unirlos a un solo cuerpo. Y en el interior de ese cuerpo integro Dios depositará su *Shejiná* (Divinidad) permanentemente, sin cesar. Y la fuente de la gran sabiduría, y ríos superiores de Luz, serán como manantiales incesantes”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué relación hay entre los deseos del prójimo y la percepción de la realidad espiritual?





## ¡Qué Justo!

“Ojalá se pudiera unir toda la humanidad en un solo cuerpo, para poder abrazarlos a todos”. Estas cálidas y sabias palabras de boca del Rav Kook - fuera de ser una pequeña degustación del océano de sabiduría de este gigante cabalista, resumen todo el proceso de corrección que tenemos que pasar. En definitiva, cada uno de nosotros tiene que adquirir la intención con el fin de otorgar, sentir los deseos del prójimo como si fueran los suyos propios, y unir a toda la humanidad en un solo cuerpo. Y en ese cuerpo unificado, se revela el Único Creador.

El tema es que en un mundo tan egoísta e intensivo como el nuestro, es muy difícil ver cómo es posible acercarse a tales grados de conexión, y ni hablar de vivir en ellos. Mientras tanto, en cada momento que pasa, parecería que el tren vuela precisamente para el lado contrario. El homo-sapiens del Siglo XXI, está ensimismado de manera obsesiva. Un ejemplo increíble de esto es el de una señora de Taiwán que se compro un vestido de novia, alquiló una sala de eventos y... se casó consigo misma (increíble pero real).

“Oh”, pensarán ustedes moviendo la cabeza de lado a lado, “¿qué significa esta totalidad?” Solo hay que cambiar los anteojos negros con unos rosados y descubrir que no todos están tan sumergidos en sí mismos. A la prueba está, hay aun quien se preocupa por los desvalidos, y quien ayuda sin recompensa a los enfermos y se preocupa por el bienestar de nuevos inmigrantes. Nosotros también hemos donado dinero, tiempo y energía, más de una vez. En resumen, el espíritu voluntario no ha pasado del mundo.”

Este tipo de argumentos, solo enfatizan la perspectiva diferente de la sabiduría de la Cabalá. Según la sabiduría de la Cabalá, no hay persona en nuestro mundo que no esté motivada, en cada una de sus acciones, por cálculos de beneficio propio. Cada uno de nosotros, cada persona sobre la faz de la tierra, funciona según un programa interior que le obliga a preocuparse por sí mismo. A veces, los cálculos son complejos y es difícil identificar la motivación real detrás de la acción, pero también en estos casos, el incentivo es el mismo incentivo – beneficio propio.

Por ejemplo, una persona que da caridad en secreto, puede que lo haga partiendo del pensamiento que algún día él mismo o alguien de su familia pueden hallarse en una situación similar. A través de su generosidad, se tranquiliza a sí mismo de que si llegase a encontrarse en un estado igual, habrá quien le ayude a él también, y ni hablar del orgullo que acompaña este tipo de acción – ésta también es una digna recompensa para el deseo de recibir. Cada acción de entrega en nuestro mundo está motivada por intereses de recibi-



miento. En este asunto (y no solo en él), este discernimiento de los cabalistas es cortante: o trabajas con la intención con el fin de recibir o trabajas con la intención con el fin de otorgar. Y en nuestra realidad, en este mundo, todos trabajamos con la intención de recibir.

La intención es lo principal. No importa qué acción se haga – aunque par-tamos el cielo con oraciones por la paz del mundo, salvemos a los delfines de la extinción, protejamos los derechos de los refugiados – si la intención que se encuentra detrás de esta acción es “¿en qué me beneficio?”, no se trata de un acto de otorgamiento. No es de este tipo de otorgamiento y entrega a lo que se refiere la sabiduría de la Cabalá.

La intención es lo que debemos corregir, nuestra actitud interna más profunda respecto al prójimo. Debemos salir del cálculo de beneficio propio y vivir según el cálculo del beneficio general; llegar al estado en el que sentimos que los deseos del prójimo, son realmente como nuestros. Esto es otorgamiento de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá. Y solo cuando la alcancemos, se nos abrirá la imagen del mundo espiritual. No se trata de un cambio tan simple. Tenemos que cambiar nuestra propia naturaleza. Obviamente no es algo que podamos hacerlo por nuestros propios medios. Para eso, se nos ha entregado la sabiduría de la Cabalá.

De aquí podemos entender la diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y las teorías morales. Durante la historia, muchos han señalado al ego como el origen de todos los problemas. No hay que ser cabalista para entender que si sabemos manejar correctamente al ego, nuestra vida será mucho mejor. Solo que a diferencia de la sabiduría de la Cabalá, la solución que ofrecen los diferentes métodos morales es una acción directa en contra del ego: achicarlo, encerrarlo en una caja, no dejarlo irrumpir.

Pero el ego es más fuerte que cualquier intelecto humano. No hay caja que pueda encerrarlo en su interior, y no hay método que pueda achicarlo. Según el Plan de la Creación, el ego tiene que crecer – y crece. El mejor ejemplo de la falta de capacidad de reprimir el ego y la impotencia de los métodos de moral, es el sistema educativo. El sistema educativo ha tratado de imponer a los niños la conducta apropiada durante años, y el sufrimiento de los niños comenzó a borbotear lentamente como lava candente. Hoy, el volcán ha entrado en erupción.

Según la sabiduría de la Cabalá, no tiene ningún sentido ejercer actos directos contra el ego. En vez de intentar reprimirlo o restringirlo, los cabalistas nos enseñan cómo usarlo correctamente, cómo adquirir, por encima de él, una intención distinta, la intención con el fin de otorgar. En esta intención,



adjuntamos a nosotros los deseos de los demás, ampliamos nuestra vasija de recepción y conseguimos la realidad espiritual.

**Ponte a prueba:**

- ¿Qué es el otorgamiento según la sabiduría de la Cabalá?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- El deseo de recibir por sí mismo no es ni bueno ni malo; es la materia de la Creación. El bien y el mal se miden únicamente en relación al uso que le damos al deseo de recibir, en beneficio propio o en beneficio del prójimo.
- El uso del deseo de recibir en beneficio propio se llama “intención con el fin de recibir”. El uso del deseo de recibir en beneficio del prójimo, se llama “intención con el fin de otorgar”.
- Cada persona en nuestro mundo trabaja según la intención con el fin de recibir. Para cambiar la intención con el fin de recibir, tenemos que estudiar la sabiduría de la Cabalá.
- Corrigiendo nuestra actitud hacia el prójimo, de la intención con el fin de recibir a la intención con el fin de otorgar, conectamos a nosotros los deseos del prójimo, ampliamos nuestras vasijas de recepción y captamos la realidad espiritual en el Kli (vasija) corregido.
- La diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y otros métodos de moral es, que en la sabiduría de la Cabalá no se reprime el deseo si no se corrige la intención.

### Términos

**Intención** – La forma de uso del deseo de recibir.

**Intención con el fin de recibir** – El uso del deseo de recibir para beneficio propio.

**Intención con el fin de otorgar** – El uso del deseo de recibir para beneficio del prójimo.

**Corrección** – Cambio del uso del deseo de la intención con el fin de recibir a la intención con el fin de otorgar.



**Otorgamiento** – Estado en el que sentimos que los deseos del prójimo, son como propios.

### Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué es la intención con el fin de recibir, y qué es la intención con el fin de otorgar?

**Respuesta:** Intención con el fin de recibir es el uso del deseo de recibir en beneficio propio. La intención con el fin de otorgar es el uso del deseo de recibir en beneficio general.

**Pregunta:** ¿Qué relación hay entre los deseos del prójimo y la percepción de la realidad espiritual?

**Respuesta:** Para poder sentir la realidad espiritual, debemos ampliar nuestras vasijas de recepción. Debemos salir del cálculo egoísta y estrecho del “beneficio propio” y conectarnos a los deseos de los demás.

**Pregunta:** ¿Qué es otorgamiento según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Un estado en el que sentimos los deseos del prójimo como nuestros.

### Secuencia Lógica

(Orden del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá, es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que con el fin de revelar al Creador, debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

**En la próxima parte, estudiaremos cómo cambiar la intención.**



## Parte C

# El Lenguaje de la Cabalá



### Lección No. 1 – Ley de Raíz y Rama

En esta lección estudiaremos sobre: La certeza de la sabiduría de la Cabalá / La ley de la raíz y la rama / El lenguaje de las ramas

#### ¿Abstracto o Real?

Uno de los libros de aventuras más populares de todos los tiempos, “La historia interminable” que cuenta sobre las experiencias vividas por Bastián Baltasar Bux, un joven adolescente, que al leer un libro de leyendas, de pronto se encuentra viviendo dentro de una realidad mágica, la cual es descrita en el libro. Por más sorprendente que parezca, la lectura en los libros de Cabalá, se asemeja de alguna forma a esta experiencia. En los libros de Cabalá, se encuentra una fuerza que permite a quien los lee, salir de la realidad en la que vive a una realidad maravillosa descrita en los libros de Cabalá – a una realidad espiritual.

La tercera y última parte de esta unidad de estudio de “Fundamentos de la Cabalá”, trata del lenguaje de la Cabalá y los libros de Cabalá. Si en la primera parte de la unidad aprendimos que la espiritualidad es un método de revelación del Creador, una ley de la naturaleza general, y en la segunda parte aprendimos que la condición para la revelación del Creador, es el cambio del método de trabajo con el deseo de recibir, en esta parte aprenderemos cómo



implementarlo; cómo es posible cambiar el método de trabajo con el deseo de recibir mediante la lectura en los libros de Cabalá. Primeramente estudiaremos sobre el lenguaje en el que están escritos los libros, llamado “lenguaje de las ramas”, y luego ampliaremos sobre la fuerza espiritual que se oculta en los libros de Cabalá.

En el artículo “Esencia de la sabiduría de la Cabalá”, escribe Baal HaSulam que “muchos creen que todas las palabras y los nombres que aparecen en la sabiduría de la Cabalá, son nombres abstractos”. Y en realidad, el intento de comprender lo escrito en los libros de Cabalá sin la instrucción apropiada, puede llevarnos a la misma conclusión. Aquel que no es conocedor de la sabiduría de la Cabalá, tendrá dificultades para asociar las palabras y los nombres en los libros de Cabalá a una realidad verdadera y tangible. Tanto las palabras como el contenido mismo de los libros le sonarán abstractos.

Por ejemplo, una de las citas del libro “Árbol de la vida” del Arí<sup>(15)</sup>: “Debes saber que antes de que fueron emanados los nobles y creados los creados, había una Luz Superior simple que llenaba toda la realidad”. Si bien las palabras son conocidas y el conjunto tiene algún sentido, no está claro en absoluto de qué se trata: ¿qué es “luz superior simple?”, ¿de qué realidad habla antes de la creación de los creados?, etc.

La persona que da sus primeros pasos en el estudio de la sabiduría de lo oculto, puede pensar que los libros de Cabalá se ocupan de asuntos abstractos, pero en realidad, no hay en los libros de Cabalá, ni una palabra que no tenga un sentido real. Uno de los fundamentos de la sabiduría de la Cabalá es: “Todo lo que no alcanzamos, no lo definiremos con nombre o palabra”. Es decir, los cabalistas escriben únicamente sobre los logros espirituales que ellos alcanzaron de hecho, en sus sentidos, y no escriben de cosas que no alcanzaron ellos mismos.

La realidad espiritual que el cabalista alcanza, no es menos real que la realidad material que nosotros alcanzamos en nuestro mundo. De hecho, si tomamos en cuenta que la imagen del mundo material es una ficción temporaria, que se revela dentro del deseo de recibir, mientras este no está corregido, entonces precisamente la eterna realidad espiritual que se revela con la corrección del deseo, es real y verdadera.

Aquí volvemos a remarcar un principio importante referente a la percepción de la realidad espiritual: los cabalistas no perciben al Creador mismo tal como es en Su esencia. Del mismo modo, nosotros no captamos la esencia de las cosas en nuestro mundo. Esto es dado a que el individuo siempre capta la realidad a través del deseo de recibir y nunca sabe cuál es la verdadera reali-



dad, sino cómo se impresiona de ella, de lo que está por fuera de ella.

Y así, del mismo modo que no sabemos, por ejemplo, cuál es la esencia interior de la electricidad, o qué es realmente ese papel que estamos mirando ahora, tampoco los cabalistas perciben al Creador tal como Él es en Su esencia, sino tal como lo perciben en sus deseos de recibir. Y de todos modos, estas limitaciones de la percepción no les molestan para captar una imagen clara y suficiente de la realidad espiritual y describirla en sus libros.

### **Ponte a prueba:**

- Explica por qué la realidad espiritual que alcanza el cabalista es real, no menos que la realidad material.

## **Raíces y Ramas**

Seis mil novecientos nueve – si alguna vez se preguntaron cuantas lenguas hay en el mundo, este es el número más actualizado<sup>(16)</sup> – 6,909 lenguas, incluyendo 122 diferentes lenguajes de sordos y lenguas de tribus primitivas. Muchas lenguas. Pero todas, sin excepción, describen solamente una parte limitada de la realidad – la parte restringida que captamos en el marco de los límites de tiempo, movimiento y lugar en nuestro mundo – la realidad material.

A diferencia de la materialidad, la espiritualidad se encuentra por encima del tiempo, el movimiento y el lugar. Puesto que es así, no hay lengua en nuestro mundo que pueda describir la espiritualidad. Cualquier intento de describir la realidad espiritual mediante una lengua material es, en cierta medida, similar al intento de describir a una persona ciega de nacimiento qué es el color rojo. Obviamente no lo lograremos, puesto que el objeto que queremos describir no es captado en los sentidos.

De todos modos, la mayoría de los libros de Cabalá están escritos en hebreo. Y por si no fuera suficiente, parte de las palabras que aparecen en los libros de Cabalá, como por ejemplo “emparejamiento” y “besos”, son tan “terrenales”, hasta que es sorprendente encontrarlas en libros que se tratan de espiritualidad. La pregunta es: ¿cómo es eso?

Para responder a esta pregunta, debemos conocer una de las leyes fundamentales de la sabiduría de la Cabalá: la “ley de raíz y rama”. Según la ley de raíz y rama, todo lo que ocurre en nuestro mundo, es una copia de lo que ocurre en el mundo espiritual. El mundo espiritual se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “mundo de las raíces”, y nuestro mundo se llama “mundo de



las ramas”, y según la ley de raíz y rama, cada “rama” en este mundo, tiene su única “raíz”, de la cual se desprende hacia este mundo (Ver Gráfico N° 8). Como han dicho los antiguos sabios: “no tienes una hierba abajo que no tiene un ángel de Arriba que lo golpea y le dice - ¡crece!” (*Bereshit Rabá*, 10:6, *Midrash*).

Y así suena en la lengua de Baal HaSulam<sup>(17)</sup>: “todo mundo inferior, es sellado de un mundo superior a él. Y por esto, todas las formas que hay en el mundo superior, en toda su cantidad y calidad, son copiadas íntegramente, y vienen también en el mundo inferior, de modo que no tienes detalle de la realidad o de los casos de la realidad, que se encuentra en el mundo inferior, que no encuentres su similar en el mundo superior a él, de forma exacta como dos gotas de agua. Y se denominan “raíz y rama”. Es decir, que el mismo detalle que se encuentra en el mundo inferior, se discierne como rama, a nivel de su ejemplo, el cual se encuentra y el mundo superior, que es la raíz del objeto inferior. Puesto a que de allí se ha sellado y consolidado este detalle, en el mundo inferior”.

¿Complicado? He aquí un ejemplo que nos ayudará a entender de qué se trata. Imagínense la imagen de cualquier computadora. Digamos que les permitimos ser un poco sentimentales, e imaginarse que en la imagen vemos a nuestra querida suegra. Ella luce una camisa de botones azul, estilo Mao Tse Tung, y su mirada está llena de ira, por alguna razón desconocida. ¿Es esta imagen una realidad verdadera? Afortunadamente, no. La imagen es el resultado de varias líneas de códigos que están codificados en la profundidad de la computadora, y al dar la orden, son trasladadas como información a la pantalla de la computadora y se presentan como una imagen. Y si queremos, podemos divertirnos y poco cambiando el color de la camisa de nuestra suegra de azul estilo Mao Tse Tung a naranja fosforescente, o formar una sonrisa en sus labios. ¿Cómo lo hacemos? Vamos a las líneas de codificación, por supuesto, y las ordenamos de otra forma, ya que la imagen en la pantalla de la computadora no es más que el resultado, y las líneas de codificación, son la razón.

Según la ley de raíz y rama, la imagen de la realidad expuesta a nuestra vista, es solamente un resultado – una “rama” de la causa espiritual. Y puesto a que cada rama en nuestro mundo tiene una raíz espiritual propia, los cabalistas pueden usar los nombres de las ramas en nuestro mundo para explicarnos las raíces espirituales. Ellos utilizan el nombre de la rama, y tienen claro de qué raíz espiritual se trata.





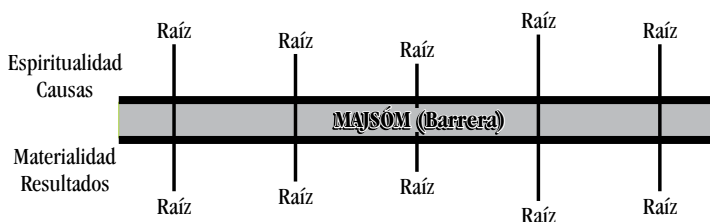


Gráfico N° 8

El lenguaje que crearon los cabalistas en base a la ley de raíz y rama, es el lenguaje en el que están escritos los libros de Cabalá, y se llama “lenguaje de las ramas”. En la próxima parte de la lección, ampliaremos la explicación al respecto.

### Ponte a prueba:

- Defina brevemente la ley de raíz y rama.

## El Lenguaje de las Ramas

Los biólogos desarrollaron un microscopio para identificar bacterias. Los investigadores de las estrellas construyeron telescopios para agrandar la extensión de su visión. Los sabios de la Cabalá, sin embargo, son personas que desarrollaron un sentido especial que les permite sentir la realidad espiritual.

El alcance del mundo espiritual presenta a los cabalistas un desafío especial: transmitir sus logros uno al otro, a pesar de que es imposible describirlos con palabras. Para resolver este asunto, los cabalistas desarrollaron una lengua especial, basada en la ley de raíz y rama, llamada “Lenguaje de las ramas”. La próxima parte de la lección será dedicada a una breve introducción a este lenguaje.

Cuando observamos cierto fenómeno que ocurre en nuestro mundo, no podemos señalar su raíz espiritual, puesto a que el mundo de las raíces está oculto para nosotros. No obstante, un cabalista que ha trascendido a la sensación del mundo superior, ve claramente la conexión entre los dos mundos, entre la rama material y su raíz espiritual. La capacidad única de conectar entre la raíz espiritual y la rama material, permite a los cabalistas señalar las raíces espirituales a través de las ramas materiales compatibles, y describir por medio de ellas sus alcances espirituales.

Y es esto exactamente lo que hacen. Los cabalistas describen en sus libros el mundo espiritual a través de las ramas materiales. Los libros que compu-



sieron los cabalistas, cuentan únicamente del mundo espiritual, pero usan las palabras de nuestro mundo para describir las raíces y los eventos en el mundo espiritual.

“Los sabios de la Cabalá han encontrado un tesoro de palabras”, escribe Baal HaSulam en el artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”, suficiente para el grado de lenguaje hablado entre ellos, increíblemente maravillosa”, que pueden comunicarse uno con el otro mediante las raíces espirituales de los mundos espirituales. Es decir, mencionando a sus compañeros solamente la rama inferior, tangible, que está en este mundo, definido para los sentidos materiales. Y quienes los escuchan comprenden la raíz espiritual que esta rama señala, la cual le ha sido atribuida con el fin de servirle de sello”.

La necesidad de interpretar las palabras en su significado espiritual, nos presenta un desafío dificultoso, puesto que conocemos la mayoría de las palabras en los libros de Cabalá de la lengua hebrea, y es muy cómodo tentarse a interpretarlas según su sentido material el cual es conocido para nosotros. Efectivamente, uno de los problemas principales que causan una mal interpretación de la sabiduría de la Cabalá es la tendencia a materializar la sabiduría, a pesar de que no hay en ella ni una sola palabra que describa la realidad material de nuestro mundo.

Muchos de los prejuicios sobre la sabiduría de la Cabalá están arraigados en la comprensión equivocada del texto. Así, por ejemplo, en varios sitios en el “Libro del Zóhar”, en los que se describen detalladamente diferentes combinaciones de marcas características en las palmas de la mano y en el rostro, que llevaron, inevitablemente, a la errada conclusión de que la sabiduría de la Cabalá está relacionada a la lectura de la palma de la mano y características del rostro humano. En realidad, la descripción detallada de las marcas de la palma de la mano y características del rostro, no son más que una descripción de estados espirituales, según la ley de raíz y rama, y lo correcto es leerlo solamente bajo esta condición. Cualquier otra interpretación es una infracción al mandato “No te harás imagen, ni ninguna semejanza”<sup>(18)</sup>.

Una parte importante de los primeros pasos en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, es la adquisición de un nuevo léxico, que ayuda al estudiante a recordar el significado espiritual correcto de las palabras en los libros de Cabalá. Aquí traemos varios ejemplos de términos del lenguaje de las ramas; todos los términos han sido tomados del libro de Baal HaSulam “*Talmud Eser Sefirot*”, Parte A, “Tabla de referencias para el significado de las palabras”:

**Luz:** Todo lo que se recibe en los mundos superiores a nivel de “existencia de la existencia”, que incluye todo fuera del material de los *Kelim* (vasijas).



**Tiempo:** Cierta suma de discernimientos que se desprenden uno del otro y se entrelazan uno en el otro a razón de causa y efecto.

**Oscuridad:** La cuarta fase del deseo de recibir, que no puede recibir en su interior la Luz Superior por causa de la restricción.

**Lugar:** El deseo de recibir que existe en el delegado, es el “lugar” para toda la abundancia y la Luz que hay en él.

**Cabeza:** Aquella parte en el delegado que más se equipara con la forma de la raíz llamada “Cabeza”.

**Espíritu (*Ruaj*):** La Luz de *Jasadim* se llama *Ruaj*.

**Luz:** La fuerza de otorgamiento que activa y llena a todas las almas.

### Ponte a prueba:

- ¿Qué tenemos que tratar de hacer durante la lectura de los libros de Cabalá, y por qué es dificultoso hacerlo?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- Todos los libros de Cabalá han sido escritos desde el alcance práctico de la realidad espiritual, según la regla: todo lo que no hemos alcanzado, no le daremos nombre o palabra.
- El individuo alcanza la realidad (espiritual o material) a través del deseo de recibir, y nunca sabe cuál es la realidad misma, solo cómo impresionarse de ella.
- Según la ley de raíz y rama, cada “rama” en este mundo tiene una “raíz” única y especial propia, de la cual se desprende hasta este mundo.
- El lenguaje de las ramas describe las raíces espirituales a través de los nombres de sus “ramas” en nuestro mundo.
- Cuando nos topamos, en los libros de Cabalá, con palabras que conocemos de nuestra vida diaria, debemos recordar que estas nos dirigen a las raíces espirituales y no a lo que ocurre en nuestro mundo.



## Términos

**Raíz** – Causa.

**Rama** – Efecto.

**Mundo de las raíces** – El mundo espiritual.

**Mundo de las ramas** – El mundo material.

**Lenguaje de las ramas** – Lenguaje que describe la realidad espiritual a través de nombres de las “ramas” materiales.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** Explique por qué la realidad espiritual que alcanza el cabalista, es igual tanto como la realidad material.

**Respuesta:** El cabalista alcanza la realidad espiritual a través del sentido, del deseo de recibir, tal cual nosotros alcanzamos la realidad material.

**Pregunta:** Defina brevemente la ley de raíz y rama.

**Respuesta:** Según la ley de raíz y rama, cada “rama” en este mundo tiene una “raíz” única y especial propia, de la cual se desprende hasta este mundo.

**Pregunta:** ¿Qué tenemos que tratar de hacer durante la lectura de los libros de Cabalá, y por qué es difícil hacerlo?

**Respuesta:** Tenemos que tratar de interpretar correctamente las palabras en su sentido espiritual. Es difícil hacerlo porque gran parte de las palabras en los libros de Cabalá son conocidas para quien habla el hebreo, y es muy fácil tentarse a interpretarlas en su sentido material.



## Lección No. 2 – La Luz que Reforma

En esta lección estudiaremos sobre: Cómo estudiar la sabiduría de la Cabalá correctamente / La Luz que reforma / Las cuatro lenguas de la Santidad

### El Inferior Aprenderá del Superior

En un mundo caótico como el nuestro, es bueno tener unas cuantas verdades claras y fijas que siempre ayudan al individuo a reorganizarse después de un ataque de mareo por el carrusel de la vida. El sol, por ejemplo, siempre despunta en el oriente, tu esposa siempre tiene la razón, y todo lo que tiene que salir mal, saldrá mal. De la misma forma, cuando alguien llega a estudiar la sabiduría de la Cabalá y se encuentra un tanto confundido por la lluvia de términos desconocidos y por las nuevas direcciones del pensamiento, al menos se consuela con saber que si estudia con empeño, después de un tiempo comenzará a dominar el material y entenderá de qué trata. El asunto es que... no es así...

Por más extraño que parezca, la sabiduría de la Cabalá no se aprende con el intelecto sino con el deseo. La sabiduría de la Cabalá no se aprende como cualquier otra sabiduría. En la sabiduría de la Cabalá, no hay que acumular



conocimientos y conectar correctamente las partes de la información en una sola imagen clara. En la sabiduría de la Cabalá, para entender, tienes que querer – querer cambiar, querer corregir. La espiritualidad se puede comprender únicamente partiendo del deseo corregido con la intención de otorgar. La sabiduría de la Cabalá no es un estudio teórico; la condición para comprenderla es vivirla, o sea, sentir en la práctica la realidad espiritual.

Solo sintiendo la espiritualidad es posible entender qué es. Así aprendimos en la lección anterior. Para comprender el texto en los libros de Cabalá, hay que elevarse primero al grado espiritual que describen estos libros. Solo alcanzando la raíz espiritual podremos entender el lenguaje de las ramas. Mientras nos encontramos en la realidad de nuestro mundo, los libros de Cabalá están sellados para nosotros, no comprendemos qué está escrito en ellos.

Y no solo los libros están sellados para nosotros. Mientras nos encontremos en nuestro mundo, la realidad espiritual integra está cerrada y sellada para nosotros. Tomen un lápiz o lapicera y subrayen esta frase: desde nuestro mundo es imposible comprender qué es la espiritualidad. Este es un principio sumamente importante en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, porque nos define claramente qué podemos hacer y qué no somos capaces de hacer para llegar a la espiritualidad. Para alcanzar la espiritualidad hay que atender los consejos de los cabalistas, que se encuentran en la espiritualidad. No hay otra forma. Desde nuestra realidad en este mundo no existe posibilidad ninguna de entender, imaginar o siquiera adivinar cuál es el camino al alcance espiritual.

Es más, aunque queramos solamente entender qué sucede aquí, en nuestro mundo, debemos elevarnos por encima de él, al mundo de las causas, puesto a que únicamente partiendo del alcance del mundo espiritual es posible entender la causa de lo que sucede en este mundo, tal como escribe Baal HaSulam: “el inferior aprenderá del superior”<sup>(19)</sup>.

Incluso los límites de nuestra comprensión en este mundo están marcados de la misma forma. Por ejemplo, nosotros podemos investigar y comprender los grados evolutivos inferiores al nuestro– el nivel inanimado, el nivel vegetal y el nivel animal. También contamos con un entendimiento suficiente del funcionamiento del cuerpo humano. Los interrogantes comienzan a surgir cuando hablamos de la interioridad del hombre. No tenemos claro según que reglas, si es que las hay, están organizados los contactos entre nosotros. La estructura interna-psicológica de cada uno de nosotros, tampoco es clara lo suficiente para nosotros. Respecto a este tema, lo oculto excede a lo revelado. ¿Por qué? Porque no tenemos la posibilidad de investigar nuestra esencia y comprenderla desde el grado en el que nos encontramos. Para comprender



quiénes somos realmente, debemos observarnos desde un punto de vista exterior, más elevado. En otras palabras, para comprender quiénes somos debemos ascender a un nivel superior de existencia – a la espiritualidad.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la condición para entender la sabiduría de la Cabalá?

## Maravillosa Virtud

Como una lluvia en pleno verano, como un elefante en medio de Manhattan, como Gustav Mahler en pleno mercado del vecindario – una sola pregunta se planta en medio de la explicación sobre el lenguaje de las ramas y exige una respuesta. Y la pregunta es simple y consistente: si no comprendemos nada de lo escrito en los libros de Cabalá, ¿qué sentido tiene aprender de ellos?

La verdad es que esta pregunta es muy importante y no es de extrañarse que tenga tanta carga, porque en la respuesta a esta pregunta se encuentra la llave para la entrada al mundo espiritual – el único medio para el cambio del método de trabajo con el deseo de recibir; el secreto que separa entre nosotros y el mundo espiritual – ese secreto que los cabalistas cargan durante miles de años.

¿Suenan interesantes? Permítannos dejarlos un poco en tensión. La respuesta a esta pregunta la revelaremos en unos párrafos más adelante. Mientras tanto, para enfatizar la pregunta aun más, resumamos los principios del capítulo anterior. Aprendimos que es imposible describir la espiritualidad mediante el lenguaje material. Por lo tanto, los cabalistas escribieron sus libros en el lenguaje de las ramas. Puesto a que cada rama material se desprende de su única raíz espiritual, los cabalistas pueden usar los nombres de las ramas en nuestro mundo para describir las raíces espirituales. Y eso es lo que hacen, a través del lenguaje de las ramas. De aquí comprendemos que la condición básica para comprender el lenguaje de las ramas es el alcance de la raíz espiritual de cada rama material.

En otras palabras, para comprender el lenguaje de las ramas tenemos que estar en el alcance espiritual. En el artículo “Esencia de la sabiduría de la Cabalá”, escribe Baal HaSulam, que el lenguaje de las ramas hay que aprenderlo de boca de un cabalista, y es posible comprenderla “solamente si quien la escucha es sabio por sí mismo, o sea, que conoce y comprende las relaciones



de las ramas con sus raíces”, o sea, tiene alcance espiritual.

De hecho, los cabalistas escriben sus libros para quien ya se encuentra en la espiritualidad, para transmitir unos a otros, información sobre el mundo espiritual. Cuando un cabalista lee lo que escribió otro cabalista, este puede recrear en su interior el texto y sentir exactamente a qué se refirió su compañero, así como un músico recrea sonidos de un compositor de hace 500 años (mediante las notas musicales), o así como expresamos el lenguaje de la aritmética mediante las cifras.

De aquí surge la pregunta con la que abrimos: ¿qué sentido tiene que alguien que no se encuentra en la espiritualidad lea los libros de Cabalá? El mismo Baal HaSulam contesta a esta pregunta en el artículo “Prefacio al *Talmud Eser Sefirot*”<sup>(20)</sup>: “efectivamente esto contiene un gran asunto, digno de ser publicado, porque tiene una virtud invaluablemente maravillosa, para quien se dedique a la sabiduría de la Cabalá, y a pesar de que no comprendan lo que estudian, más bien a través de su fuerte deseo y voluntad por comprender lo que estudian, despiertan a las Luces que circundan a su alma sobre ellos... las cuales acercan mucho al hombre, para que llegue a su integridad”.

Para simplificar, como escribe Baal HaSulam, en los libros de Cabalá se encuentra una fuerza espiritual especial; y si leemos estos libros con el deseo de comprender lo escrito en ellos, despertamos esta fuerza espiritual que yace en su interior, y esta actúa sobre nosotros y nos acerca a la espiritualidad, a nuestro estado perfecto.

¿Cómo funciona esto? Según la sabiduría de la Cabalá, ya nos encontramos en el estado perfecto, llenos de todo lo bueno y todo el placer prometido. Solo nos resta descubrirlo. Mientras no sentimos nuestro estado perfecto, la Luz no ilumina en nuestro interior sino por fuera de nosotros. Las Luces que iluminan por fuera de nosotros se llaman, en la sabiduría de la Cabalá, “Luces circundantes”. Y así como escribe Baal HaSulam, cuando despertamos las Luces circundantes, estas nos acercan a nosotros a nuestra perfección.

¿Cómo despertamos las Luces circundantes? Baal HaSulam escribe que nosotros despertamos las Luces a través de nuestro deseo por entender el texto, pero esto no se refiere a la comprensión en el sentido común en nuestro mundo. La comprensión en la espiritualidad es posible solamente dentro del deseo de cambiar, y al final, desde el alcance, desde el cambio interno del deseo y la sensación de la realidad espiritual de facto. Solo así se puede entender lo que está escrito en los libros de Cabalá, solo desde el alcance mediante el sentido del mundo espiritual. Por lo tanto, cuando leemos los libros de Cabalá, tenemos que anhelar alcanzar la sensación de la espiritualidad. Solo de





ese modo despertaremos las Luces circundantes.

La Luz que corrige se llama en la sabiduría de la Cabalá con el nombre “*Torá*”, de la palabra “*Orá*” (iluminación). El estudio de la *Torá*, según la sabiduría de la Cabalá, es un estudio con la intención de atraer la Luz que reforma, que nos llevará a la sensación de la espiritualidad.

El próximo párrafo está dedicado a todo aquel que la explicación sobre las Luces circundantes, y las Luces en general, le suena demasiado “volátil”, místico y de ninguna manera científico. Según la sabiduría de la Cabalá, hay dos fuerzas situadas en los fundamentos de la Creación: la fuerza de otorgamiento y la fuerza de recepción, Luz y *Kli* (vasija). La Luz, quiere otorgar. El *Kli*, quiere recibir. La relación entre ambos es simple: si el *Kli* quiere recibir lo que la Luz quiere otorgarle, la Luz lo iluminará de inmediato. Es una ley natural. Dado a ello, cuando leemos los libros de Cabalá con el deseo de pasar del estado de recepción al estado de otorgamiento y llegar al alcance espiritual, a la abundancia que la Luz quiere brindarnos, estaremos invocando necesariamente una reacción de parte de la Luz, que nos acerca a la espiritualidad.

De aquí que podremos entender también el significado de la palabra “*Segulá*” (virtud) que Baal HaSulam hace referencia a ella. Según la sabiduría de la Cabalá, todas las partes de la Creación están conectadas entre sí mediante leyes estrictas, según un plan premeditado, y por eso, no hay en la Creación lugar a fenómenos místicos y milagros. No obstante, en nuestro estado actual, la mayoría de las conexiones entre las partes de la Creación están ocultas a nuestra vista. Por eso no siempre sabemos distinguir la relación de la causa y el efecto entre diferentes fenómenos, y no tenemos la capacidad de explicarlas. Esta falta de relación se llama “*Segulá*”.

Imagínense un individuo que pertenece a una tribu alejada, que por primera vez en su vida se para frente a las puertas de un supermercado, que se abren por sí solas ante él. Seguramente que enseguida caería de rodillas en un intento de complacer a la fuerza sobrenatural que se acaba de revelar ante él. Por su parte, se trata de un milagro inexplicable. La secuencia de acciones en base a causa y efecto que hizo que la puerta se abriera es algo que está oculto para él. Del mismo modo, nosotros no comprendemos la conexión entre la lectura de los libros y la influencia de la Luz sobre nosotros.

Y no hay ningún problema con esto. No se nos exige comprenderlo. Por el contrario, los intentos de explicar racionalmente la influencia de las Luces circundantes sobre el individuo, no alcanzan el objetivo. Antes de finalizar esta parte, es importante repasar y recalcar el principio que Baal HaSulam nos explica una y otra vez en diferentes referencias en sus escritos: no se estudia



la sabiduría de la Cabalá con el fin de acumular conocimientos, filosofar y hacernos más inteligentes. La sabiduría de la Cabalá se aprende desde el deseo, el deseo de corregirse. El deseo es que define. Recuérdelo.

La espiritualidad se alcanza solamente desde el deseo, el deseo de estar en la espiritualidad. El deseo correcto atrae la Luz que reforma, que actúa sobre el deseo y lo cambia. Y cada vez que el deseo cambia, aunque sea solo un poco, y se reajusta hacia la espiritualidad, nos acercamos más a la comprensión de la espiritualidad. Esto es lo que denominamos “el corazón comprende”.

### **Ponte a prueba:**

- ❑ ¿Qué son las Luces circundantes, y cómo nos pueden acercar a la espiritualidad?

## Cuatro Lenguas

Antes era mucho mejor. Antes se podía vivir. Hoy incluso nos han sacado hasta el placer de la nostalgia del pasado. Olas de Tsunami de información y estímulos inmediatos ahogaron en su interior los vestigios de nuestros héroes de la niñez. Aun así, una heroína sigue en pie frente a los agentes del siglo 21, y no pueden contra ella – Bilá Zuckerman, la leyendaria maestra de estudios bíblicos en el colegio primario.

Ya entonces, la insistencia era su segundo nombre. Nada podía moverla de su lugar, especialmente cuando se trataba de cuentos bíblicos. Ella tenía una su propio plan. Como un espíritu profético que pronosticó el circo de incertidumbre en el que vivimos, Bilá Zuckerman procuraba cuidar la simpleza y la constancia. “¿Cómo es que no entiendes cómo una ballena se traga una persona y esta sale de su estomago tres días y tres noches después?”, se enfurecía cada vez, “es tan simple como lo escuchas”.

Simple, seguro que no es. Lo sabíamos entonces y lo sabemos hoy. Lo que aun no sabemos es qué era realmente lo que quiso el autor decir, o sea, cuál es la forma correcta de comprender los cuentos bíblicos. Vean lo que escribe el “Libro del *Zóhar*” sobre la *Torá*: “Pobre de aquel que dice que la *Torá* viene a contarnos cuentos con simpleza... y si la *Torá* viene a demostrarnos los asuntos del mundo, hay entre los gobernadores del mundo quienes tienen palabras más sobresalientes. Entonces, vayamos tras ellos y hagamos de ellos *Torá*. Resulta que las palabras de la *Torá* son secretos superiores”<sup>(21)</sup>.

La verdad es que no solo la *Torá* viene a contarnos cuentos simples. Todos los libros sagrados para el pueblo judío, son secretos superiores. La biblia, la



literatura de los antiguos sabios, la *Mishná*, el *Talmud*, la literatura de la Leyenda y, por supuesto, la literatura de la Cabalá – todos fueron escritos por cabalistas, y en su interpretación interna, profunda, todos describen únicamente la realidad espiritual. Y puesto a que es así, el significado interno oculto en estos libros, está escondida para nosotros.

Los cabalistas usan cuatro lenguas:

La lengua de la *Torá* – la cual describe el mundo superior en un lenguaje narrativo.

La lengua de la *Halajá* (recopilación de las principales leyes judías) – lenguaje con el que se escribieron la *Mishná* y el *Talmud*.

La lengua de la *Hagadá* (leyenda) – un lenguaje muy profundo y difícil de entender.

La lengua de la Cabalá – un lenguaje muy preciso y práctico.

Todas estas lenguas (fuera de la de la *Hagadá*), hacen uso del lenguaje de las ramas, y cada lengua tiene sus ventajas y desventajas: una de ellas describe la realidad espiritual en forma general y la otra – detalladamente, una es fácil de entender y otra es difícil.

Daremos varios ejemplos del significado interior oculto en las lenguas sagradas:

Lengua de la *Torá*:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1)

La sabiduría de la Cabalá nos enseña que el Creador creó una realidad que está compuesta de dos fuerzas: el deseo de dar y el deseo de recibir – el ego. En el cuento de la Creación, estos se denominan “cielo y tierra”. Para implementar el Plan de la Creación, el creado tiene que utilizar estas dos fuerzas y no solo una de ellas. Si solo tuviéramos el deseo de dar, o sea ‘cielo’, entonces seríamos como los ángeles, daríamos y ya está, sin elección. Si tuviéramos únicamente el deseo de recibir, o sea la ‘tierra’, entonces solo querríamos recibir, como recién nacidos. A través de las diferentes lenguas, la sabiduría de la Cabalá nos explica cómo combinar estas dos fuerzas correctamente.

Lengua de la *Halajá*:

“Dos se agarran de un *Talit* (manto de rezo)... este dice que es todo suyo, y este dice que la mitad le pertenece... este toma tres partes y el otro una cuarta



parte” (*Baba Metzía*, 2:71).

Los cabalistas que compusieron la *Guemará*, explicaron en ella ampliamente cómo utilizar correctamente el deseo de recibir y el deseo de otorgar. En este ejemplo de la lengua de la *Halajá*, el creado se denomina “*Talit*”. Cuando el individuo comienza su camino espiritual, dos fuerzas – el deseo de dar y el de recibir – lo “agarran”, o sea, lo dominan. En cierto momento quiere unificarse con el prójimo y dar, y en otro momento lo domina de pronto el segundo deseo y quiere solamente disfrutar del prójimo y usarlo. Cuando se avanza en la espiritualidad, se aprende a dominar estas dos fuerzas y determinar en cada estado la combinación y la actitud correcta entre las dos.

Lengua de la *Hagadá*:

“Y se alteraban los hijos en sus entrañas. Cuando pasaba por las puertas de la *Torá* de *Shem* y *Eber* – Jacob se alteraba y se contraía para salir, pasaba por delante de las puertas de la idolatría – Esaú se contraía para salir” (Rashi, Génesis, 25:22).

Los cabalistas eligieron la lengua de la *Hagadá* para explicarnos sobre estos espirituales que eran difíciles para describir en otras lenguas. ‘Jacob’, en este caso, es la fuerza positiva que ayuda al creado para elevarse al grado del Creador y ser amador como Él. ‘Esaú’, en esta historia, es la fuerza que, supuestamente, obstaculiza al creado para conseguir esa meta. En esta historia, se explica cómo determinar la relación entre las fuerzas, cuál de ellas actuará en ti. Todo depende de la comunidad de personas con las que elijas estar. Hay un entorno que te ayudará a avanzar en la espiritualidad y te convertirá en una persona que ama al prójimo, y hay un entorno que te alejará de la espiritualidad y te hará sentir que todo el mundo está en deuda contigo.

Lengua de la Cabalá:

“He aquí esa forma de compartir de *Maljut* en *Biná*...se hizo en ella un nuevo fin sobre la Luz Superior, es decir, en el lugar de *Biná*” (Baal HaSulam, Introducción a la sabiduría de la Cabalá, punto 59).

Así como en los otros fragmentos, también en esta cita se trata de dos fuerzas que actúan en la Creación: el deseo de recibir y el deseo de otorgar. “*Maljut*”, en la lengua de la Cabalá, es el deseo de recibir, y “*Biná*” es el deseo de otorgar.

La lectura en cada uno de los libros sagrados, con el deseo de llegar al alcance espiritual, despierta la influencia de las Luces circundantes. Pero la mejor



lengua para el estudio de la sabiduría de la Cabalá, es la lengua de la Cabalá. ¿Por qué? Porque en el resto de las lenguas, el peligro de materializar las cosas, es muy grande. La lectura en la Biblia o en *Shuljan Aruj*, por ejemplo, puede llevar al individuo a pensar que se trata de moral o cuentos sobre nuestro mundo. Sin embargo, la lengua de la Cabalá describe la realidad espiritual en la lengua de las *Sefirot*, y nos facilita para mantener la intención correcta durante el estudio y despertar la influencia de las Luces circundantes.

### Ponte a prueba:

- ❑ ¿Qué está escrito en los libros sagrados, y qué literatura, entre los libros sagrados, es la más adecuada en el estudio de la sabiduría de la Cabalá?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- La sabiduría de la Cabalá no es un estudio teórico. La condición para entenderla es vivirla, sentir de forma práctica la realidad espiritual.
- El inferior aprenderá del superior. Es imposible comprender la espiritualidad desde la materialidad.
- En los libros de Cabalá se encuentra una fuerza espiritual especial llamada Luz que reforma, que tiene la capacidad de acercarnos a la espiritualidad.
- La condición para atraer la Luz que reforma es leer los libros con el deseo de llegar a la sensación de la realidad espiritual.
- Los libros de Cabalá son los mejores libros para estudiar la sabiduría de la Cabalá

## Términos

**Superior** – El próximo nivel.

**Inferior** – El nivel anterior.

**Luces circundantes** – Las Luces que iluminan fuera de nosotros, mientras no estamos en el estado corregido.

**La Luz que reforma** – La fuerza que corrige la naturaleza egoísta y la eleva al atributo de otorgamiento.

**Torá** – La Luz que reforma. *Torá* – proviene de la palabra “*Orá*” (luz)



## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es la condición para entender la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** La condición para entender la sabiduría de la Cabalá es llegar al alcance espiritual. La sabiduría de la Cabalá no es un estudio teórico. La condición de entenderla es vivirla, sentir de forma práctica la realidad espiritual.

**Pregunta:** ¿Qué son las Luces circundantes y cómo pueden acercarnos a la espiritualidad?

**Respuesta:** Las Luces circundantes son las Luces que iluminan fuera de nosotros mientras no estamos corregidos. Tienen una virtud que nos acerca a la espiritualidad, con la condición de que leamos los libros de Cabalá con el deseo de alcanzar esa sensación de la realidad espiritual.

**Pregunta:** ¿Qué está escrito en los libros sagrados, y qué literatura, entre los libros sagrados, es la más adecuada en el estudio de la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** En el estrato interior oculto de los libros sagrados, los cabalistas describen la realidad espiritual. Los libros de Cabalá son los más apropiados para estudiar la sabiduría de la Cabalá, puesto a que la posibilidad de que los materialicemos durante la lectura, es la menor a comparación de otros libros sagrados.



### Lección N° 3 – Libros de Cabalá

En esta lección estudiaremos acerca de: Los escritos de Rabí Yehudá Ashlag – Baal HaSulam / Escritos de Rabí Baruj Shalom Ashlag - Rabash

¡Abran los Libros!

Días de veda en Israel, a principios de la década de los cincuenta del siglo anterior. En medio de una gran habitación, en un edificio ruinoso y pobre, se encuentra una vieja prensa de imprenta. Un hombre, de unos sesenta años, está inclinado sobre la prensa y ordena letras sobre la plancha de imprenta. El espacio de la sala está impregnado de un fuerte y amargo olor a plomo. El hombre que trabaja sobre la impresión tipográfica es Rabí Yehudá Ashlag; hace muy poco terminó de componer la obra más importante entre todas sus composiciones, la cual se revelará como uno de los escritos más importantes de la historia de la sabiduría de la Cabalá – “Interpretación del *Sulam* (Escalera) del Libro del *Zóhar*”. Ahora está trabajando en su publicación.

Puesto a que no tiene la posibilidad de pagar a un cajista, trabaja doblado durante horas sobre la prensa de imprenta, ordenando las letras de impresión por sus propios medios, dado la gran importancia que le adjudica a la publicación de la “Interpretación de la Escalera”. Así pasa día tras día, durante muchos días, a pesar de su edad avanzada. Muchas horas invertidas ordenan-



do la litografía, hasta que después de muchos días se descubrió que el plomo afectó su salud.

Es imposible descartar la gran importancia que le daba Baal HaSulam a la impresión de sus libros. Si comprendemos el valor especial de los libros de Cabalá en general, y el valor especial de los libros del Rabino Ashlag en particular, podremos comprender también la gran importancia que le atribuía Baal HaSulam a la publicación de sus libros.

Los libros de Cabalá son la única conexión entre nuestro mundo y el mundo espiritual, y por lo tanto, son el medio más importante para implementar el propósito de nuestras vidas. Mediante estos libros, los cabalistas conectan entre el sistema espiritual que ellos alcanzaron y el individuo que vive en nuestro mundo, el cual, por ahora, se encuentra en una incompreensión total y falta de consciencia, pero deseando llegar al alcance espiritual.

No solo Baal HaSulam veía la gran necesidad de la publicación de sus escritos. Muchos cabalistas, a lo largo de la historia, dejaron tras de sí libros, como el “Libro de *Yetzirá* (Creación)” del patriarca Abraham, el “Libro del *Zóhar*” de Rashbi, el “Libro de la vida” del Arí o “El camino de Dios” de Ramjal. La próxima lección la dedicaremos a una explicación sobre los libros de Cabalá en general y en particular, a los libros designados para el estudio en nuestra generación.

Una de las características más prominentes de los libros de Cabalá, son las circunstancias inusuales y a veces misteriosas, de su composición y su exposición. Así, por ejemplo, una cantidad significativa de libros de Cabalá, escritos a lo largo de los años, fue archivada o quemada parcialmente después de su composición, y solo después de muchos años, volvió a revelarse. Muchos de los cabalistas no escribieron sus libros, sino sus discípulos fueron anotando lo que escuchaban de sus maestros. Un buen ejemplo de esto es el “Libro del *Zóhar*”, que fue escrito por Rabí Aba, alumno de Rabí Shimón Bar Yojai (Rashbi), fue archivado después de ser escrito y revelado cientos de años después en circunstancias que no están claras hasta el día de hoy. Otro ejemplo es los escritos del Arí, que fueron anotados por su alumno, Rabí Jaim Vital, que dio la orden de enterrarlos junto a él y archivarlos, solo que su tumba fue asaltada, y los escritos fueron extraídos de ella.

La razón de este extraño fenómeno, es la necesidad de revelar la sabiduría y al mismo tiempo, ocultarla. Mientras la humanidad no estuviera lista para la sabiduría de la Cabalá, esta fue revelada solamente a virtuosos, para que ellos la adapten a su generación. Solo que, a la par, ellos debían ocultarla del resto de la gente, que aun no estaban prontos para revelarla. Estos cabalistas obra-





ron según la ley de “revelación de una palma y ocultación de dos palmas”, o sea, revelaron la sabiduría solamente en la medida necesaria y al mismo tiempo, procuraron ocultarla – ya sea en la forma en la que escribieron los libros o en hechos, archivando los escritos o quemándolos.

Así, a lo largo de la historia, los cabalistas escribieron muchísimos libros. En el artículo “La teoría de la Cabalá y su esencia”, Baal HaSulam explica por qué lo hicieron: “La sabiduría de la verdad... tiene que ser entregada a cada generación, y cada generación agrega un eslabón sobre los anteriores, y de esa forma se va desarrollando la sabiduría y con ello se va convirtiendo en apta para una expansión más extensa entre la multitud”. Tratamos este tema brevemente capítulo 1, y recordaremos que la sabiduría de la Cabalá se revela de acuerdo al desarrollo del deseo de recibir, y los cabalistas escriben sus libros para adaptar la sabiduría de la Cabalá al nuevo nivel del deseo que se revela en su generación.

De aquí comprendemos la razón por la cual los libros de Baal HaSulam son los más adecuados para el estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación. Baal HaSulam escribió sus libros para el deseo de recibir que se reveló en su último grado evolutivo a finales del siglo 20, en el tiempo en el que cada ser humano es apto – o, mejor dicho, debe – estudiar la sabiduría de la Cabalá. De aquí que lo que más resalta entre todos los escritos de Baal HaSulam es el método ordenado y claro para el estudio de la Cabalá, adaptado para toda persona, descrito en sus libros.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Por qué es tan importante para los cabalistas escribir libros de Cabalá y publicarlos?

## **Los Escritos de Baal HaSulam**

La perspectiva diferente y revolucionaria de la sabiduría de la Cabalá, causó, en muchos casos, la marginación de los cabalistas de las comunidades en las que vivían, o al menos, fueron ignorados públicamente. Así como muchos que lo precedieron, tampoco Rabí Ashlag tuvo satisfacción alguna de la actitud del público hacia su teoría y sus escrituras. Cuando falleció en el año 1954, muy pocos conocían sus composiciones y menos aun fueron los que continuaron estudiándolas.

En la introducción al libro “La última generación”, el profesor Eliezer



Schweid (galardonado con el Premio Israel, en Filosofía Judía) describe con mucha sensibilidad las circunstancias del anonimato al que fue condenado Rabí Ashlag durante su vida:

“Esto no fue causado por la dificultad de entender la profundidad de sus ideas ni su pesada forma de expresión. Por lo contrario – Rabí Ashlag tuvo la rara virtud de decodificar secretos. Sus palabras son transparentes y claras, al grado que, por medio de ellas, todo lector alcanza la verdad que él presenta.

Rabí Ashlag se esforzó para que se le conozca públicamente, con el fin de traer la redención al mundo, pero él hablaba como un individuo que se refería directamente a todos los de su pueblo dondequiera que estaban, como individuales, más allá de sus tendencias políticas y sin mediación política alguna. El hecho de que pertenecía a cierta comunidad judía no lo convirtió en representante de los intereses de ninguna institución, y por ello, ninguna institución lo respaldaba.

Ese fue, por lo tanto, el precio que pagó Rabí Ashlag por su entereza, su libertad de pensamiento, su transparencia y su valor. Pero gracias a todo esto, sus palabras no se hicieron esclavas de la estrecha visión de ideologías institucionales contemporáneas, y parecen pertenecientes y convincentes tal como eran en su momento, y quizás aun más, porque mucho de lo que él anticipó, está ocurriendo hoy en día y sus explicaciones son válidas como una digna herramienta para hacer frente a los retos del futuro de la humanidad, del pueblo judío, y del Estado de Israel”.

Efectivamente, a partir del año 1995, tal como lo predijo el mismo Baal HaSulam, el interés por sus escrituras y sus enseñanzas, va en aumento. El mundo global que se revela a nuestra vista, y los nuevos desafíos que nos presenta, enfatizan más aun la relevancia y la importancia de los escritos de Baal HaSulam, como el único medio de solución de los graves problemas que se revelan en nuestros días, tanto a nivel individual como a nivel general.

Baal HaSulam escribía mucho. Durante su vida, y después de su muerte, se publicaron decenas de sus artículos. Rabí Ashlag escribió también, entre otras cosas, interpretaciones de escrituras de otros cabalistas e incluso publicó un periódico cabalista llamado “*HaUmá*” (La nación). Las dos obras mayores, fruto de muchísimos años de trabajo, cada una de ellas se desarrolla a través de miles de páginas, son “Interpretación del *Sulam* (Escalera)” que escribió sobre el “Libro del *Zóhar*” y “*Talmud Eser Sefirot*”, la interpretación de los escritos del Arí.

Baal HaSulam invirtió enormes esfuerzos en la escritura de la interpretación del “Libro del *Zóhar*”. Sus alumnos cuentan que se sentaba y escribía



durante largas horas cada día, hasta que se dormía con la pluma en mano, y era difícil de quitársela de entre sus dedos entumecidos.

La importancia que veía Baal HaSulam en la publicación de la “Interpretación del *Sulam* del Libro del *Zóhar*” provenía, primeramente, de la importancia del mismo “Libro del *Zóhar*”. La fuerza espiritual que yace en el mismo, es extremadamente especial, y no existe fuerza igual en todos los libros de la Cabalá. Esto es puesto a que está designado a la corrección del deseo de recibir en su último y mayor grado de evolución, el cual se revela en estos días. Y por ello, Baal HaSulam se esmeró tanto en la escritura de la “Interpretación del *Sulam* para el Libro del *Zóhar*”.

El “Libro del *Zóhar*” está escrito mayormente en arameo, y con abundantes parábolas materiales. Por lo tanto, es muy fácil equivocarse en su interpretación y confundir a los demás, tal como sucedió muchas veces a lo largo de la historia. Para eliminar este obstáculo, Baal HaSulam tradujo el “Libro del *Zóhar*” del arameo al hebreo, e interpretó todas las parábolas materiales según el lenguaje de las *Sefirot* de forma que es imposible equivocarse en su interpretación. Solo que el trabajo de Baal HaSulam sobre la “Interpretación del *Sulam*”, no se resumió solo a esto. Desde la altura de su elevado nivel espiritual, desde el cual se escribió también el “Libro del *Zóhar*”, Baal HaSulam organizó su interpretación para el “Libro del *Zóhar*”, de modo que lo escrito en él actúe sobre nuestras almas con la máxima eficiencia.

Como hemos mencionado, otra obra muy significativa de Baal HaSulam, a la par de la “Interpretación del *Sulam*”, es el “*Talmud Eser Sefirot*” - la interpretación de los escritos del Arí. Similarmente a la “Interpretación del *Sulam*”, también el “*Talmud Eser Sefirot*” una obra comprehensiva y amplia, que se detalla a lo largo de miles de páginas. El libro describe detalladamente la estructura de los mundos espirituales y su desprendimiento desde el Plan de la Creación hasta este mundo. Así como en el “*Sulam*”, también en el “*Talmud Eser Sefirot*”, Baal HaSulam procuró interpretar las palabras del original de modo que no se caiga en el error de materializarlas.

El “*Talmud Eser Sefirot*” fue escrito como un libro de estudio en todos los sentidos. Está compuesto de dieciséis partes, divididas en capítulos y sub-capítulos. Al final de cada capítulo, hay un capítulo especial que resume toda la unidad de estudio, y al final de este, un glosario de términos y una tabla de preguntas y respuestas. La organización del “*Talmud Eser Sefirot*” como un libro de estudio en todo sentido, señala el enfoque de Baal HaSulam referente al estudio de la sabiduría de la Cabalá como el estudio de cualquier otra ciencia.



Aparte de la “Interpretación del Sulam” y del “*Talmud Eser Sefirot*”, Baal HaSulam compuso decenas de artículos más. Entre los más importantes se encuentran los artículos que publicó en el libro “Entrega de la *Tôrâ*”, así como cuatro introducciones que escribió para la “Interpretación del *Sulam* del Libro del *Zóhar*”: “Prefacio a la sabiduría de la Cabalá”, “Prefacio al Libro del *Zóhar*”, “Introducción al Libro del *Zóhar*” y “Prefacio a la interpretación del *Sulam*”. En los artículos de “Entrega de la *Tôrâ*” y otros artículos que publicó, Baal HaSulam explica el camino espiritual del hombre desde su principio hasta el final. En estas composiciones, Baal HaSulam presenta un método claro y práctico para alcanzar la espiritualidad de manera accesible a todo el mundo.

### **Ponte a prueba:**

- Señale tres características importantes de la “Interpretación del *Sulam* del Libro del *Zóhar*”. ¿De qué trata el “*Talmud Eser Sefirot*”?

## El Último Mohicano

El Rabino Baruj Shalom Ashlag, conocido como Rabash (1907-1991), hijo y seguidor de Baal HaSulam, el Rabino Yehudá Ashlag, era un cabalista oculto, en todo el sentido de la palabra. A pesar de su inmensa altura espiritual, fue una persona muy modesta a la cual le fastidiaba la publicidad y pasaba todo su tiempo estudiando y escribiendo. No obstante, es muy difícil encontrar palabras para describir, aunque sea en lo mínimo, cuan grande fue la contribución de este gran cabalista para nuestra generación y para las generaciones venideras.

En cierto modo, Rabí Baruj Ashlag era el “último de los mohicanos”. Él fue el último eslabón en la gloriosa cadena de los cabalistas más grandes, que comenzó con el primer cabalista, Abraham, y continuó hasta su padre, Rabí Yehudá Ashlag. La función de Rabash en esta cadena es, quizás, la función más significativa de nuestro días – conectar entre todos los grandes cabalistas y el hombre en nuestro mundo y adaptar el método de la Cabalá a las almas que se revelan en nuestra generación.

A pesar que él mismo se encuentra en el tope de la escalera espiritual, sus pies nunca se separaron del piso, y todos sus escritos están dirigidos a la persona común que desea revelar si existe algo más alto de lo que este mundo puede ofrecer. Desde su elevado alcance espiritual, Rabí Baruj Ashlag com-



prendió la necesidad del individuo, a finales del siglo 20, de descubrir el secreto de la vida, y logró adaptar la sabiduría de la Cabalá a esa necesidad de la forma más simple y accesible.

En el año 1983, sucedió un punto de inflexión en la vida de Rabash. Hasta esa etapa, él enseñaba a unos pocos alumnos que le acompañaban a lo largo de los años. De pronto, llegaron a su grupo 40 estudiantes nuevos, jóvenes y laicos de todo el país, que anhelaban revelar el secreto de la vida. Estos provenían de una variedad de niveles de la sociedad israelí y eran muy distintos a los alumnos que había conocido hasta el momento.

En su trabajo peculiar trabajo con los nuevos aprendices, Rabash desarrolló el método espiritual más adecuado para nuestra generación. Cada semana les escribía un artículo, en el que describía detalladamente y en un lenguaje simple, cada una de las fases del trabajo interno del individuo que se encuentra en el camino espiritual. Los artículos escritos por Rabash sirven de fundamento en el estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación. Últimamente, todos los artículos han sido recopilados en una serie de libros llamados “Escritos de Rabash”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la función de Rabash en la cadena de los grandes cabalistas?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Los libros de Cabalá son la única conexión entre el mundo espiritual y nuestro mundo.
- Muchos de los libros de Cabalá fueron escritos y archivados porque el deseo de recibir no estaba lo suficientemente desarrollado para la revelación de la sabiduría de la Cabalá.
- Los escritos de Baal HaSulam son los más adecuados para el estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación, puesto a que los compuso para el deseo de recibir que se revela en esta generación.
- Las dos composiciones más importantes de Baal HaSulam son “Interpretación del Sulam para el Libro del Zóhar” y “Talmud Eser Sefirot”.
- Los escritos de Rabí Baruj Ashlag (hijo de Baal HaSulam), constituyen un nexo de unión entre nosotros y la cadena de los grandes cabalistas, que comienza con Abraham y termina con Baal HaSulam.



## Términos

**Descubrimiento de una palma y ocultamiento de dos palmas** – La revelación de la sabiduría de la Cabalá en la medida deseada, y de acuerdo a ello, su ocultamiento en la medida deseada.

**Interpretación del *Sulam* para el Libro del *Zóhar*** – La interpretación de Baal HaSulam sobre del “Libro del *Zóhar*” de Rabí Shimón Bar Yojai. .

***Talmud Eser Sefirot*** – Interpretación de Baal HaSulam a los escritos del Arí.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Por qué es tan importante para los cabalistas escribir libros de Cabalá y publicarlos?

**Respuesta:** Los libros de Cabalá son la única conexión entre el mundo material y el mundo espiritual. Mediante estos escritos, los cabalistas conectan entre el sistema espiritual que alcanzaron y la persona común que vive en nuestro mundo.

**Pregunta:** Describa tres características importantes de la “Interpretación del *Sulam* para el Libro del *Zóhar*”

**Respuesta:** 1) Traducción del arameo al hebreo; 2) Aclaración de las parábolas materiales en su sentido espiritual, de modo que no se puedan materializar; 3) Organización de la escritura de modo que lo que está escrito en el “Libro del *Zóhar*” actúe sobre nuestra alma de la forma más efectiva.

**Pregunta:** ¿De qué trata el “*Talmud Eser Sefirot*”?

**Respuesta:** De la aclaración de la estructura de los mundos espirituales.

**Pregunta:** ¿Cuál es la función de Rabash en la cadena de los grandes cabalistas?

**Respuesta:** La conexión entre los grandes cabalistas y la persona común en nuestro mundo, y la adaptación del método de la Cabalá para las almas que se revelan en nuestra generación.



## Secuencia Lógica (Sinopsis del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método para la revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para revelar al Creador, tenemos que cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se esconde una fuerza espiritual especial llamada Luz que reforma, que tiene la capacidad de cambiar nuestra intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.







## Unidad de Estudio N° 2



# Libre Albedrío

### Acerca de la Unidad de Estudio “Libre Albedrío

La unidad de estudio “Libre albedrío” se dedica a uno de los temas más importantes de la sabiduría de la Cabalá y de la vida de cada persona: el libre albedrío. A lo largo de esta unidad aclararemos si tenemos libertad de elección, y si es así, ¿cuál es nuestro libre albedrío?

La unidad se divide en tres partes:

- Recepción y otorgamiento – La relación de la persona con su entorno como condición para el descubrimiento del Creador.
- Libre albedrío – La influencia del entorno sobre la persona y la elección del entorno.
- Almas y mundos – Las raíces espirituales de la conexión entre la persona y su entorno.

Los objetivos de esta unidad de estudio son:

- Familiarizarse con el tema del libre albedrío.
- Proporcionar un amplio conocimiento de la importancia del entorno sobre el desarrollo espiritual de la persona.
- Dar una explicación preliminar sobre el método de corrección de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá.



- Familiarizarse con otros conceptos básicos de la sabiduría de la Cabalá.
- Practicar los conceptos básicos que fueron estudiados en la primera unidad.

En el marco de aprendizaje se aclararán los conceptos: providencia, *Torá* y preceptos, la naturaleza, otorgamiento, recepción, amor, amor al Creador, el ángel de la muerte, el alma del Primer hombre, mundos y rompimiento.



## Parte A

# Recepción y Otorgamiento



### Lección N° 1 – Bien y Mal en la Creación

En esta lección estudiaremos sobre: la sabiduría de la Cabalá como ciencia/ la cuestión del bien y el mal en la creación/ ley de recepción y ley de otorgamiento/ globalización y el deber de otorgar

#### ¿Qué Hay de Nuevo en la Ciencia?

Una de las experiencias especiales en el estudio de la sabiduría de la Cabalá es el encuentro con sus puntos de vistas no convencionales. Esta sabiduría sabe sacar conejos de su sombrero, que te sorprenderán de nuevo cada vez. En cada tema que aborda, abre nuevas direcciones de pensamiento. Es como vivir dentro de una película de Hitchcock: muchos puntos de inflexión en la trama, solo que el miedo y la ansiedad, son reemplazados por alegría y sentido de renovación.

Tomen por ejemplo el tema de la Cabalá y la ciencia. Como “cadetes de Cabalá”, que terminaron ya la primera unidad de estudio en el curso, sus discernimientos durante el estudio serán ciertamente, que el enfoque cabalístico está más cerca de la ciencia que de la religión. Pero si preguntamos a una persona que no conoce esta sabiduría si la Cabalá es religión o ciencia, sin vacilar, optará por la primera opción, ¿Está en lo cierto?- ¡Está errado!

La sabiduría de la Cabalá es una ciencia. En la práctica, esta es la raíz de



todas las ciencias. Baal HaSulam indica esto en varios de sus artículos. Como por ejemplo, en el artículo “*HaShalóm*” (La Paz), uno de sus escritos más importantes, describe a la Cabalá como “investigación científica con carácter experimental sobre el deber de servir al Creador”. Si bien el tema de la investigación (el deber de servir al Creador) no es popular, por decir lo menos, entre los científicos, el formato es extraordinariamente científico: investigación. Y si eso no fuera suficiente, la investigación no es una teoría filosófica, sino, como escribe Baal HaSulam, fue realizada con base experimental.

En la próxima lección tomaremos conocimiento de la investigación del deber del trabajo del Creador, como está descrita en el artículo “La Paz”. Veremos que el concepto “Trabajo del Creador” es una ley de la naturaleza en todo sentido, y el deber de cumplirla, no difiere al deber de cumplir cualquier otra ley. La Cabalá es una ciencia que investiga la parte oculta de la realidad. Mientras los científicos investigan al mundo que nos rodea mediante los cinco sentidos corporales y dispositivos que amplían la gama de sensibilidad, así los cabalistas investigan el mundo espiritual a través de un sentido adicional, espiritual, denominado “*Masaj*” (pantalla) o “Alma”. Ese sentido, es de hecho, el deseo de recibir con que su corrección lo transforma en deseo con intención con el fin de otorgar.

Sobre el carácter científico de la sabiduría de la Cabalá escribe el Rav Kook en su libro “*Tesoros del Raiá*”<sup>(22)</sup>: “Así como el hombre necesita acostumbrarse a la naturaleza física y sus fuerzas, de ese modo y más, debe y tiene que adaptarse a las leyes de la naturaleza espiritual, que son las que gobiernan toda la realidad y de la que forma parte”. Y en el capítulo “La Cabalá y su esencia”, escribe Baal HaSulam: “así como la revelación de la especie animal en este mundo y el orden de su existencia, es una sabiduría maravillosa, así, la revelación de la abundancia divina en el mundo, la existencia de los peldaños y sus formas de actuar, forman juntos una sabiduría maravillosa, increíblemente más maravillosa que la sabiduría de la Física”.

La Cabalá, es entonces, la ciencia de la investigación de la realidad espiritual. Investigándola, descubrieron que una ley actúa en toda la realidad – la ley del otorgamiento y del amor. Esa ley interconecta todas las partes de la creación y las activa como un solo cuerpo, de modo que cualquier actividad de una de las partes del cuerpo general afecta al resto de las partes y al cuerpo entero. Y más que nada, las acciones humanas se proyectan sobre todas las partes, pues son las más desarrolladas de la creación.

De acuerdo a la Ley de otorgamiento, cada uno de nosotros está comprometido a actuar en relación a todos los demás con otorgamiento, es decir, preservar el equilibrio correcto entre nosotros y el resto de las partes de la



creación, de modo que sus acciones no afecten al cuerpo general. Ese trabajo, que cada uno de nosotros debemos realizar (y mientras tanto no estamos haciendo, pues el deber de cumplirlo está oculto para nosotros) se denomina en la sabiduría de la Cabalá: “Trabajo del Creador”. Es también el trabajo, que en el artículo “La Paz”, Baal HaSulam demuestra que hay que dedicarse a él. De hecho, toda la sabiduría de la Cabalá es una investigación científica del deber de servir al Creador, que es el trabajo de otorgamiento hacia el prójimo.

## El Bien, el Mal y la Creación

Si creemos en los fanáticos del fútbol, entonces, el Creador existe, pero solo los días en que su equipo gana; cuando pierde, Su existencia es cuestionable. Desde siempre, la humanidad ha buscado la fórmula de conexión entre la presencia de eventos “buenos” y “malos” y la existencia de la Fuerza Superior, o al menos, algún orden o justicia, que determine claramente cuándo recibirán una recompensa y cuando un castigo. Por naturaleza, deseamos saber que existe un determinado orden y buscamos una respuesta clara a la pregunta: ¿por qué ocurren episodios “buenos” junto a episodios “malos”? Pero es difícil de encontrar tal orden.

La persona que observa la realidad con ojo crítico, descubre dos fenómenos contrapuestos. El primero apunta a que la naturaleza es buena y toda ella está dirigida en un orden perfecto e impresionante. Tomemos por ejemplo la maravilla de la creación de la vida. De una diminuta célula se forma un cuerpo que contiene billones de células, que componen cientos de sistemas sumamente sofisticados, y todos trabajan en perfecta armonía para la existencia del feto. Todo aquel que investigue los caminos del desarrollo del cuerpo, que comienza con una célula solitaria y termina en el nacimiento, seguramente se admirará de la disposición ejemplar en la que el cuerpo se desarrolla, de acuerdo a un plan claramente definido de antemano que prevé todas las necesidades del feto, y finalmente, pone al recién nacido en brazos de los amantes padres. Sin embargo, después que la “joya” crece y madura, es como que le botaran sin piedad a una guerra de supervivencia en un mundo desordenado e injusto. Pareciera que no existe ley alguna. Cada uno construye su éxito sobre la destrucción del otro, los malos gozan y la buena gente es pisoteada por ellos.

A lo largo de la historia, se dieron distintas explicaciones sobre la inaceptable diferencia que existe entre la buena providencia de la naturaleza durante las primeras etapas de desarrollo humano y la cruel batalla por la supervivencia, que se impone inmediatamente después de crecer. En cada



generación, los seres humanos trataron de comprender cómo puede ser que del Creador, que es todo bondad, sale el mal? Es decir, el Creador puede sacar de Sí mismo solo lo que hay en Él, y si es absolutamente Bueno, entonces, no existe en Él ningún mal.

Hay quien solucionaron el problema mediante la “división del trabajo” entre dos autoridades, un Creador es el responsable de lo bueno y otro Creador es el responsable de lo malo: “Dios” que crea el bien y lo sostiene, y el “diablo”, que crea el mal y lo sostiene. Están quienes perfeccionaron el método y designaron una fuerza superior para cada acción: una fuerza responsable de la riqueza, la segunda de la belleza, la tercera de los alimentos y otras fuerzas, de la muerte, la mentira, y así sucesivamente. El mejor ejemplo de ello es la mitología griega. Mientras que la familiaridad de la gente con el mundo circundante era limitada, se podía vivir pensando que existe un “dueño” único que administra todas las cuestiones. Pero a medida que la ciencia se fue desarrollando, y se fue aclarando que la creación funciona como un solo cuerpo, conforme al único programa que conecta a todas las partes juntas como una sola entidad – el argumento de que la creación es dirigida por más de una fuerza perdió su validez.

Se despertó la necesidad de una nueva explicación a la contradicción entre el bien y el mal, y esta no tardó en llegar. El reconocimiento de que la creación actúa como un solo cuerpo, llevó a la gente a deducir que esa fuerza única que dio origen a la creación, es ciertamente el bien absoluto, y con mucha sabiduría, e creó al mundo. Pero precisamente a causa de su grandeza, esta fuerza considera a nuestro mundo como algo falto de valor, y no tiene interés en manejar nuestros asuntos mezquinos. Por lo tanto, nos ha dejado en paz y cada uno hace lo que le viene en gana. De aquí proviene la causa de todos los males del mundo. Tales ideas se reflejan en las enseñanzas del filósofo alemán Friedrich Nietzsche.

Sin embargo, a pesar de todas las explicaciones sobre la contrariedad entre el bien y el mal, “el mundo sigue obrando como de costumbre”, tal como escribe Baal HaSulam en el artículo “La Paz”: “y esta grande y terrible brecha (entre el bien y el mal), no solo no la repararemos, sino por el contrario, se irá ampliando ante nuestros ojos como un terrible abismo, sin ver ni esperar encontrar una salida o refugio de él”.

El abismo se expande, porque estamos buscando la solución lejos de nosotros, cuando se halla debajo de nuestras narices. Debemos intentar resolver la contradicción entre el bien y el mal comprendiendo la naturaleza de la Providencia, tenemos que entender que la raíz del problema está en nosotros, en nuestra naturaleza, y allí también se encontrará la solución. El



problema no está en el Supervisor. La causa del enorme abismo entre el bien y el mal es la naturaleza humana, y allí también se encuentra la corrección de esa enorme disparidad.

**Ponte a prueba:**

- ❑ ¿Cuál es la diferencia principal entre los diferentes enfoques para resolver la pregunta del bien y el mal en la creación y el enfoque de la sabiduría de la Cabalá sobre este tema?

## Regla Inflexible

Las reglas, presuntamente, son asunto serio. Los legisladores, tienen a veces la tendencia de ser más serios de lo necesario; y cuando esto sucede, todo este asunto se torna ridículo. En Tennessee, Estados Unidos, por ejemplo, promulgaron una ley que prohíbe disparar a un animal que viaja en un vehículo, excepto a la ballena (una prohibición especialmente interesante, considerando que ese país no se encuentra a las orillas de ningún mar). En Francia, tendrás que rendir cuentas si llamas “Napoleón” a tu cerdito, Y en California, el estado de Arnold Schwarzenegger, todo ciudadano tiene derecho de disfrutar del sol, según la ley. Qué bueno que hay una ley.

Hasta aquí lo concerniente a las leyes de un país. Las leyes de la naturaleza, son ya un caso completamente diferente. Son simples y concisas, y su mecanismo de aplicación mucho más eficaz. Si, por ejemplo, sales a pasear a través de la ventana de un quinto piso, esto no terminará bien. La ley de gravedad no es compatible con acciones de esta índole. Toda acción que se opone a las leyes de la naturaleza invoca automáticamente una reacción negativa, y ningún buen abogado le ayudará en este tema.

Conforme a lo que dijimos anteriormente, la sabiduría de la Cabalá nos enseña a reconocer la ley de la naturaleza universal, la ley de otorgamiento y amor, de la que se desprenden todas las leyes de la naturaleza de nuestro mundo. La ley de la naturaleza universal, la ley de otorgamiento y amor, se denomina en la sabiduría de la Cabalá “Dios”. La obediencia a la ley de amor y otorgamiento se denomina en la sabiduría de la Cabalá “cumplimiento de *Mitzvá*” (*Mitzvá/Mitzvot*, del heb: decreto/precepto). El trabajo de cumplir la ley de otorgamiento, se llama, como mencionamos antes, trabajo del Creador. Baal HaSulam escribió en el artículo “La Paz”: ”Por lo tanto, nos conviene llegar a un acuerdo y aceptar lo que dijeron los cabalistas, que el término “la naturaleza,” numéricamente, equivale al nombre “Dios”, es decir, el número compuesto de las letras hebreas *Pey* y *Váv* (en *Gematría* – (valor numérico de las letras hebreas ) equivalen al número 86 al igual que “*Elohim*” (Dios), y en-



tonces, las leyes del Creador se podrán llamar con el nombre de “preceptos de la naturaleza”, o viceversa, porque es lo mismo”.

Tanto la ciencia, como la sabiduría de la Cabalá, hablan de un mundo regido por leyes que estamos obligados a cumplir. La diferencia es, que de acuerdo a la ciencia, debemos cumplir las leyes de la naturaleza por esencialidad, no con un propósito específico, y conforme a la sabiduría de la Cabalá, debemos cumplir las leyes de la naturaleza para el propósito determinado de implementar el Plan de la Creación.

De cualquier manera, resulta conveniente conocer las leyes por las que nos regimos, porque cuando actuamos en contra de la ley, somos castigados. Nosotros conocemos bien las leyes que actúan en la naturaleza que nos rodea. Sabemos cómo vivir de acuerdo a ellas, e incluso cómo aprovecharlas para nuestras necesidades. La cuestión es, que al igual que la naturaleza que nos rodea, las relaciones entre nosotros, entre las personas en nuestro mundo, están también ordenadas de acuerdo a leyes estrictas. El problema es que no somos conscientes de ello. En el artículo “La Paz”, Baal HaSulam señala tres leyes fundamentales que conforme a ellas está ordenada la sociedad humana. Las describiremos resumidamente:

**Ley N° 1:** El individuo debe vivir en sociedad.

En cada especie de la naturaleza existe una estructura social que la caracteriza: hay seres que viven de forma particular, aislada, hay otros que viven en pareja y están los que viven en un enorme enjambre compuesto por millones de unidades. También los seres humanos poseen una estructura social natural, que es la forma comunitaria. Los hombres están obligados a vivir juntos conforme a la ley de la naturaleza.

Nosotros siempre aspiramos a mejorar nuestra situación económica, nuestro estado de seguridad y nuestra situación social y vivir en alegría y felicidad dentro de lo posible. Todo esto es factible solo cuando varias personas viven juntas en colaboración. Si un individuo elige vivir solo, entonces, él mismo se condena a una vida de pobreza, trabajo duro y aburrimiento. Ese es el castigo por desobedecer la ley que obliga al individuo a vivir una vida social.

**Leyes N° 2 y 3:** Dentro de la vida social, estamos obligados a cumplir otras dos leyes de la naturaleza: recepción y otorgamiento.

La ley de recepción, compromete a cada uno a preocuparse de su prosperidad y bienestar personal. La ley de otorgamiento, compromete a preocu-





parse de la prosperidad y el bienestar de la sociedad (esa ley es denominada “ley de otorgamiento”).

Nosotros cumplimos la ley de recepción por motivación natural. Y como vemos, la gente está dispuesta a invertir horas y horas en su prosperidad personal. Si no cumpliéramos la ley de recepción, inmediatamente sentiríamos el daño que esto causa. Por ejemplo, una persona que deja de trabajar, se hallará rápidamente en una escasez económica que le obligará a hacerse cargo de su vida. La vida misma nos obliga a cumplir la ley de recepción. El problema principal es que no somos estrictos con la ley de otorgar. No tenemos ningún deseo ni motivación fuertes para invertir y preocuparnos por la prosperidad social, porque el castigo por el incumplimiento de esta ley, no es visible a nuestros ojos. El deseo de recibir, nuestra naturaleza, nos oculta el deseo de otorgar. Por el contrario, nos parece que si logramos evitar darle a la sociedad, saldríamos ganando. De todas las leyes de la naturaleza, la ley del otorgamiento es la que está oculta para nosotros.

La necesidad de ocultarnos la ley de otorgamiento la estudiamos en la unidad anterior, y la ampliaremos en esta unidad de estudio. Brevemente podemos decir que, a diferencia del resto de las leyes de la naturaleza, no solo que debemos cumplir la ley de otorgamiento al estar obligados, sino también con el fin de asemejarnos al Creador, ser realmente como Él. Es posible asemejarse a la ley de otorgamiento solo con un deseo independiente; y el deseo independiente de otorgar, puede despertarse en nosotros solamente estando en una realidad donde la necesidad de otorgar esté oculta ante nosotros.

De una manera o de otra, ignorar la ley no nos exime de castigo. “Y por lo tanto”, conforme a lo escrito por Baal HaSulam<sup>(23)</sup> con su lenguaje cortante, “La humanidad es freída en el fuego de una terrible cacerola, y la destrucción y el hambre no se han detenido hasta ahora”. La causa de todo el mal en el mundo es que no cumplimos la ley de otorgamiento en relación a la sociedad. Así de simple. Esta es también la causa de la contradicción entre el bien y el mal, sobre la que ampliamos en el comienzo de la lección.

De todo lo dicho hasta ahora, queda claro también el deber del trabajo del Creador, o en otras palabras, observar la ley de otorgamiento. Si aprendemos a otorgar, nos ahorraremos todo el sufrimiento y las aflicciones, y con eso, no sólo ordenaremos la relación entre nosotros, en nuestro mundo, sino que también alcanzaremos el mundo espiritual.

Una de las fuerzas que obran sobre nosotros para descubrir – y finalmente también para cumplir – la ley de otorgamiento, es la globalización. Este tema lo ampliaremos en la próxima parte de la lección.



**Ponte a prueba:**

- ¿Cuáles son las tres leyes que de acuerdo a ellas está organizada la sociedad humana?

**¿Cuál es la Conexión?**

Mohamed Bouazizi, un joven tunecino, graduado en ciencias de la computación, se ganaba la vida vendiendo frutas en un puesto ilegal en uno de los mercados de Túnez. Un día, en el mes de diciembre de 2010, el gobierno cerró el puesto de Bouazizi. Como respuesta, este se prendió fuego hasta morir, y con su muerte, se encendió una ola de disturbios en todo Túnez, que condujo finalmente al derrocamiento del gobierno.

La caída del gobierno tunecino provocó una reacción en cadena en otras naciones árabes. En Yemen, en Bahrein, en Egipto, en Siria y en Libia, se iniciaron insurrecciones contra el gobierno. Como resultado de la falta de estabilidad política en las naciones árabes, saltaron los valores del petróleo. Como consecuencia del incremento del precio del mismo, se produjo un considerable aumento de los productos básicos y un fuerte golpe a la situación económica de millones de personas en todo el mundo. El aumento de los precios, fue “la gota que rebasó el vaso” para miles de jóvenes españoles, que abandonaron sus casas como protesta e inspirados por la serie de rebeliones del mundo árabe, se trasladaron a vivir en tiendas de campaña en las plazas de las ciudades principales, a lo largo de España.

La bola de nieve que comenzó a rodar en el puesto de frutas en Túnez, pasó por los países árabes, aceleró su galope en las plazas de España, y probablemente siguió y seguirá pasando en otras estaciones hasta que lean estas líneas, este es solo un ejemplo de los muchos que existen en el mundo global en el cual vivimos. El fortalecimiento de los lazos culturales y económicos entre las naciones, entre las empresas y entre las personas, se va haciendo tan notable a principios del siglo XXI, que a veces pareciera, que es realmente posible escuchar el murmullo de miles de vínculos tejidos.

Los sociólogos que estudian el fenómeno de la globalización, señalan al desarrollo tecnológico, económico y político, como las principales razones de su expansión. La sabiduría de la Cabalá, indica una razón totalmente diferente. Según la misma, las conexiones, que se van multiplicando entre las naciones y las personas en todo el mundo, no se forman, sino que ya existen. Simplemente, ahora se revelan.

Los cabalistas escriben, que el mundo es en su esencia global e integral,



es decir, que funciona como un solo cuerpo en el que todos los órganos están relacionados entre sí a través de conexiones próximas y estrechas de relaciones recíprocas. Hasta ahora descubrimos estas conexiones en los niveles inanimado, vegetal y animado. El desequilibrio entre las diferentes partes en estos niveles, conduce a graves resultados. El ejemplo más prominente es el calentamiento global. En la actualidad, comienzan a revelarse conexiones similares también en el nivel humano, como una etapa de desarrollo predecible en el proceso de corrección del deseo. Como lo explica la sabiduría de la Cabalá, el descubrimiento de las conexiones integrales y globales, que nos conectan como sociedad humana, es de hecho el descubrimiento de las leyes de la naturaleza. La globalización es la expresión externa de todas las leyes que describimos en la parte anterior de la lección, de la imperiosidad de vivir una vida social y la necesidad de recibir y dar a la sociedad.

Como dijimos, en todo lo concerniente a la necesidad de recibir no tenemos problema alguno. Cada uno de nosotros sabe tomar lo que necesita. El problema es que no sabemos dar, y en el mundo global, el descubrimiento de las conexiones mutuas entre nosotros, sólo agudiza el problema. El mejor ejemplo, es la gran crisis financiera mundial del 2008. Las estrechas conexiones mutuas entre las economías por un lado, y las cuentas egoístas de los economistas por el otro, derrumbaron la economía mundial como una torre de naipes.

La vida en la aldea mundial global enfatiza dos importantes discernimientos paralelos: por un lado, se va haciendo muy claro que todos (en el mundo entero) dependemos unos de los otros. Por otro lado, como consecuencia del crecimiento del ego, resulta, que no nos soportarnos unos a otros.

Estas dos fuerzas contrapuestas, que se van revelando con mayor intensidad, enfatizan cada vez más la necesidad de un método por medio del cual podamos poner en funcionamiento, de forma correcta, la red de comunicación entre nosotros. Nosotros ya nos hallamos en esa red, conectados unos a otros, pero debido a que cada uno se preocupa por su propio bienestar, percibimos las relaciones entre nosotros en forma negativa.

Si hasta el día de hoy pudimos permitirnos menospreciar la ley de otorgamiento y desarrollarnos sólo bajo la ley de recepción, en el mundo integral, en el que todos somos parte de un solo cuerpo y dependemos unos de otros, no es posible continuar haciéndolo. En el pasado, el daño producido en una zona determinada quedaba limitado a esa zona, mientras que hoy en día, cada problema puede desatar una reacción de cadena en todo el mundo. Nos hemos convertido en interdependientes, nos volvimos un sistema integral.



No tenemos alternativa. La naturaleza es más fuerte que nosotros. Está compuesta de tal manera que no podemos escapar de ella. No nos queda otra opción más que obedecer a la ley de otorgamiento. Todas las crisis mundiales que la humanidad experimenta – crisis en la educación, en la economía, en el consumo excesivo que conduce a la explotación de recursos naturales sin control alguno – desaparecerán, sólo si acatamos regularmente las leyes de la naturaleza, si aprendemos cómo combinar juntas la ley de recepción y la de otorgamiento.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cómo se relacionan la ley de otorgamiento y la revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Para mantener una vida social adecuada, debemos cumplir dos órdenes (leyes): Recibir de la sociedad lo que necesitamos para nuestra existencia y brindar a la sociedad lo necesario para su existencia.
- La naturaleza humana nos oculta la necesidad de otorgar a la sociedad lo que ésta necesita para su existencia.
- La causa de todo el mal en el mundo es, que no cumplimos con la orden de proporcionar a la sociedad lo que esta necesita para su existencia, o en otras palabras, no cumplimos la ley de otorgamiento.
- La revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros, es de hecho, la revelación de la ley de otorgamiento en nuestro mundo. La revelación de esas conexiones, marca la necesidad de la sabiduría de la Cabalá como método para un correcto cumplimiento de la red de relación entre nosotros.

## **Términos**

**Mitzvá (precepto)** – del término hebreo *Tzivúí* - imperativo, cumplimiento de la ley de otorgamiento y amor.



## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es la principal diferencia entre los distintos enfoques para resolver la cuestión del bien y el mal en la creación, y el enfoque de la sabiduría de la Cabalá sobre este aspecto?

**Respuesta:** La sabiduría de la Cabalá busca la respuesta al tema del bien y el mal en la naturaleza humana, mientras que otros métodos descritos en este capítulo, buscan la respuesta en la naturaleza de la providencia.

**Pregunta:** ¿Cuáles son las tres leyes mediante las cuales está ordenada la sociedad humana?

**Respuesta:** A) El hombre debe vivir en sociedad; B) El hombre debe recibir de la sociedad lo que necesita para su existencia; C) El hombre debe brindar a la sociedad para asegurar su existencia.

**Pregunta:** ¿Qué relación hay entre la ley de otorgamiento y la revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros?

**Respuesta:** La revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros, es de hecho la revelación de la ley de otorgamiento en nuestro mundo. La revelación de esas conexiones, marca la necesidad de la sabiduría de la Cabalá como método para un cumplimiento correcto de la red de contacto entre nosotros.





## **Lección N° 2 – Del Amor a los Creados al Amor al Creador**

En esta lección estudiaremos: La dificultad en el trabajo directo frente al Creador / Las ventajas del trabajo frente al prójimo / La diferencia entre Cabalá y Ética

### **Imagen Falsa**

Una broma conocida cuenta que si quieres hacer reír al Creador, lo que tienes que hacer es contarle tus planes. Y yo digo, supongamos que algo de verdad hay en las cosas y el Creador se riera de verdad – muchos de mis planes también me darían risa, retroactivamente– la pregunta es: ¿de qué modo, exactamente, le cuento de mis planes?

La sabiduría de la Cabalá nos enseña que debemos llegar a una relación con el Creador. La cuestión es, ¿cómo lo hacemos? En la lección anterior aprendimos que la corrección de la relación entre la persona y el entorno humano en el cual vive, es decir el poder de la persona de recibir y darle a la sociedad de manera equilibrada, es la solución a todos los males del mundo. En esta próxima lección, aprenderemos que la corrección de la relación de la persona respecto a la sociedad no es solo una fórmula para la solución del sufrimiento y el dolor en el mundo, sino, también, la condición para la revelación de la relación con el Creador.



Para ser sinceros, la comunicación entre nosotros y el Creador no es gran cosa. Cada vez que tratamos de hablar con Él no está disponible, y las pocas veces que logramos comprenderlo en algo, resulta que Él tiene planes completamente distintos para nosotros. En verdad, no queda claro por qué nos merecemos una relación como esta. ¿Qué es, en definitiva, lo que nosotros queremos?! Un poco de dinero para cuidar a la familia, un poco de respeto cuando paseamos por el barrio, y si es posible, que todos nos presten atención. Es simple, ¿ino?! Con exigencias básicas como estas, no queda muy claro cuál es el problema. ¿El Creador no tiene porque ser agradable y considerado?! Por lo menos que venga y explique por qué, qué es lo que quiere a cambio, nosotros estamos dispuestos a ser flexibles.

Rabí Baruj Ashlag, primogénito de Baal HaSulam y su sucesor, nos trae en uno de sus artículos<sup>(24)</sup>, una parábola que demuestra muy bien la situación. Un padre y su hijo pequeño salen de paseo. El niño llora amargamente con un llanto que parte el corazón. A veces, cae el niño al suelo y se niega a levantarse. Por alguna razón, el padre se desentiende de los lamentos de su hijo, lo toma de la mano y lo arrastra detrás de él. Una persona en la calle, que es incapaz de soportar la crueldad del padre, se le acerca para aclarar el tema. “¿Por qué es usted tan cruel con su hijo?” pregunta. “Mi amado hijo quiere un alfiler, y yo no quiero dárselo, por eso llora,” explica el padre. “Entonces dele el alfiler y se calmará”, propone el hombre. “El problema es”, contesta el padre, “que él quiere el alfiler para pinchar sus ojos, pues sufre de un picor en ellos”.

Hasta aquí la parábola y su moraleja. El Creador es absolutamente bueno, así lo presentan los cabalistas. Lo bueno que el Creador quiere otorgarnos es ser como Él, asemejarnos a Él, porque es absolutamente bueno. El problema es que el Creador desea que otorguemos y nosotros queremos recibir – completamente lo contrario. Por lo tanto, todo lo que nos parece bueno, de parte del Creador es a nivel de “un alfiler para rascarse el ojo”. Él y nosotros transmitimos en dos frecuencias diferentes. Para estar en contacto con Él, para comprenderlo aunque sea un poco, y sentir el beneficio que quiere otorgarnos, debemos aprender la manera de otorgar, ser semejantes a Él, al menos en cierta medida.

En ese punto exactamente, es decir, en nuestro aprendizaje sobre cómo asemejarnos al Creador, se esconde una trampa que podría distraernos del objetivo, y es importante que la conozcamos.

Si el objetivo es asemejarnos al Creador, debemos encontrar alguna medida, que en relación a ella podamos evaluar cuánto nos parecemos a Él, si esto ocurriera. Aparentemente, lo que debemos hacer, es describir en nuestra





mente una imagen del Creador, del otorgamiento, y analizar en qué medida nos asemejamos a ella. ¡Pero ese es justamente el problema! Si colocamos frente a nosotros una imagen del Creador, la imagen del otorgamiento como nosotros la describimos, y tratamos de analizarnos directamente frente a ella, erraremos inevitablemente. Nuestra escala será incorrecta.

No podemos analizarnos directamente frente al Creador y entrar en un contacto directo con Él. ¿Por qué? Porque el Creador está oculto para nosotros, y ¿quién nos puede asegurar que no estamos imaginándolo de manera errónea? Precisamente, debido a que está oculto, es muy sencillo equivocarse y pensar que ya nos encontramos en contacto con Él, cuando en realidad, no sabemos quién es. Y como vemos, nuestro mundo está lleno de personas que creen estar seguras de encontrarse estrechamente relacionadas con el Creador. Dado que no existe un Creador en nuestra realidad, nada nos impide describirlo como nos plazca y vivir bajo la ilusión de que estamos en contacto con Él – en lugar de acercarnos a Él, nos alejamos.

¿Cómo podemos analizarnos correctamente en relación al atributo de otorgamiento? Estudiaremos este tema en la parte siguiente de la lección.

#### **Ponte a prueba:**

- ¿Por qué no podemos describir una imagen correcta del Creador (del atributo de otorgamiento)?

## El Camino Hacia la Verdad

¿Se preguntaron alguna vez dónde pasa el límite entre la verdad y la mentira? Es una pregunta interesante. Dedíquenle unos minutos y piensen al respecto; ¿cuál es el lugar hasta donde llega la mentira y de allí en más comienza la verdad?; ¿hasta cuándo vivimos en la mentira, y en qué momento subimos al camino de la verdad? Cada uno se alegrará de conocer la respuesta. O tal vez no...

Rabí Baruj Ashlag (Rabash) dio una respuesta simple e instructiva. Nos escribe<sup>(25)</sup> que el límite entre la verdad y la mentira pasa por el lugar donde la persona comienza a ser consciente de que se halla en la mentira. En otras palabras, la conciencia de la mentira es también una brecha para salir de ella. Desde el momento en que la persona comienza a estar consciente de que se encuentra en la mentira, sube al camino de la verdad. Ahora, después que entendimos un poco acerca de la verdad y la mentira, por favor lean el siguiente fragmento de los escritos de Rabash:

“Es necesario saber, que en el amor a los amigos hay una virtud, que no hay



persona que pueda engañarse y decir que ama a la sociedad... sin embargo respecto al amor al Creador, uno no puede analizarse, si su intención es la del amor al Creador, o sea, si su deseo es otorgar al Creador o recibir con el fin de recibir para sí mismo<sup>(26)</sup>.

Recordemos la pregunta con la que terminamos la primera parte de la lección: ¿Cómo saber si nos hallamos realmente en otorgamiento? La respuesta está en las palabras de Rabash.

Para comprender las palabras de Rabash, primero debemos detenernos en el significado cabalístico del concepto “amor”- según la sabiduría de la Cabalá amor es otorgamiento, entrega sin un ápice de beneficio personal. Cuando Rabash escribe sobre el amor al Creador, se refiere al otorgamiento al Creador. A este elevado escalón debemos llegar cada uno de nosotros. No obstante, como aprendimos en la parte anterior de la lección, el problema es que en el trabajo directo frente al Creador, no podemos analizarnos a nosotros mismos. Si tratáramos de trabajar en otorgamiento, directamente frente al Creador, necesariamente nos mentiríamos y pensaríamos que ya estamos en contacto con Él.

La mentira no es algo superfluo. Y en nuestro mundo, no hay nada innecesario, cada cosa en este mundo fue creada con gran sabiduría para llevarnos a implementar el propósito de nuestra vida. La mentira, como hemos aprendido ahora, es una etapa fundamental en el camino hacia la verdad. El tema es, que para que la mentira nos conduzca hacia la verdad, debemos ser conscientes de ella.

El principal problema del trabajo directo frente al Creador, es que la persona tiende a pensar que ya se halla en contacto con Él y no es consciente de que está en una mentira. Es una especie de trampa de miel. Todo se ve tan maravilloso, al grado que no hay posibilidad alguna de zafarse de la situación.

Hasta que no nos corriamos y adquiramos cierta enseñanza sobre el atributo de otorgamiento, el Creador será un término totalmente abstracto para nosotros, por lo tanto, no podemos juzgarnos a nosotros mismos y evaluar – si realmente le otorgamos. ¿Cuál es nuestra actitud hacia Él? ¿Estamos realmente limpios de todo interés personal en nuestra relación con Él, en otorgamiento hacia Él? No obstante, en el “amor a los amigos”, es decir, en el intento de otorgar a las personas que nos rodean, hay un gran mérito: no podemos engañarnos a nosotros mismos. A diferencia del Creador, las personas de nuestro alrededor tienen una presencia palpable y muy real. Ellas poseen sus propios deseos, sus propias opiniones y sentimientos. Podemos comprobar verdaderamente, si en realidad trabajamos con sus deseos como



si fueran los nuestros, si estamos realmente limpios de todo interés personal en relación a ellas y sólo queremos su bien. Y de acuerdo a lo que escribe Rabash, no podemos engañarnos a nosotros mismos y pensar que les estamos otorgando, si realmente no es así.

Este importante principio en el trabajo espiritual de la persona – la prueba de nuestra relación con el prójimo como medida de nuestra relación con el Creador, con el atributo de otorgamiento, se denomina “del amor a los creados al amor al Creador”. Sólo intentando otorgar al prójimo es posible alcanzar la revelación del Creador. No es posible revelar al Creador directamente. Para que aprendamos a otorgarle, el Creador se ocultó y nos dejó en compañía de otras personas como nosotros, para que al corregir nuestra relación hacia ellos lo descubramos.

En este punto, es importante enfatizar, que la corrección de nuestra relación con el prójimo no significa sonreír a todos en la calle, ayudar a los necesitados o pagar los impuestos a tiempo. La corrección de la que habla la sabiduría de la Cabalá es interna, es la corrección de la intención. Ninguna acción externa será útil, si la intención que se halla detrás de ella está corrupta.

Sólo en el trabajo frente al prójimo, podemos comprobar hasta qué punto realmente nos hallamos en otorgamiento. Y si descubrimos que no estamos en otorgamiento, significa que todavía actuamos con la intención de un beneficio propio, entonces, ya estamos conscientes de la mentira en la cual nos encontramos y podemos apelar a la Luz que reforma con una petición fuerte y esclarecida para la corrección, para adquirir el atributo de otorgamiento, para la conexión con el Creador.

A partir de aquí comienza el camino hacia la verdad.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la ventaja del trabajo frente al prójimo, en lugar del trabajo directo frente al Creador?

### **“¡Cuidadito!”**

La corrección de la relación con el prójimo como condición para la revelación del Creador, provoca que muchos alumnos que realizan sus primeros pasos en el estudio de la sabiduría, piensen que la sabiduría de la Cabalá es una doctrina moral. La última parte de la lección la dedicaremos a aclarar la



diferencia entre una doctrina moral y la sabiduría de la Cabalá.

El mundo es un lugar peligroso para vivir en él. No es necesario ser Albert Einstein para comprenderlo. De todos modos, cuando le preguntaron al genial físico, por qué cree que el mundo es un lugar peligroso, su respuesta se lució en su típicas lucidez y agudeza: El mundo es peligroso para vivir, dijo Einstein, no por culpa de los que hacen el mal, sino por aquéllos que no hacen nada al respecto.

Con simples y sabias verdades como esta no tiene sentido discutir. Es evidente que para erradicar el mal es necesario actuar en su contra. No importa cuán alta sea la valla alrededor de la mansión, o cuán fuerte cerremos las persianas, si no hacemos nada en contra del mal que se desencadena afuera, finalmente, llegará también al salón de nuestra casa.

Hasta aquí está todo claro. La pregunta es, ¿qué debemos hacer?

Aparentemente, la respuesta es simple: debemos aprender cómo frenar nuestro ego (el deseo de recibir). Toda persona sensata cuéntalo notará. Y ciertamente, a lo largo de la historia humana, muchos señalaron al ego como la fuente del mal en el mundo. De hecho, toda lección de sistemas éticos se basan en este concepto. A medida que el ego se va revelando, se va esclareciendo más y más que es él el causante de todos nuestros males. Parecería que si supiéramos cómo limitarlo y restringirlo, podríamos construir una sociedad sana y vivir en un mundo mucho mejor.

Sin embargo, la experiencia humana nos enseña que los sistemas éticos sencillamente no funcionan. El método de corrección según la sabiduría de la Cabalá, es significativamente diferente de todos los sistemas éticos. Si logramos distinguir la singularidad del método de la Cabalá, nos ahorraremos muchos errores innecesarios en el estudio de la Cabalá, y sabremos precisamente qué debemos hacer frente a los peligros que van aumentando en el mundo.

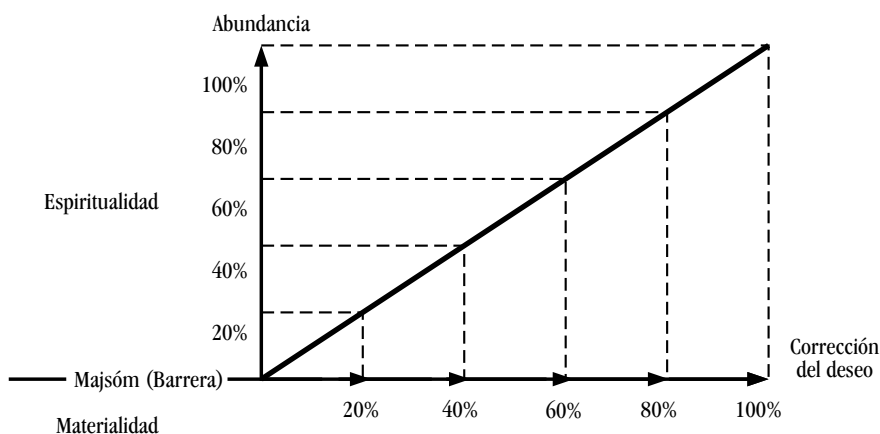
Según los sistemas éticos, la solución para el ego en crecimiento es la represión, principalmente por mecanismos de castigo y opinión social. Esto comienza casi desde el día en que nacemos – desde el clásico e inevitable “icuidadito!” de papá y mamá – y continúa hasta el día de nuestra muerte. Cada persona que roba, miente, golpea o actúa en contra del interés general de la sociedad, es castigada y “se gana” la actitud negativa de la sociedad. Esta es la simple lógica que yace detrás de todos los sistemas éticos.

El punto es, que todo lo que hacemos para frenar nuestro ego, es en vano. Por lo contrario, cuanto más tiempo pasa, más crece, y cuanto más se intenta frenarlo se vuelve más intenso. Realmente como un monstruo mitológico, que cada vez que se lo decapita, produce el doble de cabezas nuevas. La ra-



zón es simple: de acuerdo al Plan de la Creación, el deseo de recibir tiene un programa de evolución propio, y no podemos hacer nada para detenerlo. Por consiguiente, la sabiduría de la Cabalá, que se desprende hasta nosotros desde el Plan de la Creación, no se ocupa en absoluto de la corrección del deseo de recibir en sí. Según el método de la Cabalá, no es posible corregir el deseo, y tampoco hay necesidad de hacerlo. El problema no está en nuestra naturaleza, recibir, sino en el modo en que la utilizamos, únicamente para beneficio propio. En otras palabras, el problema no reside en el deseo sino en la intención, y eso es lo que debemos corregir.

En realidad, el enfoque cabalístico del trabajo con el deseo de recibir de la persona, es totalmente opuesto al de los sistemas éticos. Si estos sistemas hablan sobre la represión del deseo o su reducción, la Cabalá habla precisamente del crecimiento del deseo. La persona que estudia la sabiduría de la Cabalá, siente que su deseo de recibir crece cada vez más. Aprende a conocerlo en toda su magnitud, su vehemencia y su gloria, y al mismo tiempo, aprende a utilizarlo de modo correcto y recibir en su interior la abundancia prometida en el Plan de la Creación (Ver Gráfico No. 1). A medida que descubre más deseo de recibir con el propósito de corregirlo, así va acelerando su desarrollo espiritual, como dijeron nuestros sabios: “Cuanto más enaltecido es uno, en relación a su prójimo, su ego es aun mayor”<sup>(27)</sup>.



**Gráfico No. 1**

En resumen, a pesar que la sabiduría de la Cabalá habla de la corrección de la relación entre nosotros, el método de corrección cabalístico es totalmente diferente a los sistemas éticos. La Cabalá no cree en el castigo o la represión. Según esta sabiduría, podemos corregir la relación entre nosotros sólo cam-



biando la intención, y para eso nos fue dada la sabiduría de la Cabalá. Ninguna solución externa ayudará.

Otra diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y los diferentes sistemas éticos es que la sabiduría de la Cabalá es el método para la revelación del Creador a sus creados en este mundo. A diferencia de las doctrinas éticas, no es un método para corregir la sociedad humana. La sabiduría de la verdad, nos fue otorgada para elevarnos a un nivel de existencia mucho más alto que el nivel de existencia en este mundo. Según la sabiduría de la Cabalá, la corrección de la relación con el prójimo, es sólo una condición para descubrir la realidad espiritual y no el propósito en sí.

Y existen otras diferencias. Nos referiremos a ellas a continuación del curso.

**Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la diferencia principal entre los sistemas éticos y la sabiduría de la Cabalá?

**Resumen de la Lección**  
**Puntos Principales**

- El Creador, (atributo de otorgamiento) está oculto ante nosotros. Debido a esto, no podemos imaginarnos qué es el atributo de otorgamiento y asemejarnos a él. Por ese motivo, necesitamos una escala diferente, que no esté oculta de nosotros.
- La única manera de examinar en qué medida nos asemejamos al atributo de otorgamiento, es nuestra actitud hacia el prójimo. La gente que nos rodea tiene una presencia tangible y muy real. Tiene deseos propios, opiniones y sentimientos. Debido a ello, podemos comprobar realmente, si trabajamos con sus deseos como si fueran nuestros.
- La expresión “Del amor a los creados al amor al Creador” representa la condición para la revelación del Creador. Sólo si reparamos la actitud hacia el prójimo, se revelará el Creador.



## Términos

**Amor** – Otorgamiento, entrega sin prever en lo mínimo un beneficio propio.

**Amor al Creador** – Otorgamiento al Creador.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Por qué no podemos describir una imagen correcta del Creador (atributo de otorgamiento)?

**Respuesta:** El Creador está oculto de nosotros, por ese motivo, podemos describirlo como se nos ocurra. No tenemos ninguna posibilidad de saber si lo estamos describiendo correctamente.

**Pregunta:** ¿Cuál es la ventaja del trabajo frente al prójimo en lugar del trabajo frente al Creador?

**Respuesta:** En el trabajo frente al prójimo, no podemos engañarnos a nosotros mismos. A diferencia del trabajo frente al Creador, la gente que nos rodea tiene una presencia tangible y muy concreta. Tienen deseos propios, emociones y sentimientos. Nosotros podemos evaluar realmente si de verdad estamos trabajando con sus deseos como si fueran nuestros, si de verdad los amamos y sólo queremos el bien para ellos.

**Pregunta:** ¿Cuál es la diferencia principal entre los sistemas éticos y la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Los sistemas éticos reprimen el ego (el deseo de recibir) y tratan de frenarlo. En el estudio de la sabiduría de la Cabalá, nosotros aprendemos a conocer al ego en toda su intensidad y a construir por encima de él nuestra actitud corregida hacia el prójimo.

## Secuencia Lógica

### (Orden de Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es un método para la revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para descubrir al Creador debemos cambiar nuestra intención de ‘con el fin de recibir’ a ‘con el fin de otorgar’.

Aprendimos que en los libros cabalísticos se oculta una fuerza espiritual especial, llamada la Luz que reforma, que contiene el poder de cambiar nuestra intención de ‘con el fin de recibir’ a ‘con el fin de otorgar’.



Aprendimos que sólo esclareciendo nuestra actitud hacia el prójimo podemos producir en nuestro interior una referencia real hacia la Luz que reforma.

**En la parte siguiente aprenderemos cuáles son las condiciones para clarificar la actitud hacia el prójimo.**





## Parte B

# Libre Albedrío



### Lección N° 1 - ¿Tenemos Libre Albedrío?

En esta lección estudiaremos: ¿ Tenemos libre albedrío? / El “programa” del deseo de recibir / Influencia del entorno sobre el individuo.

#### Confusiones Cerebrales

Marcus Peter Francis du Sautoy es profesor de matemática en la Universidad de Oxford. En el año 2008, emprendió du Sautoy un viaje televisivo hacia sí mismo. Acompañado por las cámaras del canal de TV BBC, el profesor fue sometido a una serie de numerosos y diferentes exámenes cerebrales, cuyo objetivo era explorar los límites de su conciencia y resolver de una vez por todas la sencilla y aún inexplicable pregunta: ¿Quién es realmente el Profesor Marcus du Sautoy?

En uno de los experimentos se colocó al profesor, respetuosamente, dentro de un escáner de ondas cerebrales, y se le pidió presionar aleatoriamente uno de los dos botones que sostenía en sus manos. El escáner registró cuándo se recibió en la mente del profesor la decisión de presionar el botón, y la computadora registró cuándo se presionó el botón realmente. El propósito del experimento, era comprobar cuánto tiempo transcurre, si en realidad transcurre, desde el momento en que se toma la decisión en el cerebro, hasta que se realiza la acción en la práctica.



Los resultados deslumbraron al profesor. No pasaron menos de seis segundos desde el momento en el que se recibió en el cerebro la decisión de presionar un botón determinado, y hasta que su mano presionó el botón. “El saber que John (el investigador que dirigió el experimento) observa mi cerebro y sabe 6 segundos antes qué estoy por hacer, antes de que yo sea consciente de lo que voy a hacer”, dijo el profesor ante las cámaras de la BBC con un asombro muy bien actuado, “es sencillamente sorprendente

No menos sorprendente, e incluso más, es la siguiente pregunta que surge también a partir del experimento: si la decisión de presionar el botón se tomó inconscientemente, sin preguntarle al profesor, 6 segundos antes de decidir realmente presionar el botón, ¿quién presionó el botón en definitiva? En otras palabras, ¿tenemos libre albedrío o somos el resultado de reacciones neurológicas previstas de antemano?

## El Contador

En la segunda parte de esta unidad de estudio, nos ocuparemos del tema del libre albedrío. Un tema de suma importancia en el estudio de la sabiduría de la Cabalá y en la vida de la persona. También si a primera vista el tema tiende a escucharse filosófico o alejado de la realidad cotidiana, en poco tiempo veremos que se trata de lo contrario.

Para el recién nacido no existe el libre albedrío. Él solo es capaz de realizar acciones simples, como alimentarse, dormir y evacuar, y todas las realiza automáticamente. Si tiene hambre, llora; si está cansado, se duerme. Está manejado, sin ser consciente de ello, por un sistema de atributos internos con los que nació (sin elección alguna) de modo permanente y predeterminado.

Cuando el niño crece, adquiere nuevas capacidades. Puede gatear, y pasado un tiempo, también puede caminar; desea ciertos juguetes y no se interesa por otros. Aparentemente, ya comienza a realizar elecciones conscientes. Pero una mirada más profunda revelará, que en realidad, nada ha cambiado. El niño, que aún está en crecimiento, está manejado por un sistema de atributos internos innatos (sin elección de su parte). Y debido a que comenzó a estar consciente del entorno, también el entorno comienza a influir sobre él (también esto sin elección de su parte).

Y, ¿qué pasa con la persona adulta? Intuitivamente, tendemos a pensar que la persona adulta tiene libre albedrío, que tiene sus propios deseos y pensamientos. Pero también aquí, si observamos más profundamente, descubrimos que también el adulto está manejado exactamente de la misma forma que el niño. La diferencia radica en el hecho que el sistema que toma sus



decisiones es mucho más complejo, y esta complejidad, genera una ilusión de libre albedrío.

Nadie elige cuándo nacer y de quién nacer. Nadie elige sus genes, que de acuerdo a ellos se determinan nuestros atributos internos, que definen nuestro carácter e inclinaciones, y que en definitiva, influyen indiscutiblemente en nuestras decisiones. Ninguno de nosotros eligió el entorno en el que creció y se educó, el entorno que verdaderamente nos forma como personas adultas, según sus atributos internos. Resulta, que la respuesta a la pregunta: ¿sobre qué nosotros decidimos?, no está clara en absoluto.

Si esto no fuera suficiente, ninguno de nosotros eligió seguramente nacer con la naturaleza del deseo de recibir, que de hecho, nos dirige desde nuestro interior de manera determinante, de acuerdo a un simple cálculo: máximo placer y mínimo esfuerzo. Como una mano dentro de un guante, el deseo de recibir hace de nosotros lo que quiere. De acuerdo a su naturaleza, quiere llenarse de placer, y sin preguntar su origen, siempre elegirá la acción que le asegure el máximo placer con el mínimo esfuerzo.

En el entrenamiento militar básico nos dijeron: “Si te dan algo, tómallo; si te golpean, escapa”. Ciertamente este es un cliché, pero como todos los clichés, tiene algo de verdad. La búsqueda de placeres y el escape de los sufrimientos, son dos características básicas en todo ser humano. Si bien es cierto, que a veces pareciera que hay personas que persiguen el sufrimiento, o que ningún placer les interesa, pero eso es sólo en apariencia.

En cada uno de nosotros existe un pequeño contador, llamado “deseo de recibir”, y una calculadora. Para cada acción, incluso la más pequeña, siempre saca la cuenta de ganancia o pérdida: el nivel de inversión requerido (sufrimiento) contra el nivel de ganancia esperado (placer). Cuando la cuenta es positiva, el contador ordena la acción; cuando la cuenta es negativa, ordena abandonar la acción.

A veces, las cuentas pueden ser complejas. En ciertas circunstancias, el tenedor de libros está dispuesto a considerar una pérdida por un tiempo determinado a cambio de una ganancia futura. Por ejemplo, impulsa a la persona a estudiar ingeniería en el Instituto de Tecnología durante cuatro años, realizar trabajos ocasionales y vivir en un departamento de estudiantes. Pero al final de los estudios, tendrá una profesión respetada y más adelante – altos ingresos, honor y reputación para toda la vida. En definitiva, parece un negocio lucrativo. Resumen intermedio: no elegimos nuestros atributos internos; no elegimos el entorno en el que crecimos y nos educamos; no elegimos nuestra naturaleza del deseo de recibir, que nos maneja desde adentro. En



tal caso, surge una gran duda respecto a si tenemos realmente libre albedrío. Así escribe Baal HaSulam en el artículo “La Libertad”: “Ese concepto que se manifiesta a través de la palabra ‘libertad’, es muy difuso para nosotros. Y si profundizamos en el interior de esta palabra, no quedará casi nada de ella”.

Y a pesar de todo, una persona sin libre albedrío es como un pájaro sin alas. Debe haber un punto de elección, de lo contrario, ¿qué sentido tiene todo este alboroto llamado “vida”?! Si una fuerza buena y benefactora nos creó – según escriben los cabalistas, que alcanzaron esa fuerza – es imposible que nos creara como marionetas, sin la posibilidad de liberarnos. Esto no es un beneficio.

En definitiva, este no es un asunto sencillo, o como bien lo describe el conocido escritor judío Isaac Bashevis Singer, que dice: “Nosotros debemos creer en el libre albedrío. No tenemos alternativa”.

### **Ponte a prueba:**

- Indicar tres factores que influyen, sin saberlo, en nuestra toma de decisiones.

## **Dime con Quién Andas y Te Diré Quién Eres**

Los músicos callejeros, que ofrecen su mercancía musical a todo el que le interese, son un espectáculo común. Por lo general, no les prestamos atención. Raramente tiramos una moneda dentro de sus cajas como muestra de agradecimiento. Así sucedió también en una estación de metro de Washington en una mañana de enero de 2007, cuando un joven, con una gorra de visera, se paró en la entrada de la estación y se puso a tocar el violín. Miles de personas pasaron frente a él, apurados hacia sus trabajos. La mayoría ni siquiera le prestó atención. Muy pocos se detuvieron por un momento para escuchar atentamente los sonidos. Algunos de ellos, pusieron la mano en el bolsillo y arrojaron una moneda en el estuche abierto del violín.

Ninguna de las miles de personas que pasaron por la estación de trenes sabía que el joven que tocaba el violín era Joshua Bell, uno de los mejores violinistas del mundo. Sus ingresos anuales por tocar este instrumento alcanzan varias decenas de millones de dólares. El violín que sostenía en sus manos está cotizado en tres millones y medio de dólares. Unos días antes del “concierto” que dio en la estación del metro, se concentró gran cantidad de público en una de las salas más prestigiosas de la ciudad para escuchar a Bell. Durante el concierto, el público se puso varias veces de pie para aplaudirle



largamente.

La actitud hacia Bell en la estación del metro fue totalmente diferente. Durante la hora en que Bell tocó en el metro, arrojaron en el estuche del violín 32 dólares y varios centavos. Nadie lo alentó, a pesar de que las obras ejecutadas eran las más complejas para violín.

El espectáculo de Joshua Bell en el metro, fue parte de un experimento encabezado por uno de los redactores del “Washington Post”, para demostrar hasta qué punto influye la opinión pública en nuestra actitud referente al arte prestigioso. La respuesta es clara: la influencia de la opinión pública es decisiva. La presentación de Bell en la estación del metro, es un magnífico ejemplo para el tema que tocaremos en esta parte de la lección: la influencia del entorno sobre la persona, en relación al libre albedrío.

En la parte anterior de la lección, aprendimos que la persona es el resultado de los atributos con los que nació y del entorno en el que creció y se educó. También aprendimos, que el deseo de recibir es semejante a un programa interno, que dirige a la persona de acuerdo a un cálculo simple: máximo placer con mínimo esfuerzo.

Uno no puede elegir sus atributos; no puede elegir el entorno en el que nació; por supuesto que no puede elegir ser manejado por el deseo de recibir, el cual siempre preferirá el máximo de placer con el mínimo esfuerzo. No podemos elegir nada de eso, pero al menos, podemos decidir qué es placentero para nosotros, qué es bueno y qué es malo. ¿Es ese nuestro libre albedrío?

Para recibir una respuesta, recordaremos nuevamente cómo se desarrolla un niño. Los padres lo ponen sobre el vientre para que desarrolle el tono muscular. Luego le colocan enfrente distintos juguetes para inducirlo a gatear. Cuando se para, ellos aplauden con entusiasmo para animarlo. Los padres, todo el tiempo utilizan diferentes medios para desarrollar al niño. Sin ellos, y sin los estímulos ambientales, el niño no desarrollaría su potencial.

Los padres son quienes deciden por el niño qué es bueno y qué es malo para él. Ciertamente, el niño se esfuerza por sí mismo para gatear y él solo aprende a pararse, pero sin la intervención del entorno, sin su aliento y apoyo, no se desarrollaría adecuadamente.

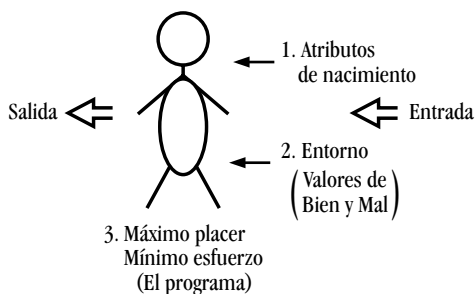
¿Y cómo se desarrolla un adulto? ¿Cómo determina los valores del bien y el mal? Exactamente de la misma manera, por medio del entorno. Si el entorno considera que algo es bueno, nosotros también lo consideraremos bueno. Y si el entorno no aprecia algo como bueno (aunque sea realmente el mismo objeto) tampoco lo haremos nosotros. Una prueba decisiva de esto, (una de muchas) es la actitud de la mayoría en la estación de metro, respecto a los



acordes del violín de Joshua Bell.

Baal HaSulam explica, que la sociedad humana<sup>(28)</sup> es para el individuo como la tierra para la semilla de trigo. Así como la semilla contiene en su interior todas las cualidades posibles del vegetal, y la tierra que la nutre es la que determina cómo crecerá, así, la carga genética del individuo contiene todos los atributos e inclinaciones de la persona, y la sociedad, o más precisamente, la escala de valores de la sociedad, es quien determina cómo desarrollará sus atributos. Por ejemplo, un individuo con tendencia a pintar, que nace en una sociedad que no aprecia a los pintores, probablemente no será pintor. La persona desarrolla sus inclinaciones de acuerdo a los valores del bien y el mal en la sociedad.

Siendo así, uno tampoco tiene elección en la determinación de los valores del bien y el mal. El entorno humano en el que vive el individuo es el que determina los valores del bien y del mal (ver Gráfico N° 2). Baal HaSulam describe esto muy bien en el artículo “La Libertad”: “Yo me siento, me visto, camino, como, todo eso – no porque quiero sentarme así, y quiero vestirme de ese modo, o hablar o comer así, sino porque los demás quieren que me sienten o me vista o hable o coma de ese modo. Todo esto lo hago de acuerdo al deseo y gusto de la sociedad – y no por mi libre albedrío. Es más, todo esto lo hago en contra de mi voluntad, porque me resulta más cómodo comportarme con simpleza, sin ninguna carga, pero estoy oprimido en todos mis movimientos y encadenado con grilletes de hierro, a los gustos y modales de los demás, que son la sociedad”.



**Gráfico N° 2**

Nuevas investigaciones revelan que la influencia de la sociedad sobre la persona es mucho mayor de lo que suponemos. En el libro “Conectados”<sup>(29)</sup>, los profesores Nicholas Christakis y James Fowler, investigadores expertos de las universidades de Harvard y California, describen que existe un sistema de comunicación íntimo y extenso entre todas las personas del mundo. Sistema que nos obliga, sin nuestro conocimiento, a comportarnos, pensar y



actuar de una manera determinada.

Ambos científicos, investigaron, entre otras cosas, fenómenos relacionados con la salud y el comportamiento en las redes de comunicaciones sociales, y descubrieron, que la probabilidad de que una persona gane peso es mayor, si su amigo cercano lo hace. Los investigadores hallaron, que la decisión de comenzar a fumar que tomó el amigo de un amigo de un amigo, es decir una persona absolutamente desconocida, aumenta por encima de un diez por ciento la posibilidad de que comencemos a fumar. Otra prueba, demostró que también la felicidad es contagiosa: cuando una persona se halla entre personas felices – sube su nivel de felicidad.

De allí, los investigadores continuaron examinando redes mayores, compuestas por millones de personas, y llegaron a una conclusión tomada del mundo animal: la humanidad, como red social, se comporta como un súper-organismo, como una criatura que crece y se desarrolla, en donde diversos y distintos contenidos fluyen en su interior e influyen sobre todos los miembros de la red. Parece ser que nuestro entorno tiene una influencia decisiva sobre nuestra evolución y nuestra toma de decisiones.

Conclusión: Pareciera, que en nuestro mundo la persona no tiene elección. No elegimos los atributos con los que nacemos; ni el entorno en el que nacemos y nos educamos; no elegimos el deseo de recibir, que nos dirige internamente de acuerdo al cálculo de máximo placer con el mínimo esfuerzo (ver Gráfico N° 2). Y si eso no fuera suficiente, tampoco elegimos los valores de lo bueno y lo malo. El entorno lo hace por nosotros.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Con qué compara Baal HaSulam la influencia del entorno sobre la persona, y por qué?

## Ironía del Destino

Antes de explicar en detalle en dónde sí hallamos el libre albedrío, aclararemos otro tema importante, concerniente a la libertad de elección en nuestro mundo – la cuestión del destino.

La sensación de que todos los acontecimientos en nuestras vidas son pre-determinados, acompaña a la humanidad probablemente desde los albores de la historia. La cuestión del destino, ocupó a filósofos, pensadores y religiosos, a la ciencia y la cultura en todas las generaciones, y mucho se escribió sobre ello. Hay quienes argumentaron que el destino de cada persona está prede-

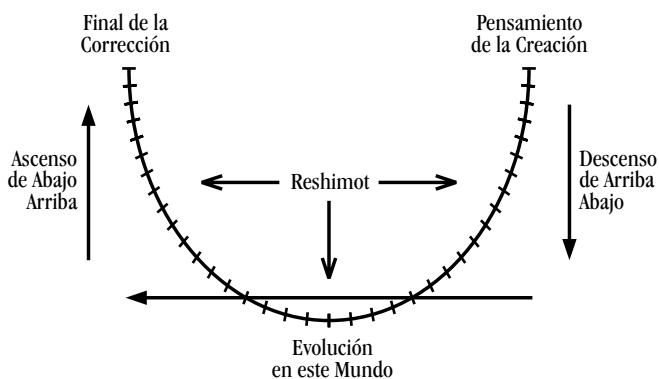


terminado y no puede cambiarse, y hay quienes infirieron, que le fue dada a la persona la posibilidad de determinar su destino, al menos en algunos puntos de elección.

¿Qué opina al respecto la sabiduría de la Cabalá? En grandes rasgos, siete palabras<sup>(30)</sup>: “Todo está predeterminado y el permiso concedido”. Es cierto que para la mayoría de nosotros, esta expresión de Rabí Akiva enfatiza la contradicción entre la predestinación y el libre albedrío, pero según lo explica la sabiduría de la Cabalá, las palabras de Rabí Akiva, colosal cabalista por sí mismo, describen exactamente la combinación correcta entre ellos. Para comprender sobre qué estamos hablando, primero explicaremos cuál es el significado cabalístico de las palabras “Todo está predeterminado” y luego, aclararemos cuál es el propósito de Rabí Akiva al decir “el permiso concedido”.

Según la sabiduría de la Cabalá, la creación completa, y en ella se incluye también nuestro mundo, está incluida en un solo pensamiento que generó la creación— el plan de beneficiar a sus creados. Cada criatura, pensamiento o acontecimiento, que sucedió, sucede o sucederá en nuestro mundo o en los mundos espirituales — todos, se desprenden y provienen del Plan de la Creación, como parte de la realización del programa.

Cada etapa del desprendimiento del deseo, desde el Plan de la Creación hasta nuestro mundo, es conocida de antemano. Todas las etapas de la evolución del deseo en nuestro mundo a lo largo de miles de millones de años, están predeterminadas, como así también, todas las etapas del ascenso de abajo hacia arriba, en la corrección de la intención hasta el final de la corrección. Es imposible omitir alguna de ellas. Es evidente, que también la meta final está predeterminada y no existe otra meta (Ver Gráfico N° 3).



**Gráfico N° 3**





El Creador, a diferencia de nosotros, no necesita de tiempo para implementar Sus planes. Por lo tanto, por extraño que parezca, cuando surge el Plan de la Creación para beneficiar a sus creados, este se hace realidad inmediatamente. Los cabalistas escriben, que de hecho, ya nos hallamos en el final de la corrección, y todo lo que debemos hacer es descubrirlo. Y no sólo existe el estado final, sino que también existen las etapas para su implementación ya ahora, sólo que debemos descubrirlas.

He aquí otra explicación al fenómeno desde un punto de vista diferente: nosotros estamos acostumbrados a captar nuestro mundo según un orden cronológico. Por ejemplo, ahora surge en mí el deseo de cruzar hacia el otro lado de la habitación, pronto cruzaré la habitación y entonces, estaré parado del otro lado. La perspectiva de la sabiduría de la Cabalá es completamente diferente. De acuerdo a esta sabiduría, la situación de encontrarme al otro lado de la habitación ya existe y ella despierta en mí el deseo de cruzar la habitación y estar del otro lado.

Otro ejemplo: estamos acostumbrados a pensar que nuestro padre y madre se conocieron, se casaron, decidieron traer un niño al mundo y aquí estamos ahora. Según la sabiduría de la Cabalá, la situación en la que nos hallamos en el mundo, como hijos de nuestros padres, ya existe, y el hecho de que eso debe realizarse, es lo que motivó que nuestro padre y madre se encontraran, se casaran y nos trajeran al mundo.

Todos los estados evolutivos, desde el Plan de la Creación hasta el final de la corrección, están predeterminados. A nosotros nos parece que causamos que algo suceda. En realidad, un programa evolutivo, conocido de antemano, es el causante de la revelación de las diferentes situaciones, una tras otra.

El total de nuestros estados de desarrollo, ordenados y revelados unos tras otros, de acuerdo a un programa predeterminado, se llaman en la sabiduría de la Cabalá “*Reshimot*” (reminiscencias). En otras palabras, las *Reshimot*, son datos informativos en los cuales se define el programa evolutivo personal de cada uno de nosotros. Cada “*Reshimó*” define un estado evolutivo determinado que debemos pasar. En todo momento se despierta en nosotros un nuevo *Reshimó*, que produce una nueva sensación. Toda nuestra vida, toda la realidad, son *Reshimot* que vienen a nosotros y se implementan, de acuerdo al Plan de la Creación.

Conclusión: Todos los acontecimientos en la realidad están predeterminados, como etapas de un programa que debe realizarse. En realidad, ellos ya existen, nosotros sólo debemos descubrirlos. Todo lo que aconteció en nuestras vidas, y en la vida de cada persona, cada pensamiento, cada deseo



que se despierta en nosotros o en cualquier otro creado, todos, son sabidos de antemano y serán implementados necesariamente como parte del programa de realización de las *Reshimot*. Como dijo Rabí Akiva: “Todo está predeterminado”.

Siendo así, ¿qué significa “el permiso concedido”? La respuesta es simple: todas las etapas de nuestra evolución, hasta el final de la corrección, están predeterminadas. Lo que no se sabe es de qué modo las atravesaremos, si lo cumplimos lentamente y con sufrimiento o aceleradamente y con alegría. Ese es el permiso que nos fue dado. En este punto se encuentra nuestro libre albedrío.

¿Cómo, exactamente, aceleramos la evolución y la convertimos de una travesía en andas a una aventura gozosa? Esto lo trataremos en la próxima lección.

### **Ponte a prueba:**

- Según la sabiduría de la Cabalá, ¿qué está predeterminado y qué se nos ha concedido?

## **Resumen de la lección**

### **Puntos principales**

- Nuestros atributos innatos, el entorno en el que nacimos y nos educamos, y el deseo de recibir, que siempre preferirá el máximo de placer con el mínimo de esfuerzo, influyen en cada decisión que tomamos, sin ser conscientes de ello.
- La escala de valores de la sociedad, influye sobre la persona, inconscientemente, en la determinación de su escala de valores personal, y por lo tanto, también influye en la toma de decisiones.
- Cada etapa evolutiva del deseo de recibir está predeterminada. Cada pensamiento, deseo o suceso que ocurre en este mundo, están escritos en el programa de evolución del deseo de recibir, y se revelan de acuerdo al programa de evolución predestinado en un orden dispuesto de antemano. El permiso que se nos ha dado, es de elegir cómo se revelarán los estados de nuestra evolución en el ascenso desde nuestro mundo hasta el mundo espiritual: con sufrimiento y lentitud o con alegría y rapidez.
- El total de nuestros estados evolutivos ordenados que se revelan uno tras otro según un programa predeterminado, en la sabiduría de la Cabalá se llaman “Reshimot ”(reminiscencias o registros).



## Términos

**Reshimot** – Datos informativos en los cuales se define el programa de desarrollo personal de cada uno de nosotros. Cada “Reshimó” delimita un estado evolutivo determinado que debemos atravesar.

## Preguntas y respuestas

**Pregunta:** Indique tres factores que influyen en nuestra toma de decisiones sin que seamos conscientes.

**Respuesta:** a) Nuestros atributos innatos; b) El entorno; c) El cálculo del deseo de recibir: máximo placer con el mínimo esfuerzo.

**Pregunta:** ¿Con qué compara Baal HaSulam la influencia del entorno sobre la persona, y por qué?

**Respuesta:** Baal HaSulam compara la influencia del entorno sobre la persona con el efecto de la calidad de la tierra sobre el crecimiento del vegetal. Así como la calidad de la tierra determina cómo se desarrolla el vegetal, así también, la escala de valores de la sociedad determina cómo la persona desarrollará los atributos innatos y realizará sus deseos.

**Pregunta:** Según la sabiduría de la Cabalá, ¿qué está predeterminado y qué nos fue dado?

**Respuesta:** Todas las etapas de la evolución del deseo de recibir están predeterminadas, en su desprendimiento de arriba hacia abajo, en su evolución en nuestro mundo, y en su ascenso de abajo hacia arriba hasta el final de la corrección. Se nos ha dado la elección del modo de desarrollarnos en el ascenso de abajo hacia arriba: con sufrimiento y lentitud o con alegría y rapidez.





## Lección No. 2 – Elección del Entorno

Es esta lección estudiaremos sobre: los factores que forman nuestra evolución / La importancia del entorno en la evolución espiritual de la persona / Cómo elegimos el entorno adecuado para el desarrollo espiritual / Qué significa “libertad del Ángel de la muerte”

### Cuatro Factores

Después de aprender que el libre albedrío se encuentra en la forma en que participamos en el proceso de nuestra evolución – con sufrimiento y lentitud o con alegría y rapidez – llegó el momento de precisar aún más la descripción del punto de elección, y explicar cómo aceleramos la evolución de hecho y la convertimos en una aventura.

Para describir con mayor precisión dónde se halla el punto del libre albedrío, nos detendremos en principio sobre cuatro factores que rigen la evolución de todas las criaturas, según los describe Baal HaSulam en el artículo “La Libertad”. El modelo de desarrollo presentado arriba, es válido para todas las formas de existencia en la realidad: inanimada, vegetal, animal y humana. Familiarizarnos con estos cuatro factores, nos facilitará comprender en qué exactamente tenemos libre albedrío.

**Primer factor – Plataforma.** En nuestro mundo no existe nada que



haya sido creado de la nada. Nuestro mundo es el mundo de los resultados (mientras que el mundo espiritual, es el mundo de las causas), y por esta razón, cada cosa en nuestro mundo se forma a partir de otra. El hielo se forma a partir de moléculas de agua, el vegetal a partir de la semilla y nosotros,

La formación de una cosa a partir de otra es, en realidad, el proceso en el cual una sustancia se despoja de su forma anterior y recibe una nueva forma. Así por ejemplo, las moléculas de agua (la esencia) se convierten de líquido (agua) a sólido (hielo). La esencia que pierde su forma anterior y se reviste de una nueva forma, es semejante a una unidad de información, que contiene en su interior toda la información de las futuras etapas de evolución del ser creado, que se desarrolla a partir de ella hasta su estado final. Por ejemplo, la semilla del tomate, contiene en su interior toda la información sobre la planta y el fruto que se desarrollarán a partir de ella. Este fundamento, que se encuentra en la base de todo proceso de desarrollo, y lo define, se denomina “plataforma”

Nuestra plataforma como seres humanos, es la carga genética que recibimos de nuestros padres, abuelos y bisabuelos. El “paquete”, que adquirimos como regalo de nuestros padres, define no sólo nuestra forma exterior, sino también la estructura de nuestra personalidad. Todas las ideas, pensamientos, opiniones y conocimientos que recibieron nuestros padres, pierden sus formas anteriores, y aparecen en nosotros como potencial que espera su realización, como tendencias interiores que con el tiempo, se convertirán, también ellas, en la percepción de nuestra vida.

**Segundo factor – Atributos invariables.** Cada plataforma, es, en realidad, un compendio de atributos determinados, destinados a salir a la práctica. Parte de estos atributos son imposibles de cambiar; su programa de evolución, está predeterminado, y define precisamente la forma que adquirirán en el futuro. Por ejemplo, la semilla de trigo, crecerá y se convertirá inevitablemente en trigo, jamás en avena. Y el feto de una jirafa, se convertirá en jirafa y no en león.

Así como lo inanimado, vegetal y animado, también las inclinaciones interiores que recibimos como herencia de nuestros padres se desarrollarán necesariamente en una percepción de vida compatible, y no en dirección diferente. Por ejemplo, una persona que nace con tendencia a escribir música, no evolucionará, en virtud de esta tendencia, a ser político. Puede ser, que cuando crezca sea finalmente músico, o puede ser que no, puede ser un músico exitoso, o tal vez no, pero una cosa es clara, su vocación por la música – no lo empujará a la carrera política. El desarrollo de un atributo determinado en nuestra forma de vida, depende principalmente del entorno en que la



persona crece y evoluciona. Similar a una semilla de trigo que fue plantada en la tierra: es claro que de ella sólo crecerá trigo, pero la calidad y cantidad del trigo, depende necesariamente del entorno en que se desarrolla, es decir, de la calidad del suelo. Lo mismo sucede con el hombre. Las tendencias con las que nacemos, se desarrollarán en una sola dirección. Una inclinación al conformismo, por ejemplo, desarrollará en el individuo una percepción de vida moderada y tolerante, pero su desarrollo, depende directamente del entorno en el que crecemos y nos educamos.

Y esta dependencia, nos conduce directamente al tercer factor.

**Tercer factor – Atributos variables.** Así como en toda plataforma existen atributos cuyo programa evolutivo está determinado de antemano y no es posible modificar, así en toda plataforma existen también atributos cuyo programa evolutivo no está predeterminado, y pueden cambiar en el transcurso de su evolución, como consecuencia de la influencia del entorno sobre ellos. Por ejemplo, la altura o calidad del trigo que crece a partir de la semilla, puede variar de acuerdo al entorno en el que crece la planta, es decir, según la calidad del suelo, la cantidad de agua, la luz del sol, etc.

Como hemos dicho, también las inclinaciones internas que recibimos como herencia de nuestros padres, pueden desarrollarse de diferentes formas o no desarrollarse en absoluto, como resultado de la influencia del medio sobre ellas. Por ejemplo, si una persona determinada nace con tendencia a la avaricia, el entorno en el que crece, puede desarrollar en ella diferentes tipos de avaricia y modelarla como una persona más o menos avara.

Pero uno es más capaz que eso. A diferencia de cualquier otra criatura, el hombre puede también erradicar completamente una inclinación determinada. Por ejemplo, esta persona que nació con tendencia a la avaricia, puede erradicarla, con la condición de que la sociedad en la que crece le proporcione suficiente seguridad para su existencia, y no aprecie la avaricia como característica positiva.

**Cuarto Factor – Factores externos.** Otro factor que determina el desarrollo y las etapas evolutivas de cada ser, es la influencia de factores externos en el desarrollo de la plataforma. Cada plataforma se desarrolla en un entorno determinado que influye directamente en su desarrollo. Así aprendimos al enumerar los factores anteriores. Pero el entorno inmediato de la plataforma en desarrollo, se encuentra también dentro de un entorno más amplio que influye sobre él, y como consecuencia, también en el desarrollo de la plataforma misma. Así por ejemplo, el cambio climático como resultado del calentamiento global, puede dañar el desarrollo correcto de la semilla de trigo.



También nosotros, los seres humanos, estamos expuestos desde luego a la influencia de nuestro entorno inmediato, que a su vez, también está expuesto a un entorno más amplio, que influye de modo indirecto en nuestro desarrollo. Por ejemplo, la situación económica mundial o las diferentes modalidades de costumbre en el público, pueden influir sobre el desarrollo de las tendencias que recibimos como herencia de nuestros padres. La inclinación a la avaricia, que trajimos como ejemplo, puede pronunciarse en tiempos de crisis económica.

Estos son los cuatro factores que determinan el desarrollo y las etapas evolutivas de cada ser. Con respecto al primer factor, la plataforma, no tenemos elección alguna. Nuestra plataforma está grabada en nosotros aún antes de nacer, y nadie nos pregunta si estamos de acuerdo. En los otros tres factores, que se resumen todos en la elección del entorno adecuado para el desarrollo, tenemos libre albedrío. Podemos elegir el entorno apropiado para nuestro desarrollo, y convertirlo en una aventura apasionante en lugar de un camino de sufrimientos.

¿Cómo elegimos exactamente el entorno, y en qué condiciones? Sobre eso tratan las siguientes partes de la lección

### **Ponte a prueba:**

- Detallar los cuatro factores que moldean el desarrollo de cada ser.

## El Camino Hacia el Placer

Ocurrió en horas tempranas de la noche, cuando la oscuridad comenzaba a descender sobre la costa oriental de Estados Unidos. Esos fueron los años dorados de la radio – fin de los años '30 del Siglo XX. Las voces que se escuchaban esa tarde de las emisiones de la estación de radio de la CBS, sonaban al principio como otro soñoliento noticiero, transmitido según las reglas de ceremonia, con una voz un poco más dramática de lo necesario. Apparentemente, esa noche era como todas las demás, pero a medida que el locutor continuaba con su informe, el miedo y la alarma se propagaban por todo Estados Unidos, y una noche aparentemente cándida, se convertía en uno de los acontecimientos más importantes de la historia del pueblo americano.

¿Qué sucedió esa noche? La estación de radio CBS emitía el montaje de una serie radial sobre una invasión particularmente violenta de extraterrestres provenientes de Marte. El radioteatro, fue transmitido como una serie de flashes informativos, que se escuchaban tan creíbles, que la audiencia





se convenció de su autenticidad. El resultado fue el de una alarma masiva. Muchos ciudadanos fueron presa del terror por los inesperados invasores y comenzaron a huir de sus hogares. Las mujeres se desmayaban al oír las noticias. En muchas ciudades, los residentes salían a las calles pidiendo ayuda desesperadamente. En Nueva York, corría el rumor de que los extraterrestres están por atacar la ciudad con gases, y toda la ciudad estaba atacada de pánico. No pasó una hora, y la historia se propagó como un reguero de pólvora por todo el continente. Aun cuando la radio anunció (de acuerdo al guión escrito de antemano) que los extraterrestres habían sido exterminados por gérmenes, no se calmó la conmoción. Sólo después de varias horas, al aclararse que las noticias eran ficticias, la vida volvió gradualmente a la normalidad.

Las noticias fraguadas, transmitidas por Orson Welles como parte de una obra radiofónica basada en “La Guerra de los Mundos”, es presentada hasta hoy como ejemplo del poder de los medios de comunicación masiva y la contagiosa influencia del entorno sobre la persona. Si el medio en el que vivimos difunde pánico, sin alternativa alguna, también nosotros seremos víctimas del pánico. Y por el contrario, si el entorno creara un ambiente de alegría, estaríamos “sentenciados” a estar alegres.

Hemos ampliado mucho en esta parte de la unidad de estudio sobre el poder del entorno, , sobre la manera en que el entorno influye de modo decisivo en el desarrollo espiritual del humano. En realidad, nuestro libre albedrío se halla en la elección del entorno. Sólo por medio de él podremos cambiar el proceso evolutivo en el que nos encontramos, de un largo camino de sufrimientos a otro desafiante y placentero. Todo lo demás está predestinado, y no hay lugar para el libre albedrío. Así estudiamos en las clases anteriores. Mientras no se despierte en el individuo el punto en el corazón, este será manejado hasta el nivel del átomo por el deseo de recibir, y no es consciente de ello; persigue placeres que el entorno define como valiosos. Sólo después que se despierta en él, el punto en el corazón, este comienza a desarrollar en su interior el deseo de conectarse con el Creador, se le abre una brecha para comenzar a trabajar en la implementación del libre albedrío. Con el despertar del punto en el corazón, se le revela un espacio vacío que no tiene la capacidad de llenar. Todos los placeres que el deseo de recibir ha perseguido hasta el momento, ya no le son suficientes. Busca algo más allá de eso. ¿Qué precisamente? Todavía no le es claro. Aunque la sensación de vacío que se le revela con el punto en el corazón no es agradable, pero precisamente, esta sensación infunde la posibilidad de implementar por primera vez el libre albedrío, liberarse del dominio del deseo de recibir.

El punto en el corazón borra todos los valores previos que la sociedad in-



culcó al individuo. Todo lo que en su entorno se estimaba como bueno, no es suficientemente bueno para él. En cierta forma, él se asemeja a un niño que acaba de nacer, “una hoja en blanco” preparada para absorber en su interior nuevos valores de su entorno. Solo que ahora, por primera vez en su vida, en contra de todo lo que ocurrió anteriormente, se abre ante él la posibilidad de determinar por sí mismo los nuevos valores conforme a los cuales se desempeñará. La única posibilidad de hacerlo, es eligiendo un entorno en donde el logro espiritual sea su valor supremo. De aquí se comprende por qué nuestro libre albedrío es la elección de un entorno.

En una sociedad que determina que recepción = placer, y otorgamiento = dolor, no tenemos dominio sobre nuestra vida, porque es exactamente lo que nos dice el deseo de recibir. No existe quien pueda contrariar esas determinaciones. En una sociedad como ésta, que se halla en una carrera sin fin tras los placeres físicos, reemplazan placer por placer y corren inconscientemente detrás de cada placer que determine la sociedad.

Cuando la sociedad dice que otorgamiento = placer, se crea una controversia entre el deseo de recibir, que se opone a esa determinación, y los valores de la sociedad. Es una buena controversia, porque ahora, la persona tiene dos opciones. Aquel que estaba sometido como un esclavo a su deseo de recibir, ahora está frente a una posibilidad adicional: preferir el otorgamiento a la recepción. Ese conflicto, crea el lugar de nuestra independencia, el lugar del libre albedrío. En ese espacio, cada uno es libre de expresar dentro de sí, su deseo de otorgar.

Imaginen que reciben un auto nuevo. Suben a la carretera y comienzan a viajar. En la ruta, hay señales que orientan hacia el “placer” o el “vacío”, de manera natural, eligen solamente los caminos que conducen al “placer”. Para ustedes, es inconcebible visitar el “vacío”. También, todos los demás automóviles, eligen visitar el “placer”. Ninguno se dirige hacia el “vacío”.

Después de haber estado años viajando tras las señales del “placer”, llegan a la conclusión, de que no existe hay en esos lares un verdadero placer. Ustedes buscan una solución. Pero como todos los vehículos de la carretera continúan eligiendo el camino del “placer”, y al no ver otro camino hacia dónde dirigirse, deben elegir igual que ellos. Ustedes se hallan en un punto muerto. En “placer” no hay verdaderamente placer, y no tienen la posibilidad de viajar a “vacío”.

La única manera de irrumpir en ese punto muerto es cambiando el entorno. Si pudieras encontrar un entorno en donde otros conductores se dirijan a “vacío” y les explicasen que las señales que apuntan hacia “vacío” son una



ilusión, y de hecho, se dirigen hacia un lugar maravilloso, nuevo y especial, que no hay otro igual, un lugar de placer infinito, entonces, también ustedes tendrían la opción de llegar allí.

### **Ponte a prueba:**

- ❑ ¿A partir de qué momento se abre ante la persona la opción del libre albedrío? Expliquen por qué.

## **Porque Estamos en un Entorno**

La parábola que selló la parte anterior de la lección, ilustra muy bien la situación en la que nos hallamos con el despertar del punto en el corazón, pero en todo lo atinente a la elección del entorno, puede crear confusiones. La parábola indica que la persona debe cambiar el entorno en el que se halla y elegir uno nuevo. La verdad es – y en este caso es muy importante destacarlo – que no tenemos que cambiar nada externamente.

Para elegir un entorno correcto, no debemos trasladar nuestra casa a un nuevo lugar, o desconectarnos de ninguna manera del medio cercano a nosotros. Nuestro trabajo está en construir paralelamente al entorno en el que vivimos, uno adicional, cuyo valor más importante sea la espiritualidad. Tal como un trozo de hierro es atraído hacia el imán, así la persona que se despierta en ella el punto en el corazón, es atraída hacia el entorno de otras personas que también desean la espiritualidad, hacia los libros correctos y hacia el maestro, que le guiará en la manera de estudiar. Esta persona aun no eligió ese entorno y seguramente, no se ocupa de su construcción; fue encaminada hacia él sin que se lo preguntaran. Solo que ahora, después de llegar al lugar donde puede desarrollarse, se le otorga la posibilidad de construir su entorno espiritual y hacerlo crecer, dentro de su libre albedrío.

El trabajo de construir un entorno espiritual se divide en dos niveles:

- A) La construcción de un entorno interno.
- B) La construcción de un entorno externo.

Como en cualquier otro terreno del estudio de la sabiduría de la Cabalá, el trabajo interior es más importante que el trabajo exterior, pero el exterior es necesario para tener éxito en el interior. En primer lugar, describiremos el trabajo que debemos hacer en la construcción del entorno interno, y a continuación, describiremos el trabajo externo.

Conforme a la sabiduría de la Cabalá, cada persona es, en su esencia, deseo



de recibir, y el grupo social en el que nos encontramos no es ni más ni menos que una recopilación de deseos. Nuestro objetivo, al construir el entorno espiritual, es acrecentar nuestro deseo por la espiritualidad. En la medida que nuestro deseo por la espiritualidad sea mayor, podremos elevar la importancia por lo espiritual en relación a lo material. El tema es, que cada uno de nosotros comienza su viaje espiritual con el punto en el corazón, que como su nombre lo dice, es un punto pequeño, un pequeño deseo. Para agrandarlo y construir en nuestro interior el anhelo y la importancia por la espiritualidad, debemos adquirir los deseos de los demás; construir en nuestro interior un entorno espiritual, que prefiera lo espiritual a lo material.

Es un trabajo sutil, que exige mucha atención. Debemos localizar al deseo interno que guía a nuestros amigos hacia el camino espiritual e impresionarse justamente de él, elevar la importancia de ese deseo por encima de la imagen externa que es captada por nuestros cinco sentidos. Ese trabajo se realiza totalmente en nuestro interior. Para implementarlo, no se nos exige ninguna acción externa, sino mucha sensibilidad, que se va adquiriendo con el estudio de la sabiduría de la Cabalá.

En resumen: debemos acumular en nuestro interior un gran deseo por la espiritualidad, y lo vamos construyendo al conectarnos con los deseos de los amigos en el camino espiritual. De esa manera, erigimos el entorno espiritual en nuestro interior, y elegimos el entorno correcto.

Y existe también un trabajo en la elección del entorno exterior. El aumento del deseo por la espiritualidad lo podemos adquirir también con el estudio ordenado de la sabiduría de la Cabalá, en cada uno de los marcos de estudio de “Cabalá La’am”, con la lectura de los libros de Cabalá, mirando el canal de televisión “Cabalá La’am”, en la página web. Tanto los libros, como la televisión y la página web, son partes de nuestro entorno espiritual. Y en las horas libres, tenemos la posibilidad de optar por ellos.

Sobre la importancia de la elección del entorno, escribe Baal HaSulam<sup>(31)</sup> con sus palabras precisas: “Quien se esfuerza durante su vida, y elige cada vez un entorno mejor – es digno de alabanza y recompensa... no por sus buenos pensamientos ni acciones, que surgen inevitablemente, sin elegirlos, sino por su empeño en adquirir un buen entorno para esos pensamientos y prácticas. Y esto es lo que dijo Rabí Yeoshua ben Perahia: Hazte de un maestro y cómprate un amigo”. Otro de los caminos para la construcción de un entorno espiritual es la participación en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá. Está escrito: “en la multitud del pueblo resplandece el Rey”<sup>(32)</sup>. Cuánto más cuantioso sea nuestro entorno espiritual, más aumentará su influencia sobre nosotros, y paralelamente, aumentará nuestra importancia por la espirituali-



dad. La participación en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá como medio para el avance espiritual, es exclusiva para nuestra generación, por primera vez en la historia, la humanidad entera tiene que comenzar a elevarse hacia la espiritualidad.

Sobre la importancia de la diseminación de la sabiduría de la Cabalá para el desarrollo espiritual, ampliaremos al final de la unidad de estudio N° 3.

### **Ponte a prueba:**

- Describe brevemente el trabajo en la elección del entorno, tanto interno como externo.

## Sobre la Vida y la Muerte

Al final de la lección, algunas palabras sobre nuestro famoso amigo, cuya cabeza es un cráneo con hendiduras de ojos, sus manos sostienen una guadaña y lleva un turbante en su cabeza – Resulta que él también está relacionado con el libre albedrío.

Para evitar malentendidos innecesarios, comenzaremos inmediatamente por el final: “el Ángel de la muerte” conforme a la sabiduría de la Cabalá, es, ni más ni menos, que “el deseo de recibir”. El famoso personaje que viene a quitarnos nuestra vida vestido con una larga túnica, puede tener cabida, tal vez, en películas de terror, pero no la tiene en la sabiduría de la Cabalá.

“Ángel”, de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, es una fuerza que con su ayuda el Creador dirige la Creación. “Vida”, de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, es la sensación de la espiritualidad, y la “muerte”, que nos aparta de la sensación de la vida verdadera, es, como se ha dicho, el deseo de recibir, o con mayor exactitud, la intención con el fin de recibir.

¿Qué relación hay entre la intención con el fin de recibir (el ángel de la muerte) y el libre albedrío? La relación es simple: nuestra verdadera libertad de elección se encuentra en la salida a la libertad del control de la intención con el fin de recibir. En otras palabras, nuestra verdadera libertad es la liberación de manos del ángel de la muerte. Siempre que estemos bajo el dominio de la intención con el fin de recibir, ella nos manejará desde nuestro interior, sin preguntarnos, como una mano dentro de un guante, y no tendremos libre albedrío. Sólo corrigiendo la intención con el fin de recibir nos hacemos capaces de elegir.

La corrección de la intención con el fin de recibir y la adquisición de la



intención con el fin de otorgar, dependen directamente de la elección del entorno, es decir, del entorno espiritual que debemos construir. Con esto se comprende por qué nuestro libre albedrío está en la elección del entorno. En realidad, durante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, descubriremos que la elección del entorno no sólo es una condición para adquirir la espiritualidad, sino que ese es el propio trabajo espiritual; que en la elección del entorno se halla nuestro libre albedrío.

Las palabras “libertad de manos del ángel de la muerte”, sería correcto interpretarlas también de manera literal, como la ascensión por encima de la existencia temporaria y sin valor en nuestro mundo, al nivel de la existencia eterna. ¿A qué se refiere esto? Baal HaSulam<sup>(33)</sup> escribe, que el método con el cual trabajamos con el deseo de recibir en nuestro mundo, con la intención con el fin de recibir para nosotros mismos, provoca que el placer que se recibe dentro del deseo, anule el deseo. El ejemplo más afortunado para representarlo, es la comida (placer), que anula el apetito (deseo). Pero también el placer conseguido luego de un gran trabajo, como por ejemplo, el placer de un auto nuevo o un trabajo respetable, se disipa después de cierto tiempo, porque el placer anula el deseo, y sin deseo no se siente placer.

Este modelo fijo del placer, que entra en el deseo y lo anula, conduce finalmente a una desesperación general en búsqueda del placer. Como resultado, el deseo de recibir se va apagando gradualmente y nosotros nos extinguimos con él, hasta que él muere y nosotros con él.

Como los niños, estamos llenos de curiosidad, cargados de una inagotable energía para descubrir este mundo. Cada cosa es nueva, todo es emocionante. Como adolescentes queremos devorarlo todo, escalar todas las cumbres, obtener todos los logros, cambiar al mundo. Pero a medida que la persona envejece, llena parte de sus deseos y se desespera por lograr otros. En el sentido espiritual, la persona envejece, es decir sus deseos se debilitan y desaparecen gradualmente, hasta que no le queda deseo ninguno. Así suena en las palabras de Baal HaSulam<sup>(34)</sup>: “Quizás, cuando pase la mitad de sus años (de la persona), entonces, comenzarán los días de descenso de acuerdo a los días de la muerte, porque la persona no muere hasta que recibe la forma final de la vida, en un instante, pero su candela, es decir su “ego” se va apagando lentamente... porque comienza a renunciar a muchas pertenencias con las cuales ha soñado durante su juventud... hasta que en los días de su verdadera vejez, cuando la sombra de la muerte va flotando por encima, uno se encuentra en momentos en los que no tiene ningún deseo, porque su deseo de recibir, que es el “ego”, se apagó y se le fue.”

La liberación del dominio del ángel de la muerte, es decir, el trabajo con



la intención con el fin de otorgar, en lugar de la intención con el fin de recibir, cambia el cuadro totalmente. En vez que el deseo se llene de placer por corto tiempo y el placer apague el deseo, el placer pasa a través del deseo con intención de otorgarlo al prójimo. Con este método de trabajo, podemos pasar a través de nosotros todos los placeres que existen en el mundo, y el deseo no se apagará nunca. Nosotros podemos recibir sin límite, y la corriente de Luz en nuestro interior nos eleva al estado de vida eterna.

La persona que corrigió su intención de recibir, y se encuentra en espiritualidad, ya no identifica su existencia con la existencia de su cuerpo físico. Uno continúa existiendo en el cuerpo físico, pero la espiritualidad que alcanzó significa para él un nivel mucho más alto de existencia, que no depende de su cuerpo físico, y con él se identifica. El individuo continúa viviendo en ese nivel aún después de la muerte física. El Rabino Baruj Ashlag solía decir, que la muerte es similar a cambiarse de camisa, tú te sacas la camisa usada (el cuerpo físico) y te pones una nueva (si tu alma necesita reencarnar nuevamente en este mundo, en un nuevo cuerpo).

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué significa liberarse del ángel de la muerte?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Cuatro factores son los que determinan el desarrollo de toda criatura: plataforma, factores invariables en la plataforma, factores variables en la plataforma y factores externos.
- Nuestro libre albedrío es la elección del entorno que influye de manera positiva sobre nuestro desarrollo (desarrollo de la plataforma).
- La posibilidad del libre albedrío se abre ante la persona con la revelación del punto en el corazón. El nuevo deseo de espiritualidad, borra los valores que la sociedad imprimió en el individuo y le posibilita determinar por sí mismo, mediante el entorno, una gama de nuevos valores, donde el otorgamiento es más importante que la recepción.
- Elección del entorno, significa acrecentar el deseo de espiritualidad impresionándose de los deseos de los demás por lo espiritual, así también establecer un marco de estudio permanente, la lectura de libros de Cabalá, y ver programas televisivos sobre el tema, etc.



- Nuestra verdadera libertad de elegir, se halla en librarse del dominio del deseo de recibir. Y esto depende directamente del entorno en el que elegimos estar.

## Términos

**Vida** – Sensación de la Luz dentro del Kli (vasija).

**Ángel** – Fuerza mediante la cual el Creador dirige la Creación.

**Ángel de la muerte** – La intención con el fin de recibir que no nos permite sentir la espiritualidad – la verdadera vida.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** Enumere los cuatro factores que determinan el desarrollo de toda criatura.

**Respuesta:** A) Plataforma – parte informativa que clasifica todas las etapas del desarrollo del creado; B) Atributos invariables- características en la plataforma que no están sujetas a cambios; C) Atributos variables – características en la plataforma que están sujetas a cambios; D) Factores extraños – influencia del entorno lejano sobre el desarrollo de la plataforma.

**Pregunta:** ¿En qué momento se abre a la persona la posibilidad del libre albedrío? Expliquen por qué-

**Respuesta:** La posibilidad del libre albedrío, se le abre a la persona con el despertar del punto en el corazón. El nuevo deseo por la espiritualidad, borra todos los valores que la sociedad marcó en el individuo y le posibilita determinar por sí mismo, mediante el entorno, una gama de nuevos valores donde el otorgamiento es más importante que la recepción.

**Pregunta:** Describe brevemente el trabajo de elegir un entorno en su sentido interno y externo.

**Respuesta:** La elección del entorno en su sentido interno, es la ampliación del deseo espiritual por la impresión recibida de los demás respecto al deseo de espiritualidad. La elección del entorno en sentido externo, es la determinación de un marco de estudio fijo, la lectura de libros de Cabalá y ver programas relevantes, etc.

**Pregunta:** ¿Qué significa “liberarse del ángel de la muerte”?

**Respuesta:** La liberación de la intención con el fin de recibir. La intención con el fin de recibir, es la que nos impide tener la sensación de la vida real,





la vida espiritual, por lo tanto, se llama en la sabiduría de la Cabalá “ángel de la muerte”. La corrección de la intención de recepción a otorgamiento, nos libera por consiguiente del dominio del “ángel de la muerte” y nos da la sensación de la vida espiritual.

## Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método para la revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para descubrir al Creador debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual especial llamada “Luz que reforma”, que tiene el poder de cambiar nuestra intención, de con el fin de recibir a con el fin de otorgar.

Aprendimos que solo esclareciendo nuestra relación respecto al prójimo, podemos crear en nuestro interior una actitud verdadera hacia la Luz que reforma.

Estudiamos, que solo eligiendo el entorno correcto para el desarrollo espiritual, podemos aclarar exactamente nuestra relación con el prójimo.

**En la próxima parte estudiaremos las raíces espirituales de la elección del entorno.**





## Parte C

# Mundos y Almas



### Lección No. 1 – Cinco mundos

En esta lección estudiaremos: Las cuatro fases de la Luz directa / Los cinco mundos espirituales / Dónde se hallan los mundos espirituales

#### La Luz Crea el Kli (Vasija)

En las secciones anteriores de esta unidad de estudio, nos ocupamos de la pregunta del libre albedrío. Clarificamos el tema a partir de la realidad de la vida en nuestro mundo, desde el especial punto de vista de la sabiduría de la Cabalá. En la tercera y última parte de esta unidad de estudio, dejaremos de lado por un momento la realidad de la vida en nuestro mundo y profundizaremos en la estructura de los mundos espirituales. El conocimiento de la estructura de estos mundos y del proceso de su creación, nos permitirá comprender con mayor profundidad la realidad en la que nos desempeñamos y la cuestión del libre albedrío. Comencemos por el principio – El Plan de la Creación es beneficiar a Sus creados. De la corrección del deseo, los cabalistas perciben que el Creador es el deseo de otorgar, la fuerza de otorgamiento, donde todo Su propósito es entregar a los demás el bien que hay en Él. Por consiguiente, el Creador crea al creado, deseo de recibir, para que reciba toda Su bondad. Si es así, el principio de la creación es el Plan del Creador de beneficiar a los creados. Este Plan, es la razón y el programa de la creación



entera.

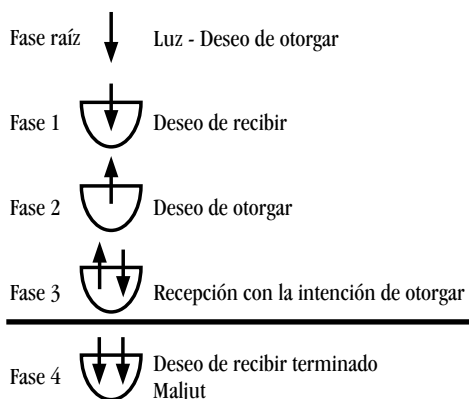
El deseo de otorgar se llama “Luz”, el deseo de recibir se llama “Kli”. El deseo de recibir fue generado por el deseo de otorgar en el proceso de desarrollo de cuatro fases -“cuatro fases de la Luz directa”. En estas etapas, la Luz construye el *Kli*, de manera que esté preparado para recibir la abundancia.

El proceso comienza en la Fase 1 – en el punto donde el *Kli* es creado y se llena de Luz, y termina en la Fase 4 – en el deseo del creado de ascender al nivel del Creador y alcanzar el mayor placer que existe en la Creación (ver Gráfico N° 4). En cada una de sus etapas de desarrollo, el *Kli* acumula un discernimiento determinado, hasta que en la Fase 4, se convierte en un *Kli* adecuado para la recepción de la Luz.

Antes de las cuatro fases, existe un programa de acción, llamado “Plan de la Creación de beneficiar a Sus creados”. Este es el plan que existe en la raíz de la Creación, por lo tanto es llamado “Fase de *Shóresh* (raíz)”. La Fase de *Shóresh*, es en realidad el deseo de otorgar, que va sacando de su interior el deseo de recibir en sus cuatro fases de evolución.

La primera etapa de la evolución del deseo es llamada “Fase 1”. En esta fase, fue creado un deseo de recibir lleno de Luz. La Luz crea el *Kli*, el deseo de recibir (ver Gráfico N° 4), que es totalmente compatible con la Luz que lo ha creado, de modo que la Luz llena el *Kli* y le proporciona placer.

Cuando el deseo en la Fase 1, siente que la Luz le llega de alguien que le otorga la Luz, comprende que el placer verdadero no se halla en la recepción, sino en el otorgamiento. Como resultado, comienza a desear dar. Esta nueva etapa de la evolución del deseo se denomina “Fase 2” (ver Gráfico N° 4). En esta fase, el deseo de recibir quiere recibir placer del otorgamiento y no de la



**Gráfico N° 4**



recepción. Si en la Fase 1 fue creado el deseo de recibir, en la Fase 2 es creado el deseo de otorgar. El deseo de recibir en la Fase 2 quiere otorgar. La pregunta es, si puede hacerlo. La respuesta es no, debido a que no tiene qué otorgar, no tiene qué dar. La única fuente de otorgamiento en la Creación es el Creador. El creado, sólo puede recibir la abundancia, pero no tiene la capacidad de dar nada de sí mismo. El deseo de otorgar en la Fase 2, es por lo tanto sólo deseo, no está claro cómo es posible implementarlo.

La solución al problema se halla en la naturaleza del Creador. El Creador quiere dar, y para llevar a cabo su deseo de otorgar, creó el deseo de recibir – porque sin el deseo de recibir, el Creador no puede otorgar. Resulta, que lo que el creado desea recibir, es en definitiva, lo que puede brindarle al Creador. La única manera que el creado puede otorgar, es recibiendo del Creador el beneficio que quiere darle. Sólo que debe recibirlo no para su propio beneficio sino para beneficio del Creador, para permitirle realizar Su deseo de otorgar.

Y así lo hace. El deseo de recibir, recibe del Creador con el fin de otorgarle, y esta recepción se denomina Fase 3 (ver Gráfico N° 4). En esta fase, el deseo de recibir recibe, y de ese modo, le devuelve (otorga) a la Fase de *Shóresh*, al Creador. Ahora se genera un círculo perfecto en el que todos otorgan: la Fase de *Shóresh* (el Creador) otorga al deseo de recibir (Fase 1), y el deseo de recibir, luego de pasar por las Fases 1, 2 y 3, le devuelve (otorga) al Creador, de modo que Él recibe del deseo de recibir. En la Fase 3, la acción es de recepción, como en la Fase 1, pero su intención es de otorgamiento, como en la Fase 2.

En la Fase 3, el deseo de recibir otorga realmente, y por primera vez siente qué es ser como el Creador, qué es otorgar. Recuerden, “Creador”, en la sabiduría de la Cabalá, es el “deseo de otorgar”, y el único camino que el creado tiene de sentir al Creador, conocerlo y comprenderlo, consiste en hacer acciones de otorgamiento como Él. Esta acción, se realiza por primera vez en la Fase 3.

La Fase 3 siente qué es ser como el Creador, y como resultado, se despierta en ella un nuevo deseo, quiere recibir el placer que se revela en la condición del Creador, quiere disfrutar de todo lo que existe y del Creador mismo. Este nuevo deseo, se llama Fase 4, y es el último deseo que se crea (ver Gráfico N° 4).

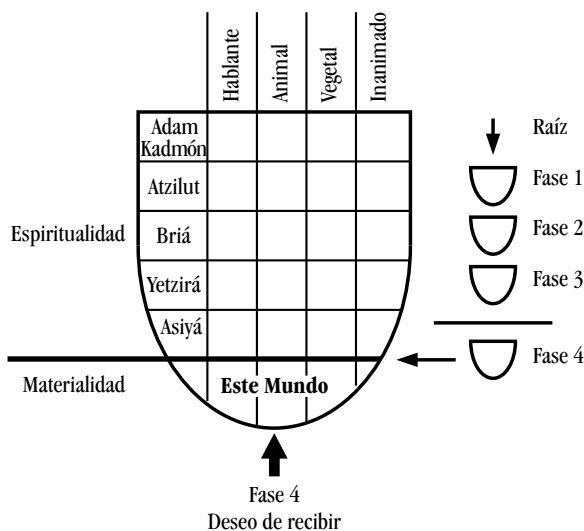
A diferencia de la Fase 3, el deseo en la Fase 4 no quiere otorgar y no calcula sus movimientos en la medida en que puede otorgar. Sólo le interesa una cosa- disfrutar de todo – también, y principalmente, del propio Creador, del



placer que se revela al estar en Su condición. Imagínense que se les revela la posibilidad de conocer todos los secretos de la Creación, todos los lazos que unen todas las partes de la realidad, dominar cada detalle, y dirigir toda la Creación en vuestro beneficio. El primer premio de la lotería, sería “dinero chico” comparado a las posibilidades que se abrirían frente a ustedes. ¿Quién de nosotros no aceptaría esto?

De este modo, desde el punto de vista limitado de nuestro mundo, podemos imaginar el placer de ser como el Creador. En espiritualidad, las cosas en verdad se sienten totalmente diferentes, sólo cuando las alcancemos, sabremos de qué se tratan. Pero de todos modos, este ejemplo imaginario nos puede ayudar a comprender en algo, cuál es el deseo que se revela en la Fase 4.

Para finalizar, repasemos brevemente todo el proceso: la Fase de *Shóresh*, el deseo de otorgar, saca de sí la Fase 1, el deseo de recibir, y la llena de Luz. La Fase 1 siente que existe alguien que le da la Luz y quiere parecerse a Él y otorgar, de ese modo, se crea la Fase 2. Para que la Fase 2 pueda realizar su deseo de otorgar, recibe en la Fase 3, sólo para permitirle a la Fase de *Shóresh* realizar su deseo de otorgar. Y cuando la Fase 3 siente realmente qué es ser como el Creador, quiere recibir dentro de ella también todo el placer que se revela en la condición del Creador. Este nuevo deseo es la Fase 4, llamada también “*Maljut*”. La Fase 4, es el deseo de recibir que se ha creado. Todas las fases anteriores no se consideran deseo de recibir, sino discernimientos de la Luz anteriores a la aparición del deseo de recibir. El deseo de recibir en la Fase 4 es la Creación que creó el Creador: dentro de ella distinguimos los niveles



**Gráfico N° 5**



de inanimado, vegetal y animado en nuestro mundo y los niveles de inanimado, vegetal y animado en los mundos espirituales. Cada elemento de nuestro mundo y cada elemento de los mundos espirituales son, en su esencia, deseo de recibir (ver Gráfico N° 5).

En este punto es importante aclarar que el deseo de recibir en la Fase 4 aún no es un ser que pueda corregirse a sí mismo y alcanzar la adhesión con el Creador. Aún debe atravesar muchas etapas de evolución para que se cree en su interior un ser semejante.

### **Ponte a prueba:**

- Resumir brevemente las cinco etapas de la formación del deseo de recibir.

## Cinco Mundos

La primera condición para la creación de un ser que pueda recibir el beneficio que el Creador desea brindarle, es que el creado desee independientemente recibir el beneficio. Por lo tanto, no es posible beneficiar a alguien por coerción, sin que lo desee. El deseo de recibir, debe querer por sí mismo el beneficio que el Creador desea brindarle. Supuestamente, un deseo como este se creó en la Fase 4, pero la creación del deseo en la Fase 4 (como todo el proceso de evolución del deseo de recibir) se realizó sin que el creado sea consciente de ello. En las cuatro fases de la Luz directa, la Luz saca de su interior el deseo de recibir mecánicamente, sin la intervención del deseo.

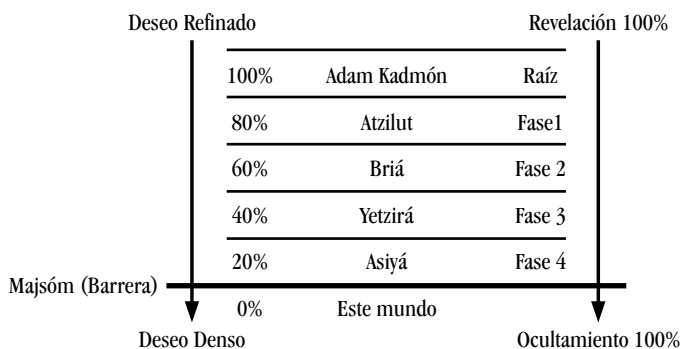
Un deseo independiente por parte del creado, es posible solamente en una realidad en la que el Creador se oculta del creado. Si el Creador se revelara ante el creado, éste se anularía frente al Creador. Esto es similar a las relaciones padres e hijos en nuestro mundo – mientras los hijos están bajo la protección de los padres, ellos no pueden ser realmente independientes.

Y existe otro modo de describir la necesidad del ocultamiento. Para despertar en el creado un deseo independiente por el placer, el cual le fue asegurado en el Plan de la Creación, la sensación de placer debe llenarlo una vez y luego evaporarse. Sólo bajo esas condiciones puede producirse el deseo de placer. También en nuestro mundo (de acuerdo a la ley de raíz y rama) existen condiciones parecidas. Por ejemplo, para que se despierte en nosotros el deseo por una comida determinada, debemos sentir su sabor una vez, y sólo luego que el gusto desaparezca, se despertará en nosotros un deseo propio por ese gusto.



Por lo tanto, después de la salida del deseo de recibir en la Fase 4, el Creador aleja de Sí el deseo de recibir mediante un sistema de cinco mundos. El sistema de los mundos, oculta gradualmente al Creador del deseo de recibir. La palabra mundo, “*Olam*”, proviene del término hebreo “*He’elem*” (desaparición). Y así hasta la realidad de este mundo, en el cual no existe en el deseo de recibir ninguna sensación del Creador, el Creador está completamente oculto de nosotros.

Los cinco mundos salen de acuerdo a la estructura de las cuatro fases de la Luz directa. Frente a la Fase de *Shóresh* sale el mundo de *Adam Kadmón*, frente a la Fase 1 sale el mundo de *Atzilut*, frente a la Fase 2, el mundo de *Briá*, frente a la Fase 3 el mundo de *Yetzirá*, y frente a la Fase 4 sale el mundo de *Asiyá* (ver Gráfico N° 6). Por debajo del mundo de *Asiyá* se encuentra este mundo.



**Gráfico N° 6**

Los cinco mundos, son, como ya se ha dicho, cinco fases de ocultamiento de la Luz del Creador (placer) del deseo de recibir. En el mundo de *Adam Kadmón*, el deseo de recibir siente el 100% del placer, en el mundo de *Atzilut* siente el 80% del placer, en el mundo de *Briá* el 60% del placer, en el mundo de *Yetzirá* el 40% del placer, en el mundo de *Asiyá* siente el 20% del placer, y en este mundo el 0%. En nuestro mundo, no sentimos al Creador en absoluto, y justamente, dentro de esta situación, se puede producir en nosotros el deseo independiente de conectarnos con Él.

Es importante destacar que la Luz en sí, no cambia, tal como escriben los cabalistas: “la Luz infinita (*Ein Sof*) se halla en reposo absoluto<sup>(35)</sup>”. Sólo el *Kli* (vasija) – el deseo de recibir – es el que se modifica, y de acuerdo a eso, siente la única Luz simple de maneras diferentes.

En el desprendimiento de los cinco mundos de arriba hacia abajo, el deseo





de recibir va descubriendo cada vez más cuán opuesto es en su naturaleza a la naturaleza de la Luz. La Luz es deseo de otorgar, mientras que él es deseo de recibir. Y esta oposición, que se revela más y más con el desprendimiento de los mundos, oculta la Luz en escala ascendente, hasta la completa ocultación. En cada mundo, el deseo de recibir se hace más tosco, más denso, más inmerso en la naturaleza de la recepción. Y al llegar a este mundo, la naturaleza de recibir lo controla absolutamente y le oculta la Luz por completo (Ver Gráfico N° 6).

Como se ha dicho, la salida de los cinco mundos se realiza de acuerdo a la estructura de las cuatro fases de Luz directa. En realidad, cada elemento en la Creación, está construido de acuerdo a la estructura de las cuatro fases de la Luz directa. Las cuatro fases, y la Fase de *Shóresh* que las precede, son como un modelo básico, que de acuerdo a él está construida toda la Creación y cada elemento dentro de ella.

Por lo tanto, cada mundo está dividido también en cinco partes interiores, llamadas "*Partzufim*", y cada *Partzuf* (cierto estado espiritual) está dividido también en cinco partes, llamadas "*Sefirot*". Resulta, que los mundos espirituales están divididos en 125 partes, según el siguiente cálculo: cinco mundos por cinco *Partzufim* en cada mundo por cinco *Sefirot* en cada *Partzuf*. Estas 125 partes, son los 125 escalones espirituales que se desprenden de arriba hacia abajo, los cuales subiremos en nuestro camino de regreso de abajo hacia arriba.

### **Ponte a prueba:**

- Detalla la estructura de los mundos espirituales, y escribe cuál es motivo de la salida de los mundos.

## Todo Está por Dentro

Uno de los pensamientos que inquietan a las personas que estudian la sabiduría de la Cabalá, y principalmente a los alumnos nuevos, es que es imposible de alcanzar la espiritualidad, que su seguimiento se asimila al de Sísifo persiguiendo a la virtuosa princesa en los libros de cuentos. Pero la espiritualidad está mucho más cerca de nosotros de lo que suponemos. Precisamente porque está tan próxima a nosotros, es que no la percibimos. Es como el polvillo sobre el cristal de las gafas, que está oculto a nuestra vista, precisamente, por estar tan cerca de nuestros ojos.

La verdad es que los mundos espirituales están mucho más cerca de no-



sotros que ese polvillo. Para alcanzar la espiritualidad, no necesitamos viajar a ninguna parte, ni siquiera caminar, o extender la mano ni tampoco hacer algún movimiento microscópico hacia el exterior. Los mundos espirituales, sencillamente, no se hallan fuera de nosotros. Como toda la estructura espiritual, y como la espiritualidad misma, los mundos espirituales están en nuestro interior.

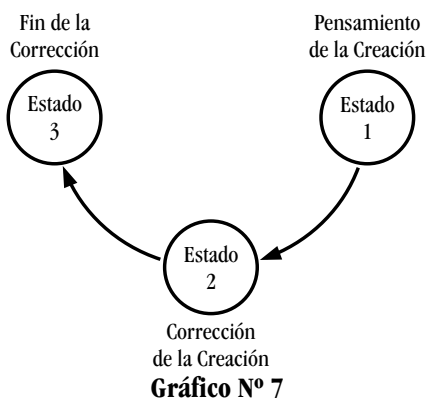
No existe un mundo fuera de nosotros. También el mundo material, es en realidad, una imagen interior que se dibuja dentro de nosotros (como aprendimos en la primera unidad de estudio). Cada uno de los cinco mundos espirituales, es un discernimiento interior de nuestro deseo, un estado en el cual nos encontramos en mayor o menor medida de conexión con el prójimo y de comunicación con el Creador. Si nos conectamos con el prójimo, en vínculos de amor verdadero, descubrimos los mundos espirituales, y ascendemos a los mundos de *Asiyá*, *Yetzirá*, *Briá*, *Atzilut* y *Adám Kadmon*, hasta el final de la corrección. Si nadie descubre los mundos, los mundos no existen.

“Nosotros no innovamos nada”, dijo el gran cabalista del Siglo XVIII, el Rabino Menajem Mendel de Kotzk, “Todo nuestro trabajo únicamente consiste de iluminar lo que se esconde en el interior de la persona”. Todos los niveles de conexión corregida con el prójimo, de la más pequeña a la más grande, ya se hallan como potencial en cada uno de nosotros. Sólo esperan ser revelados. Igual que un niño, que de acuerdo a su desarrollo descubre las capacidades ocultas en su interior: sentarse, caminar y hablar, así, la persona se desarrolla en la espiritualidad, descubre en cada etapa de su desarrollo lazos más estrechos de otorgamiento entre él y el prójimo, y en consecuencia, sube los escalones espirituales, y alcanza en su interior la conexión con el Creador con mayor fuerza.

Los cabalistas nos escriben, que todos nos hallamos ya en un estado corregido. Solo nos resta descubrirlo. Nos resulta difícil comprenderlo, pero el Creador no es preso de las cadenas del tiempo, movimiento y lugar, y por lo tanto, no tiene límites de tiempo, movimiento o lugar para concretar Su Plan de beneficiar a los creados. En el mismo instante que surgió el plan de beneficiar a los creados, también se concretó. Nosotros ya nos hallamos en el estado corregido, pero se nos ha ocultado, para que podamos descubrirlo en todo su poder y magnificencia. Los cabalistas resumen todas las fases del desarrollo de la Creación en tres etapas principales: Etapa A – el Plan de la Creación: Etapa B – corrección de la Creación: Etapa C – final de la corrección, la Meta de la Creación (ver Gráfico N° 7). En el final de la corrección, estamos conectados unos a otros con vínculos de amor y otorgamiento, y en un solo deseo común, que al unirse juntos, brilla la Luz del Creador. Para que



podamos alcanzar este estado en toda su intensidad, este se oculta de nosotros, y nosotros debemos descubrirlo dentro del ocultamiento, en lo que se llama “corrección de la Creación”.



El cabalista Baruj Shalom Ha Levy Ashlag, hijo primogénito de Baal HaSulam, hace una bonita descripción sobre este tema. Imagínense, escribe, que un tío rico de América depositó en el banco un millón de dólares a vuestro nombre, pero pidió que no les revelasen esta importante noticia hasta que se den las condiciones adecuadas para recibir esa información. Ustedes viven sus vidas sin saber nada sobre el dinero. Y entonces, un buen día, llaman desde el banco y les informan sobre los fondos ocultos. El dinero estaba allí todo el tiempo, lo único que cambió es vuestro conocimiento. Como el dinero, salvando las diferencias, también el final de la corrección – nosotros ya estamos allí, sólo que no lo sabemos. Debemos descubrirlo.

El descubrimiento de nuestro estado corregido se realiza gradualmente, ascendiendo de mundo en mundo, desde este mundo hasta el mundo de *Adám Kadmón*. El ascenso por la escalera espiritual, se realiza por medio de la corrección del deseo de recibir, del uso con la intención con el fin de recibir, al uso con la intención con el fin de otorgar. En la corrección del deseo, adquirimos un *Kli* adecuado para la recepción de la Luz.

Una y otra vez, corregimos otra parte del deseo de recibir, hasta que todo el deseo esté corregido, e ilumine en él todo el placer que el Creador le destinó al creado en el Plan de la Creación. La corrección de la intención de recepción a otorgamiento, se realiza atrayendo la Luz que reforma durante el estudio de la sabiduría de la Cabalá (sobre ese trabajo ampliaremos en la Unidad de Estudio N° 3).



En resumen, con el fin de desarrollar en nosotros un deseo independiente grande y cualitativo, tanto como sea posible, el Creador se oculta detrás de los cinco mundos espirituales. Para corregir la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”, mediante la Luz que reforma, nosotros subimos de regreso por los peldaños espirituales y logramos el placer espiritual.

### **Ponte a prueba:**

- ❑ ¿Dónde se encuentran los Mundos espirituales, y cómo asciende el individuo por sus peldaños?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- La Luz crea al deseo de recibir en un proceso de cuatro etapas denominado “Cuatro fases de la Luz directa”.
- La Fase 4, de las cuatro fases de la Luz directa, es el deseo de recibir que se creó, y todas las fases anteriores a la misma, son discernimientos de la Luz.
- Para permitir al creado tener un deseo independiente, el Creador aleja de Sí el deseo de recibir a través de cinco mundos espirituales (Adam Kadmon, Atzilut, Briá, Yetzirá y Asiyá) hasta este mundo, lugar en el que el Creador está totalmente oculto de nosotros.
- Todos los mundos espirituales se encuentran dentro de la persona. Los mundos espirituales son revelados ante nosotros mediante la corrección del deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar. En la corrección del deseo, paso tras paso, ascendemos por la escalera de los mundos espirituales hasta la corrección final.

## **Términos**

**Luz** – Deseo de otorgar.

**Kli (vasija)** – Deseo de recibir.

**Cuatro fases de Luz directa** – Proceso de crear un *Kli* a partir de la Luz.

**Maljut** – El deseo de recibir que fue creado en las Cuatro fases de Luz directa.



## Respuestas a las Preguntas

**Pregunta:** Resume brevemente las cinco etapas de la creación del deseo de recibir.

**Respuesta:** Fase de *Shóresh*: Deseo del Creador de otorgar a los creados. Fase 1: Deseo de recibir. Fase 2: Deseo de otorgar. Fase 3: Deseo de recibir con el fin de otorgar. Fase 4: Deseo de disfrutar de la posición del Creador.

**Pregunta:** Detalla la estructura de los mundos espirituales, y explica la causa de la salida de los mundos.

**Respuesta:** El mundo más superior es el de *Adam Kadmon*, le sigue el mundo de *Atzilut* y los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*. Debajo del mundo de *Asiyá*, se encuentra este mundo. La causa de la salida de los mundos, es la necesidad de ocultar al Creador del creado. Los cinco mundos espirituales, son de hecho, niveles de ocultamiento, que se van incrementando, del Creador hacia el creado.

**Pregunta:** ¿Dónde se encuentran los mundos espirituales y cómo asciende la persona por sus peldaños?

**Respuesta:** Todos los mundos espirituales se encuentran dentro de la persona. Estos mundos son distintos niveles del deseo corregido con la intención con el fin de otorgar. En la corrección del deseo, paso tras paso, subimos por las escaleras de los mundos espirituales.





## Lección N° 2 – Almas en los Mundos

En esta lección estudiaremos sobre: El Alma del Primer Hombre / El pecado del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal

### El Alma del *Adam HaRishón* (Primer Hombre)

En la lección anterior, estudiamos cómo la Luz saca de su interior el deseo de recibir en las cuatro fases de la Luz directa. También estudiamos, cómo de acuerdo a la estructura de las cuatro fases, se desprendieron de Arriba hacia abajo los cinco mundos espirituales, que ocultan la Luz al deseo de recibir.

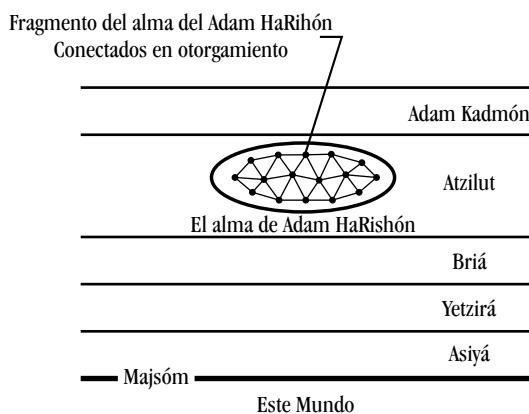
Aparentemente la imagen es clara, el Creador se oculta a Sí mismo en cinco mundos espirituales, para que el creado, en este mundo, lo descubra mientras va ascendiendo por esos mundos. El tema, es que la realidad del creado en este mundo, que anhela la espiritualidad, requiere, necesariamente, la realidad de un creado espiritual en contraposición a él. Como oposición a la rama material en nuestro mundo, que se expresa como un deseo de espiritualidad, debe haber una raíz espiritual. Y esa raíz, aún no ha sido revelada en la salida de las cuatro fases de la Luz directa y los cinco mundos espirituales. Sobre la salida de esa raíz espiritual, llamada “Alma del Primer Hombre”, estudiaremos en la próxima lección.



En la creación del *Kli* (vasija), a partir de la Luz en las cuatro fases de la Luz directa, aún no se encuentra el creado. En estas cuatro fases, fue creado solamente el deseo de recibir, que es la materia de la Creación. Aun no salió de su interior el creado en sí. Tampoco en el desprendimiento de los mundos de Arriba hacia abajo, existe aún la presencia del creado. En la salida de los cinco mundos espirituales, fue creado solamente el entorno adecuado para la creación del creado, para que pueda corregirse a sí mismo por medio del estudio de la sabiduría de la Cabalá. El creado en sí, aún no se ha creado. Los cinco mundos espirituales, no son más que un entorno inanimado, que en su interior será posible crear al creado.

Y efectivamente, después de la salida de los mundos espirituales, se creó el creado. No se trata por supuesto de la persona de nuestro mundo, sino de un discernimiento espiritual – parte especial del deseo de recibir, cuyo propósito es alcanzar la equivalencia de forma con el Creador. Éste fue creado en el mundo de *Atzilut* y se llama “Alma del primer hombre” (Ver Gráfico N° 8).

En esta etapa del estudio, donde nuestro conocimiento de la sabiduría de la Cabalá no es tan amplio, no podemos comprender cuál es la esencia intrínseca del “Primer Hombre”, de qué parte del deseo fue creado y en qué condiciones. Por ahora, tendremos que conformarnos con la siguiente definición: “Alma del Primer hombre” es una parte del deseo de recibir, donde cada una de sus partes están relacionadas entre sí por lazos de otorgamiento y amor y trabajan juntas, como un solo cuerpo.



**Gráfico N° 8**

En términos más simples, el Alma del Primer hombre, es el deseo que trabaja en otorgamiento. Deseo, donde todas sus partes están relacionadas entre sí con la intención con el fin de otorgar y ellas actúan como partes conectadas





en un solo sistema. Y en este único sistema, en la conexión entre todas sus partes, se revela la Luz única – el Creador.

El mejor ejemplo en nuestro mundo de un sistema similar, es el cuerpo humano. Tanto el cuerpo humano, como el Alma del Primer Hombre, están compuestos de muchísimas partes, células y órganos, todos conectados juntos y trabajando por el bienestar del cuerpo en general. También en el cuerpo humano, la conexión entre todas sus partes, crean una plenitud maravillosa que no se encuentra en cada parte por separado.

El Alma del Primer Hombre, es de hecho, nuestro estado corregido, estado en el cual todos los seres humanos están conectados en conjunto como un solo cuerpo, en vínculos de otorgamiento y amor. Y surge la pregunta: si el deseo ya se halla en su estado corregido, en el Alma del Primer hombre, ¿cuál es la necesidad de la existencia de la persona en este mundo, que tiene que corregir su deseo mediante el estudio de la Cabalá? ¿Para qué nos impusieron nuestro estado corrupto, si ya nos hallamos en el estado corregido?

Para responder a esta pregunta debemos retroceder un poco atrás, a la Fase 1 de las cuatro fases de la Luz directa. También en la Fase 1 se revelaron condiciones semejantes a las que se revelan en el Alma del Primer Hombre, y también en relación a ella surge una pregunta similar. Si conociéramos mejor el estado revelado en la Fase 1, podríamos comprender por qué con la salida del Alma del Primer Hombre no termina el proceso de la corrección del deseo.

En la Fase 1 fue creado el deseo de recibir. La Fase de *Shóresh* saca de su interior a la Fase 1 como deseo de recibir, para que pueda materializar su deseo de otorgar. Ella, llena de Luz el deseo de recibir, y así implementa su deseo de otorgar. Como en el Alma del Primer Hombre, también en la Fase 1 se dan aparentemente todas las condiciones para concretar el Plan de la Creación. Existe un Creador que desea otorgar el bien, y un creado que recibe Su beneficio. ¿Qué más falta?

La respuesta es simple: falta independencia. El deseo de recibir en la Fase 1 fue creado en un estado especial, fue creado con Luz en su interior. La carencia y el llenado se revelan juntos, y como resultado, el llenado anula la sensación de carencia. Esto se asimila a la sensación de saciedad que sentimos en nuestro mundo, cuando la comida (el llenado) apaga la sensación de apetito (la carencia). En otras palabras, en la Fase 1 no existe la sensación de carencia, de deseo. La Luz anula a la vasija, y por lo tanto, el deseo de recibir no siente su existencia. No es consciente de sí mismo, y con certeza, tampoco está consciente del Creador que está fuera de él. En ese estado, no es posible



implementar el Plan de la Creación, porque todavía no hay un deseo independiente de recibir la Luz, y como ya aprendimos, un deseo semejante, es la condición básica para la implementación del Plan de la Creación.

Lo bueno que el Creador quiere otorgar al creado es elevarlo a Su nivel, al mayor estado de consciencia posible: ser como Él, conocer el programa general de la Creación en cada detalle, el Plan mismo de la Creación. Pero el deseo de recibir en la Fase 1, se halla en estado totalmente inverso a este, no es consciente de sí mismo en absoluto. El placer que lo llena también lo anula, y no siente su existencia. Eso no es asemejarse al Creador. Por lo tanto, el proceso de desarrollo del deseo continúa.

Un estado similar al de la Fase 1, se revela, como dijimos, también en el Alma del Primer Hombre. El Alma del Primer Hombre, fue creada dentro del estado de otorgamiento, cuando está llena de Luz. Ella nunca sintió cuál es el estado inverso al otorgamiento, y por eso, no puede sentir qué es verdaderamente otorgar. En cierto sentido, tampoco ella, como la Fase 1, es consciente de su estado.

El objetivo de la Creación es, como mencionamos antes, elevar al creado al nivel del Creador, en otras palabras, no solo que esté en el estado de otorgamiento, sino que alcance el pensamiento que se encuentra detrás de ese estado y que sepa llevarlo a cabo por sí mismo. Para que el creado pueda llegar a ese elevado nivel, el Alma del Primer Hombre se rompe en el proceso llamado “Pecado del Primer Hombre”. Cuando conectamos juntas todas las partes rotas, no solo reconstruimos el estado corregido de la conexión en cual ya estuvimos, sino adquirimos el intelecto que da existencia a ese estado, el propio Plan de la Creación.

Sobre el rompimiento y sus consecuencias, ampliaremos en la próxima lección.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué significa “Alma del Primer Hombre”?

## Seiscientas Mil Almas

El individuo es la única criatura en el mundo que no se halla en otorgamiento. Todo inanimado, vegetal y animado, obedecen absolutamente a la ley de la naturaleza, la única, que dirige la Creación. Todos actúan en armonía completa como un solo cuerpo, siempre en beneficio del cuerpo entero – todos, excepto el ser humano. El humano, es la única criatura en el mundo que



actúa en contra de las leyes de la naturaleza. Y en consecuencia de esto, sufre.

Es extraño. ¿Por qué precisamente nosotros? ¿Qué sentido tiene crear un ser tan desarrollado como nosotros y arrojarlo a nuestro mundo, solo para que una y otra vez suba con su auto estropeado a la carretera y viaje nuevamente, sin alternativa, en sentido contrario al tráfico? ¿Quién disfruta con todo esto?! Yo no, eso es seguro. Es muy probable que ustedes tampoco. Pero si nos detenemos por un momento y tratamos de comprender la lógica que existe detrás de este teatro absurdo, veremos que hubiera sido imposible ordenar las cosas de otra manera. Solamente dentro de esa contrariedad, puede revelarse todo lo bueno y beneficioso que es para nosotros el Plan de la Creación.

Los niveles inanimado, vegetal y animado en nuestro mundo, aunque se hallan en completo otorgamiento y armonía, no tienen consciencia de ello. El Creador los conduce interiormente, como marionetas, conforme a las leyes de la Creación, y ellos no preguntan por qué. “Ángeles”, así son llamados en la sabiduría de la Cabalá – fuerzas, que con su ayuda el Creador dirige la Creación. Los niveles inanimado, vegetal y animado no tienen independencia, y tienen muy poca consciencia de su estado, si es que la tienen.

“El hombre fue creado para levantar los cielos”, dijo el Rabino Mendel de Kotsk. Como el resto de las palabras de los cabalistas, también las del Rabino de Kotsk son tan profundas como el mar, y para comprender realmente, debemos llegar a su nivel. De todas maneras no nos equivocaremos si llegamos a la conclusión de que no fuimos creados para ser marionetas.

El humano, es el único creado naturalmente opuesto al atributo de otorgamiento, porque precisamente dentro de esa oposición, es posible elevarse al nivel más alto de la Creación. Si aprendemos a elevarnos desde el estado de separación al estado de otorgamiento, no solo estaremos en otorgamiento y armonía con toda la Creación, sino que en nuestro camino hacia el estado corregido, adquiriremos también el intelecto que dirige la Creación, y podremos dar existencia a ese estado por nosotros mismos.

La Meta de la Creación es beneficiar a los creados, y el beneficio que nos fue asignado es ascender al nivel del Creador, conocer el programa de la Creación en todos y cada uno de sus detalles y cumplirlo. Para llegar a eso, debemos contener en nuestro interior toda la diferencia que existe entre la recepción total y el otorgamiento total. Solo estudiando la separación se puede llegar a la integridad. Por lo tanto, la persona tiene que nacer en nuestro mundo bajo el dominio del deseo de recibir, y justamente dentro de esa oposición, elevarse de la separación a la conexión, de la recepción al otorgamiento.



Para posibilitar estas condiciones, fue creada el Alma del Primer Hombre en el mundo de *Atzilut* en el estado corregido, y luego se rompió. Cada uno de nosotros, los seres humanos, somos el resultado del rompimiento del Alma del Primer Hombre. En cada uno de nosotros existe una chispa del Creador, parte pequeña de esa alma rota, y nuestra misión común es unir nuevamente todas esas “chispas” en un solo alma, como estuvimos conectados juntos en el Alma del Primer Hombre.

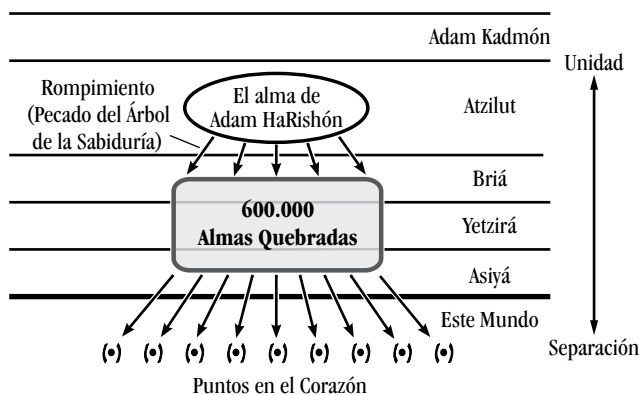
En el rompimiento del Alma del Primer Hombre, se rompió el contacto del otorgamiento y el amor, que conectaba entre todas las partes. Como consecuencia, también en nuestro mundo, el contacto entre nosotros está roto. Nosotros vivimos en una realidad de separación, y dentro de esa realidad, mediante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, tenemos que lograr la conexión que ya teníamos. Solo que esta vez, debemos lograrla a partir de un deseo independiente y consciente.

Para comprender más profundamente el trabajo que debemos realizar en el ascenso desde nuestro mundo hacia la espiritualidad, ampliaremos un poco la explicación sobre el proceso espiritual llamado “Rompimiento del Alma del Primer Hombre”. Comenzaremos con una importante aclaración: el Primer Hombre que fue creado en el mundo de *Atzilut*, no es el mismo personaje que vivió en nuestro mundo hace 5.774 años y que fue el primero en descubrir la espiritualidad. Se trata de dos discernimientos totalmente diferentes. El Alma del Primer Hombre en *Atzilut*, es un discernimiento espiritual, que no tiene, de manera alguna, forma material. El primer hombre en nuestro mundo, era una persona de carne y hueso. El Primer Hombre que fue creado en el mundo de *Atzilut*, es ese mismo Primer Hombre sobre el cual se habla al principio del Génesis. Todas las historias de la *Torá*, como todos los escritos sagrados posteriores, son de hecho, narraciones de los discernimientos espirituales. El Pecado del Árbol del Conocimiento del bien y el mal, que figura en la *Torá*, y el Destierro del Paraíso, describen, en realidad, el proceso espiritual llamado “Rompimiento del Primer Hombre”.

Como hemos dicho, en el rompimiento del Primer Hombre, se ha roto el contacto de otorgamiento que conectaba entre sus partes. Como consecuencia de ello, los cabalistas escriben, se dividió el Primer Hombre en seiscientos mil partes rotas del alma, que descendieron del mundo de *Atzilut* a los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá* (Ver Gráfico N° 9). Cada alma rota en los mundos espirituales se divide también ella en sendas chispas de alma, que cayeron en nuestro mundo. Esas chispas de alma, son los puntos en el corazón que despiertan en cada uno de nosotros. En cada uno de nosotros hay un fragmento del deseo del Alma del Primer Hombre, que quiere volver a la conexión,



al contacto con el Creador, a la espiritualidad. Debemos conectar esos deseos nuevamente, juntos en un solo deseo, del mismo modo que estuvimos conectados antes del rompimiento. Y debido a que en la ascensión de abajo hacia Arriba, nos conectaremos dentro de nuestro deseo libre y consciente, lograremos el contacto con el Creador en toda su profundidad.



**Gráfico N° 9**

Así suenan las palabras de boca de Rabash<sup>(36)</sup>:” Hay en cada uno chispas del amor al prójimo, más una chispa no podría encender la luz del Amor... por lo tanto, acordaron que conectándose juntas – de todas las chispas se hará una llama grande... y cuando tenga una fuerza enorme, entonces, en su interior tendrá la fuerza para implementar el amor al prójimo. Y de ese modo, podrá llegar al amor al Creador”.

**Ponte a prueba:**

- ¿Por qué se rompió el Alma del Primer Hombre?

**De Arriba Hacia Abajo y de Regreso.**

Finalizaremos esta unidad de estudio, como prometimos, uniendo todas “las piezas del rompecabezas” que hemos estudiado hasta el momento, en una imagen lo más amplia y comprensible. Uno a uno, pondremos en sus lugares todos los detalles principales, que conforman la realidad en la cual trabajamos en la elevación de abajo hacia Arriba. Todo esto, haciendo hincapié en la importancia del entorno y el tema del libre albedrío.

En el artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”, escribe Baal HaSulam:



“La sabiduría de la Cabalá es el orden de las raíces, que se desprenden según causa y efecto y continúa en base a leyes fijas y determinantes las cuales se unen y acomodan hacia un objetivo Superior, denominado: revelación del Creador a sus creados en este mundo”. En otras palabras, la sabiduría de la Cabalá es la sabiduría del orden del desarrollo de la Creación desde su comienzo hasta su final. Ella nos enseña qué es el Plan de la Creación, cómo se manifiesta, de qué manera se implementa y cómo nosotros tomamos parte en su implementación.

Cabalistas, son personas que han corregido su intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”, y como resultado, alcanzaron la realidad espiritual. Dentro de su alcance, ellos nos escriben que el pensamiento que se halla en la base de la Creación es “Beneficiar a los creados”. Escriben también, que ese beneficio se manifiesta en el estado llamado “adhesión”, cuando el creado equipara su forma con la del Creador y ambos se hacen Uno. Lo bueno que nos aseguran en el Plan de la Creación, es por consiguiente, elevarse al nivel del Creador, ser como Él.

La condición fundamental para implementar la Meta de la Creación, es que el creado posea un deseo independiente de implementarla. Aparentemente, es una cuestión simple, pero tal deseo independiente solo es posible en un estado en donde el creado sea libre (supuestamente) del dominio del Creador. Por lo tanto, para permitir una realidad como esta, el Creador aleja al creado de Sí mediante un sistema de cinco mundos, llamado “*Adám Kadmon*”, “*Atzilut*”, “*Briá*”, “*Yetzirá*” y “*Asiyá*”, hasta la realidad de este mundo, en el cual el creado no siente la presencia del Creador.

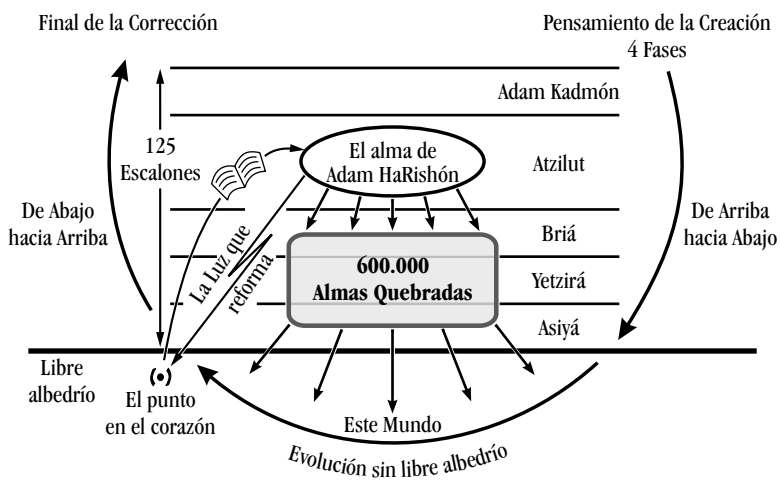
En el proceso de alejamiento del Creador, el creado va reconociendo que su naturaleza es opuesta a la del Creador, y la consciencia de esa oposición es la que lo aleja de Él. En cada mundo que se desprende de Arriba hacia abajo, el deseo de recibir se vuelve más burdo y denso, hasta que en este mundo se revela en su forma espesa y gruesa, la más alejada del atributo de otorgamiento. Solamente dentro de esa oposición, el creado puede desarrollar un deseo independiente de adhesión al Creador. El dominio del deseo de recibir y el sentimiento de separación en nuestro mundo son el resultado material del proceso espiritual, llamado “rompimiento del Alma del Primer Hombre”. El Alma del Primer Hombre es la raíz espiritual del creado en nuestro mundo. Esta fue creada en el mundo de *Atzilut*, con deseo de que todas sus partes trabajen en otorgamiento, y entonces se rompió. El lazo de otorgamiento y amor que unía a todas las partes se rompió. Como resultado de esa ruptura, se dividió el alma única en seiscientos mil almas, que cayeron a los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*.



En cada alma rota de los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá* cayeron chispas del alma en nuestro mundo. Estas chispas, son los puntos en el corazón, el deseo de contacto con el Creador, latente en cada persona de este mundo. Durante decenas de miles de años, se despertó el punto en el corazón a un número relativamente pequeño de personas, que fueron los cabalistas de las generaciones anteriores. Actualmente, cuando el deseo de recibir ha agotado todas las etapas de su desarrollo en nuestro mundo, el punto en el corazón comienza a despertar en muchas personas, y es el que las encausa al estudio de la sabiduría de la Cabalá.

Todo el proceso de desarrollo de la Creación, desde el Plan de la Creación, hasta el despertar del punto en el corazón, ocurre de manera mecánica, conforme al programa escrito de antemano y sin elección por parte de la persona. Durante todo este complejo proceso, el Creador ordena las condiciones para el desarrollo espiritual de la persona y lo hace sin consentimiento alguno.

Y entonces, cuando se despierta en la persona el punto en el corazón, esta es guiada al lugar donde se estudia la sabiduría de la Cabalá. En ese momento, cambian las reglas de juego totalmente. De ahí en adelante, el Creador no promoverá a la persona ni siquiera un paso hacia adelante, sin que el individuo lo desee. Por primera vez, se abre ante él la posibilidad del libre albedrío (Ver Gráfico N° 10).



**Gráfico N° 10**

Hasta que no se despierta el punto en el corazón, no tenemos elección. Hasta que no se despierte en nosotros el deseo de espiritualidad, seremos conducidos desde nuestro interior por el deseo de recibir, que siempre pre-



ferirá el máximo placer con el mínimo esfuerzo, y siempre para su propio beneficio. Este cálculo frío y “económico”, lo hace nuestro deseo conforme a dos determinaciones, que también ellas nos han sido impuestas, sin nuestra elección: nuestras tendencias innatas y la escala de valores de lo bueno y lo malo que determina para nosotros la sociedad.

Cuando llega el momento y se despierta en la persona el punto en el corazón, la ecuación cambia. Los valores que la sociedad estipulaba como buenos ya no son tan buenos para ella. Se revela en la persona un vacío. Ya no se siente atraída por los objetivos que la sociedad estima como buenos y convenientes. El nuevo deseo de espiritualidad que se despierta en ella, no puede materializarse en el marco de este mundo, y el resto de los deseos que le surgen ya no la llenarán. Ese vacío porta obligatoriamente una gran noticia. Precisamente este vacío, permite al individuo clasificar de nuevo los valores de lo bueno y de lo malo, y esta vez, dentro del libre albedrío. A partir de allí, puede elegir entre espiritualidad y materialidad, es decir, si encontrarse en un entorno que eleva el valor de la interioridad y la espiritualidad sobre la exterioridad y el materialismo, o hallarse en un entorno que consagra los valores opuestos.

Nuestro libre albedrío reside en la elección de un entorno adecuado para el desarrollo espiritual. Y nuestro trabajo en ese entorno, es el de conectarse a los otros puntos en el corazón que lo componen y armar juntos, un gran deseo común de espiritualidad.

La conexión de todos los puntos en el corazón en una sola vasija, se hará a través de la Luz que reforma (Ver Gráfico N° 10). El individuo no puede trascender al cálculo de lo que es bueno para él por sus propias fuerzas y conectarse al deseo del prójimo como si fuera su propio deseo. Solamente la Luz que creó a la vasija, puede corregirla. Como dijeron nuestros sabios, “Creé la inclinación al mal (la intención con el fin de recibir), creé la *Torá* como condimento”<sup>(37)</sup>. La Luz que reforma influye sobre nosotros cuando leemos libros de Cabalá, que describen nuestro estado corregido en el Alma del Primer Hombre. Pero influye sobre nosotros solo con la condición de que exijamos la corrección correcta: la conexión entre nosotros para el descubrimiento del Creador en la vasija compartida.

En la conexión de todos los puntos en el corazón juntos, nosotros subimos los 125 peldaños de la espiritualidad (ver Gráfico N° 10). En cada escalón, corregimos otra parte del deseo de recibir con la intención “con el fin de otorgar” y nos conectamos más, hasta que renovamos la conexión rota en el Alma del Primer Hombre.





Y dentro de ese contacto renovado descubrimos al Creador, al atributo de otorgamiento. La única Luz, brilla en la única vasija.

### **Ponte a prueba:**

- Describe los tres ejes centrales en la implementación del Plan de la Creación.

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- La raíz espiritual del deseo de recibir que se despierta en nosotros en este mundo se llama “Alma del Primer Hombre. Fue creada en el mundo de *Atzilut*, en el estado en que cada una de sus partes están unidas en otorgamiento, conectadas entre sí por lazos de otorgamiento y amor, como un solo cuerpo.
- Para alcanzar el estado corregido en el Alma del Primer Hombre y el Plan de la Creación que lo respalda, el Alma del Primer Hombre se rompió, y nuestro trabajo en la ascensión desde nuestro mundo hasta el final de la corrección, es conectar nuevamente todas las partes rotas, en conexiones de otorgamiento y amor.
- El Plan de la Creación es beneficiar a los creados. Para implementarlo, el Creador se oculta del creado por medio de cinco mundos espirituales y rompe el Alma del Primer Hombre. Como resultado del ocultamiento del Creador y del rompimiento, nos encontramos en este mundo en una realidad de separación, sin ningún contacto con el atributo de otorgamiento. Cuando se despierta en el individuo el punto en el corazón, este está dispuesto a comenzar a unir nuevamente el contacto roto con el resto de las partes del Alma del Primer Hombre. Esto lo hace atrayendo la Luz que reforma al estudiar los libros de Cabalá, hasta la conexión de todas las partes rotas del alma en una conexión única, en la cual se revela el Creador.

### **Términos**

**Alma del Primer Hombre** –discernimiento espiritual – parte especial del deseo de recibir en la que están conectadas juntas todas las partes del alma en conexiones de otorgamiento y amor. El Primer Hombre fue creado en el mundo de *Atzilut*.



**Pecado del Árbol del conocimiento del bien y el mal**– rompimiento del Primer Hombre. Desconexión de los contactos de otorgamiento que unían las partes.

**Seiscientas Mil Almas** – partes del alma rotas en los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*.

Torá – la Luz que reforma.

**Mitzvá** –la corrección de la parte del deseo se denomina “hacer *Mitzvá* (precepto)”

## Respuestas a las Preguntas

**Pregunta:** ¿Qué es el alma del Primer Hombre?

**Respuesta:** El alma del Primer Hombre es nuestro estado corregido, estado en el que todos los seres humanos están conectados, juntos, como un solo cuerpo, en conexiones de otorgamiento y amor.

**Pregunta:** ¿Por qué fue rota el Alma del Primer Hombre?

Respuesta: El alma del Primer Hombre fue rota para permitirnos construir nuevamente la conexión entre sus partes, y alcanzar nuestro estado corregido desde un deseo independiente.

**Pregunta:** Describir los tres ejes centrales en la implementación del Plan de la Creación.

**Respuesta:** A) El desprendimiento de Arriba hacia abajo. Para posibilitar al deseo de recibir materializar la Meta de la Creación, el Creador aleja al creado de Sí a través de un sistema de cinco mundos: *Adam Kadmón*, *Atzilut*, *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*; B) El desarrollo de nuestro mundo. El deseo de recibir en nuestro mundo se va desarrollando hasta la revelación del punto en el corazón, el deseo de renovar el contacto con la espiritualidad, con el Creador; C) El ascenso de abajo hacia Arriba. Ascenso de 125 escalones de los mundos espirituales dentro de la corrección del deseo de recibir de “con intención con el fin de recibir” a “con intención con el fin de otorgar”, mediante la conexión de todas las partes rotas del Alma del Primer Hombre.



## Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Estudiamos que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Estudiamos, que para descubrir al Creador, debemos cambiar la intención de con el fin de recibir a con el fin de otorgar.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual especial llamada Luz que reforma, que tiene el poder de cambiar nuestra intención, de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo esclareciendo nuestra relación con el prójimo podemos crear en nuestro interior una referencia verdadera hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo el entorno correcto para el desarrollo espiritual, podemos aclarar exactamente nuestra relación con el prójimo.

Aprendimos que los puntos en el corazón son las partes rotas del Alma del Primer Hombre, y que en la construcción de un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, creamos el pedido de corrección, de conexión entre las partes rotas, e invocamos la Luz que reforma.

**(En la próxima unidad de estudio aclararemos con más detalle cómo creamos el pedido de corrección.)**





## Unidad de estudio N° 3



# El Trabajo del Individuo

### Acerca de la Unidad de Estudio “El Trabajo del Individuo”

Esta unidad de estudio se ocupa del esclarecimiento del trabajo interno – espiritual del hombre. En este trabajo, se reúnen todos los componentes del estudio de la sabiduría: el propósito del estudio, la actitud correcta hacia el mismo, percepción de la realidad, libros de Cabalá, la actitud frente a situaciones que se van revelando durante el camino espiritual, la estructura de los mundos espirituales, etc.

La unidad se divide en tres partes:

- No hay nada más que Él – relación entre el hombre y el Creador. Esclarecimiento de los estados que van apareciendo en el camino espiritual.
- Camino de la *Torá* y camino de sufrimientos – el trabajo con el deseo de recibir para aclarar el pedido de corrección.
- Israel y las naciones del mundo –orden de corrección del deseo de recibir.
- Los objetivos de esta unidad de estudio son:
- Dar una explicación profunda sobre el trabajo espiritual del individuo en su forma interna y externa.
- Impartir una profunda comprensión de la importancia del entorno sobre el desarrollo espiritual.



- Familiarizarse con otros términos básicos en la sabiduría de la Cabalá.
- Repasar términos que fueron aprendidos en las unidades de estudio anteriores.

Dentro del marco de aprendizaje, analizaremos los siguientes conceptos: Fe, *Shejiná* (Divinidad), reconocimiento del mal, camino de la *Torá* y camino de sufrimientos, Israel y las naciones del mundo, pureza y espesor, *Eretz Israel* (tierra de Israel y el alma del primer Hombre).



## Parte A

# No Hay Nada Más que Él



## Lección N° 1 – Una Sola Fuerza

En esta lección estudiaremos sobre: Unión de todos los casos de la realidad a una única fuente / Cómo corregimos el deseo.

### Mensaje del Creador

La tercera unidad de estudio la iniciaremos con una broma.

Imagínense un día especialmente caluroso y húmedo en pleno verano. Calor. Mucho calor. Para enloquecer. Un conductor da vueltas con su vehículo por las calles de la capital, ya hace media hora que busca estacionamiento y no lo encuentra. El aire acondicionado no funciona. La camisa está empapada de sudor y se está retrasando a una cita importante. Está a punto de explotar.

En su desesperación, eleva sus ojos al cielo y suplica: “Creador del mundo, si me consigues un estacionamiento estoy dispuesto a hacer lo que desees: dar dinero a los pobres, donar al templo, ayunar en el Día del Perdón, cualquier cosa, todo lo que pidas”.

En el momento que termina la frase, se le desocupa un aparcamiento justo a la entrada de la oficina. Inmediatamente, eleva sus ojos hacia el cielo y dice: “está bien, ya me las arreglé”.

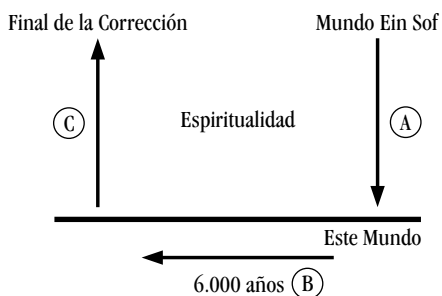
Uno de los principios básicos en el estudio de la sabiduría de la Cabalá se



denomina “No hay nada más que Él”. Según este principio, la condición primaria y necesaria en cada acción del individuo en su camino espiritual, es adjudicar todos los casos de la realidad a un único origen, el Creador. Los fundamentos de este importante trabajo están ampliamente detallados en el artículo llamado también “No hay nada más que Él”, uno de los escritos más importantes de Baal HaSulam. La primera parte de la tercera unidad de estudio está basada completamente en este importante artículo. Los cabalistas son personas que corrigieron sus *Kelim* (vasijas) de recepción, y como resultado de ello adquieren el mundo espiritual. En su alcance espiritual, perciben que una sola fuerza dirige toda la Creación. La fuerza de otorgamiento y amor, y a esa fuerza ellos la denominan “Creador”. Los cabalistas nos escriben en sus libros, que el deseo del Creador es beneficiar a sus creados. Él generó toda la Creación, y Él es quien la guía, paso a paso, de acuerdo a un plan trazado de antemano, hasta ver implementado Su deseo de beneficiar.

El proceso de desarrollo del creado hasta alcanzar el Plan de la Creación de beneficiar a Sus creados, se divide en tres etapas (Ver Gráfico N° 1):

- El desprendimiento de los mundos espirituales de Arriba hacia abajo, del mundo de Ein Sof (Infinito) hasta este mundo.
- El desarrollo del deseo de recibir en este mundo durante 6,000 años hasta el despertar del punto en el corazón.
- El ascenso de abajo hacia Arriba por los mundos espirituales, hasta la corrección de todo el deseo de recibir y la implementación del Plan de la Creación.



**Gráfico N° 1**

Las tres etapas aquí descritas y los innumerables sucesos que se revelan en orden de causa y efecto durante su formación, todos se desprenden del pensamiento único, beneficiar a los creados, del único Creador que dirige la Creación. No existe nada casual en la realidad. Todo acontecimiento, sea cual





fuere, se desprende directamente del Plan de la Creación, y su propósito es acercar al creado a la realización de dicho Plan.

En síntesis, cada hecho en la realidad proviene de una única fuente y se dirige hacia una única meta - beneficiar al creado. Aparentemente, no hay aquí nada nuevo, para cientos de millones de creyentes en todo el mundo esta ideología es forma de vida. Pero si profundizamos un poco en esto, veremos que detrás de estas palabras se esconde un mensaje nada fácil de digerir, casi insostenible.

¿Qué significa esto? Según el principio “No hay nada más que Él”, todos los sucesos de la realidad tienen su raíz en el Creador. Pero “todos los sucesos de la realidad” significa también los sucesos malos, incluso los terribles y espantosos, y esta verdad, nos es difícil de aceptar. Robos, asaltos, violaciones y asesinatos, del Creador Ahmadinejad, del Creador la guerra y la destrucción, del Creador Stalin, del Creador cada escena de horror presentada en el escenario de la historia desde hace decenas de miles de años, todo, proviene del Creador.

Por supuesto que esta percepción de la realidad nos presenta serias dificultades (por decir lo menos). ¿Cómo podemos justificar una actitud semejante? Es incomprensible. Y si eso fuera poco, los cabalistas nos escriben que todo este show macabro ocurre como voluntad del Creador de hacer el bien. ¿Cómo podemos captar algo así?

Ahora podemos comprender, aunque sea en cierta medida, cuán difícil resulta trabajar con “No hay nada más que Él”. Según la sabiduría de la Cabalá, “no hay nada más que Él” significa sentir realmente, que una sola fuerza buena y benefactora, dirige toda la Creación. Ningún consentimiento de la boca para fuera ayudará aquí. De acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, lo que siente el corazón es nuestra verdad interior, y mientras nos sintamos mal, estamos condenando al Creador en lugar de justificarlo. En otros términos, para implementar las palabras “No hay nada más que Él”, tenemos que llegar a una clara sensación - que una sola fuerza dirige a toda la Creación, y que todas Sus acciones son el bien absoluto. No hace falta ahondar en el corazón para comprender cuán lejos estamos de este sentimiento. Basta con escuchar el noticiero de la noche para sorprendernos nuevamente (si aún no nos gana la apatía) de la horrible película en la que estamos viviendo -que no es “buena y benefactora”.

Pero la dificultad de atribuir todo el mal de la Creación al Creador Bueno y Benefactor, no es el único desafío en el trabajo de “No hay nada más que Él”. En realidad, si nos analizamos, veremos que incluso nos cuesta relacionar con



el Creador a los eventos buenos que suceden en la Creación , por no hablar de todos los innumerables momentos que no son ni buenos ni malos, todos esos momentos triviales que forman parte de nuestra rutina diaria.

La atribución de cada hecho a una sola fuente, el Creador, es el primer principio en la percepción del mundo llamado “No hay nada más que Él”. Según la sabiduría de la Cabalá, cada vez que no cumplimos con ello, estamos sirviendo a otros dioses – actuamos de idólatras. ¿Quiénes son esos ídolos a los cuales servimos? La respuesta es increíblemente sencilla: cualquier persona que culpemos por el mal que se nos presenta, ya sea el conductor en un cruce, el jefe en el trabajo o el líder acérrimo de un país enemigo.

Si el conductor nos toca la bocina en un cruce, y en respuesta yo le grito en lugar de atribuir el suceso al Creador, estoy adorando ídolos. ¿Quién es el ídolo a quien adoro? El conductor que me ha tocado la bocina. Él arruina mi estado de ánimo y siento que debo cerrar cuentas con él. Otro ejemplo: si mi jefe en el trabajo me amarga la vida, y en el fondo de mi corazón deseo que lo despidan, en lugar de atribuir también este hecho a la única fuerza que dirige la realidad, estoy adorando ídolos. ¿A qué ídolo estoy adorando? A mi jefe, estoy preso de la fantasía de que él me amarga la vida.

“No está abandonada la naturaleza en su trayecto”, escribe el Rav Kook<sup>(38)</sup>, “no enviuda la historia en sus enredos. Dentro de ella vive un fuerte redentor, Señor de todos los actos, justo en todas las generaciones. Los procesos son permanentes y ordenados, y todo se va iluminando”. Cada caso que nos ocurre en la vida, sea cual fuere, nos llega del Creador, con el fin de acercarnos a Él. Nuestro trabajo con “No hay nada más que Él”, consiste en atribuir todo a la única Fuerza que dirige a toda la Creación, incluso los hechos que aparentemente nos alejan del camino espiritual. Todo pensamiento que surge en nuestra mente, todo deseo que se despierta en nuestro corazón, cada acto en nuestras vidas, son en realidad un llamado del Creador a renovar nuestra relación con Él. Y en esta renovación del contacto con el Creador, estamos siendo rescatados de una rutina cegadora hacia el lugar en el cual nosotros realmente vivimos. Mientras vivimos sin preguntarnos por qué vivimos, somos como marionetas, manejadas, y sin cuestionamientos. El pensamiento sobre el Creador, sobre el propósito de la Creación y mi lugar en relación a ella, es un regalo precioso, es la oportunidad de salir hacia la verdadera vida. El Creador te envía continuamente un mensaje, ¿no le responderás?

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el trabajo en “No hay nada más que Él”? Y, ¿cuáles son las dificultades que se van revelando en este trabajo?



## Soy el Primero y el Último

En las primeras etapas del estudio de la sabiduría de la Cabalá, el esfuerzo primordial del alumno se concentra en unir las múltiples partes que integran esta Sabiduría, hasta formar una sola imagen significativa. Antes de nada, simplemente queremos entender de qué se trata. Y luego, después que se comienza a formar en nosotros una imagen más o menos clara (que irá cambiando infinitas veces), nos recostamos hacia atrás, cruzamos nuestros brazos plenos de satisfacción, y preguntamos: “está bien, ¿qué es lo que hay que hacer?, cuéntenme cómo alcanzo esa espiritualidad”.

La respuesta, como ya probablemente se han impresionado en otros casos, nos sorprende también aquí, sin estar preparados: ¡no tenemos que hacer nada! La Luz hace todo el trabajo. Nosotros solo tenemos que querer, pedir a la Luz que nos reforme, y ella hará lo que sabe hacer. La Luz que creó la vasija es también quien la corregirá y la llenará de Luz. Comprender que la Luz es la que corrige el deseo, y que nosotros solo debemos desear cambiar, es parte inseparable del trabajo de “No hay nada más que Él”, y sobre este aspecto del trabajo trataremos en esta parte de la lección.

Nos dicen que tenemos que cambiar la intención, nos enseñan que debemos restringir el deseo y adquirir “*Masaj*” (pantalla). “Perfecto”, decimos, “ahora queremos saber cómo se hace todo eso. Enséñennos y lo haremos”. Nos resulta difícil comprender realmente que “No hay nada más que Él”, y tal como escribió el Maimónides (Rabino Moshé ben Maimón) “Él hizo, hace y hará todos los actos”. Nuestro deseo de recibir desea dominar el proceso, actuar y ver los resultados consiguientes, pero nosotros necesitamos la ayuda de la Luz, porque como está escrito “no existe en nosotros acción alguna<sup>(40)</sup>”.

El Creador es la Fuerza que está detrás de todos los hechos y acciones en la Creación, y también las correcciones que debemos hacer en nuestro camino hacia la implementación del Plan de la Creación, las hace el Creador. En toda la Creación, y en todas las etapas de desarrollo del deseo en nuestro mundo y en los mundos espirituales, la Luz es quien actúa sobre el “*Kli*” (vasija). ¿Cuál es nuestra parte en todo este proceso?, simplemente desear ser corregidos.

Podemos estudiar la esencia de la relación entre la Luz y la vasija ya desde las primeras etapas del desarrollo de la Creación. La Luz, llamada también “deseo de otorgar”, saca de su interior, de la nada, el deseo de recibir, llamado “*Kli*”. Resulta que la Luz antecede a la vasija, y la Luz es la que construye la vasija. Este es el orden del desprendimiento de los acontecimientos en el Plan de la Creación, y es el orden de desarrollo a través de todas las etapas evoluti-



vas de la Creación hasta el final de la corrección. Durante todo el proceso, la Luz es la parte activa y Creadora, y ella es la cual desarrolla la vasija.

Así como la Luz, la fuerza generadora de la Creación, nos va desarrollando durante nuestras vidas desde la lactancia hasta la madurez, de ese mismo modo nos desarrolla en nuestro camino espiritual cuando estudiamos la sabiduría de la Cabalá. Hay mucha similitud entre ambos procesos. En cierta forma, el estudio de la sabiduría de la Cabalá es un proceso natural, al igual que un bebé aprende a caminar y hablar. Como ocurre en el bebé, también en nosotros se encuentran todas las etapas de nuestro futuro desarrollo, y como el niño, también nosotros solo debemos desear descubrirlas. De todas maneras, la Luz es la que hace el trabajo, “No hay nada más que Él”.

Pero de todas formas, una diferencia básica separa entre el desarrollo del niño en nuestro mundo y el desarrollo espiritual del hombre. A pesar de que tanto el niño como el punto en el corazón se desarrollan a través de La Luz y de acuerdo al deseo, en el niño, el deseo se revela de forma natural, sin cuestionamientos, según su plan de desarrollo establecido de antemano. En cambio nosotros, debemos construir por nosotros mismos el deseo del desarrollo espiritual. Este es un punto muy importante, porque aquí exactamente, se encuentra nuestra libre elección.

Durante todas las etapas del desarrollo del deseo, comenzando desde su salida del Plan de la Creación, pasando por el desprendimiento de los mundos espirituales hasta nuestro mundo, y durante millares de años de desarrollo en nuestro mundo, hasta el despertar del punto en el corazón, nuestro desarrollo fue inconsciente, siguiendo un plan preestablecido. Cada vez, la Luz revelaba en nosotros un nuevo deseo y lo llenaba de luz. Desde el momento que se despierta en nosotros el punto en el corazón, cambiaron las reglas del juego. Aunque también ahora, la Luz es la que actúa sobre el deseo, y es la que nos corregirá y nos llenará, como está escrito: “No hay nada más que Él”.- Pero de ahora en adelante, la Luz no hará nada sin que se lo pidamos. Los cabalistas llaman a esta condición “medio *shekel* (moneda hebrea)”: nosotros debemos aportar nuestro medio *shekel* y entonces, el Creador completará la otra mitad.

En toda la Creación no existe más que Luz y *Kli* (vasija), placer y deseo. Si desarrollamos dentro de nosotros un deseo suficientemente fuerte y centrado, la Luz se revelará necesariamente y nos enseñará qué es restricción, qué es pantalla” y qué significa la intención con el fin de otorgar. Para llegar a un pedido tan intenso y orientado, debemos tratar de renovar nuestro vínculo con el Creador en cada oportunidad. Esto explica el motivo por el cual es tan importante atribuir todos los casos de la realidad al Creador.



**Ponte a prueba:**

- ¿Qué relación hay entre “No hay nada más que Él” y la corrección del deseo?

**Verdad y fe**

Como todos los refranes conocidos, también la fuerza de “No hay nada más que Él” se encuentra en su sencillez. No hace falta agregar ni una palabra, el mensaje es breve y preciso: no existe ninguna otra fuerza aparte del Creador, todo proviene de Él. Este es el significado aceptado por el público, y aparentemente, es también el significado de la frase según la sabiduría de la Cabalá, y de todas maneras, hay una diferencia muy grande entre el popular “No hay nada más que Él” y el “No hay nada más que Él” cabalístico. La última parte de la lección la dedicaremos a estudiar esas diferencias.

Para entender la diferencia entre los dos enfoques, el popular y el cabalístico, debemos aclarar antes que nada, el significado de la palabra “fe”, según la sabiduría de la Cabalá. Esto es, porque tanto en la sabiduría de la Cabalá como en el sentido popular, las palabras “No hay nada más que Él” expresan en realidad la fe en una sola fuerza, pero el significado del concepto “creencia o fe “en la Cabalá, difiere fundamentalmente de su sentido común y popular, y de aquí la diferencia entre ambos enfoques.

Popularmente, la palabra “creer” significa aceptar una teoría determinada como verdadera, a pesar de no llegar a comprobar prácticamente su validez. Alguien nos contó algo y nosotros le creemos. Por ejemplo, creímos durante años que el sol giraba alrededor de la tierra, y salvando las diferencias, creemos en la existencia del Creador.

Fe, según la sabiduría de la Cabalá, es exactamente lo contrario de la fe en el sentido popular. Fe, de acuerdo a la Sabiduría, es alcanzar algo de hecho. La sabiduría de la Cabalá, no nos pide creer meramente en la existencia de un Creador, sino alcanzar Su existencia de facto, sentirlo. Está escrito, “Prueben y verán qué bueno es el Creador”<sup>(41)</sup>. Según la sabiduría de la Cabalá, debemos alcanzar un vínculo directo con el Creador, sentirlo, así como se siente un sabor que se expande en la boca. La creencia popular no tiene lugar en la sabiduría de la Cabalá.

Ahora podremos entender la diferencia entre el dicho popular “No hay nada más que Él” y el “No hay nada más que Él” cabalístico. Según la sabiduría de la Cabalá, debemos alcanzar la sensación que una sola fuerza buena y benefactora dirige la Creación, que todo en ella proviene de una sola fuente,



que todo es bondad, y que su meta es beneficiar. Nosotros debemos sentir esto. Una mera fe no ayudará aquí, y mucho menos todas las cosas que se dicen de la boca para afuera.

Según la sabiduría de la Cabalá, mientras no percibamos de hecho al Creador como Bueno y Benefactor, no podremos decir “No hay nada más que Él”. La creencia popular en un Creador Bueno y Benefactor, no es para menospreciar, tiene su propósito. Pero la persona a la cual se le ha despertado el punto del corazón y comienza su camino espiritual, no puede conformarse con ella. Esta no la llevará a implementar el nuevo deseo develado en su interior, alcanzar la conexión con el Creador.

El trabajo con “No hay nada más que Él”, según la sabiduría de la Cabalá, impulsa al individuo a corregir su deseo, y como el deseo va incrementándose, se va revelando cada vez otra parte de él, y el trabajo se va renovando continuamente. El esfuerzo por adjudicar todos los casos de la Creación a una única fuente buena y benefactora, desarrolla al individuo y no le permite conformarse con la simple creencia que “No hay nada más que Él”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué significa “fe” según la sabiduría de la Cabalá?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- El trabajo principal del individuo es adjudicar todos los eventos de la realidad – los buenos, los malos y banales – a una sola fuente, al Creador. Si atribuimos una situación determinada a otro origen que no sea el Creador, actuamos como “idólatras”.
- Parte importante en el trabajo con “No hay nada más que Él”, es entender que solo el Creador puede corregir el deseo, el hombre no puede hacerlo por sí mismo, necesita la ayuda del Creador. Nuestro trabajo es pedir la corrección.
- Según la sabiduría de la Cabalá, tenemos que alcanzar al Creador de hecho. Solo al lograrlo completamente, podremos atribuir todo hecho de la realidad a una sola fuerza buena y benefactora y sentir realmente las palabras “No hay nada más que Él”. Mientras no sintamos realmente al Creador como bueno y benefactor, no podemos realmente decirlo.



## Términos

**Idólatra** – estado interno del individuo. Atribución de lo bueno y lo malo que se nos revela a otra fuente que no es el Creador.

**Medio Shekel** – se denomina así al pedido de corrección que el individuo debe formar en su interior, comprendiendo que la propia corrección la hará el Creador. La mitad del trabajo (aclaración del deseo) debe hacerla el hombre, y la otra parte (corrección del deseo) la hará el Creador.

**Fe** – Alcance real de la fuerza de otorgamiento.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el trabajo en “No hay nada más que Él”, y cuáles son las dificultades que van surgiendo en esta labor?

**Respuesta:** El trabajo en “No hay nada más que Él” consiste en adjudicar todo caso de la realidad a una sola fuente. Las dificultades en este trabajo son: a) asignar al Creador también las cosas malas, b) atribuir todo evento, con énfasis en el “todo”.

**Pregunta:** ¿Qué relación existe entre el trabajo con “No hay nada más que Él” y la corrección del deseo?

**Respuesta:** Durante todo el proceso de desarrollo del deseo, desde su creación hasta su corrección final, la Luz es la que desarrolla a la vasija. Así como todo hecho en la realidad tiene su raíz en el Creador, la corrección del deseo también viene del Creador, solo tenemos que pedir ser corregidos. Si lo hacemos, Él corregirá el deseo.

**Pregunta:** ¿Qué significa “fe” según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** De acuerdo a la sabiduría, significa alcanzar en la práctica el atributo de otorgamiento. Es posible conseguir este atributo en realidad, solo si corregimos el deseo, de la intención con el fin de recibir a la intención con el fin de otorgar. Solo corrigiendo el deseo podremos justificar al Creador y atribuir todo caso de la realidad, tanto bueno como malo, a la única fuerza buena y benefactora.







## Lección N° 2 – El Anfitrión y Yo

En esta lección estudiaremos: Deseo e intención / El placer y el Otorgador del placer / “Si yo no me preocupo por mí ¿quién lo hará?” y “No hay nada más que Él”

### Adhesión y Autonomía

El Creador creó al ser para que crezca y se desarrolle hasta llegar al nivel del Creador. Este estado que debemos alcanzar, es lo que los cabalistas llaman “adhesión”. En esta situación, el Creador y el creado están adheridos uno al otro formando una unidad real, y uno no anula la existencia del otro.

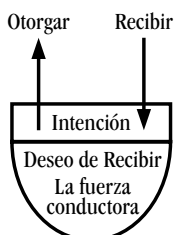
¿Suenan complicados? Y con razón. El concepto del estado de adhesión contiene una contradicción. Resulta incomprensible cómo dos entes separados y opuestos, Creador y creado, estarán adheridos uno al otro como un solo cuerpo, y al mismo tiempo cada uno conservará su esencia. Por un lado, el creado debe asemejarse al Creador y realmente adherirse a Él. Por otro, para ser grande como el Creador, debe mantener su independencia. No está claro, por lo tanto: ¿cómo se pueden cumplir estos dos estados opuestos al mismo tiempo?, porque si el creado es independiente, algo necesariamente difiere entre él y el Creador. ¿Cómo es posible asemejarse al Creador y al mismo tiempo mantener la independencia del creado?



Al ocuparnos de la cuestión de adhesión e independencia, llegamos a esclarecer uno de los puntos centrales en el trabajo espiritual interno del individuo – esclarecimiento de la relación del hombre con el Creador, como parte inseparable del trabajo en “No hay nada más que Él”. En esta lección nos dedicaremos a aclarar ese punto

Comenzaremos yendo hacia un rumbo un poco sorprendente, con un ejemplo de los que viajan en cuatro ruedas, ajústense los cinturones de seguridad y piensen en esta pregunta: ¿qué es más importante en un vehículo, el acelerador o el volante? Está bien, no hace falta contestar, la respuesta llega inmediatamente. El volante es más importante, por supuesto. Si no podemos controlar la dirección en la que se desplaza el vehículo, no sirve de nada el acelerador.

El ejemplo es claro, y ¿cuál es la moraleja? La sabiduría de la Cabalá distingue entre el deseo de recibir, que es la naturaleza de la Creación, y la intención, de recibir u otorgar, que es la forma en la que utilizamos este deseo de recibir. El deseo es la fuerza impulsora, el material con el cual está hecha toda la Creación, hasta sus más ínfimos detalles. Y la intención, como su nombre lo dice, orienta al deseo a recibir u otorgar (ver Gráfico N° 2). Del ejemplo anterior se deduce, que el deseo de recibir sería el acelerador, y la intención, el volante, y ella, es más importante.



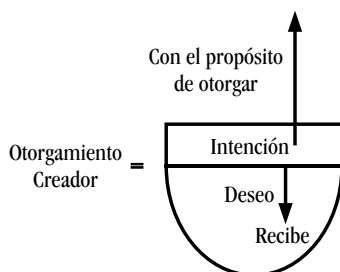
**Gráfico N° 2**

Dejemos de lado por un momento la importancia de la intención. Lo principal por nuestra parte ahora, es entender que el deseo de recibir no cambia, sino la intención. La intención puede ser de otorgar o recibir, pero el deseo de recibir siempre permanecerá deseo de recibir, como fue creado. Inclusive, si quisiéramos anularlo (a pesar que no tiene ningún sentido hacerlo), no podríamos. Nacimos con deseo de recibir e iremos montados sobre su espalda todo el camino, hasta el final de la corrección. Ni entonces se anulará. No podemos cambiar la naturaleza con la cual hemos sido creados, y tampoco hay necesidad de hacerlo. El deseo de recibir es la materia de la Creación, materia simple, amorfa. Solo la forma en que trabajamos con ella puede ser buena o



mala, y por lo tanto, solo podemos cambiar la intención.

Después de comprender la relación entre el deseo de recibir y la intención que monta sobre él, podremos entender también la respuesta a la pregunta de adhesión y autonomía. El trabajar con el deseo de recibir con la intención correcta, es lo que le permite al creado estar adherido al Creador y al mismo tiempo, continuar siendo independiente, diferente al Creador. El deseo de recibir, la esencia del creado, queda intacta. Él quiere recibir, y recibe realmente todo lo bueno de la Creación (ver Gráfico N° 3). La intención con el fin de otorgar con la cual trabaja el creado, es decir el cálculo que realiza, recibir todo lo bueno de la creación solo para otorgarle al Creador, es lo que lleva al creado al estado de adhesión. En su esencia, este sigue siendo deseo de recibir, y en su acción con el fin de otorgar, se hace semejante al Creador.



**Gráfico N° 3**

Como un escultor que da forma a un trozo de material, así la intención le da forma de otorgamiento al deseo de recibir. El material se mantiene invariable, solo su forma cambia, de la forma de recepción a la de otorgamiento, y estando dentro de la equivalencia de forma, el individuo descubre interiormente al atributo de otorgamiento, al Creador.

El deseo de recibir es la fuerza impulsora, como el acelerador en un vehículo. Cuanto más lo apretamos, mas rápido avanzamos. La pregunta es, hacia dónde avanzamos. Una cuestión importante, por supuesto. Si deseamos llegar a cierto destino, es importante maniobrar el volante hacia la dirección correcta. Ninguno de nosotros quiere pisar el acelerador cuando el volante está orientado hacia el precipicio. Así, no llegaremos a destino.

La intención es la fuerza orientadora, si trabajamos con ella en la dirección correcta, llegaremos al lugar correcto. Corrigiendo más partes del deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar, fortalecemos nuestro vínculo con el Creador. El deseo de recibir es la materia sobre la cual creamos una relación con el Creador, y la intención de otorgar, es nuestra forma de rela-



cionarnos con Él.

Por lo tanto, si nuestro trabajo con “No hay nada más que Él” es atribuir todos los casos de la realidad a una única fuerza buena y benefactora, que dirige toda la creación, entonces, el cambio de intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar” es la única manera de hacerlo prácticamente.

Cuando estamos en contacto con el atributo de otorgamiento, cuando nos dirigimos hacia fuera de nosotros, a dar, nos encontramos en equivalencia de forma con el atributo de otorgamiento, y como resultado, sentimos al Creador como bueno y benefactor. Y si no estamos en contacto con el atributo de otorgamiento, si estamos orientados hacia nuestro interior, a recibir, entonces, nos encontramos contrapuestos a la forma del Creador, y como consecuencia, sentimos su providencia como una secuencia de infortunios que no logramos entender cuál es su propósito.

En resumen, todo depende de la intención, de nuestra relación con el Creador. La corrección de la intención en el deseo de recibir, es lo que nos lleva a asemejarnos al Creador, a la equivalencia de forma con Él, y en última instancia, a la adhesión a Él. El deseo de recibir, que continúa inalterable, nos permite adherirnos al Creador y al mismo tiempo mantener nuestra independencia. ¿Cómo se construye la intención de otorgar en el deseo? Sobre este tema trataremos en la próxima parte de la lección.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el trabajo correcto con el deseo y con la intención en la formación de un vínculo con el Creador?

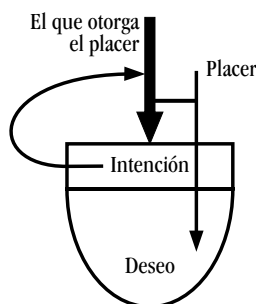
## Qué Placer

Una taza de té, es algo que por lo general no le damos demasiada importancia. La bebemos y eso es todo. Pero, que pasaría, si se da el caso, y un día, realmente por casualidad, ¿nos sirve el té la Reina de Inglaterra? Ese té no lo olvidaríamos, por supuesto. El té lo beberíamos en pequeños sorbos, para no terminarlo, y la taza la guardaríamos como evidencia para nuestros nietos... es la Reina de Inglaterra, no nuestra taza de té (en un ejemplo como este se puede cambiar el que sirve el té. Cada uno con su Reina de Inglaterra). El deseo de recibir, que fue creado en el Plan de la Creación, es el deseo de recibir placer, una taza de té por ejemplo. Pero inmediatamente después de su aparición (como aprendimos en la unidad de estudio anterior) siente que hay alguien que le da el placer y comienza a desarrollar también una referencia



hacia el dador del placer. Esclarecer la relación entre ambas sensaciones: el placer y el dador del placer, es el centro del trabajo interno del hombre en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, y tiene un rol decisivo en la construcción del deseo para el cambio de la intención.

La relación entre el placer y el dador del placer, es, en realidad, la relación entre el deseo de recibir y la intención que va sobre él. Esto, es porque el placer es percibido en el deseo de recibir, y la relación con el dador del placer, depende de la corrección de la intención, de - con el fin de recibir a con el fin de otorgar (Ver Gráfico N° 4). En este punto es importante resaltar, que cuando hablamos de espiritualidad, el placer, no es una taza de té, por supuesto, sino un placer espiritual, y el dador del placer, no es una persona de carne y hueso, sino el Creador.



**Gráfico N° 4**

En nuestro mundo, nosotros no sentimos al dador del placer: actuamos de acuerdo a la intención con el fin de recibir, y esta nos oculta al dador del placer debido a la falta de equivalencia de forma. Sin embargo, sentimos el placer o su ausencia, y ¡cómo! De hecho, en nuestro mundo somos esclavos de la sensación que se nos revela en el deseo de recibir. Y ella es la que nos maneja.

Cuando el deseo de recibir está lleno de placer, se encuentra bien y nosotros también. Cuando el deseo de recibir está carente de placer, se siente mal y nosotros también. Nosotros, toda persona sobre la tierra, los más ricos y los más pobres, los más famosos y los más desconocidos, los más inteligentes y los más tontos, todos, sin excepción, estamos manejados por la sensación del deseo de recibir. Nosotros pensamos que somos seres complejos y sofisticados, pero en definitiva, un sistema muy sencillo nos maneja desde nuestro interior: la sensación de llenado o la sensación de vacío en el deseo de recibir. En el mundo espiritual, la imagen es completamente diferente. Cuando salimos a la espiritualidad, adquiriendo la intención con el fin de otorgar, entra-



mos en contacto con el Creador, dador del placer, y la relación con Él pasa a ser infinitamente más importante que la sensación en el deseo de recibir. Ya no estamos más esclavizados al deseo de recibir, sino que lo utilizamos como medio para construir nuestra relación con el Creador. Cada sensación en el deseo es adjudicada al Creador, como está escrito “No hay nada más que Él”, y nos sirve de recordatorio para renovar y profundizar nuestra relación con Él.

Después de pasar el “*Majsom*” (barrera) y la entrada a la espiritualidad, no es el deseo de recibir el que se anula, ni tampoco las sensaciones que hay en él, sino que la sensación en el deseo de recibir despierta al hombre para crear un vínculo con quien le envía esa sensación, con el dador del placer. Y de aquí en adelante, el individuo ya puede comenzar a esclarecer su referencia hacia el placer y hacia el dador del placer. En lugar de ser manejado por las sensaciones del deseo de recibir, el hombre maneja por sí mismo ese deseo y la sensación que se revela en el mismo.

También durante el tiempo de preparación para el ingreso en el mundo espiritual, desde el momento en que se despierta en nosotros el punto en el corazón, podemos empezar a trabajar en la formación del vínculo con el dador del placer, para elevarnos por encima de la sensación del deseo de recibir. Podemos hacer esto, porque el punto en el corazón que se despertó en nosotros, es, en definitiva, el deseo de un vínculo con el Creador, con el dador del placer.

Cuando comenzamos a agrandar el punto en el corazón, hasta alcanzar un deseo completo por medio del estudio de la sabiduría de la Cabalá, nuestro trabajo consiste en esforzarnos en atribuir todos los casos que se nos presentan, todos los sentimientos, los pensamientos y deseos que se despiertan en nosotros, a una sola fuerza que nos los envía. Todo proviene de Él. No existe nadie más que Él.

En el momento en que lo recordamos, ya no somos manejados inconscientemente. Empezamos a tomar parte en la implementación del Plan de la Creación. Aunque aún no tenemos una relación abierta con el Creador. La intención con el fin de recibir lo oculto de nosotros, pero podemos trascender ya, en cierta medida, a la sensación en el deseo de recibir y comenzar a esclarecer allí, el motivo por el cual se despierta en nosotros ese punto y cuál es el propósito de todo lo que nos ocurre.

El momento en el que se despierta en nosotros el pensamiento de “No hay nada más que Él” es un momento mágico, una puerta de salida del estrecho mundo material, al vasto mundo espiritual. Es una vía de escape de la prisión



del deseo de recibir hacia la libertad e independencia de otorgar al prójimo. Con un solo pensamiento sobre la raíz de todos los casos, tomamos conciencia de nuestro estado y ya no somos conducidos, inconscientemente, por la corriente de la vida.

Se nos abre la oportunidad de detenernos y pensar para qué hacemos lo que hacemos, y por qué nos pasa lo que nos pasa. Una sola fuerza nos envía todos los casos y tiene su propósito. Y ahora, podemos comenzar a examinarnos a ese propósito, observar dónde nos encontramos en relación a él, y crear en nuestro interior el anhelo hacia el mismo.

¿Cómo podemos despertar dentro de nosotros, con la mayor frecuencia posible, el pensamiento de “No hay nada más que Él”? Por medio del entorno. Si construimos un entorno en el cual se eleve la importancia de la espiritualidad y la relación con el Creador, recordaremos más frecuentemente las causas de todos los sucesos y daremos otro paso hacia un verdadero vínculo con Él.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cómo debemos utilizar el deseo de recibir para reforzar el vínculo con el Creador?

### **Si Yo No Me Preocupo por Mí ¿Quién lo Hará?**

Uno de los desafíos más especiales en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, es la dificultad de resolver las numerosas contradicciones que encontramos en ella. Por ejemplo, es difícil entender como un Creador bueno saca de sí el mal, o cómo es posible llegar a la adhesión y al mismo tiempo mantener la independencia. La raíz de estas contradicciones (y todas las que iremos descubriendo) es la contrariedad entre las dos fuerzas que actúan en la Creación: el deseo de recibir y el deseo de otorgar. Solo cuando las llevemos a la unión, al final de la corrección, desaparecerán todos los interrogantes.

Hasta entonces, he aquí otra desafiante discrepancia: los cabalistas nos escriben que “No hay nada más que Él”, que el deseo de otorgar, la fuerza que creó todo el universo, es la responsable de todos los actos, pasados, presentes y futuros. Si es así, ¿a qué se refería el viejo Hilel, el gran cabalista, cuando decía:<sup>(42)</sup> “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” O sea, qué sentido tiene actuar como si todo dependiera de mí, como si no hubiera en el mundo nadie más que yo, y al mismo tiempo “No hay nada más que Él”? Si todos los eventos de la realidad necesariamente se desprenden hasta nosotros desde



el Plan de la Creación, siguiendo un plan establecido de antemano, ¿de qué sirve cualquier esfuerzo de nuestra parte? Sentémonos y esperemos que pase lo que tenga que pasar.

Para entender cómo podemos resolver esta contradicción, primero debemos comprender el significado de “Si yo no me preocupo por mí ¿quién lo hará?”, según la sabiduría de la Cabalá. Como ya hemos recalcado varias veces, la sabiduría de la Cabalá se ocupa solo del desarrollo espiritual del hombre. Y este desarrollo espiritual, está compuesto por etapas sabidas de antemano, que deben develarse una tras otra. Al igual que un bebé, que a los 6 meses se sienta, al año comienza a caminar y al año y medio comenzará a hablar, así también las etapas de nuestro desarrollo espiritual se van revelando naturalmente una tras otra, según el orden de salida de las “*Reshimot*” (remisencias). Pareciera que solo debemos sentarnos y esperar que las etapas se revelen, pero en realidad, nada se revelará si no ponemos todo nuestro esfuerzo para que esto ocurra. A esto se refería el viejo Hilél cuando decía “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”

Antes de la revelación de cualquier punto de contacto nuevo con el Creador, debemos hacer todo lo posible para revelarlo. No podemos sentarnos a esperar que las cosas sucedan por sí solas porque “No hay nada más que Él”. Si esperamos que las cosas pasen, nada pasará. Para descubrir el próximo nivel en nuestro desarrollo espiritual, debemos invertir en la construcción de un entorno espiritual dentro del cual desarrollarnos y mantener un marco fijo de estudio de Cabalá. Solo después que invertimos nuestro esfuerzo y se reveló lo que se reveló, debemos decir “No hay nada más que Él” y atribuir todo lo que pasó, incluso nuestro esfuerzo, a una fuerza única que dirige toda la existencia. En nuestro esfuerzo de hacer todo lo posible respecto a la actitud de “si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”, y después del evento, justificar todo lo revelado con “No hay nada más que Él”, en realidad estamos expresando nuestro deseo de descubrir que todo proviene del Creador, que una sola Fuerza Buena y Benefactora dirige a toda la Creación como un solo organismo, y que todos sus casos y sus partes están unidos entre sí por hilos invisibles de amor y otorgamiento.

Así, justamente el trabajo con “Si yo no me preocupo de mí, ¿quién lo hará?”, resalta y acentúa el esfuerzo por unificar todas las partes de la existencia en “No hay nada más que Él”. En realidad, sin este trabajo, no podríamos trabajar con “No hay nada más que Él”. Solo el afán de hacer lo máximo posible, nos permite, después de la acción, atribuir todos los actos a la raíz de todas las causas. Como cualquier otra cosa en la realidad que se consigue a través de su inversa, también la consciencia de que “No hay nada más que





Él” se logra solo por medio del trabajo con “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”.

Baal HaSulam escribe sobre<sup>(43)</sup> la combinación correcta entre estos dos enfoques, también a nivel material: “el hombre, antes de salir al mercado a ganar diariamente su salario, debe apartar sus pensamientos de la Divina Providencia, y decir entonces: “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”, e ingeniárselas como todos los materialistas para ganar, como ellos, su dinero. Pero a la noche, cuando regresa a su hogar con el salario, Dios nos libre que llegue a pensar que por su gran ingenio ha ganado el dinero, sino, que aunque hubiese estado acostado en un sótano todo el día, el dinero estaría en sus manos, porque así lo programó de antemano el Creador, y así debe ser”. Es así en lo material, y mucho más aún en lo espiritual, como explicamos anteriormente.

La combinación entre estos dos diferentes enfoques es propia de la sabiduría de la Cabalá y la distingue de cualquier otro método. Las diversas prácticas religiosas anulan al hombre y glorifican al Creador. Los diferentes métodos científicos anulan al Creador y glorifican al hombre. La sabiduría de la Cabalá, conecta justamente los dos opuestos y los combina juntos. A través de ella, el hombre descubre la imagen completa en la cual se conectan juntas todas las partes de la existencia.

De la combinación especial entre estos dos enfoques opuestos, que se complementan mutuamente, se puede comprender, aunque sea un poco, cómo finalmente se combinarán todos los opuestos en la realidad formando una imagen completa, sin anularse entre sí.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la relación correcta entre “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” y “No hay nada más que Él”?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- El trabajo con el deseo de recibir con la intención correcta, nos permite adherirnos al Creador, y al mismo tiempo, mantenernos independientes, separados de Él. El deseo de recibir, la esencia del creado, permanece inalterable. Este desea recibir - y recibe en realidad - todo lo bueno de la



Creación. La intención con el fin de otorgar, con la que trabaja el creado, o sea, el cálculo que realiza, recibir todo lo bueno de la creación solo para otorgar al Creador, es lo que lo lleva al estado de adhesión. En su esencia, sigue siendo deseo de recibir, y en su acción con el fin de otorgar, se hace semejante al Creador.

- La sensación en el deseo de recibir, ya sea de vacío o de llenado y satisfacción, no es más que un medio para renovar el vínculo con quien nos manda esa sensación. En el ascenso por la escalera espiritual hasta el final de la corrección, debemos trascender la sensación que se encuentra en el deseo y utilizarla para renovar la relación con el Creador.
- El trabajo con “No hay nada más que Él”, obliga al hombre a hacer todo lo que está en sus manos para descubrir su unión con el Creador. Solo anteponiendo nuestro esfuerzo para renovar el vínculo con el Creador, se nos revelará el atributo de otorgamiento. Precisamente el trabajo con “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” acentúa y resalta el esfuerzo de atribuir todas las partes de la existencia a “No hay nada más que Él”.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el trabajo correcto con el deseo y con la intención para establecer una relación con el Creador?

**Respuesta:** el deseo de recibir es la materia sobre la cual creamos un vínculo con el Creador, y la intención de otorgar es nuestra forma de relacionarnos con el Creador. Cuánto más partes de nuestro deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar corrijamos, más reforzaremos nuestro vínculo con el Creador.

**Pregunta:** ¿Cómo debemos utilizar el deseo de recibir para reforzar el vínculo con el Creador?

**Respuesta:** todas las sensaciones en el deseo de recibir, sensaciones de llenado y sensaciones de vacío, debemos utilizarlas como razón para renovar el vínculo con la fuerza que nos despierta esas sensaciones, el Creador. En otras palabras, el deseo de recibir y lo que se siente en él, son usados como medio para lograr la renovación de la conexión con el Creador, la comprensión de que todo proviene de Él.

**Pregunta:** ¿Cuál es la relación correcta entre “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” y “No hay nada más que Él”?

**Respuesta:** solo mediante el esfuerzo para hacer todo lo posible para des-



cubrir el atributo de otorgamiento, lo que se llama “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”, podremos descubrir finalmente el vínculo con el Creador, lo que se llama “No hay nada más que Él”. El deber de hacer todo lo posible para revelar el próximo nivel de conexión con el Creador, es un requisito indispensable para la unicidad con Él en “No hay nada más que Él”.

אֱלֹהִים





## Lección N° 3 – Órgano Particular de la Divinidad

En esta lección estudiaremos: El alma del primer Hombre/ Qué es la “Shejiná”  
/ La particularidad del hombre y su libertad.

### Armar las Partes del Alma

“No hay nada más que Él” es el fundamento sobre el cual está basado todo el trabajo espiritual del hombre. Todo comienza y termina ordenando nuestra relación con el Creador. Al comienzo de cada acción, debemos atribuir cada hecho a la fuente de todos los hechos, y al final de cada acción, debemos atribuir todos los hechos a la raíz de todo, al único Creador, Bueno y Benefactor.

Y surge la pregunta, si todo el trabajo con “No hay nada más que Él” se centra totalmente en ordenar nuestra relación con el Creador, ¿cómo se integra en este trabajo, el trabajo de la corrección de la relación del hombre con sus semejantes? Como hemos aprendido, formamos la relación con el Creador corrigiendo nuestra relación con el prójimo.

La clave para entender la conexión entre la corrección de la relación con los demás y la determinación de la relación con el Creador, reside en la comprensión de la estructura espiritual llamada “alma del primer Hombre”.

La sabiduría de la Cabalá, nos explica que todos somos partes de una gran



alma, llamada “alma del primer Hombre”. En el estado espiritual llamado “alma del primer Hombre”, todos estamos conectados juntos en nuestros deseos con lazos de otorgamiento y amor. En cierta forma, el alma del primer Hombre se asemeja al cuerpo humano: los dos están compuestos por múltiples piezas conectadas entre sí trabajando juntas para beneficio de todo el cuerpo y no para beneficio propio. Y en ambos, todas las partes producen conjuntamente un nivel mucho más alto de existencia que el nivel de existencia de cada parte por separado.

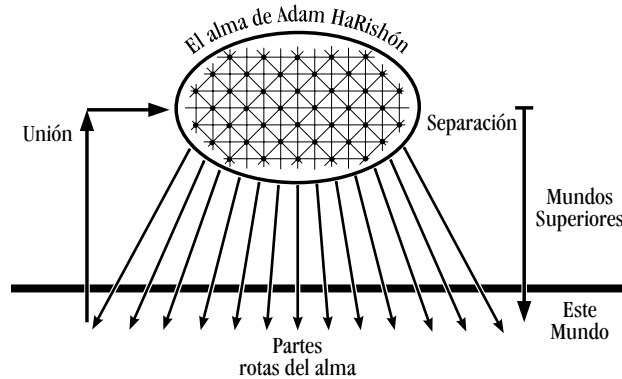
Sorprendentemente, los cabalistas nos escriben, que nosotros ya nos encontramos en ese estado, conectados todos juntos como piezas que se complementan entre sí formando un solo cuerpo espiritual. Pero esa conexión está oculta de nosotros. Tenemos la sensación de que estamos separados unos de los otros, y que cada uno puede conseguir su éxito sobre la destrucción del otro. Pero esto es un espejismo. Un espejismo fuerte ciertamente, - tan fuerte, que nos parece verdadero - y de todas maneras, finalmente, descubriremos que no hay verdad en él, y que él es la razón de todos nuestros sufrimientos en este mundo.

Nada está de más. Nos encontramos en una fantasía de separación, que solo dentro de ella, y en contraposición a ella, podremos descubrir la conexión. Como hemos estudiado en la unidad anterior, el estado de separación en el cual nos encontramos, es el resultado de un proceso espiritual llamado “rompimiento del alma del primer Hombre”. ¿Qué es lo que se rompió? Nuestra unión espiritual. El vínculo que nos mantenía unidos como una sola alma, se rompió, para permitirnos renovarlo y realizarlo conscientemente, y por propia voluntad reconocer la conexión entre nosotros en toda su profundidad.

Todos somos partes rotas del alma del primer Hombre. Uniendo todas estas partes, renovamos los vínculos de amor y otorgamiento entre nosotros, y ascendemos por los escalones espirituales hasta renovar totalmente la conexión (Ver Gráfico N° 5). Así descubrimos al Creador, el atributo de otorgamiento que nos conecta juntos. En realidad, como ya hemos dicho anteriormente, es más correcto describir el proceso como una renovación del vínculo y no como un descubrimiento, porque el vínculo ya existe, solo que está oculto a nuestros ojos. El rompimiento del primer Hombre, y la realidad de separación en la que vivimos, son solo un estado temporario, necesario, para que subamos de regreso por la escalera espiritual desde la cual caímos.

Seguramente se preguntarán, ¿qué sentido tiene perder el vínculo espiritual y renovarlo nuevamente? La formación de la relación por nosotros mismos, nos permite, no solo estar dentro de ella, sino también comprenderla en toda su profundidad, alcanzar los motivos de su existencia e implementarla por



**Gráfico N° 5**

nuestros propios medios. Al renovar el vínculo entre nosotros, alcanzamos el pensamiento que se encuentra detrás de él, el Plan de la Creación, beneficiar a Sus creados. Y de esa forma, llegamos al final de la corrección.

¿A qué se parece esto? A un niño cuyos padres le compran un rompecabezas para armar. Aunque la figura está rota en muchas piezas separadas, después que el niño la vuelve a armar, gana mucho más que otra imagen bonita. Justamente en el proceso de armar las piezas, el niño espera y aprende a enfrentarse a desafíos mucho más complejos.

Hasta aquí lo referente al alma del primer Hombre. ¿Cómo se conecta todo esto a “No hay nada más que Él”? Esto lo trataremos en la próxima parte de la lección.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el valor añadido en la conexión de todas las partes rotas del alma del primer Hombre?

### **Una Sola Luz, Un Solo Creado, Un Solo Kli (Vasija)**

El individuo que transita el camino espiritual y se topa con dificultades que aparentemente lo alejan de ella, tiene que saber que nada ocurre en vano. Cada hecho en la realidad, y especialmente aquellos que supuestamente lo alejan de la espiritualidad, le son enviados para reforzar su deseo por la misma y formar en él un anhelo mayor para lograr la espiritualidad. El individuo debe comprender que todas las dificultades provienen de una sola fuente, del Creador Bueno y Benefactor, y que Su propósito es promover al hombre hacia la espiritualidad, como está escrito “No hay nada más que Él”<sup>(44)</sup>.



Todos esos aparentes obstáculos que se revelan en el camino espiritual, están medidos con precisión para cada persona, según la raíz de su alma y de acuerdo a su camino singular para implementar el Plan de la Creación. Sin embargo, ninguno de nosotros puede entender por qué justamente uno recibe un determinado obstáculo. No tiene sentido profundizar en ello, porque no tenemos la capacidad de comprenderlo. Todo nuestro trabajo reside en trascender los obstáculos y atribuir todo - lo bueno y lo malo - a un solo Creador, que nos envía todos los casos. Ese es el trabajo en “No hay nada más que Él”.

En el trabajo de “No hay nada más que Él” sustituimos gradualmente la escala de valores de “amargo – dulce” por una nueva escala de valores “verdad – mentira”. ¿Qué significa esto? en la escala de amargo – dulce, nosotros medimos todo de acuerdo al deseo de recibir: si es agradable al deseo de recibir, o sea, dulce, entonces, lo catalogamos como bueno, si es amargo, lo catalogamos como malo. En la escala de valores de verdad y mentira, nos elevamos por encima del deseo de recibir y medimos todo en relación a la meta espiritual: si nos acerca a un vínculo con el Creador o no. Si nos acerca es verdad, y si no, es mentira.

Atribuyendo todos los casos de la realidad a una sola fuerza, estamos trascendiendo al deseo de recibir (no lo anulamos, ni tampoco lo que se siente dentro de él, sino que nos elevamos por encima de él), hasta que finalmente, comenzamos a lograr un control sobre él. Con todas nuestras fuerzas tratamos de “centrarnos” en “No hay nada más que Él”, por encima de todos los sentimientos, los buenos y los malos, y de dirigirnos continuamente hacia un contacto con el Creador, incluso cuando nos invaden la confusión o la debilidad. Nosotros bendecimos tanto al mal como al bien, y pensando frecuentemente en “No hay nada más que Él” nos neutralizamos a nosotros mismos del dominio del deseo de recibir, y gradualmente lo trascendemos hasta entrar en la espiritualidad. Pero trascender al deseo de recibir es solo una condición para entrar en la espiritualidad. Ahora, después que adquirimos control sobre ese deseo, podemos comenzar con el trabajo espiritual en sí: adjuntar deseos que están por fuera de nosotros y trabajar con ellos como si fueran realmente nuestros. En otras palabras, después que superamos el deseo de recibir, debemos comenzar a desarrollar el deseo de otorgar, ver cuánto otorgamos al otro, trabajar con sus vasijas, y crear su imagen en nuestro interior, sentir en que medida disfruta de nosotros. Solo con este trabajo obtendremos el estado denominado “No hay nada más que Él” en toda su plenitud.

Los *Kelim* del Creador, que debemos comenzar a ligar a nosotros después





que trascendimos al deseo de recibir, son en definitiva, partes del alma del primer Hombre, que estudiamos en la lección anterior. El Creador, del que habla la sabiduría de la Cabalá, es el atributo de otorgamiento y amor que obtenemos dentro de nuestros deseos corregidos. Y estos deseos son los que se unen juntos en una estructura espiritual denominada “alma del primer Hombre”. No podemos decir nada en referencia al Creador mismo. Nuestro estudio de la sabiduría de la Cabalá se refiere únicamente a la forma en que alcanzamos al Creador. Y la forma en que lo conseguimos, es sumando todos los deseos conectados entre sí por vínculos de otorgamiento y amor, los cuales están iluminados por la Luz del Creador. Nuestra relación con el Creador se construye corrigiendo nuestra relación con las partes del alma del primer Hombre. Solo en la vasija única, que une dentro de ella a todas las partes rotas del alma con relaciones de amor y otorgamiento, podremos sentir al Creador, el atributo de otorgamiento. Nosotros no podemos construir directamente nuestra relación con el Creador, sino solo a través de la corrección de nuestra relación con el prójimo. Si corregimos nuestra relación con los demás, revelamos al Creador.

En el artículo “No hay nada más que Él”, utilizado como principio básico en el trabajo espiritual del hombre, escribe Baal HaSulam, que el individuo debe cuidarse de no atribuir sus éxitos y fracasos en el trabajo de “No hay nada más que Él” a sí mismo, sino relacionarlos al cuerpo espiritual del alma del primer Hombre. Si uno se aleja del contacto con el Creador, debe lamentarse por provocar pesar en el alma del primer Hombre, y si se acerca al contacto con Él, debe alegrarse de revivir nuevamente el cuerpo espiritual del alma del primer Hombre.

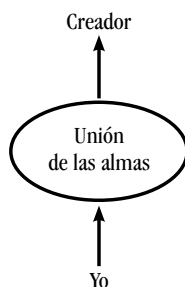
El alma del primer Hombre es también llamada “*Shejiná*” (Divinidad). Se llama así porque dentro de ella, en la unión de todas sus partes, reside (del hebreo – *Shojen*) el Creador. Como se ha mencionado, Baal HaSulam describe nuestro trabajo en “No hay nada más que Él”, como parte inseparable de la *Shejiná*, en el artículo “No hay nada más que Él”, y escribe lo siguiente: “Cuando el hombre se lamenta de que el Creador está alejado de él, debe también cuidarse de no adjudicárselo a sí mismo, porque con esto, se convierte en receptor para su propio beneficio; sino, que debe lamentar el exilio de la *Shejiná*. Es decir, que él causa aflicción a la Divinidad.” En resumen, en el trabajo de “No hay nada más que Él” debemos asignar todos los sucesos de la realidad a una sola fuerza que dirige toda la Creación. Si lo hacemos, nos elevamos sobre el deseo de recibir y comenzamos a trabajar con los deseos externos a nosotros, con el total de las partes del alma del primer Hombre, también llamada “Santa Divinidad”. Debemos cuidarnos de no atribuir a



nosotros mismos nuestros éxitos y fracasos en la reanudación del vínculo con el Creador, , , sino atribuirlo a ese cuerpo espiritual, que muere o revive, según nuestros esfuerzos.

En nuestro estado actual, que nos encontramos solo en el comienzo de nuestro camino espiritual, nuestro trabajo con “No hay nada más que Él” está en esforzarnos todo lo posible para conectar todos los casos de la realidad a una sola fuerza, y relacionar, en lo posible, este trabajo, a nuestro estado corregido, que por el momento está oculto ante nosotros, en el cual estamos unidos en vínculos de amor y otorgamiento.

Relacionar cada situación de la realidad a una sola fuerza, es de hecho unir todas las partes rotas del alma del primer Hombre a un solo deseo común. El Creador Único, que da vida a un creado, en donde todas sus partes actúan como un solo cuerpo, se puede revelar solo en un Kli (vasija), en la unión de todas las almas juntas. Estas tres partes - yo, que anhelo al Creador, el Kli único donde se revela el Creador y el Creador - debemos esforzarnos en mantenerlas unidas en todo momento y en cada etapa de nuestro camino espiritual. (Ver Gráfico N° 6).



**Gráfico N° 6**

### **Ponte a prueba:**

- ¿De qué debemos lamentarnos o alegrarnos en nuestro trabajo con “No hay nada más que Él”?

## Único y Especial

Imagínense cinco monos en una jaula. Del techo cuelga un manojó de bananas y debajo de ellas hay una escalera. Después de un rato, uno de los monos sube y estira su mano hacia el manojó de bananas. Exactamente, en



ese mismo momento, un chorro de agua fría es arrojado sobre el resto de los monos en la jaula. Los que se mojaron se alteran y después de un tiempo, se tranquilizan. Pasan unos minutos, y otro mono trepa por la escalera para agarrar una banana, y otra vez se arroja agua fría al resto de los monos. Estos se vuelven a alterar y luego se tranquilizan. Una y otra vez, uno de los monos sube por la escalera, los otros reciben sorpresivamente un chorro de agua fría y así sucesivamente. Después de un tiempo, los monos aprenden a detener a cualquier mono que quiera trepar por la escalera. No están interesados en el dudoso placer de una ducha de agua fría.

Ahora, después que todos los monos fueron “educados” a no subir por la escalera, introducen en la jaula un mono nuevo, que nunca había estado allí, en lugar de otro que estuvo antes. Después de un rato, el mono nuevo intenta trepar por la escalera en dirección a las bananas, pero para su sorpresa, el resto de los monos se lo impiden. Después de varios intentos, él también aprende, que en esta jaula no se sube por la escalera.

Otro mono, que nunca había estado antes en la jaula, cambia a uno de los “veteranos”. También él trata de trepar la escalera, y también ahora sus amigos monos se lo impiden. El mono nuevo que entró antes que él se suma a ellos con alegría, pero a diferencia de sus amigos, él lo hace porque todos lo hacen, sin saber el motivo y sin haberse mojado con agua fría.

Y así, uno tras otro, todos los monos son sustituidos por otros que nunca habían estado en la jaula, hasta que finalmente, se encuentran en la jaula cinco monos que nunca treparán por la escalera ¿por qué no? Porque saben que así se hacen las cosas en esa jaula desde siempre.

Este guión “aparentemente científico” (basado parcialmente en un experimento científico<sup>(45)</sup>), con el cual elegimos iniciar la última parte de la lección, describe perfectamente el fenómeno psicológico llamado “efecto rebaño”. Nadie desea ser parte de un rebaño, perder su individualidad, y actuar sin criterio haciendo lo que hacen los demás. . Cada uno de nosotros quiere ser especial, y es muy importante para cada uno cuidar de su particularidad.

La necesidad de conservar nuestra individualidad, se torna mucho más firme cuando nos encontramos con la sabiduría de la Cabalá. Venimos a estudiar con el deseo de recibir más desarrollado, y en consecuencia, la necesidad de preservar nuestra individualidad es también más fuerte. Finalmente, uno llega a la sabiduría con la pregunta “¿Quién soy?”, y puesto a que la respuesta se encuentra en la sabiduría de la Cabalá, la pregunta hace eco en él con más vigor.

Dedicaremos la última parte de la lección para aclarar esta cuestión y su



solución.

En la parte anterior de la lección y durante todo el curso, aprendimos que descubrimos al Creador trascendiendo al deseo de recibir y conectándonos con los deseos del prójimo, como si fuesen verdaderamente nuestros. El Creador es atributo de otorgamiento y se nos devela según la equivalencia de forma, o sea, cuando estamos unidos por vínculos de amor y entrega, e influimos sobre el resto de las partes del alma del primer Hombre.

La cuestión es que la conexión con los demás como condición para alcanzar la espiritualidad, le plantea al individuo un desafío no tan sencillo: por un lado, la unión es una condición irrevocable y por otro lado, se despierta el temor de que al unirse a los demás, deberá suprimir su individualidad y anularse como una pequeña parte de la suma de todas las piezas que forman la vasija espiritual colectiva. Su fuerte deseo por esclarecer su individualidad, enfatiza aún más la brecha, al parecer insalvable, entre la necesidad de integrarse absolutamente y la necesidad de la autodefinición.

Pero estas dudas, en realidad no tienen fundamento. De hecho, lo contrario es lo correcto. Como ya hemos dicho y adelantado, justamente en la sabiduría de la Cabalá se encuentra la respuesta a “¿Quién soy?”, y precisamente en la unión con los demás, el hombre adquiere su independencia y expresa su individualidad.

Para entender de qué se trata, debemos volver brevemente a los puntos principales de la lección sobre el libre albedrío. En nuestro mundo, el hombre no tiene libertad de elección. Él está regido hasta el nivel atómico por el deseo de recibir, de acuerdo al cálculo “máximo placer con el mínimo esfuerzo”, y se desarrolla de acuerdo a la carga genética que recibió de sus padres, de acuerdo a la influencia del entorno, que tampoco ha elegido. Resulta, que en nuestro mundo no hay siquiera una acción que hagamos que podamos adjudicarla a nosotros mismos, no existe ninguna acción en la cual podamos expresar nuestra individualidad.

¿Dónde se encuentra el punto de elección del individuo? Se encuentra al superar el cálculo estrecho del deseo de recibir, y en la conexión con el alma del primer Hombre. En la unión con los demás, en ese preciso punto de unión – allí, cada uno de nosotros puede expresar su independencia. Cada uno de nosotros es una parte especial del alma del primer Hombre. No hay otro igual en la existencia. No ha habido nunca nadie como uno, ni tampoco lo habrá. Al unirse nuevamente al alma del primer Hombre, uno añade a la imagen completa, a la imagen general, un matiz especial, peculiar, que solo uno puede agregar. Su punto de conexión al resto de las piezas del alma del



primer Hombre, es su punto de libre albedrío, y es lo que lo distingue del resto de las piezas del alma del primer Hombre<sup>(46)</sup>.

Sobre la sensación de la vida real que se revela dentro de la conexión con el resto de las partes del alma del primer Hombre, escribe el Rav Kook en su diario personal:

“Escúchenme, pueblo mío, les hablo con toda mi alma... desde el contacto de vida que me une a todos ustedes... solo ustedes, solo todos ustedes, ustedes en general, todas vuestras almas, todas vuestras generaciones, solo ustedes son el sentido de mi vida. En ustedes yo vivo, en ustedes, en la brigada integrada por todos ustedes, mi vida tiene ese contenido llamado vida. Sin ustedes no tengo nada. Todas las aspiraciones, todas las ambiciones, todo el valor de la vida, todo, lo encuentro solo con ustedes, y yo necesito contactarme con todas vuestras almas, debo amarlos infinitamente”.

Y en la unión de todas las partes, en un amor infinito e incondicional, cuando cada uno aporta su matiz personal al deseo absoluto por la espiritualidad, se revela el Creador en Su máximo esplendor y profundidad. Y No hay nada más que Él.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la relación entre el esclarecimiento del punto de particularidad del individuo y la unión de las partes rotas del alma del primer Hombre?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Para poder llevar a práctica la Meta de la Creación y elevarnos al nivel del Creador, se rompió el alma del primer Hombre en muchas partes separadas. En la unión de todas esas partes, nosotros imitamos las acciones del Creador y con nuestra acción adquirimos Su intelecto, el Plan de la Creación.
- Nuestra relación con el Creador, se construye por medio de la corrección de nuestra actitud hacia las partes del alma del primer Hombre. Solo en esa única vasija, que unifica en su interior a todas las partes rotas del Alma, en vínculos de amor y otorgamiento, podremos sentir al Creador, al atributo de otorgamiento. No podemos construir nuestra relación con el Creador en forma directa, sino solo a través de la co-



rrección del vínculo con los demás. Si corregimos nuestra relación con nuestros semejantes, descubrimos al Creador.

- Justamente conectándonos con el alma del primer Hombre, expresamos nuestra singularidad e independencia. El punto del “yo” del individuo, es su punto de unión con el resto de las partes del alma del primer Hombre. Todas las acciones de la persona, excepto esta unión, son fijas y predeterminadas, y no hay lugar en ellas para la libre elección y acciones independientes por parte del creado.

## Términos

**HaShojén (la Presencia)** – el Creador. Fuerza de otorgamiento que se revela en la unión de las partes rotas del alma del primer Hombre.

**HaShejiná (la Divinidad)** – la vasija espiritual donde se revela la Presencia (*HaShojén*), que está formado por las partes rotas del alma del primer Hombre.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el valor añadido al conectar todas las partes rotas del alma del primer Hombre?

**Respuesta:** Uniendo todas las partes rotas del alma del primer Hombre, no solo nos encontramos en otorgamiento y conexión, sino que también adquirimos el conocimiento sobre cómo lograr esa unión por nuestras propias fuerzas. La Meta de la Creación es elevar al creado al nivel del Creador. Solo la unión de todas las partes rotas del alma del primer Hombre, nos proporciona el intelecto del Creador y nos eleva al nivel del Plan de la Creación.

**Pregunta:** ¿de qué debemos lamentarnos o alegrarnos en nuestro trabajo con “No hay nada más que Él”?

**Respuesta:** la adjudicación de todos los casos de la realidad a una sola fuente, se hace posible solamente conectando todas las partes del alma del primer Hombre a una única vasija espiritual. Por lo tanto, hay que lamentarse cuando fracasamos en el trabajo de “No hay nada más que Él”, ya que demoramos la unión de esa única vasija espiritual, llamada “La sagrada Kedushá (Santidad)” o “Alma del primer Hombre”, y debemos alegrarnos cuando los logros en el trabajo nos acercan a esa unión.

**Pregunta:** ¿Cuál es la relación entre la clarificación del punto de particularidad del individuo y la unión de las partes rotas del alma del primer Hombre?



**Respuesta:** la particularidad de cada individuo se revela en su unión con el resto de las partes rotas del alma del primer Hombre. Al volver a conectarse con esta Alma, el individuo añade a la imagen completa, a la imagen general, un matiz especial, personal, que solo él puede agregar.

## Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá, es el método de revelación del Creador a sus creados en este mundo.

Aprendimos que para poder descubrir al Creador debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá, se halla una fuerza espiritual especial llamada “Luz que reforma”, que posee el poder de cambiar nuestra intención, de “con el fin recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo aclarando nuestra actitud hacia el prójimo podemos producir en nuestro interior una referencia real hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo el entorno apropiado para el desarrollo espiritual, podemos aclarar exactamente nuestra relación con los demás.

Aprendimos que los puntos en el corazón, son las partes rotas del alma del primer Hombre, y que al construir un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, estamos creando el pedido de corrección, de unión de las partes rotas, e invocamos la Luz que reforma.

Aprendimos que la base para una verdadera referencia hacia la Luz que reforma es “No hay nada más que Él”, o sea, atribuir todos los casos que se presentan a un solo Creador, origen de todas las causas.

**En la próxima parte del curso aprenderemos cómo construir este pedido en nuestro interior.**







## Parte B

# El Camino de la Torá y el Camino de los Sufrimientos



### Lección N° 1 – Dos Caminos

En esta lección estudiamos sobre: “El fin de la acción comienza en el pensamiento previo”/ El mecanismo de desarrollo de la Creación /La vía de la Torá y la vía de sufrimientos

#### No Hay Nadie Más Sabio que el Experimentado

Desde el mosquito que no te deja dormir, pasando por el vecino que arroja la basura desde la ventana, y acabando con el tsunami que deja a medio país enterrado bajo las aguas - algo no concuerda con la determinación de los cabalistas - que el bien absoluto dirige toda la Creación. “Si esto es bueno, entonces, ¿iqué será lo malo!?”, te preguntas a ti mismo cuando vuelves a conmocionarte con las noticias diarias. El Creador es el bien absoluto. Así les fue revelado a los cabalistas dentro de sus vasijas de recepción y así ellos lo escriben en sus libros. De todas maneras, a nuestros ojos se presenta un cuadro completamente diferente. La vida misma nos lleva a la conclusión, que si existe una fuerza buena que maneja la creación, entonces, en el mejor de los casos, simplemente nos está dando la espalda.

¿Cuál es el motivo de la contradicción entre lo que dicen los cabalistas y la realidad en la que vivimos? ¿Estamos condenados a vivir en una realidad en donde el mal eclipsa al bien? ¿Cómo podemos hacer para que el Creador



dirija su mirada hacia nosotros? ¿Y tal vez somos nosotros quienes debemos volver nuestros rostros hacia Él? Sobre estas y otras preguntas, nos ocuparemos en esta parte de la unidad de estudio, y mientras nos ocupamos en ellas, aclararemos el tema central de la lección: el principal beneficio del estudio de la sabiduría de la Cabalá.

Desde la creación del mundo, el universo se encuentra en continuo desarrollo. Todo cambia, nada queda fijo. La tierra cambia, la vida en ella cambia y también las personas se encuentran en un cambio permanente. La fuerza del desarrollo, o “la providencia”, como la llaman los cabalistas, dirige el mundo y empuja a la vida al desarrollo, a pasar de un estado a otro de acuerdo a un plan determinado y perfectamente organizado. La materia inanimada en el universo se transforma en galaxias, soles y planetas, la materia vegetal y animal de la tierra, se desarrolla en una gama extensa de plantas y animales.

Los cabalistas descubrieron que el desarrollo de la Creación no es aleatorio o banal, sino determinado, orientado hacia una “meta”. Existe un objetivo final hacia el cual apunta la fuerza de desarrollo. Cada detalle en la creación y el universo entero, se encuentran en un proceso gradual de desarrollo, a modo de causa y efecto, hasta llegar a cumplir sus propósitos. Así, por ejemplo, la tierra pasó un proceso de desarrollo hasta llegar a ser un lugar apto para la creación de vida, el fruto en el árbol, atraviesa un proceso de desarrollo hasta madurar y llegar a ser comestible, y el gusano, pasa por un proceso similar hasta que se convierte en mariposa.

Resulta, que el buen propósito se revela solo al final del desarrollo y no antes, y los diferentes estados de desarrollo, no solo no nos muestran el estado final, el propósito, lo bueno, sino como adrede, se revelan como si de forma completamente opuesta al objetivo final. Por ejemplo: la manzana que pende del árbol y aún no ha madurado, es amarga, verde y escuálida, y el gusano, al salir del huevo es torpe y sin gracia antes de transformarse en mariposa. Esta diferencia entre los estados de desarrollo, en donde falta el estado final perfecto, se revela en los niveles de desarrollo de toda criatura, y cuanto más desarrollada es, más grande es esta brecha.

El ejemplo más notable de esto es la diferencia entre los estados de desarrollo del hombre y del animal. Un ternero se para en sus patas minutos después de haber nacido, y sabe cuidarse de cualquier mal. En cambio, un ser humano recién nacido es indefenso, y depende por completo de sus padres. Pasarán muchos años hasta que aprenda a activar su cuerpo de forma correcta y familiarizarse con el entorno en que se encuentra. Si aterrizara en nuestro mundo un ser de otro planeta, seguramente diría, que el ternero fue destinado a algo grande, y en cambio el bebé no tiene futuro. Concluyendo:



la providencia del Creador sobre la Creación, está dirigida hacia un propósito, y el buen propósito del desarrollo es revelado solo al final del proceso, en la concertación de la meta del desarrollo. La providencia, con un propósito dirigido, no tiene en cuenta en absoluto los estados intermedios del desarrollo, que tienden justamente a confundirnos y ocultarnos el buen propósito.

Baal HaSulam escribe sobre esto en el artículo “La esencia de la religión y su propósito”: “Y sobre esto nosotros decimos: “No hay nadie más sabio que el experimentado”, porque solo aquel que tiene experiencia tiene la oportunidad de observar la Creación en todas sus formas de desarrollo hasta llegar a su integridad. En este caso, esta persona puede guardar la calma, y no alarmarse por esas imágenes corruptas a la que la criatura se aferra durante sus fases de desarrollo, sólo creer en su hermosa maduración final y su pureza.”

De todo lo dicho hasta aquí podemos contestar (al menos parcialmente) a la pregunta con la cual iniciamos esta lección: si el Creador es la bondad absoluta, ¿por qué sentimos Su providencia como mala? El Creador es la bondad absoluta, pero puesto a que Su providencia tiene un propósito determinado, Su bondad, se revela solo al final del proceso de desarrollo, con la implementación de la meta.

### **Ponte a prueba:**

- ¿En qué se caracteriza la providencia del Creador sobre la Creación?

## Lo Bueno de lo Malo

La providencia general que desarrolla a la humanidad tiene un plan permanente, que de acuerdo a él, empuja a la humanidad a pasar de un estado a otro. Todo estado se desarrolla por medio de dos fuerzas. La primera, es una fuerza constructiva - fuerza que cambia un estado malo y lo transforma en otro mejor. La segunda, es una fuerza destructiva - fuerza que transforma toda situación en una peor, hasta que obliga a la humanidad a salir del estado malo y construir un estado nuevo, mejor.

La humanidad se encuentra bajo la influencia de estas dos fuerzas, y bajo esta influencia, va cambiando, se va desarrollando, pasa de un estado a otro, construye un estado bueno sobre las ruinas del estado malo y así sucesivamente. Un ejemplo de esto, es el desarrollo del Feudalismo en Europa. El Imperio Romano, que trajo una gran prosperidad económica al mundo, empezó a desmoronarse en los Siglos VI y VII. Como resultado, aumentaron las guerras, la situación económica desmejoró, y el ciudadano común estaba



desvalido de seguridad personal. Como respuesta, se desarrolló un sistema social que de acuerdo a él, los campesinos recibían protección y tierras de cultivo, y a cambio, pagaban impuestos y se comprometían a ser fieles a sus patrones.

Al principio, este sistema era bueno para todos, pero lentamente, los nobles comenzaron a esclavizar a los campesinos cada vez más, la situación de estos empeoró y quedaron bajo el dominio de la nobleza. Comienza la lucha de clases, que llega a un final muy violento, el cual conocemos como la Revolución Francesa. La época del Feudalismo termina, y sobre sus ruinas comienza a construirse la Era de la Democracia.

Este patrón de desarrollo de contraste (“desarrollo dialéctico”) es fijo, y en definitiva, el deseo humano responde a dos tipos de estímulos básicos: éste está dispuesto a esforzarse por una ganancia futura o para escaparse de problemas. La fuerza que hace que el deseo de recibir persiga un beneficio futuro se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “fuerza de atracción”, porque es como si arrastrara al deseo a esforzarse para salir del estado presente, y pasar a un estado nuevo, mejor. La fuerza que hace que la persona escape de los problemas, se llama “fuerza de empuje”, porque empuja al deseo de recibir, en contra de su voluntad, para salir del estado presente, también hacia un estado mejor.

Las dos fuerzas obligan al hombre a salir de un estado y pasar a otro, y así desarrollarse. La fuerza de atracción, hace esto de manera que el individuo la siente como buena y agradable, y en cambio, la fuerza de empuje, es percibida como mala y desagradable. Pero si observamos el proceso desde el punto de vista de la meta final, veremos que las dos fuerzas son necesarias y actúan por una buena causa; las dos obran para revelar el estado perfecto, el estado final, el propósito de la evolución, porque ambas llevan al hombre a su encuentro. Para entenderlo mejor, imaginemos el desarrollo de toda la Creación como un eje horizontal, donde el extremo derecho representa el principio del desarrollo y el extremo izquierdo - el final del mismo y la revelación del estado bueno (Ver Gráfico N° 7). Dividiremos todo el eje en X fases del desarrollo que la Creación debe atravesar hasta que llega a la perfección del estado final. El paso entre una etapa de desarrollo y otra (y como resultado, el acercamiento al estado bueno, perfecto, al estado final) es posible solamente por medio de la revelación del mal en el estado presente. Si no descubrimos lo malo en nuestra situación actual, o en otras palabras, mientras nos sentimos bien con el estado presente, no veremos la razón para dejarlo y querer pasar a otro nivel de desarrollo más avanzado. Resulta, que justamente el descubrimiento del mal, es lo que impulsa el desarrollo hacia adelante, hacia lo bueno.



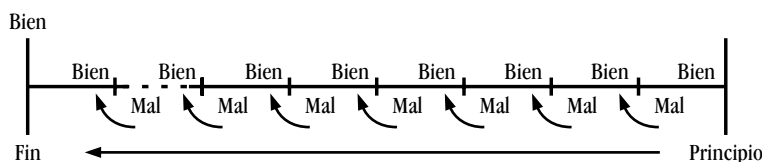


Gráfico N° 7

En el artículo “Crítica al marxismo”<sup>(47)</sup>, describe Baal HaSulam el mismo proceso en relación al desarrollo de las teorías políticas. Y así escribe:

“Cada movimiento y cada estado que recibió la humanidad en el liderazgo político, no es más que una negación del estado anterior. Y cada estado político, dura hasta que de su interior se revelen las carencias y la maldad que existe en él. Y mientras se van manifestando los defectos que hay en él, se encuentra dando paso a un nuevo estado, libre de estas imperfecciones. Y resulta, que estas deficiencias que se revelan en situaciones y lo destruyen, es toda la fuerza de desarrollo de la humanidad, porque elevan a la misma a un estado más corregido que el anterior.

Y la revelación de los errores en el segundo estado, lleva a la humanidad a un tercero, mejor que el anterior, y siempre así, uno tras otro. Y estas fuerzas negativas que se van revelando en cada etapa, son la causa de la evolución de la humanidad, que a través de ellas se eleva como trepándose por los peldaños de una escalera. Y están seguros de su rol, llevar a la humanidad hasta la última etapa de la evolución – esa es la situación esperada, libre de cualquier desgracia y de cualquier defecto.”

La comprensión que el reconocimiento del mal nos promueve hacia lo bueno, nos acerca otro paso más hacia la resolución del conflicto entre el mal que se revela en la Creación y el bien absoluto que la dirige. En la primer parte de la lección estudiamos que el Creador, Bueno y Benefactor, controla la Creación con una providencia dirigida hacia una meta, y por lo tanto, Su beneficio se revela solo cuando se llega al objetivo, al final del desarrollo, pero como ya sabemos, en esa parte de la lección entendimos que las diferentes etapas de desarrollo no son esencialmente malas, sino que todas nos acercan al buen propósito final. Y por esa razón, ellas también son esencialmente buenas.

### Ponte a prueba:

- ¿Cómo se produce la transición de un determinado estado de desarrollo al siguiente estado ?



## El Camino de la *Torá* y el Camino de los Sufrimientos

Después de conocer el mecanismo que impulsa el desarrollo de la Creación y de cada uno de nosotros como parte integrante de ella, podremos comprender también, la manera de participar en el desarrollo de modo que nos resulte placentero y satisfactorio. A este tema dedicaremos la próxima parte de la lección.

Cuando una persona empieza sus estudios universitarios, recibe el plan de estudios, el cual debe completar; uno sabe exactamente qué cursos y cuántos años deberá estudiar, y puede pensar cuánto le costará estudiar, sabe que invertirá esfuerzos y dinero a cambio de un diploma, que le permitirá ganar más dinero en el futuro y le concederá una posición más honorable.

En el ámbito académico, el individuo se desarrolla conscientemente, sabe cuáles son los beneficios y cuánto deberá invertir, y así, decide si está dispuesto a invertir o no. La carrera puede ser difícil y desafiante, pero el individuo puede superarlo, porque ve frente a sus ojos el objetivo, y sabe que sus esfuerzos son por tiempo limitado. Este tipo de desarrollo se llama desarrollo consciente. Cuando un bebé aprende a gatear, sus padres lo dejan en el piso, desparraman juguetes a su alrededor y esperan que comience a mover sus manos y piernas. El niño, es totalmente inconsciente de que se encuentra en pleno desarrollo. Puede llegar a llorar, puede negarse a gatear, pero sus padres continuarán dejándolo en el piso, hasta que aprenda a gatear.

A veces, este proceso puede llegar a ser muy frustrante para el bebé, pero finalmente, no tendrá otra alternativa y se desarrollará, sin saber en absoluto que ha pasado algún tipo de etapa en su vida. Este tipo de desarrollo se llama desarrollo inconsciente.

La diferencia entre las dos formas de desarrollo es significativa. En el desarrollo consciente, el individuo sabe hacia dónde se dirige, lo hace por propia voluntad, y experimenta las dificultades que surgen en el camino como desafíos que debe superar. En el desarrollo inconsciente, la persona, no comprende qué es lo que debe hacer, detesta las dificultades que se le presentan, y puede sentir también dolor y frustración. El desarrollo inconsciente, puede llegar a ser a veces muy prolongado si el que se está desarrollando se niega a cumplir su parte.

Hasta ahora, la humanidad fue evolucionando de forma inconsciente. Durante decenas de miles de años pasamos de un nivel de desarrollo a otro, sin saber hacia dónde nos conduce este y cuál es su objetivo. Las dificultades que se fueron revelando en el camino, nos causaron dolor, sufrimiento y una



gran frustración.

A partir de ahora, que el punto en el corazón se despierta en más y más personas, se abre ante nosotros la posibilidad de desarrollarnos conscientemente, ahorrarnos un tiempo valioso y problemas. El desarrollo consciente, transforma los sufrimientos que sentimos bajo la presión evolutiva, en dulces tormentos de amor – y esa es toda la sabiduría, conocer por nosotros mismos el mecanismo que impulsa el proceso de desarrollo y evolucionar de forma consciente, sin sufrimientos innecesarios.

Sobre el mecanismo que activa el proceso de desarrollo, estudiamos ampliamente en la lección anterior. Aprendimos, que lo malo que se revela en un nivel determinado de desarrollo, es lo que nos impulsa a pasar al próximo nivel evolutivo. Este es un punto muy importante, porque toda la diferencia entre el desarrollo consciente e inconsciente, se resume en la manera de reconocer el mal.

En el desarrollo inconsciente, no vemos el proceso de desarrollo, el mal se revela en la práctica, “en carne propia”, y nos obliga, inconscientemente, a pasar al próximo nivel de desarrollo. En cambio, en el desarrollo consciente, reconocemos el mal de antemano, en el pensamiento, antes de que se implemente, y nos basta con reconocer el mal para pasar al próximo nivel evolutivo. En el desarrollo consciente, no tenemos que sentir el mal, necesariamente.

Tenemos dos opciones a) esperar que llegue el mal (y llegará necesariamente) y nos empuje al próximo nivel de desarrollo. b) conocer el mal de antemano, estar conscientes de él, antes que se haya revelado en la práctica y desarrollarse conscientemente.

Resulta que el desarrollo consciente tiene dos ventajas importantes: es más rápido y está exento de dolor y sufrimiento. Si deseamos acelerar nuestro proceso de desarrollo, debemos apresurar el reconocimiento del mal en cada uno de sus estados. En lugar de esperar que el mal se revele, nosotros lo localizamos de antemano y aceleramos nuestro desarrollo. Y aparte, si esclarecemos el mal con el pensamiento, antes de que se implemente, no solo aceleraremos el proceso, sino que nos ahorraremos el sentimiento de dolor en la práctica con los sufrimientos en este mundo.

Esto es comparable a un enfermo cuya enfermedad aún no ha sido descubierta, pero ya está anidando en su cuerpo y espera manifestarse. Un buen médico puede localizar la enfermedad de antemano, medicarlo correctamente y evitarle todo el dolor al que estaría condenado si no se trata a tiempo.

Sobre la diferencia que existe entre el camino de la *Tórá* y el camino de los sufrimientos, escribe Baal HaSulam en el artículo “La paz en el mundo”:



“Hay dos gobiernos que actúan durante dicho desarrollo: Uno es el ‘Gobierno de los cielos’, que se compromete a tornar todo lo malo y dañino - en bueno y productivo. Solo que esto ocurrirá ‘a su debido tiempo’, en forma lenta y dolorosa. Y cuando el ‘objeto en desarrollo’ es un ser vivo y sensible, sufre terribles dolores y tormentos mientras se encuentra bajo la prensa del desarrollo, una prensa, que lo presiona con gran crueldad. En cambio, el ‘Gobierno de la tierra’, representa a las personas que tomaron dichas leyes de desarrollo bajo su control, y tienen el poder de liberarse completamente de las ataduras del tiempo, y están muy apresurados por conseguir el final, es decir, terminar la maduración y corrección del objeto, que sería el final de su propio desarrollo.”

Cuando se despierta en el hombre el punto en el corazón, como consecuencia se siente atraído hacia un lugar donde pueda estudiar la sabiduría de la Cabalá. Las preguntas que le van surgiendo sobre el sentido de su existencia, ya no le permiten seguir siendo dirigido inconscientemente por los caminos de la vida. La lectura de los libros de los cabalistas y la atracción de la Luz que reforma, lo ayudan a esclarecer cuál es el propósito de su vida y qué es el “mal” que le impide alcanzar ese propósito (sobre el reconocimiento del mal ampliaremos en la próxima lección). Y así, dentro del reconocimiento del mal que se revela en cada etapa necesaria del desarrollo, va pasando rápidamente y felizmente al próximo nivel evolutivo, camino a descubrir el buen propósito al final del desarrollo.

El desarrollo consciente se llama en la sabiduría de la Cabalá “el camino de la *Torá*”, y el desarrollo inconsciente, se denomina “el camino de los sufrimientos”. Este camino, como indica su nombre, lo pasamos prolongadamente y con grandes sufrimientos. El “camino de la *Torá*”, el camino del desarrollo consciente mediante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, acelera el proceso de desarrollo y transforma los sufrimientos en dulces “tormentos de amor”, que aumentan el anhelo por el bien prometido al final del camino. Este es el beneficio primordial del estudio de la sabiduría de la Cabalá – la transición del camino de sufrimientos al camino de la *Torá*.

De una u otra manera, el plan de nuestro desarrollo es sabido de antemano, como así también todas las etapas del desarrollo. No podemos saltar ninguna de ellas, todas son necesarias para conducirnos al final de la corrección, a la sensación de lo bueno y benefactor. Todo lo que podemos hacer es aceptar el proceso y acelerarlo.





**Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la diferencia entre el camino de sufrimientos y el camino de la Torá?

**Resumen de la Lección****Puntos Principales**

- La Providencia del Creador sobre la Creación tiene un propósito determinado, y el buen propósito de la evolución es revelado solo al final del proceso, con la implementación de la meta del desarrollo. Este tipo de providencia no toma en cuenta en absoluto los estados del desarrollo, que tienden justamente a confundirnos y ocultarnos el buen propósito final.
- Los diferentes estados de desarrollo no son malos en su esencia, todos nos acercan al buen propósito final, y por lo tanto, también son esencialmente buenos.
- Hay dos formas de desarrollarse: desarrollo consciente (camino de la Torá) y desarrollo inconsciente (camino de sufrimientos). El desarrollo consciente tiene dos ventajas importantes: es más rápido y está libre de dolor y sufrimientos. Si deseamos acelerar nuestro proceso de desarrollo, debemos apresurar el reconocimiento del mal en cada uno de los estados evolutivos. En lugar de esperar que se revele el mal, nosotros lo detectamos de antemano y aceleramos nuestro desarrollo. Además, si esclarecemos el mal con el pensamiento, antes de su aparición en la práctica, no solo estaremos acelerando el proceso, sino que nos ahorraremos el sentimiento de dolor como lo sentimos en este mundo.

**Términos**

**Providencia:** La fuerza de desarrollo. El plan de acuerdo al cual el Creador dirige la Creación.

**Fuerza de atracción:** Fuerza que provoca que el deseo de recibir persiga el beneficio futuro.

**Fuerza de empuje:** Fuerza que incita al deseo de recibir a escapar de las dificultades.

**Camino de los sufrimientos:** Avance inconsciente en las fases de desarro-



llo. Camino largo y doloroso.

**Camino de la *Torá*:** Avance consciente en las fases de desarrollo hasta alcanzar la Meta de la Creación. Camino corto y ligero.

### Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es la característica de la providencia del Creador sobre la Creación?

**Respuesta:** La providencia del Creador sobre la Creación tiene una finalidad, es decir, cada detalle de la creación y la creación misma, atraviesan un proceso de desarrollo gradual, en forma de causa y efecto, hasta llegar a implementar sus objetivos. El buen propósito del desarrollo se revela solo al final del proceso, concretando la meta del desarrollo y no antes.

**Pregunta:** ¿Cómo se produce la transición entre un estado determinado de desarrollo y el estado siguiente?

Respuesta: Esta transición de un estado a otro, se produce como resultado de sentir que el estado presente es malo, o al menos, no lo suficientemente bueno. Siempre que el deseo de recibir se sienta bien con su estado, no hará nada por cambiarlo.

**Pregunta:** ¿Qué diferencia existe entre el camino de sufrimientos y el camino de la *Torá*?

**Respuesta:** Por el camino de sufrimientos, avanzamos en forma inconscientemente, el mal que se revela en la realidad, nos obliga, inconscientemente, a pasar al próximo estado de desarrollo. Por el camino de la *Torá* avanzamos voluntariamente, conscientemente, reconociendo el mal de antemano, antes de su aparición en la realidad, y dentro del reconocimiento del mal, pasamos al próximo estado de desarrollo. El camino de sufrimientos es largo y difícil, en cambio, el camino de la *Torá* es corto y ligero.



## Lección N° 2 – Conocer el Mal

En esta lección estudiaremos sobre: El conocimiento del mal / Medios para revelar el mal / Cabalá y Ética

### ¿Qué es Bueno?

En la lección anterior estudiamos que la fuerza que nos impulsa a avanzar hacia nuestro próximo nivel de desarrollo, es la sensación de sentirnos incómodos en nuestro estado presente o en una versión más optimista, la sensación de que el futuro puede ser mucho mejor (o en una versión más realista, la sensación de que nos sentimos mal con nuestra situación actual).

De una forma u otra, la carencia – el sentimiento de vacío o falta de satisfacción – es la fuerza que nos promueve a nosotros y a toda la Creación a avanzar paso a paso en el programa de corrección del Plan de la Creación. Baal HaSulam escribe<sup>(48)</sup> que sin la sensación de carencia, no haríamos un solo movimiento; 70 años, nos quedaríamos con las manos apoyadas sobre la mesa sin moverlas un solo centímetro - contentos de estar así. La sensación de carencia, o la mala sensación revelada en nuestro estado presente, es lo que nos empuja al próximo estado.

La evidente conclusión de lo dicho anteriormente, es que si deseamos ace-



lerar el proceso de nuestro desarrollo, debemos acelerar el reconocimiento del mal en cada estado. En lugar de esperar a que el mal se revele, descubrirlo por nosotros mismos con antelación. Pero resulta, que no es tan sencillo. Primero, tenemos que aclarar qué es el mal que debemos revelar (asunto complicado de por sí), y luego, debemos esclarecer cómo revelarlo exactamente. Si tenemos las respuestas a estas dos preguntas, podremos pasar del desarrollo por el camino de sufrimientos al desarrollo por el camino de la Torá. Estas preguntas las aclararemos en la próxima lección.

Para averiguar qué es el mal, primero debemos entender qué es el bien. Bien, según la sabiduría de la Cabalá, es el estado final de nuestro desarrollo, es decir, la total equivalencia de forma con el atributo de otorgamiento, lo que es llamado en la sabiduría de la Cabalá “adhesión”. En términos más simples, “bueno” según la Cabalá, es la sensación de conexión armónica con todas las partes de la Creación como un solo cuerpo, es la unión con amor, corrigiendo la intención de recepción a otorgamiento.

Si lo bueno es la sensación de conexión, entonces lo malo es la sensación de separación, o mejor dicho, la fuerza que nos provoca la sensación de división. Sobre esta fuerza estudiamos ampliamente durante todo el curso – es la intención con el fin de recibir, el ego, el atributo que dirige al deseo de recibir, de modo que todo el trabajo con él está dirigido hacia el interior, solo para nuestro beneficio personal.

A lo largo de todos sus escritos, Baal HaSulam vuelve a explicar, que la causa de todo el mal en el mundo es nuestra forma de trabajo con el deseo de recibir, o sea, solo para nuestro propio beneficio, sin tomar en cuenta a los demás y en un total contraste con las leyes de la naturaleza. La falta de equivalencia de forma entre nosotros y el atributo de otorgamiento, como resultado del trabajo con el deseo con intención con el fin de recibir, es lo que nos impide experimentar la buena y verdadera realidad, dirigida por el Único Creador, Bueno y Benefactor.

Así escribe por ejemplo en el “Prefacio al libro del *Zohar*”<sup>(49)</sup>: “Ven y Ve, cuando todos los seres humanos consientan por unanimidad, eliminar y erradicar el deseo de recibir para ellos mismos que existe en su interior, y no tengan otro deseo más que el de otorgar a sus amigos, entonces, se anularían de la tierra todas las preocupaciones y los daños, y cada uno se sentiría seguro, viviendo una vida plena y saludable, ya que cada uno de nosotros tendría un gran mundo que se preocuparía por él, y satisfaría todas sus necesidades. Pero, mientras se tenga solo el deseo de recibir para sí mismo, aparecerán todas las preocupaciones, los sufrimientos, las guerras y las matanzas, de las cuales no podemos escapar, y debilitan nuestros cuerpos con todo tipo de



enfermedades y dolencias”. Podemos identificar la intención con el fin de recibir en nuestra relación con el prójimo, en todo lo que nos parece que está fuera de nosotros. Esta intención, orienta a nuestro deseo de recibir de tal manera que el único cálculo de su parte hacia todo lo que le parece externo es en qué medida puede utilizarlo para su propio beneficio. Y como estudiamos en partes anteriores del curso, incluso, aquellas acciones que hacemos que nos parecen desinteresadas, si examinamos profundamente nuestra motivación, encontraremos, también en estos actos, la intención con el fin de recibir que sigue el mismo cálculo de beneficiarnos a nosotros solamente.

El mal que debemos detectar es, por lo tanto, la intención con el fin de recibir, o en otras palabras, nuestra deficiente relación con los demás. En primer lugar, debemos reconocer que estamos realmente manejados por la intención con el fin de recibir, y luego, sentirla como “mala”, o sea, considerar el valor de la conexión, que se convierte en lo “bueno”. Y así, cada vez que identifiquemos una parte de la intención con el fin de recibir, la veremos necesariamente como mala, y forzosamente, pasaremos al próximo nivel de desarrollo, hasta alcanzar el bien absoluto al final de la corrección.

Este trabajo interno de esclarecer la intención con el fin de recibir como el mal que nos impide la espiritualidad, se denomina en la sabiduría de la Cabalá, “reconocimiento del mal”.

El reconocimiento del mal es, en realidad, la corrección del mal. Todo lo que tenemos que hacer para anular la intención con el fin de recibir, es reconocerla como mala. Esto se asemeja a esos monstruos de los cuentos de niños, que mirándolos profundamente a los ojos, se esfuman y desaparecen. La corrección de la intención con el fin de recibir, comienza y termina siendo conscientes de ella. Si lo pensamos, nos daremos cuenta que no hace falta nada más que eso. Si identificamos la intención con el fin de recibir como la fuerza que nos impide lo bueno, la espiritualidad, inmediatamente, se activa dentro de nosotros el deseo de corregirla, y como aprendimos a lo largo de todo este curso, lo único que se nos pide es el deseo de corrección.

El trabajo del reconocimiento del mal, es en cierta forma, similar a las pruebas de calidad del agua. En lugar de beber el agua contaminada, enfermarnos y sufrir, nosotros analizamos de antemano la cantidad de bacterias que contiene la misma por medio de un microscopio, y nos evitamos un sufrimiento innecesario. Del mismo modo, también en el trabajo del reconocimiento del mal, nosotros nos evitamos la sensación de sufrimiento en la práctica, “en carne propia”. En lugar de avanzar por el camino de sufrimientos, podemos utilizar la sabiduría de la Cabalá, reconocer el mal de antemano, antes de que se manifieste, y pasar del camino de sufrimientos al camino de la *Torá*. De



una manera u otra, siempre que la intención con el fin de recibir esté oculta dentro de nosotros y nos maneje inconscientemente, no tendremos la posibilidad de corregirla y acercarnos otro paso hacia nuestro estado corregido. Baal HaSulam escribe sobre esto en una de sus cartas a sus alumnos:<sup>(50)</sup> “Aunque me quejo y lamento las corrupciones que aún no han sido reveladas y las que habrán de revelarse, puesto a que la corrupción oculta no tiene ninguna esperanza, ya que la gran salvación de los cielos está en su revelación, según la regla que no puede ofrecerse lo que no se tiene, y si se revela ahora, no hay ninguna duda que ya existía desde un principio pero estaba oculta, y es por eso que me alegro de que salieran de sus agujeros, porque pondrás tus ojos en ellos y se convertirán en un montón de huesos”.

Hasta aquí lo referente a la pregunta cuál es el mal que debemos reconocer. En la próxima parte de la lección estudiaremos cómo podemos identificarlo.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué es el mal que debemos identificar?

### **Conectándonos con lo Bueno**

Aprendimos hasta ahora que el Creador nos creó para beneficiarnos, y que en el camino hacia lo bueno se van revelando estados aparentemente malos. Comprendimos que si nos referimos a los estados “malos” que se revelan como promovedores hacia la meta, veremos, que también ellos son buenos. Dijimos, que justamente lo malo que se revela en cada situación, es lo que nos promueve al próximo estado de desarrollo, y si lo descubrimos antes, podremos acelerar los estados de nuestro desarrollo espiritual. Después de todo esto, no nos queda otra cosa por hacer que aclarar qué es lo malo, para poder reconocerlo y acelerar el desarrollo. Y así encontramos, que la intención con el fin de recibir, es lo malo que nos impide descubrir lo bueno.

En esta parte de la lección esclareceremos la manera de llegar al “reconocimiento del mal”, o sea, cuáles son las acciones que debemos realizar para identificar el mal que nos impide llegar al bien. Antes de arremangarnos y ponernos a trabajar, es importante que conozcamos uno de los principios básicos del trabajo interno del individuo en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, y teniéndolo en cuenta, podremos entender más claramente qué debemos hacer.

En uno de sus artículos<sup>(51)</sup>, nos presenta el Rabino Baruj Shalom Ashlag (conocido como “Rabash”), hijo primogénito y seguidor de Baal HaSulam,



una breve y bonita metáfora que ilustra perfectamente el principio que deseamos aclarar. Rabash escribe, que cuando la casa está a oscuras, no se ve en ella suciedad alguna. Solo cuando se enciende una luz, puede verse la suciedad. Ejemplo sencillo para un principio sencillo: para reconocer el mal debemos referirnos al bien. No podemos ver el mal (la suciedad) sin un poco de bien (luz).

Al igual que el ejemplo de Rabash, también nosotros nos encontramos en una habitación a oscuras y también nosotros debemos encender la luz para poder descubrir la suciedad que hay en ella. Como un agujero negro que aspira toda la realidad que lo rodea hacia una oscuridad completa en su interior, así, la intención con el fin de recibir atrae a toda la realidad que esta fuera de nosotros hacia el espacio negro que se encuentra en nuestro interior. Y para identificar la intención con el fin de recibir que nos dirige desde adentro y nos impide lo bueno, debemos atraer dentro de nosotros un rayo de luz. Solo en relación con la luz, podremos discernir la intención que se le contrapone.

Dos potentes herramientas nos fueron otorgadas para alumbrar la oscuridad dentro de nosotros: la Luz que reforma y la influencia del entorno. La Luz que reforma, es en realidad lo bueno que nos ilumina desde nuestro estado espiritual corregido. Pero, mientras no estemos corregidos, esta ilumina por fuera de nosotros y actúa en nosotros de diferentes maneras para acercarnos a la corrección. A esta luz se refiere Rabash cuando escribe que debemos encender la luz para poder ver la suciedad.

Cuando leemos en los libros de los cabalistas sobre nuestros estados corregidos y anhelamos descubrirlos, sentirlos en la realidad, nuestras ansias por descubrir la espiritualidad atraen hacia nosotros una iluminación especial de la espiritualidad, que nos muestra cuán lejos estamos de ella. Aparentemente, pareciera que salimos perdiendo, queríamos luz y recibimos oscuridad, pero como explicamos ampliamente en la parte anterior, justamente la revelación de la oscuridad en contraposición de la luz, es lo que nos hace avanzar hacia el próximo estado en el proceso del “reconocimiento del mal”, camino a la revelación del bien.

No debemos temer, por lo tanto, si el estudio nos lleva a la revelación del mal, a la sensación de alejamiento de los demás, a las dudas y desacuerdos, porque precisamente por sobre todos estos obstáculos construimos un anhelo mayor y más fuerte por la espiritualidad. Los cabalistas escriben, que si uno estudia Cabalá y el estudio lo lleva a un estado de satisfacción, no está estudiando Cabalá, realmente. La luz que nos ilumina durante el estudio debe desarrollarnos, despertar en nosotros nuevas carencias para una mayor conexión con el atributo de otorgamiento, recuerden: una nueva carencia es



la oportunidad de renovación, de desarrollo y de revelaciones. Todo lo que se pide de nosotros es la carencia correcta, el pedido de conexión.

“El comienzo de su trabajo (del hombre)”<sup>(52)</sup>, escribe Rabash, “es el reconocimiento del mal, es decir, que el individuo le pide al Creador sentir cuán malo es el deseo de recibir. Y este conocimiento, de que al deseo de recibir se lo llama “mal”, solo el Creador puede hacérselo sentir...y entonces, puede pedir luego, que cambie el deseo de recibir y le dé a cambio el deseo de otorgar”.

Otra herramienta importante para el trabajo con “el reconocimiento del mal” es el entorno espiritual en el cual actuamos, o más precisamente, la influencia del entorno sobre nosotros. Lo bueno que debemos atraer a nuestro estado para esclarecer lo malo en relación a él, no es solo la Luz que reforma, sino también la importancia que le damos al atributo de otorgamiento. Solo elevando este atributo a la cima de nuestra escala de valores, podremos percibir la división como mala. En la medida que valoremos el atributo de otorgamiento, reconoceremos la división como mala. El instrumento más efectivo para elevar la importancia del atributo de otorgamiento es el entorno. Todos somos “animales sociales”, y todos estamos influenciados por la opinión social. Si organizamos a nuestro alrededor un entorno que eleva el valor del atributo de otorgamiento, no tendremos más remedio que valorar ese atributo. Poseemos una predisposición interna para eso. Si el medio valora algo, también nosotros, por nuestra naturaleza, lo valoraremos obligatoriamente. Así exactamente, influyen sobre nosotros las agencias de publicidad: un nuevo producto sale al mercado, nadie lo necesita, pero todos comienzan a hablar de él. Al principio escuchas y sonrías, luego escuchas y te callas, más tarde comienzas a interesarte, y finalmente lo compras.

Y como ocurre con lo material, ocurre también en la espiritualidad. Solo el entorno espiritual en el cual nos desarrollamos, puede elevar la importancia del valor espiritual sobre el material. Ninguno de nosotros puede hacer esto por sí mismo, y menos aún, cuando la espiritualidad (atributo de otorgamiento) es contraria a nuestra naturaleza y muchas veces es percibida como oscuridad.

Para finalizar esta parte, aclararemos la relación que hay entre “No hay nada más que Él”, y el reconocimiento del mal. Si se preguntaron en qué punto se cruzan el trabajo del reconocimiento del mal con el de “No hay nada más que Él”, aquí está la respuesta. Cada vez que la espiritualidad se revela como oscuridad, como falta de deseo de estudiar la sabiduría de la Cabalá, como una indiferencia a la idea espiritual o una dificultad mundana que nos impide ocuparnos de la sabiduría de la Cabalá, antes que nada, debemos atribuir todo





esto a un sola fuerza que nos envía todas las situaciones en nuestras vidas, porque “No hay nada más que Él”. Y si recordamos de dónde proviene todo y nos preparamos correctamente en pos de la meta, que en su nombre nos fue enviado el obstáculo, podremos aclarar con más profundidad qué es exactamente lo que nos molesta (el reconocimiento del mal) y formar en nuestro interior el pedido correcto de corrección.

Y de esta forma vamos aclarando el deseo de espiritualidad. El trabajo se produce dentro de nosotros por medio del reconocimiento del mal. Y como hemos aprendido en la parte anterior de la lección, en este trabajo no necesitamos la revelación del mal en la práctica para pasar de un nivel a otro.

En resumen, para descubrir el mal debemos dirigirnos en lo posible hacia el bien, mediante la Luz que reforma y por medio del entorno. Pero lo que puede sonar como sencillo y trivial, podría revelarse como difícil de implementar. Hay algo en nuestra naturaleza que nos atrae justamente a ocuparnos de lo malo, especialmente cuando damos nuestros primeros pasos en el estudio de la sabiduría de la Cabalá. Hay algo en el sentimiento de dolor que nos despierta orgullo, y mientras no estemos corregidos, no podremos negarnos a saborearlo. No siempre es fácil adherirse a lo bueno, elevar el valor de la espiritualidad por sobre toda interferencia, pero si lo que deseamos es avanzar por el camino espiritual, esta es la acción que debemos hacer.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuáles son los dos medios para reconocer el mal?

## División Moral

James “Sonny” Crockett y su compañero de patrulla Ricardo “Rico” Tavas, pareja de detectives del Departamento de Ética de la policía de Miami, eran en definitiva lo que solemos calificar, “buenos muchachos”. En la pantalla de televisión, en un mundo ficticio que crearon para ellos los guionistas de la serie “Miami Vice”, ambos se esforzaban con todas sus fuerzas para mantener el jopo y la fachada, cuando tratan de imponer un poco de orden en las calles de Miami e inculcar moral a sus delincuentes.

Sí lograron mantener el jopo, y la fachada, la moral, bastante menos... y está muy bien, resultados más o menos parecidos alcanzamos nosotros también en el mundo real. Es más fácil mantener el jopo que la moral. En realidad, es más fácil mantener cualquier cosa que la moral.



Muchos comparan la sabiduría de la Cabalá con la moral. Un entendimiento erróneo de la sabiduría de la Cabalá, los lleva a pensar que el propósito de dicha sabiduría es convertirnos en más éticos, hacer de nosotros mejores personas en este mundo. Están equivocados. La sabiduría de la Cabalá está tan lejos de las doctrinas morales, como el oriente del occidente.

Sobre la diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y las otras disciplinas morales, nos hemos referido en la segunda unidad de estudio,<sup>(53)</sup> cuando averiguamos la relación de la sabiduría de la Cabalá con el trabajo sobre el deseo de recibir. Preguntas sobre la diferencia entre moral y Cabalá surgen también explicando el trabajo del “reconocimiento del mal”, y ellas constituyen una buena oportunidad para enfatizar aún más la diferencia entre ambas disciplinas.

La sabiduría de la Cabalá y las doctrinas éticas, comparten, aparentemente, una misma finalidad: erradicar el mal de nuestro interior y consolidar en nosotros una actitud diferente, corregida, respecto al entorno en el cual vivimos. Partiendo de esta semejanza, están los que coinciden en que también la sabiduría de la Cabalá es una disciplina ética. Una comprensión más profunda de la esencia de la sabiduría de la Cabalá, nos lleva a la conclusión de que lo que nos parece un común denominador, es una similitud, y nada más que eso. De hecho, se trata de dos enfoques completamente diferentes entre sí, en todos los sentidos.

Distinguimos tres diferencias principales entre ellas, las detallaremos y explicaremos una por una:

El fundamento sobre el cual están basadas ambas disciplinas – es diferente.

La recompensa que prometen ambas disciplinas es diferente.

El objetivo de ambas es diferente.

La primera diferencia entre los métodos, es, como hemos dicho, el fundamento en el cual están basados. Desde este punto de vista, la brecha entre la Cabalá y la Moral es igualmente abismal que la brecha que existe entre el Creador y el creado. Esto es porque la sabiduría de la Cabalá extrae su fuerza y conocimiento del Plan de la Creación, y en cambio las doctrinas morales están totalmente basadas en los pensamientos del ser humano.

La Moral, es un sistema basado en nuestra experiencia de vida como seres humanos. Cuando la vida nos enseña que cierto comportamiento del individuo afecta al bien general, nosotros le presionamos para que no se comporte de tal manera. En general, este es un sistema ético. Así, por ejemplo, nosotros repudiamos actos como la mentira y el robo, y en caso de necesidad, promul-



gamos leyes que nos impidan mentir o robar.

La sabiduría de la Cabalá, no está basada en nuestra experiencia de vida como seres humanos. Esta sabiduría se desprende desde la cima de la Creación, del Plan de la Creación de beneficiar a los creados, y al contrario del sistema moral, limitado dentro del marco del pensamiento humano, la sabiduría de la Cabalá nos abre una imagen completa de la realidad, que no depende de los límites de nuestra percepción como seres humanos.

Esta significativa diferencia, define necesariamente un enfoque completamente diferente del “bien” y el “mal” (el cual explicamos ampliamente en partes anteriores de la lección). Según los métodos éticos, los valores de “bueno” y “malo” se miden en relación al beneficio social, y en cambio, según la sabiduría de la Cabalá, los valores de “bueno” y “malo” son medidos de acuerdo a un índice de valores completamente diferente, en relación a la implementación del Plan de la Creación. Y como fue explicado en las clases anteriores, desde este punto de vista, también lo que nos parece “malo” se transforma en “bueno”.

La segunda gran diferencia entre los métodos, es el beneficio prometido a quienes se dedican a ellos: la sabiduría de la Cabalá promete al individuo un beneficio que trasciende a la naturaleza de este mundo, y en cambio la Moral, le promete recompensas dentro del marco de este mundo. El trato con la sabiduría de la Cabalá, cambia la naturaleza del hombre de recepción a otorgamiento, y lo eleva por encima de los límites de este mundo, hacia la obtención de la espiritualidad y eternidad. En cambio, el mayor beneficio que los métodos morales pueden ofrecer al hombre, es una sociedad corregida dentro de las fronteras de este mundo – recompensa digna sin lugar a dudas, pero siempre que nos encontremos dentro de los límites de este mundo, no podremos alcanzarlo, porque no podemos renunciar a nuestro beneficio personal a favor del beneficio de la sociedad.

No importa cuánto limitemos al hombre o lo disuadamos para no actuar en contra de la sociedad, finalmente, su actitud “corregida” hacia los demás, será de la boca para afuera y nada más. Muy dentro suyo, de todas maneras, pensará en su propio beneficio, y en la primera oportunidad que se le presente, se preocupará realmente de actuar en beneficio propio a costa de los demás. Preocuparse por los otros a cuenta de mi propio beneficio, es una acción que se encuentra por sobre la naturaleza humana, y para implementarla, también la ganancia que se le promete al hombre, debe estar por encima de su naturaleza. La tercera gran diferencia entre Cabalá y Moral, que es el propósito de ambos métodos, la señalamos en realidad más de una vez, cuando explicamos las otras diferencias, y de todas formas, es importante describirla



por sí misma. El propósito de la Moral es establecer una sociedad corregida en nuestro mundo. La meta de la sabiduría de la Cabalá, es elevar al hombre al nivel del Creador.

La sabiduría de la Cabalá, no nos fue entregada para convertirnos en mejores personas dentro del marco de este mundo, sino para elevarnos por encima de los límites de este mundo.

**Ponte a prueba:**

- ¿Sobre qué fundamentos se basan la Moral y la sabiduría de la Cabalá?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- Lo “malo” que debemos reconocer para transitar por el camino de la Torá, es el dominio del deseo de recibir. El motivo de todo lo malo en el mundo es nuestro método de trabajo con el deseo de recibir, es decir, para su propio beneficio solamente, sin considerar a los demás y en un contraste total con las leyes de la naturaleza. La falta de equivalencia de forma entre nosotros y el atributo de otorgamiento, como resultado del trabajo con el deseo con la intención con el fin de recibir, es lo que nos impide sentir la buena y verdadera realidad, dirigida por un solo Creador, Bueno y Benefactor.
- Dos potentes herramientas nos fueron otorgadas para iluminar la oscuridad dentro de nosotros: la Luz que reforma y la influencia del entorno. La Luz, nos indica hasta cuánto el deseo de recibir nos aleja de la espiritualidad; el entorno nos da la importancia de la espiritualidad, que en relación a ella reconocemos el deseo de recibir como malo. El reconocimiento del dominio del deseo de recibir, por un lado, y la importancia de la espiritualidad, por el otro, crea en nosotros un anhelo por la espiritualidad y deseo de corrección.
- La sabiduría de la Cabalá y los métodos éticos están alejados uno del otro como el oriente del occidente. Los principios sobre los cuales están basados son diferentes: la Moral se basa sobre nuestra experiencia de vida como seres humanos, y la Cabalá se desprende desde el Plan de la Creación, y no está sujeta a los límites de nuestra percepción como personas. La recompensa asegurada al hombre en ambos métodos es básicamente diferente: la Moral le asegura al hombre una recompensa dentro de los



límites de este mundo (una sociedad corregida), y la Cabalá - una ganancia por encima de este mundo (espiritualidad). La recompensa que la Moral le propone al hombre, no es suficiente para que renuncie a su propio beneficio en favor de la sociedad, porque tal renuncia, trasciende a nuestras fuerzas. La meta de la Moral es una sociedad corregida y la de la sabiduría de la Cabalá es la espiritualidad, y debido, a que el propósito de ambos métodos es diferente, los valores del bien y el mal también lo son.

## Términos

**Reconocimiento del mal:** Aclarar la intención con el fin de recibir como lo malo que nos impide la espiritualidad.

**La Luz que reforma:** la Luz que nos ilumina desde fuera de nosotros siempre que no estemos corregidos. Estudiando correctamente la sabiduría de la Cabalá, la Luz que reforma actúa sobre nosotros y nos acerca a la corrección.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué es el mal que debemos reconocer?

**Respuesta:** el mal que debemos reconocer es la intención con el fin de recibir, o más exactamente, el hecho de que estamos dirigidos por la intención con el fin de recibir, que nos conduce a aprovecharnos de los demás en lugar de unirnos a ellos y otorgarles.

**Pregunta:** ¿Cuáles son los dos métodos para detectar el mal?

**Respuesta:** los dos métodos son: la Luz que reforma y la influencia del entorno. La Luz que reforma, que nos ilumina mientras leemos los libros de Cabalá con la intención correcta de corregir el deseo, nos muestra cuán lejos estamos de la espiritualidad, o sea, que estamos inmersos en la naturaleza del deseo de recibir. Y la sensación de distanciamiento (el reconocimiento del mal) despierta en nosotros el deseo de corrección. Del entorno espiritual en el cual actuamos, recibimos la importancia del atributo de otorgamiento, que en relación a ella, estimamos el dominio del deseo de recibir y la separación de la espiritualidad como malo.

**Pregunta:** ¿sobre qué se basan la Moral y la sabiduría de la Cabalá respectivamente?

**Respuesta:** la Moral se basa en nuestra experiencia de vida como seres humanos en este mundo. Cuando la vida nos indica que nuestro comporta-



miento personal afecta al bien general, nosotros presionamos a la persona para que no se comporte de tal manera. La sabiduría de la Cabalá, extrae su conocimiento del Plan de la Creación y no está sometida a los límites de nuestra percepción como seres humanos en este mundo.

## Secuencia Lógica (Sinopsis del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para descubrir al Creador, debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual especial llamada “Luz que reforma”, que tiene el poder de cambiar nuestras intenciones, de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo aclarando nuestra relación con el prójimo podemos crear dentro de nosotros una demanda verdadera hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo el entorno correcto para el desarrollo espiritual, podemos esclarecer con exactitud nuestra actitud hacia el prójimo.

Aprendimos que los puntos en el corazón son las partes rotas del alma del primer Hombre, y que al construir un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, creamos el pedido de corrección, de unión entre las partes rotas, y atraemos la Luz que reforma.

Aprendimos que la base de una referencia verdadera hacia la Luz que reforma es “No hay nada más que Él”, o sea atribuir todos los casos que se revelan al único Creador, origen de todas las causas.

Aprendimos que atribuyendo al Creador todas las situaciones que se presentan, acortamos el proceso de corrección y nos ahorramos dolor y sufrimiento.

**En la próxima lección estudiaremos sobre el orden de la corrección del deseo.**



## Parte C

# Israel y las Naciones del Mundo



## Lección N° 1 – Ir ‘Directo hacia Él’

En esta lección estudiaremos sobre Israel y las naciones del mundo / La pureza y el espesor / La Meta de la Creación y la corrección de la Creación

### Cerca y Lejos de la Luz

En uno de los mejores y más exitosos sketch del programa israelí cómico “El quinteto de Cámara”, un par de políticos israelíes irrumpen en la pista de carreras de una competencia internacional, y le piden al árbitro alemán que le permita al corredor israelí comenzar la carrera con una “ventaja” de 6 metros.

“Solo un poquito de consideración.”

Los competidores de las otras nacionalidades, altos y especialmente robustos, el israelí de baja estatura y realmente ridículo, los políticos israelíes particularmente corruptos y el árbitro alemán claramente avergonzado.

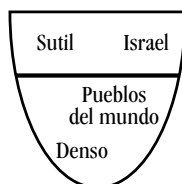
En su intención de convencer al alemán, los políticos israelíes presionan cualquier postema, incluyendo, “Acaso no han sufrido mucho los judíos”, y cuando consiguen lo propuesto y abandonan la pista, el árbitro se estira nuevamente como si fuera un soldado, grita algunas palabras con un fuerte acento alemán y dispara el arma.



Y así, en una atmósfera de circo absurdo, se comprimen 2,000 años de exilio y más, en menos de cinco minutos, cuando en el camino se iluminan otras tantas esquinas oscuras en la saga interminable de odio hacia Israel. El corto sketch del “Quinteto” es otro ejemplo (sumamente exitoso) de la complejidad de las relaciones entre Israel y las naciones del mundo, y de la carga emocional que despierta el tema. ¿Qué tiene para decir sobre esto la sabiduría de la Cabalá?, ¿Quiénes son “Israel” y “las naciones del mundo” según la sabiduría? Estas y otras preguntas consideraremos en esta parte de la unidad de estudio.

Como cualquier otro término en la sabiduría de la Cabalá, también “Israel” y las “naciones del mundo”, son antes que nada, discernimientos internos del deseo, y al igual que otros discernimientos internos, estos se manifiestan también en la realidad material, como pueblo de Israel y el resto de las naciones del mundo. Existe el asunto de “Israel” y “naciones del mundo” en la interioridad del hombre y del mundo, y existe el sentido de “Israel” y “naciones del mundo” en su exterioridad. La exterioridad es resultado de la interioridad, y por lo tanto, si deseamos posarnos sobre la verdadera naturaleza de Israel y las naciones del mundo en exterioridad, debemos entender primero su naturaleza espiritual. Esto lo haremos en la primer parte de la lección. El deseo de recibir es la materia con la cual está formada toda la creación y cada una de sus partes. Se puede dividir al deseo de recibir en dos partes se lo principales: una parte más pura, más cercana a la naturaleza de la Luz, al atributo de otorgamiento, y otra más densa, por naturaleza más alejada de la Luz. La parte que naturalmente se encuentra más cercana a la Luz, es más fácil de corregir y la que está más alejada de la misma, es más difícil de corregir.

La parte del deseo puro, más cercano a la luz, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Israel”, del término *Yashar* (directo) - *El* (Dios), es decir, es un deseo dirigido directamente al Creador, deseo que tiene una preparación natural para la corrección, para la renovación del vínculo con el Creador. La parte del deseo que está naturalmente más alejado del Creador, y es esencialmente más tosco, se llama en la sabiduría de la Cabalá “naciones del mundo” (Ver gráfico N° 8).



Deseo de recibir

**Gráfico N° 8**





En todo el mundo y en cada uno de nosotros, podemos distinguir entre estos dos tipos de deseos – deseo más cercano al atributo de otorgamiento, y deseo más cercano al atributo de recepción. A estos dos tipos de deseos se refiere la sabiduría de la Cabalá cuando habla de “Israel” y “Naciones del mundo”.

Podemos encontrar las dos clases de deseos, “Israel” y “naciones del mundo”, en cada corte de la Creación. Por ejemplo, si observamos el desarrollo de la humanidad a lo largo de decenas de miles de años, encontraremos que los deseos revelados en la humanidad en sus comienzos, eran naturalmente más puros y más cercanos a la Luz, y con el desarrollo de la humanidad, se fueron revelando en ella deseos de mayor espesor, más alejados de la luz (esta es también la razón por la cual en tiempos ancestrales, la corrección era más natural y en cambio en nuestros días, se necesita de un método especial para la corrección del hombre).

Una de las leyes básicas de la sabiduría de la Cabalá se denomina “el colectivo y el individuo son iguales”. Según esta ley, cada detalle o parte de la Creación contiene en su interior todas las partes de la misma. Y en consecuencia, también en el hombre de nuestra generación, se puede apreciar las dos formas de deseos – pura y densa, más cercana al otorgamiento o más cercana a la recepción. Todo aquel que se despierta en él el punto en el corazón, sin distinción de religión, raza o género, se siente atraído al estudio de la Cabalá y a la corrección del deseo, son las partes del deseo más puro, llamado “Israel”. Y las personas que aun no se sienten atraídas hacia la corrección, son las partes del deseo más denso, llamado “naciones del mundo”.

En síntesis, “Israel” y “naciones del mundo” son dos formas de deseo – deseo más puro y deseo más denso – que se puede distinguir entre ellos en cada nivel de la Creación, solo que la división entre estas dos formas de deseo no es tan sencilla ni tan clara. En realidad, estas dos formas se mezclan entre sí formando innumerables combinaciones. Hay deseos en sentido de Israel, que tienen mezclados en ellos, en diferentes medidas, partes del deseo en sentido de las naciones del mundo, y por lo contrario, hay deseos en sentido de las naciones del mundo, que llevan mezclados en ellos, en diferentes medidas, deseos en el sentido de Israel. Y justamente esta mezcla, es la que permite trabajar con ambas clases de deseos y corregir también el deseo más denso.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué son Israel y las naciones del mundo según la sabiduría de la Cabalá?



## El “Israel” en el Hombre

“Qué significa ser israelí / un lugar en el mapa o algo en mí / servir en el ejército / contar un chiste / pararme firme cuando suena la sirena / buscar el amor / cortar de buena manera / abrazar cuando se está mal / esperar juntos al próximo diluvio / o dirigirse en dirección a Él / ir directo hacia la Luz / elevarse directo a Él / elevarse directo a Él / elevarse directamente a la Luz”.

Estas sencillas y emotivas palabras, tomadas de la canción “Ser israelí” del grupo “*HaDor Hajarón*” (La última generación), es la mejor manera de comenzar esta parte de la lección, que trata del nivel de “Israel” en el hombre.

Entonces, ¿qué significa ser israelí? En la parte anterior de la lección estudiamos que “Israel” es un discernimiento en el deseo, parte del deseo que está más cercana en sus características a la Luz. También estudiamos, que contrariamente a la forma de Israel en el deseo, nosotros distinguimos otra parte, que está naturalmente más alejada de la Luz, denominada “naciones del mundo”. En el mundo en general estas dos formas de deseo se manifiestan dividiendo a las personas en dos grupos principales: aquellas que se encuentran por su naturaleza más cerca de la corrección, y las que se hallan naturalmente más lejos de la corrección.

Y como en el mundo, así en el hombre. También podemos dividir los deseos en nosotros en dos grupos principales: deseos en nivel de “Israel” y deseos en nivel de “naciones del mundo”. También en nosotros hay deseos más burdos, más densos, que aparentemente nos alejan de la espiritualidad, y hay deseos más puros, que nos atraen hacia ella. Así por ejemplo, el deseo con el cual estamos sentados ahora leyendo este libro de estudio, es un deseo puro entre nuestros deseos, y se llama “Israel” que está dentro de nosotros. Y por supuesto, hay en nuestro interior también otros deseos, que aparentemente nos alejan del estudio de la sabiduría de la Cabalá. Esos son los deseos más densos que se encuentran en nuestro interior, llamados las “naciones del mundo” que hay en nosotros.

Con lo aprendido hasta ahora, seguramente ya saben que los deseos que aparentemente nos alejan de la espiritualidad, cumplen justamente un rol muy importante en nuestro camino espiritual. Sin el nivel de las naciones del mundo en el hombre, sin los obstáculos e impedimentos que se nos van revelando en nuestro camino espiritual, no obtendríamos toda la profundidad que existe en la espiritualidad. Justamente, las dificultades que surgen en el camino, son las que nos permiten renovar nuestro vínculo con el Creador en todo su fulgor. El mismo principio lo encontramos en nuestra vida material. También en nuestro mundo, las dificultades que van apareciendo respecto



a la implementación de una meta determinada, se revelan finalmente como una “especia” que ha agregado a todo el plato su sabor especial

Debemos aprender a trabajar con las dos partes del deseo que se revelan en nosotros, “Israel” y “naciones del mundo”, y acrecentar en todo lo posible nuestro deseo hacia la espiritualidad a través de ambos. Como un hombre enamorado de una mujer, tanto, que el amor no lo deja dormir, así debemos utilizar el nivel de “Israel” que hay en nosotros, a través de nuestro anhelo de relacionarnos con el Creador, para aumentar la importancia de la espiritualidad. Y como la mujer que se oculta del hombre para encender su amor, así deberíamos utilizar el nivel de las “naciones del mundo” que hay en nosotros, con los deseos que nos alejan supuestamente del Creador, para despertar en nosotros un deseo más intenso por la espiritualidad, hasta llegar al nivel necesario.

Entonces, ¿qué es realmente ser israelí? Según la sabiduría de la Cabalá, ser israelí significa despertar dentro de nosotros el ansia de relacionarnos con el Creador. “Israel”, del término *Yashar-El*, directo hacia el Creador. Quien tiene su deseo dirigido hacia el Creador, a la renovación del vínculo con el Creador, con el atributo de otorgamiento, se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “israelí”, y no tiene importancia cuál es su nacionalidad o religión.

El Rabino Baruj Shalom Ashlag (Rabash), primogénito de Baal HaSulam, escribe sobre esto en el artículo “Aquel que reforzó su corazón”<sup>(54)</sup>: “quien desea ir por el camino del Creador, se le llama *Yashar-El*, que va en sentido directo al Creador, o sea, que todas las acciones que realiza, desea que se eleven directo al Creador, y no desea que haya otra intención más que esta”.

Es decir, en el sentido espiritual, “israelí” es aquel que tiene ansias del Creador, y no importa si es americano o ruso, africano o asiático, moldavo o camboyano, iraquí o israelí – no importa el color de su piel, sexo o religión – si se despertó en el hombre el punto en el corazón, si se le despertó el deseo de renovar el vínculo con el Creador, él es llamado “Israel”. Hoy en día, cuando el deseo único que fue creado en el Plan de la Creación se despierta por primera vez para implementar el propósito de su existencia, millones de alumnos alrededor del mundo, sin diferencia de religión, raza o género, se unen a la maravillosa aventura del estudio de la sabiduría de la Cabalá. Decenas de miles de personas en el mundo ya estudian Cabalá metódicamente en marcos oficiales de estudio de “Cabalá para todos”, y otros millones alrededor del mundo consumen con diferente regularidad, material de la academia. Nuevos grupos de estudio que se van abriendo continuamente, invitan a todo el que desee estudiar la sabiduría de la verdad.



Y aun así - en la sabiduría de la Cabalá, las cosas no son tan sencillas. Quien ha nacido en este mundo material, de padres judíos, lo que es llamado “pueblo de Israel” en exterioridad, tiene a pesar de todo, según la ley de raíz y rama, un rol especial que debe cumplir. Sobre este papel estudiaremos ampliamente al final de esta unidad de estudio.

### **Ponte a prueba:**

- Según la sabiduría de la Cabalá, ¿quién es israelí?

## **Dos que Son Uno**

Un *Midrash* (interpretación bíblica) conocido<sup>(55)</sup> cuenta que antes de entregar la *Torá* a Israel en el Monte Sinaí, dio vueltas el Creador entre los pueblos del mundo y se las ofreció primero a ellos. Uno por uno, fue pasando el Creador entre los pueblos y les preguntaba si querían recibir la *Torá*, y cada vez le contestaban que no, hasta que llegó al pueblo de Israel. Hasta aquí el *Midrash*, de aquí en adelante la historia es más o menos conocida.

Lo que a primera vista pareciera una simple fábula o el mito de un pueblo, es en realidad una descripción profunda de las fuerzas más internas que se encuentran en la base de la Creación. Este relato nos explica cómo debemos ordenar dentro de nosotros la relación correcta entre las dos partes del deseo, llamadas “Israel” y “naciones del mundo”, y cómo debemos corregirlas por medio de la sabiduría de la Cabalá, llamada “*Torá*”.

Sobre la relación correcta entre las dos partes del deseo y sus correcciones, estudiamos en partes anteriores de la lección. Para poder entender el *Midrash* con el cual abrimos esta lección, debemos ampliar un poco más sobre este importante tema.

Según la sabiduría de la Cabalá, no existe el bien y el mal en el sentido habitual de nuestro mundo. Todo lo que se revela en el mismo, tanto interna como externamente, es parte del Plan de la Creación para conducirnos hacia el final de la corrección, y por lo tanto, es bueno en esencia. Solo depende cómo nos referimos a él y cómo lo utilizamos. La sabiduría de la Cabalá distingue entre dos tendencias diferentes y complementarias en el Plan de la Creación:

La Meta de la Creación.

La corrección de la Creación.

La Meta de la Creación, como sabemos bien, es beneficiar a sus creados,



es decir, llenar todo el deseo de recibir que fue creado, con el placer que el Creador desea otorgarle. Solo que no está en nuestras posibilidades recibir ese beneficio en forma directa dentro del deseo de recibir.

Si lo recibimos directamente, se despertará en nosotros la sensación de vergüenza – vergüenza de recibir gratuitamente. Para evitar este sentimiento, debemos “pagar” por el regalo, esforzarnos para recibirlo. Y el esfuerzo que debemos hacer, es corregir el deseo de manera tal que trabaje en forma de amor y otorgamiento al prójimo. La corrección del deseo es llamada también corrección de la Creación.

Para lograr implementar la Meta de la Creación, que es disfrutar, necesitamos las partes más densas del deseo. Siempre que utilicemos los deseos más grandes y más densos, podremos recibir más del placer que el Creador desea otorgarnos. Más aun, el uso de las partes más grandes y gruesas del deseo, es una condición para recibir toda la abundancia. Solo cuando todas esas partes del deseo se hayan llenado, recibiremos los beneficios que el Creador quiere otorgarnos. (ver Gráfico N° 9)

Sin embargo, para implementar la corrección de la Creación, como condición para recibir la abundancia, necesitamos las partes más puras del deseo, las más cercanas por naturaleza a la Luz. Solo por medio de ellas podremos adquirir el atributo de la Luz y aprenderemos a amar, a asemejarnos al Creador y recibir toda la abundancia que nos fue prometida en el Plan de la Creación. Resulta, que por parte de la corrección de la Creación, los *Kelim* (vasijas) más importantes son los de otorgamiento, que se llaman “nivel de Israel”, y por parte de la Meta de la Creación, los *Kelim* más importantes son los de recepción, los más espesos, llamados “naciones del mundo”. No existe la perfección si falta una de las dos partes, ambas son necesarias e importantes en la misma medida, el valor de cada una de ellas se mide según su valor específico en la corrección de la Creación.

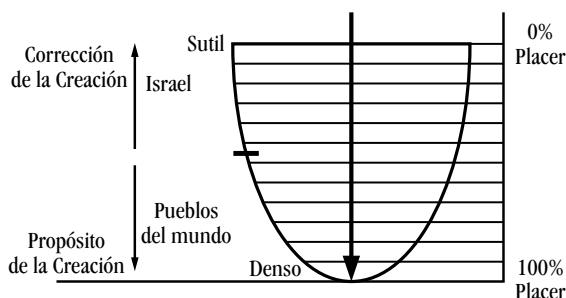


Gráfico N° 9



De aquí podemos entender también el *Midrash* con el cual comenzamos la lección. El Creador se dirige con la *Torá* primero a las naciones del mundo, porque de acuerdo a la Meta de la Creación ellas son más importantes. Solo cuando las partes más gruesas del deseo se llenen de Luz, se implementará la Meta de la Creación completamente.

Para comprender mejor de qué estamos hablando, daremos un ejemplo de la vida cotidiana, conocido por todos. Toda madre se llena de placer cuando ve a su hijo comer bien, y más aún, cuando come su comida. Imaginen la siguiente situación: sábado en casa, la mesa llena de manjares, todas las comidas que les gustan, solo que curiosa y lamentablemente, simplemente no tienen apetito. Con gran esfuerzo, y para darle el gusto a la madre, comen solo la ensalada de lechuga.

Ahora digan ustedes: en una escala del 1 al 10, ¿cuán feliz está vuestra madre? En el mejor de los casos, está triste, para ella no han comido nada. En cambio, si hubieran llegado con gran apetito y comido todo lo que ella preparó, estaría inmensamente feliz. Así, al igual que la cocina de mamá, salvando todas las diferencias, si deseamos complacer al Creador y recibir todo lo bueno que quiere brindarnos, debemos ir hacia Él con el mayor y más grueso deseo. Solo en él podremos recibir todo el beneficio que desea otorgarnos. Resulta, que para la Meta de la Creación, el deseo grueso es el más importante.

Pero por parte de la corrección de la Creación, el deseo más puro es el más importante, o en otras palabras, la intención de otorgar que monta sobre el deseo, es la más importante. Así como comemos todos los manjares servidos a la mesa solo para darle placer a nuestra madre, que lo ha preparado todo para nosotros, así, salvando las diferencias, recibiremos toda la abundancia que el Creador nos ha preparado, solo para otorgarle.

Ahora podemos entender más profundamente el *Midrash* con el que abrimos la lección. Ciertamente, el Creador “se dirige” primero a las naciones del mundo – así tiene que ser según el orden de realización de la Meta de la Creación – pero los deseos gruesos no están preparados para recibir la *Torá* (sistema de corrección para el cambio de intención) como condición para recibir lo “bueno”. Solo “Israel”, parte más pura del deseo, está preparado por ahora para recibir la *Torá* y corregirse. Y con su corrección, permitirá finalmente, que la Luz llene todas las partes del deseo, incluyendo las más densas. Es por eso, que solo Israel recibe la *Torá*.

En resumen, “Israel” y las “naciones del mundo” son dos partes necesarias para implementar la Meta de la Creación. En este sentido, ninguna es mejor



que la otra. Debemos recordar esto tanto en el trabajo interno de la corrección de los deseos que se van revelando dentro de nosotros, como en el orden de la corrección del mundo, como se manifiesta en la realidad material en las relaciones entre Israel y las naciones del mundo, como detallaremos en las próximas clases.

Ponte a prueba:

- ❑ ¿Qué parte del deseo es más importante – la parte más pura llamada “Israel” o la parte más gruesa llamada “naciones del mundo”?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- La parte del deseo puro, cercano por naturaleza a la Luz, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Israel”, de la lengua *Yashar -El*, o sea, es el deseo dirigido directamente hacia el Creador, deseo que tiene una preparación natural respecto a la corrección, hacia la renovación del contacto con el Creador. La parte del deseo que se encuentra por naturaleza más alejada del Creador, y es esencialmente más densa, se llama, según la sabiduría de la Cabalá “naciones del mundo”. En todo el mundo y en cada uno de nosotros, podemos distinguir entre estos dos tipos de deseos – deseo más cercano al atributo de otorgamiento, y deseo más cercano al atributo de recepción. A estos dos tipos de deseo se refiere la sabiduría de la Cabalá cuando habla de “Israel” y “naciones del mundo”.
- También podemos dividir los deseos en el hombre en dos grupos principales: “Israel” y “naciones del mundo”. También en nosotros hay deseos más toscos, más gruesos, que nos alejan, aparentemente, de la espiritualidad, y deseos más puros, que nos empujan hacia la misma. Debemos aprender cómo trabajar con ambos: utilizar el nivel de “Israel” que está dentro de nosotros, anhelando conectarnos con el Creador, para incrementar la importancia de la espiritualidad, y utilizar el nivel de “naciones del mundo” dentro de nosotros, los deseos que nos alejan, supuestamente, del Creador, para despertar en nosotros un deseo intenso por la espiritualidad, hasta la medida necesaria.
- Por parte de la corrección de la Creación, los *Kelim* (vasijas) más importantes son los *Kelim* de otorgamiento, que llamados “nivel de Israel”. Y por parte de la Meta de la Creación, los *Kelim* más importantes son



los de recepción, los más gruesos, llamados “naciones del mundo”. No existe perfección si falta una de las dos partes. Ambas son necesarias e importantes de la misma manera, y el valor de cada una de ellas, se mide de acuerdo a su valor específico en la corrección de la creación.

## Términos

**Puro** – cercano por su naturaleza a la Luz, al atributo de otorgamiento, más fácil de corregir.

**Espeso** – lejano por su naturaleza a la Luz, al atributo de otorgamiento, más difícil de corregir.

**Israel** – la parte más pura del deseo de recibir.

**Naciones del mundo** – la parte más densa del deseo de recibir.

**Ley “el colectivo y el individuo son iguales”** – Todo elemento o parte de la Creación, contiene todas las partes de la misma. Así como distinguimos en toda la creación entre deseos puros y deseos densos, también en el hombre podemos distinguir entre ellos.

## Preguntas y respuestas

**Pregunta:** ¿Qué es “Israel” y “naciones del mundo” según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** “Israel” y “naciones del mundo” son dos discernimientos del deseo de recibir. Israel es la parte más pura del deseo, naturalmente más cercana a la Luz, y por lo tanto, más fácil de corregir. Naciones del mundo, es la parte más gruesa del deseo, más alejada de la Luz por naturaleza, y por lo tanto, más difícil de corregir.

**Pregunta:** ¿Según la sabiduría de la Cabalá, quien es israelí?

**Respuesta:** según la Cabalá, israelí es toda persona a quien se le ha despertado el punto en el corazón y anhela la conexión con el Creador, la revelación de la espiritualidad, sin importar su sexo, raza, nacionalidad o religión – si se despertó en el individuo el punto en el corazón, se le considera “israelí” y puede comenzar a estudiar la sabiduría de la Cabalá para poder implementar su deseo por la espiritualidad.

**Pregunta:** ¿Qué es más importante, la parte más pura del deseo llamado “Israel” o la parte más densa llamada “naciones del mundo”?

**Respuesta:** Por parte de la corrección de la creación, el sentido de “Israel” es





más importante, y por parte de la Meta de la Creación el sentido de “naciones del mundo” es más importante. Para poder recibir toda la abundancia que el Creador preparó para nosotros en el Plan de la Creación, debemos utilizar todas las partes del deseo. Pero para recibir todo lo bueno de la Creación, debemos corregir primero el deseo de recibir, con la intención con el fin de otorgar.





## **Lección N° 2 – Desde Babilonia hasta el Estado de Israel**

En esta lección estudiaremos sobre: La historia del pueblo de Israel según la sabiduría de la Cabalá / El exilio de Israel en las naciones del mundo

### **Pueblo de Israel –Manual de Instrucciones**

En la lección anterior estudiamos sobre el sentido de “Israel” y “naciones del mundo”, y su expresión en la interioridad del deseo. Esta próxima lección la dedicaremos a la forma en que estos dos sentidos se manifiestan en el mundo material, como pueblo de Israel y como naciones del mundo.

Según la ley de raíz y rama, todo resultado material en nuestro mundo tiene una raíz espiritual. Las raíces espirituales del pueblo de Israel y del resto de las naciones, son las dos partes del deseo que hemos estudiado ampliamente en la lección anterior. La parte del deseo más puro, cercano por naturaleza a la Luz, llamado también “deseo de otorgar”, es la raíz espiritual del pueblo de Israel en el sentido material. La parte más densa del deseo, llamado también “deseo de recibir”, es la raíz espiritual de las naciones del mundo en el sentido material.

La relación entre estas dos formas del deseo en el mundo espiritual, determina el desarrollo y la corrección del pueblo de Israel y de las naciones del



mundo, también en el mundo material. Si en la espiritualidad se corrige primero el deseo más puro y luego el más denso, el mismo orden de corrección se mantiene también en nuestro mundo: primero Israel y luego las naciones del mundo. Si en la espiritualidad, el deseo de recibir y el deseo de otorgar necesitan mezclarse entre ellos para lograr la corrección del deseo de recibir, lo mismo sucede en el mundo material, el pueblo de Israel sale al exilio y se mezcla con las naciones del mundo.

Según la ley de raíz y rama, la historia del pueblo de Israel es, en realidad un prolongado proceso de preparación, necesario para la corrección de toda la humanidad y la implementación del Plan de la Creación. En los siguientes párrafos describiremos ampliamente este proceso.

Todo comenzó hace aproximadamente 4,000 años. En el año III A.C., la mayor parte de la población del mundo, se hallaba concentrada en la zona de la Mesopotamia, en la antigua Babilonia. En esa época, la gente se conformaba con una vivienda sencilla y con alimentos básicos; la vida transcurría plácidamente y cooperaban con naturalidad, hasta que de repente - todo cambió.

Un buen día, los babilonios se despertaron con la sensación de que la vida sencilla sobre el césped o bajo la copa de un árbol, se había vuelto gris e insuficiente. El ego humano (preocupación del beneficio personal a expensas del bien común) estalló y los empujó a buscar formas más sofisticadas para aprovecharse el uno del otro.

Con la velocidad de un rayo, la agricultura moderna se fue materializando, y se establecieron las primeras bases de los métodos comerciales, del uso del dinero y los impuestos. Junto a ellos se desarrollaron sistemas de régimen y gobierno, que asentaron por primera vez procedimientos clásicos de orden y organización. Los cambios sociales engendraron también una desigualdad social en la población. El ego, que impulsó a los babilonios a desarrollarse, los convirtió en egocéntricos, y también los dividió como una cuchilla. En la cumbre del brote del ego, los babilonios comenzaron a pensar que tenían el poder de dominar las leyes de la naturaleza que dirigen el mundo. Ellos querían traspasar el cielo, y construyeron la famosa torre. Sin embargo, en el frenesí del brote del ego, un babilonio llamado Abraham, se negó a aceptar la situación y decidió remar contra la corriente. Comenzó a buscar la fuerza que se encuentra detrás de los telones y que maneja todos los eventos de la vida, hasta que logró descubrirla y desarrollar un sistema para revelarla. Él ofreció este sistema a todo aquel que le interesara.

Así lo describe Maimónides (Rabí Moshé ben Maimón)<sup>(56)</sup>: “a los cuarenta años, conoció Abraham a su Creador...y se paseaba y leía y congregaba a los



pueblos de ciudad en ciudad y de reino en reino...hasta que se agruparon decenas de miles, y esa es la gente de la casa de Abraham, y sembró en sus corazones ese gran principio, y escribió un libro...y esto fue aumentando entre los hijos de Jacob y sus acólitos, y se formó en el mundo una nación que conoce a Dios.”

El próximo paso del desarrollo del pueblo de Israel es el traslado de Abraham y su grupo de alumnos a *Eretz* Israel (Tierra de Israel). La Tierra de Israel, como el pueblo de Israel, es una rama material del deseo espiritual de conectarse con el Creador. Esto también está implícito en el nombre: *Eretz*, del heb: “*ratzón*” (“deseo”) e Israel, del término hebreo “*Yashar-El*”, deseo dirigido directo al Creador. A quien se le ha despertado el punto en el corazón, sentirá forzosamente una atracción inexplicable hacia la Tierra de Israel y un fuerte vínculo con ella. De aquí se entiende el motivo por el cual todos los cabalistas, durante todos los años de exilio, anhelaban regresar a la Tierra de Israel, y una gran parte de ellos lo lograron. Sobre este vínculo especial entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel, ampliaremos en la próxima parte de la lección.

Para acercarse a Israel un paso más hacia la revelación de la conexión con el Creador en toda su profundidad, un nuevo nivel del ego se revela y los hijos de Israel descienden a Egipto. Aquí, se le revela a Israel un deseo de recibir más intenso, y para poder superarlo, se requiere un nuevo método de corrección. Este método es la *Torá*, que le fue entregada al pueblo de Israel en la escena del Monte Sinaí.

También “Egipto”, “Moisés”, “Faraón”, “*Torá*” y “Monte Sinaí” son en esencia, discernimientos internos del deseo de recibir de cada uno de nosotros, y en el interior del deseo debemos descubrirlos. Y al igual que el pueblo de Israel y la Tierra de Israel, ellos también se representan en nuestro mundo. Podrán leer sobre el sentido espiritual del relato de la salida de Egipto, y los demás capítulos de la historia del pueblo de Israel, cuya raíz espiritual no se explica en este libro ni en otros libros publicados por “*Bnei Baruj*”, en nuestros sitios web. Los hijos de Israel, que en Egipto se convirtieron en pueblo, regresan a la Tierra de Israel y levantan el primer Templo. Como otros estadios en la historia del pueblo de Israel, también “templo”, es primeramente un discernimiento espiritual. La corrección del deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar se llama según la sabiduría de la Cabalá “*Beit Mikdash*” (casa santificada). *Kedushá* (Santidad) en la espiritualidad es otorgamiento; *Kadosh* (santo) proviene del término hebreo “diferenciado” o “separado”. Casa, en espiritualidad, representa el deseo de recibir. El estado denominado “*Beit Mikdash*”, es por lo tanto, el deseo de recibir corregido con



la intención con el fin de otorgar.

Durante el período del segundo Templo, alcanzó todo el pueblo de Israel, como un solo cuerpo, el nivel espiritual más elevado. Se cuenta, que incluso los niños pequeños percibían la realidad espiritual. En el *Talmud Bavlí* está escrito<sup>(57)</sup>: “desde Dan a Beer Sheva, no había un solo niño o niña que no conocieran las leyes de pureza e impureza.” Es decir, que todo el pueblo de Israel, desde el anciano hasta el más pequeño, sabía cómo utilizar correctamente el deseo de recibir, con la intención con el fin de otorgar (pureza en la sabiduría de la Cabalá – uso del deseo de recibir con intención con el fin de otorgar. Impureza – uso del deseo de recibir con intención con el fin de recibir).

Aparentemente, aquí tendría que haber terminado toda la historia. Pero en realidad, aquí recién comienza. Las naciones del mundo aún no están corregidas, ellas ni siquiera son conscientes de la necesidad de corrección. Y como hemos dicho, la Meta de la Creación es beneficiar a todos los creados, sin distinción de religión, sexo o nacionalidad.

Con el fin de corregir también las naciones del mundo, hay que mezclarlas con Israel. Y por esta razón, el deseo de recibir, vuelve a aflorar en el pueblo de Israel, y esta vez con todas sus fuerzas, causando la pérdida del nivel espiritual del pueblo y la destrucción del primer y segundo Templo. El pueblo de Israel sale a un largo exilio de 2,000 años. Del estado de amor gratuito cae al odio gratuito, y su conexión con la espiritualidad se corta.

Sólo al final del exilio, en estos tiempos exactamente, se puede comenzar a corregir todas las partes del deseo, corregir a toda la humanidad.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el orden de corrección de Israel y las naciones del mundo?

## **Del Exilio a la Redención**

Cuentan, que Rabí Akiva y sus tres amigos, estaban fuera del Templo destruido, en señal de duelo. Cuando vieron escapar un zorro de entre las ruinas del Templo, sus tres amigos se echaron a llorar, Rabí Akiva se rió, le preguntaron sus compañeros “¿Por qué te ríes? Y él les respondió con una sonrisa: “mientras no se haya cumplido la profecía del exilio, no se cumplirá la profecía de la redención. Ahora, que se ha cumplido la profecía del exilio, seguro que se cumplirá la profecía de la redención”.

Rabí Akiva era un gran cabalista, desde la altura de su alcance espiritual, vio



lo que sus amigos no pudieron ver. Rabí Akiva sabía que la destrucción y el exilio son fases necesarias en el camino hacia la corrección del deseo de recibir en su integridad (lo que se llama “redención”); que lo bueno que se nos ha prometido en el Plan de la Creación, podrá revelarse solamente cuando todas las personas del mundo estén capacitadas para recibirlo, también las naciones del mundo. Y para permitir la corrección de las naciones del mundo, el pueblo de Israel debe salir al exilio y mezclarse con ellas. Estas etapas de la corrección, están arraigadas a la estructura espiritual del deseo. El deseo de recibir está compuesto por dos partes principales: deseo puro, más cercano por naturaleza a la luz, y deseo denso, naturalmente más alejado de la luz. El deseo denso, es imposible de corregir tal como se presenta, es completamente contrario al otorgamiento. Para corregirlo, es necesario introducir en él chispas de otorgamiento, y por medio de ellas, corregirlo también a él. Por lo tanto, primero corregimos el deseo más puro, llamado “Israel”, y después de su corrección, se rompe y se mezcla con el deseo más denso, llamado “naciones del mundo”.

Tal como es en lo espiritual, también es en lo material. El pueblo de Israel llega al alcance espiritual en la época del primer y segundo Templo, y para llevar a la corrección también a las naciones del mundo, pierde su grado espiritual, sale al exilio, y se mezcla con dichas naciones. El exilio es una fase necesaria para la revelación de la redención. Y en el momento en que se revela, no existen dudas de que también la redención llegará. Por eso, Rabí Akiva se rió.

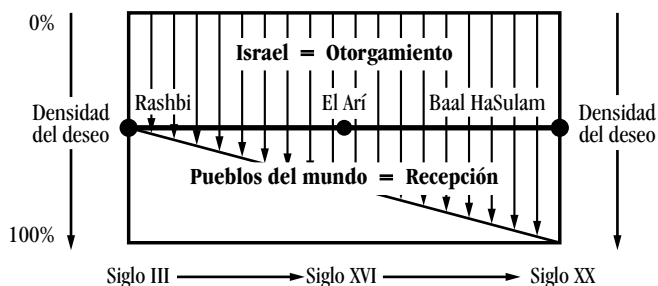
La pérdida del nivel espiritual del pueblo de Israel y su salida al exilio, son, como dicen, una señal segura de que la espiritualidad será revelada a todo ser humano en el mundo, en el momento en que termine el exilio. Como resultado, inmediatamente después de la salida del pueblo de Israel al exilio, se revela en el mundo la fuerza espiritual que atraerá a toda la humanidad hacia la espiritualidad, al finalizar el exilio – el “Libro del *Zóhar*”.

Si bien las condiciones para la escritura del libro del “*Zóhar*” eran las propicias, para su revelación a toda la humanidad, no lo eran. El libro del “*Zóhar*” será revelado a todas las personas, solo cuando en el mundo se revele su necesidad, es decir, solo cuando el deseo de recibir se manifieste con toda sus fuerzas y culmine su desarrollo en este mundo. Por lo tanto, el libro del “*Zohar*” fue escrito e inmediatamente después fue encubierto durante 2,000 años, hasta que haya necesidad de él.

El libro del “*Zohar*” es el libro más importante en la sabiduría de la Cabalá. Está cargado con una fuerza espiritual inmensa, que solo por medio de él es posible unir y corregir todas las partes del deseo único que fue creado para llevar a toda la humanidad al final de la corrección. El libro, fue escrito en el



Siglo II D.C., por Rabí Shimón Bar Yojai y sus nueve discípulos, y fue oculto inmediatamente al finalizar su escritura. En el propio libro está escrito, que solo cuando toda la humanidad esté lista para comenzar la corrección, él será descubierto. Y así es, en nuestros días, el libro del “Zóhar” se revela. Después de la destrucción del segundo Templo y la caída de “amor fraternal” (espiritualidad) a “odio gratuito” (materialismo), el pueblo de Israel sale al exilio y comienza a mezclarse lenta y gradualmente, durante miles de años, con las naciones del mundo. Como se ha dicho, la fusión de Israel con las naciones del mundo, es, en esencia, un proceso en el cual el deseo puro de la creación se mezcla con el deseo denso. Este deseo se va revelando lenta y gradualmente, y mientras no se haya manifestado completamente, continúa el exilio (externamente) y la mezcla de los *Kelim* (vasijas) (internamente). (Ver Gráfico N° 10)



**Gráfico N° 10**

En el Siglo XVI, casi mil trescientos años después de la escritura del “Libro del *Zohar*”, comienzan a revelarse en el mundo los deseos más gruesos, más desarrollados, que para corregirlos, fue escrito el “Libro del *Zohar*”. La revelación del deseo de recibir desarrollado, pone a todo el mundo en un torbellino nunca antes visto. La revolución industrial y científica y una serie de rebeliones civiles y guerras que tuvieron lugar en Europa, son solo parte de los cambios extremos que sucedieron en los años posteriores. Paralelamente, a finales del siglo XVI, aparece en el mundo el primer cabalista desde la escritura del “Libro del *Zóhar*”, que sabe interpretar este “libro” y acercar la sabiduría de la Cabalá al deseo de recibir que se manifiesta con un nuevo espesor. El nombre de este cabalista es Rabí Yitzjak Luria, conocido como “el sagrado Arí.

El Arí, simboliza el comienzo de los días del Mesías. “Mesías”, según la sabiduría de la Cabalá, es la fuerza que jala a toda la humanidad de lo material a lo espiritual, de la recepción al otorgamiento – Mesías, derivado del





verbo “jalar”. De la época de Arí en adelante, la fuerza impulsora comienza a revelarse, en contra de los deseos más burdos y más desarrollados, del mayor nivel de densidad, que comienzan también ellos a revelarse. A medida que estos deseos van apareciendo, se va haciendo cada vez mayor la necesidad de la sabiduría de la Cabalá como sistema de corrección del deseo de recibir.

El proceso de desarrollo del deseo de recibir, llega a su final en el siglo XX, y con él, también el exilio del pueblo de Israel. Este ya no es más necesario. El deseo de recibir se reveló con toda su violencia, y en todo él se mezclaron chispas de otorgamiento. Ahora, es posible comenzar a corregirlo. Después de 2,000 años de exilio, el pueblo de Israel regresa a la Tierra de Israel, para entregar a todo el mundo la sabiduría de la Cabalá. El mundo ya está preparado para ello.

La humanidad está madura para la revelación de la sabiduría de la Cabalá, y por lo tanto, la sabiduría se da a conocer. Baal HaSulam - el Rav Yehuda Ashlag, y su primogénito y seguidor de su camino, el Rav Baruj Ashlag, trabajan para llevar la Cabalá a todo aquel que lo desee. Ellos adaptan la sabiduría de la Cabalá a nuestra generación, de modo que cualquier persona puede estudiarla y descubrir la espiritualidad.

Después de más de 5,000 años, al término de un prolongado proceso de preparación, el pueblo de Israel está preparado para comenzar a implementar su verdadera misión: entregar la sabiduría de la Cabalá al mundo entero. Sobre esto estudiaremos en la próxima lección.

### **Ponte a prueba:**

- Por qué el pueblo de Israel salió al exilio?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- La relación entre la parte del deseo denso y la parte del deseo puro en el mundo espiritual, determinan el desarrollo y corrección del pueblo de Israel y de las naciones del mundo también en el mundo material. Si en la espiritualidad primero se corrige el deseo más puro y luego el más denso, el mismo orden de corrección se sigue en nuestro mundo: primero Israel y luego las naciones del mundo. Si en la espiritualidad el deseo de recibir y el deseo de otorgar deben mezclarse, para que sea posible corregir también el deseo de recibir, de la misma forma sucede en el mundo material, el pueblo de Israel sale al exilio y se mezcla con



las naciones del mundo.

- Las estaciones principales en el desarrollo del pueblo de Israel: a) el ego irrumpe en la antigua Babilonia. Abraham descubre el método para trascender el ego y unirse en otorgamiento; b) el nuevo nivel del ego se revela, el pueblo de Israel desciende a Egipto. Moisés recibe el sistema de corrección acorde al nuevo ego (*Tôrâ*), y el pueblo de Israel regresa a la Tierra de Israel; c) el pueblo de Israel corrige el deseo de recibir en su nuevo nivel de densidad y construye el primer y segundo Templo. El ego vuelve a irrumpir, el pueblo de Israel sale al exilio y comienza a mezclarse con las naciones del mundo. La salida del pueblo de Israel al exilio es un signo seguro de la revelación de la espiritualidad a todos los hombres del mundo al finalizar el exilio. Como resultado, inmediatamente después de la salida del pueblo de Israel al exilio, es descubierta en el mundo la fuerza espiritual que impulsará a toda la humanidad hacia la espiritualidad al terminar el exilio – el “Libro del *Zóhar*”.
- La mezcla de Israel con las naciones del mundo, es, en su esencia, el proceso en el cual el deseo puro de la creación se fusiona con el deseo denso. El deseo denso se va manifestando lenta y gradualmente, y mientras no se revele en su totalidad, continua el exilio (exteriormente) y la mezcla de los *Kelim* (vasijas) (interiormente). En el siglo XVI, comienzan a aparecer partes del deseo más denso, y paralelamente, aparece el sagrado Arí, cabalista que sabe como acercar la sabiduría de la Cabalá al nuevo deseo revelado. En el siglo XX, termina el proceso de crecimiento del deseo de recibir, y con él, el exilio. El pueblo de Israel regresa a la Tierra de Israel. Baal HaSulam y Rabash nos entregan el método de corrección del deseo de recibir.

## Términos

**Eretz:** Deseo

**Eretz Israel (Tierra de Israel):** Deseo dirigido directamente al Creador, deseo de otorgar.

**Casa:** deseo de recibir.

**Kedushá (santidad):** Otorgamiento.

**Templo (casa de santidad):** el deseo de recibir corregido con la intención con el fin de otorgar.

**Pureza:** uso del deseo de recibir con intención con el fin de otorgar



**Impureza:** uso del deseo de recibir con intención con el fin de recibir

**Mesías:** la fuerza que jala a toda la humanidad hacia la corrección

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el orden de corrección del pueblo de Israel y las naciones del mundo?

**Respuesta:** Según la ley de raíz y rama, primero se corrige el pueblo de Israel y luego las naciones del mundo. Para corregir a estas naciones, salió el pueblo de Israel al exilio y se mezcló con las naciones del mundo.

**Pregunta:** ¿Por qué motivo el pueblo de Israel sale al exilio?

**Respuesta:** El deseo de recibir está formado por dos partes principales: puro y denso. Para corregir el deseo de recibir, hace falta introducir en él chispas de otorgamiento. Por lo tanto, según la ley de raíz y rama, sale el pueblo de Israel al exilio, también en el mundo material, y se mezcla con las naciones del mundo. El exilio continúa exteriormente, siempre y cuando el deseo de recibir denso (en sentido de las “naciones del mundo”) se siga manifestando interiormente. En el siglo XX, cuando el deseo de recibir surge con todo su vigor, el pueblo de Israel regresa a *Eretz Israel*, para comenzar a corregirse y entregar el sistema de corrección a toda la humanidad.





## Lección N° 3 – El Rol del Pueblo de Israel

En esta lección estudiaremos sobre la relación entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel

### Interioridad y Exterioridad

“Por lo tanto, nos hemos reunido nosotros, los miembros del consejo del pueblo, representantes de la comunidad hebrea y del Movimiento Sionista, en el día del término del mandato británico sobre la Tierra de Israel, y cumpliéndose nuestro derecho natural e histórico, sobre la base de la Asamblea General de las Naciones Unidas, declaramos por la presente el establecimiento de un estado judío en la Tierra de Israel - el Estado de Israel”.

La voz es la voz de Ben Gurión, y las palabras conocidas por todos. Cientos de miles de corazones en Israel y en el mundo pararon de latir cuando ellas fueron pronunciadas. La muchedumbre salió a las calles a festejar con un impetuoso baile popular israelí, muchos otros tuvieron que salir al campo de batalla, nadie pensó que esto iba a ser una fiesta, y de todas maneras, los corazones de los judíos de Israel y de todo el mundo, se llenaron de esperanza. Decenas de años pasaron. Las palabras siguen siendo las mismas... y la esperanza...no está muy claro qué quedó de ella. Aunque existe un estado, pero como observaron los espías que fueron enviados a explorar este mismo país



hace más de 3,000 años, este país se come a sus habitantes – se los traga vivos. Pareciera, que en algún tramo del camino, algo se complicó.

En realidad nada se complicó en el camino, simplemente, todo estaba mal desde el principio. El cimiento sobre el cual se construyó el Estado –“resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas”- es un terreno inestable, y por lo tanto, todo el edificio tiembla. Aunque en la declaración de independencia se menciona también nuestro derecho natural sobre la tierra de Israel, pero, como si fuera adrede, lo que falta en ella especialmente, es la comprensión y el reconocimiento de la raíz espiritual de ese derecho natural. Solo sobre esa base espiritual podremos asegurar nuestra existencia en la Tierra de Israel. La raíz espiritual de esta Tierra, es el deseo a la espiritualidad, otorgar, que se logra corrigiendo nuestras relaciones mutuas de odio gratuito a amor gratuito. Solo sobre esa base, en el marco de una sociedad corregida que funciona según el mandato “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, podremos vivir con seguridad, desde el desierto hasta el mar. Mientras no actuemos para implementar la garantía mutua entre nosotros, continuaremos luchando por nuestra existencia en el país.

El mandato interno que condujo a Abraham, a Moisés y a nosotros, al final del exilio a *Eretz Israel*, apunta al hecho de que aquí se encuentra nuestra raíz espiritual, la fuerza que nos guarda y nos protege, la fuerza de otorgamiento. Para que en este país todo vaya mejor, debemos conocer esta fuerza e identificarnos con ella. Cuando comencemos a asemejarnos al atributo de otorgamiento, aunque sea que empecemos a desearlo solamente, se nos irán revelado gradualmente todas las bondades de la Tierra de Israel. La tierra que come a sus habitantes, se convertirá en tierra de leche y miel.

La relación entre el pueblo de Israel y la tierra de Israel, es un vínculo estrecho y radical. Cuando el pueblo de Israel vivía en alcance espiritual, en la época del primer y segundo Templo, vivía en la Tierra de Israel. Cuando el pueblo perdió su conexión con la espiritualidad, perdió también su conexión con la Tierra de Israel, y salió al exilio. Hoy día, después de 2,000 años de exilio, regresamos a *Eretz Israel*, porque según el Plan de la Creación, llegó el momento de renovar nuestro vínculo con la espiritualidad. El problema, es que no hacemos nada al respecto, por lo menos, no en la medida que se espera de nosotros.

Regresamos al país, secamos, plantamos, germinamos, luchamos, construimos, pavimentamos, fabricamos, pero todavía no comenzamos el verdadero trabajo que debemos hacer en esta tierra – aún no nos dedicamos a corregir la relación entre nosotros, de amor propio a amor al prójimo. Llegamos a Israel, porque estamos preparados para comenzar la corrección del deseo y



vivir de acuerdo a la raíz espiritual de *Eretz Israel*, pero interiormente, todavía estamos en el exilio. Desde el punto de vista de la espiritualidad, la tierra nos fue entregada, pero aún no la hemos recibido.

Baal HaSulam escribe sobre esto en el “Artículo de finalización del *Zóhar*”: “Nuestra generación, es la generación de los días del Mesías. Y por lo tanto, hemos recibido la redención de nuestra Tierra Santa de manos de extranjeros. También hemos recibido la revelación del “Libro del *Zóhar*”. Pero en ambos casos, lo hemos recibido solo en sentido de entrega por parte del Creador, pero nosotros, en nuestras manos, aun no hemos recibido nada”. Para que recibamos la Tierra de Israel, debemos comenzar la corrección, realmente. Mientras no lo hagamos, la Tierra misma nos presionará para hacerlo, así como lo sentimos en carne propia.

El final del exilio y el regreso del pueblo de Israel a *Eretz Israel*, son signos determinantes del comienzo de la corrección. Según la sabiduría de la Cabalá, el paso del exilio a la redención, es en realidad un cambio interno y profundo en la percepción de la vida del hombre – el paso de una realidad que glorifica lo exterior, lo que parece a simple vista, los resultados en este mundo, a otra realidad, que venera la interioridad, lo que siente el corazón, las razones espirituales de la realidad en nuestro mundo, la corrección del deseo y la intención.

En la “Introducción al libro del *Zóhar*”<sup>(58)</sup> escribe Baal HaSulam, que todo el mundo se divide en interioridad y exterioridad, y también el nivel de Israel se divide de la misma manera. Israel interna, son esas personas que se ocupan de la interioridad de la *Torá*, o sea de la corrección del hombre por medio de la sabiduría de la Cabalá. Israel externa, son aquellos que se ocupan de la exterioridad de la *Torá*, no con intención de corregir el deseo. Con la finalización del exilio y el paso de exterioridad a interioridad, debemos elevar la importancia de lo interno sobre lo externo y comenzar con la corrección del deseo. Si no lo hacemos, seremos una vez más inadecuados a la raíz espiritual de la Tierra de Israel y expulsados del país.

Baal HaSulam describe esto con palabras, que quizá sean duras de escuchar, pero es muy importante escucharlas: “Pero si ocurriera lo contrario, Dios no lo permita, es decir, que el hombre de Israel degrade la virtud de la interioridad de la *Torá* y Sus secretos, respecto a la importancia de la exterioridad de la *Torá*, considerando la parte práctica solamente, con esto, ocasiona una denigración y un descenso cada vez mayor de la interioridad del mundo, que son los hijos de Israel y aumenta la exterioridad del mundo sobre ellos. Es más, con esto, ellos hacen que incluso la exterioridad de las naciones del mundo supere a su interioridad, porque los peores de las naciones del mundo, que



dañan y destruyen al mundo, cobran fuerza y ascienden más y más por encima de sus interioridades, y entonces, ellos realizan todas las destrucciones, masacres y amenazas, que nuestros contemporáneos fueron testigos de ellas, Dios nos guarde de aquí en más.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué debemos hacer para asegurar nuestra existencia en la Tierra de Israel?

## **Saco de Nueces**

“Y en esto, nosotros nos parecemos a un saco de nueces, unidos por fuera como un solo cuerpo, mediante una bolsa que las envuelve y las une. Pero esa medida de unión, no las hace un cuerpo unificado, y cualquier pequeño movimiento en la bolsa, genera en ellas conmoción y las lleva a separarse entre sí. Y cada vez, se vuelven a producir nuevas uniones y configuraciones parciales. Y toda la carencia se halla en la falta de unidad natural interior. Y todo el poder de la unión es un elemento externo. En relación a nuestro tema – esto, hace doler mucho el corazón”<sup>(59)</sup>.

Más de 70 años pasaron desde que Baal HaSulam escribiera esta alegoría del saco de nueces, y sigue siendo más relevante que nunca, las cascacas de las nueces se van endureciendo cada vez más, año tras año, y las sacudidas exteriores van aumentando. La llama interna de garantía mutua, que unió a nuestro pueblo a lo largo de todos los años de su existencia, se apagó. Lamentablemente, la única razón que nos lleva a conectarnos en la realidad de la vida de Israel de los años 2,000, son los golpes externos. La guerra nos une por un momento, las catástrofes naturales nos unen por un momento, el terror nos une por un momento, y cuando la amenaza desaparece, enseguida regresamos a la separación y hacemos todo lo posible para terminar el trabajo que el enemigo externo no ha finalizado. Incluso, la unión en momentos de crisis, no es la misma que antes, también, ella, es de la boca para afuera.

La separación, es la causa de todas las malas enfermedades y las crisis que castigan a nuestra sociedad a un ritmo creciente. La bancarrota en el sistema de salud – separación. La desorientación en el sistema educativo – separación. La desintegración de la célula familiar – separación. Las amenazas externas – separación. La incompetencia y corrupción del sistema político – separación. Las dificultades económicas en la lección media – separación.

Según el Plan de la Creación, nuestro rol como pueblo, es unirnos y dar





ejemplo al mundo de una vida corregida. Con el final del exilio y el regreso a la Tierra de Israel, llegó el momento de comenzar realmente a cumplir nuestra misión, y por el hecho de que no avanzamos y no hacemos nada al respecto, la realidad nos empuja a conectarnos. El Creador tiene Sus métodos para implementar Sus planes.

Imagínense una larga fila que conduce a una pequeña ventanilla, y del otro lado se encuentra un rey bondadoso, que reparte a todo aquel que se acerca, todo lo bueno que él desea, y más aún. En nuestro estado actual, nosotros, o sea el pueblo de Israel, estamos atascados en la ventanilla demasiado tiempo ya, y la fila detrás de nosotros, hace mucho que ha perdido la paciencia. Esta hace todo lo posible para apurarnos, pero nosotros estamos parados en el lugar. No es extraño que el mundo esté perdiendo la paciencia con nosotros.

De aquí queda claro también el motivo espiritual del odio hacia Israel. En algún lugar del subconsciente de todas las naciones del mundo, anida la sensación de que el pueblo de Israel es la causa de todos los males del mundo. La corrección del mundo depende de Israel, así están dispuestas las cosas en el Plan de la Creación. Y como no hacemos lo suficiente para la corrección del mundo, el dedo acusador se dirige hacia nosotros, aunque inconscientemente, pero con razón.

Como hemos dicho, el regreso a Israel después de 2,000 años de exilio es un signo claro de que todo está preparado para comenzar la corrección. La “integración”, la mezcla de Israel con las naciones del mundo, ha finalizado. El deseo de recibir ha alcanzado su máximo de desarrollo en nuestro mundo, y como resultado, trae la sensación de vacío que se expande por el mundo. El proceso evolutivo, que se remonta más allá de las fronteras del tiempo, en el Pensamiento del Creador de beneficiar a sus creados, llega en nuestros días a su término. Toda la escenografía está preparada, todas las entradas están vendidas, pero el actor principal se empecina en no subir al escenario.

Los golpes que caen sobre el pueblo de Israel no cesarán hasta que comencemos a cumplir nuestro cometido sobre la tierra, entregar el método de corrección a todo el mundo. Si nos seguimos deteniendo, las fuerzas de la naturaleza continuarán empujándonos para cumplir nuestro papel. Y cuanto más nos demoremos, más aumentará la presión.

Debemos elevar la importancia de la interioridad sobre la exterioridad, la importancia de la unión por encima de la separación, en todo el pueblo de Israel y en todo el mundo, a toda persona, según su nivel de preparación, en diferentes niveles de entendimiento y profundidad. El único deseo que fue creado en el Plan de la Creación, está listo para comenzar su corrección.



Todos los ojos del mundo están dirigidos (por el momento de forma inconsciente) hacia nosotros, hacia esas personas llamadas “Israel” en su interior y hacia el pueblo de Israel exterior. Llegó el momento de pasar de un mundo ficticio y material de separación , a otro de verdadera unión espiritual.

“Toda la humanidad merece unirse en una sola familia”, escribió el Rav Kook en su libro “Luces”<sup>(60)</sup>: “Y cesaron entonces todos los enfrentamientos y todos los vicios que resultan de las divisiones de los pueblos y sus fronteras. Pero el mundo, necesita una indicación concisa de que la humanidad se perfecciona a través de ello con la riqueza de las características especiales de cada nación. Y esa carencia, la completará la Asamblea de Israel, cuya característica es como un gran tesoro espiritual, que incluye en su interior todo el talento y toda la tendencia espiritual superior.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la razón del odio hacia Israel?

## Seguir la Cadena

Terminaremos la tercera y última unidad de estudio, y el curso entero, explicando la importancia de la difusión de la sabiduría de la Cabalá a nuestra generación. El tema puede sonar secundario, pero tiene suma importancia, como parte inseparable del estudio de la sabiduría de la Cabalá.

Cuando estudiamos sobre la sabiduría de la Cabalá en general y la importancia de su difusión en particular, es muy importante distinguir la diferencia esencial entre el estudio de la sabiduría de la Cabalá en generaciones anteriores, y su estudio en nuestra generación. La sabiduría de la Cabalá, es una sabiduría de 5,000 años de antigüedad, que acompaña a la humanidad desde los primeros días. Ella siempre estuvo presente. Pero desde el punto de vista de su implementación, todos esos miles de años, fueron solo una preparación para su revelación en nuestros días.

La sabiduría de la Cabalá, fue otorgada para todos los seres humanos como método de corrección del deseo y revelación de la realidad espiritual. Pero solo en nuestra generación, maduraron por primera vez las condiciones para su revelación a todas las personas del mundo. Durante los miles de años en que la sabiduría estuvo oculta, la humanidad atravesó un proceso de desarrollo que la fue preparando para la revelación de la sabiduría en nuestros tiempos, y paralelamente, también la Cabalá pasó por un proceso de desarrollo para poder ser revelada a la humanidad. Y he aquí, llegó el momento:



“el novio y la novia” pueden finalmente encontrarse. Baal HaSulam escribe sobre esto en el artículo “La sabiduría de la Cabalá y su esencia”: “Estoy feliz de haber nacido en una generación, en donde ya se permite publicar la sabiduría de la verdad. Si me preguntan ¿cómo sé que está permitido? Yo les responderé: porque me fue dado el permiso para revelarla, es decir, que hasta ahora, no se le ha dado a ningún sabio los medios con los que se puede tratar públicamente ante cualquier pueblo o comunidad y explicar cada palabra respecto a su modalidad, ...y lo que me ha otorgado el Creador en pleno, como es habitual en nosotros, no depende de la genialidad del mismo sabio, sino del estado de la generación, como dijeron nuestros antepasados “digno era el pequeño Samuel, etc., pero su generación no lo era, “y por eso dije, que mi logro en el camino hacia el descubrimiento de la sabiduría, es a razón de mi generación.”

De aquí podemos entender la diferencia esencial entre el estudio de la sabiduría de la Cabalá hasta nuestros días y el estudio de aquí en adelante. Hasta nuestra generación, se estudiaba en forma oculta, en grupos pequeños solamente. También en los tiempos del primer Templo, en donde todo el pueblo de Israel implementaba el método y se vivía en espiritualidad, la sabiduría estaba abierta solo para Israel. La humanidad entera aun no la necesitaba. Actualmente, después del regreso del pueblo de Israel a la Tierra de Israel, y más exactamente desde el año 1995 (según Baal HaSulam), la humanidad entera va revelando la necesidad de la sabiduría de la Cabalá.

Y nosotros, somos quienes debemos revelar la sabiduría a la humanidad. Todo aquel que se le haya despertado el punto en el corazón, debe pasar la sabiduría a toda persona en el mundo, conforme a sus deseos.

Hay dos caminos para la diseminación de la sabiduría: diseminación interna y diseminación externa. En su forma interna, la transmitimos con cada pensamiento, deseo e intención que agregamos al estudio de la sabiduría de la Cabalá. Como partes que arman juntas una sola alma, el alma del primer Hombre, cada esfuerzo interno que realizamos en el estudio de la sabiduría, actúa, forzosamente, sobre todas las partes del alma y sobre el alma entera. Los resultados no se sienten inmediatamente, pero justamente este esfuerzo interno, es el más efectivo.

Debemos recordar esto a la hora de estudiar la sabiduría de la Cabalá. Con nuestro esfuerzo personal, influimos sobre todos y los acercamos, paso a paso, a la revelación del Creador en nuestro mundo. Debemos estudiar la sabiduría de la Cabalá, con la intención de corregir la humanidad entera, ya que estudiamos que siempre y cuando haya en el mundo una persona que sufre, a nadie le irá bien. Durante el estudio, y la preparación para el estudio,



debemos tratar, por lo tanto, de dirigir el mismo hacia la corrección de toda la humanidad.

Y, por supuesto, es posible diseminar la sabiduría de la Cabalá también en forma externa: simplemente participando del esfuerzo general para llevar la sabiduría de la Cabalá y su mensaje a todo aquel que ya esté preparado para absorberlos. La organización “Cabalá La´am” de *Bnei Baruj*, activa un canal televisivo que transmite las 24 hs, (“Canal Cabalá”) edita cada año decenas de libros sobre el tema de la sabiduría de la Cabalá, opera un sitio en Internet para el estudio de la sabiduría en hebreo y otras decenas de diferentes idiomas, realiza estudios en decenas de centros de “Academia para el estudio de la Cabalá”, y promueve eventos sociales para los alumnos de Israel y del mundo. Cada uno, conforme a su deseo, puede participar en esta extensa gama de actividades y presentar la sabiduría de la Cabalá a todo aquel que esté interesado. Una regla importante en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá es “no hay coerción en la espiritualidad”, o sea, no se debe imponer esta sabiduría a nadie. La Cabalá está abierta para todos, cada uno está invitado a tomar de ella lo que quiera. Rabash (Rabí Baruj Ashlag), lo describe de la siguiente manera: “cada mañana me levanto a abrir el almacén, quien quiera entrar, es bienvenido, la puerta está abierta”. Nosotros, solo debemos procurar que el material sea accesible y el estudio disponible para cualquier persona. El resto, es según el deseo de cada uno.

La diseminación de la sabiduría de la Cabalá es uno de los utensilios más importantes que tenemos para agrandar la parte corregida, que ama y está unida dentro del alma única y general de todos nosotros. Y cuanto más va creciendo la parte corregida del alma del primer Hombre, más crece su influencia sobre nosotros, el valor de la espiritualidad va creciendo a nuestros ojos, y como resultado, nos vamos acercando más a ella.

En realidad, aunque estemos conscientes o no de ello, toda nuestra vida es diseminación, porque en nuestro interior, en nuestros deseos y pensamientos, todos nosotros estamos unidos en una sola red. En todo momento, nos pasamos mensajes ocultos y directos entre nosotros, nos transmitimos información y nos influimos mutuamente. Por eso, si de todas maneras participamos en el “juego”, es preferible que influyamos unos sobre los otros en algo bueno, lo mejor, el método de cómo amar realmente.

El libro que tienen en sus manos, fue escrito con ese deseo.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Por qué es importante diseminar la sabiduría de la Cabalá?



## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- El vínculo entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel, es un vínculo estrecho y radicular. Cuando el pueblo de Israel estaba en el nivel espiritual, en la época del primer y segundo Templo, vivía en la tierra de Israel. Al perder el contacto con la espiritualidad, el pueblo de Israel perdió también el vínculo con la Tierra de Israel, y salió al exilio. Hoy día, después de 2,000 años de exilio, regresamos a Eretz Israel, porque según el Plan de la Creación, llego el momento de renovar nuestro vínculo con la espiritualidad. Solo sobre esa base espiritual, podremos asegurar nuestra existencia en Israel.
- Según el Plan de la Creación, nuestra misión como pueblo es unirnos y mostrar al mundo el ejemplo de una vida corregida. Con la finalización del exilio y nuestro regreso a la Tierra de Israel llego el momento de comenzar a cumplir nuestro designio, y porque estamos estancados y no hacemos nada al respecto, la realidad nos está empujando a conectarnos. Esto explica también el motivo espiritual del odio hacia Israel. En alguna parte del subconsciente de todas las naciones del mundo, anida la sensación de que el pueblo de Israel es la causa de todos los males en el mundo. La corrección del mundo depende del pueblo de Israel, así están dispuestas las cosas en el Plan de la Creación. Y puesto a que no estamos haciendo lo suficiente para corregir al mundo, el dedo acusador apunta hacia nosotros, aunque inconscientemente, pero con razón.
- Actualmente, después del regreso del pueblo de Israel a Eretz Israel, más exactamente desde el año 1995 (según Baal HaSulam), la humanidad entera va descubriendo la necesidad de la sabiduría de la Cabalá. Y nosotros, somos los que debemos revelarles la sabiduría. Toda persona que se le ha despertado el punto en el corazón, debe pasar esta sabiduría a las demás personas en el mundo, acorde a su deseo. Hay dos caminos para la diseminación de la sabiduría: diseminación interna y diseminación externa. Internamente, diseminamos en cada pensamiento, deseo e intención que agregamos al estudio de la sabiduría de la Cabalá. Externamente, podemos participar del esfuerzo general para llevar la sabiduría de la Cabalá y su mensaje a quien esté ya preparado para asimilarlos, utilizando todo medio posible: televisión, radio, libros, aprendizaje sistemático, etc.



## Términos

**“No hay coerción en la espiritualidad”** – La sabiduría de la Cabalá se estudia solo por voluntad . No se puede imponer su estudio a nadie.

### Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué debemos hacer para asegurar nuestra existencia en Eretz Israel?

**Respuesta:** Para asegurar nuestra existencia en la tierra de Israel, debemos comenzar a adaptarnos a la raíz espiritual de esta Tierra. La raíz espiritual de *Eretz Israel* es el deseo de otorgar. Por lo tanto, solo cuando comencemos a corregir las relaciones entre nosotros, de odio gratuito a amor gratuito, y a conectarnos con lazos de otorgamiento, lograremos descubrir todo lo bueno de esta Tierra y vivir en ella con prosperidad y seguridad.

**Pregunta:** ¿Cuál es la razón del odio hacia Israel?

**Respuesta:** La corrección de todo el mundo depende de la corrección de Israel, y puesto a que el pueblo de Israel está demorado en su corrección, condena con esto a todo el mundo a vivir una vida de sufrimientos. En el subconsciente de todas las naciones del mundo se despierta la sensación de que el pueblo de Israel es el culpable de todos los males del mundo. Este es el motivo del odio hacia Israel.

**Pregunta:** ¿Por qué es importante diseminar la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Son varios los motivos: 1) la humanidad está preparada para la sabiduría de la Cabalá. 2) nuestra misión como pueblo, es llevar los mensajes de esta sabiduría a toda persona en el mundo. 3) con la diseminación de la sabiduría de la Cabalá ampliamos la vasija única corregida del alma del primer Hombre, y cuanto más va creciendo, más influye sobre nosotros, eleva en nosotros la importancia de la espiritualidad y nos hace avanzar más hacia ella.

## Secuencia Lógica

### (Sinopsis del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos, que para descubrir al Creador debemos cambiar la intención de con el fin de recibir a con el fin de otorgar.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual es-



pecial llamada “Luz que reforma”, que tiene el poder de cambiar nuestras intenciones, de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo esclareciendo nuestra relación con el prójimo podemos producir en nuestro interior una referencia verdadera hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo un entorno para el desarrollo espiritual podemos aclarar exactamente nuestra actitud en relación al prójimo.

Aprendimos que los puntos en el corazón son las partes rotas del alma del primer Hombre, y que en la construcción de un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, creamos el pedido de corrección, de unión entre las partes rotas, y atraemos la Luz que reforma.

Aprendimos que la base de una referencia verdadera respecto a la Luz que reforma es “No hay nada más que Él”, o sea, atribuir todos los casos que van surgiendo a un Creador único, origen de todas las causas.

Aprendimos que descubriendo el control sobre el deseo de recibir (intención con el fin de recibir) construimos dentro de nosotros el pedido verdadero de corrección.

Estudiamos sobre el orden de la corrección: las vasijas más puras (“Israel”), primero, y las vasijas más gruesas (“naciones del mundo”), después.

## Algo para el Postre

Así es, hemos terminado y completado el curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá”. Durante el mismo, hemos adquirido un conocimiento básico en todas las áreas de estudio de la sabiduría de la Cabalá, y no menos importante, hemos comprendido cuál es la actitud correcta hacia el estudio de la sabiduría de la Cabalá. El conocimiento adquirido y la actitud correcta hacia el estudio, nos brindará una amplia base, profunda y estable para continuar ahondando en el aprendizaje de la sabiduría.

Esperamos que hayan disfrutado. Finalmente, el propósito es disfrutar. Tomemos una “golosina” del libro “Sabor a Luz” de Rav Dr. Michael Laitman, para que nos quede un buen sabor en la boca y en el corazón.

“Imagínense siete mil millones de personas que se hallan en unión, en amor, en garantía mutua. No necesitas buscar garantes para recibir un préstamo en el banco, no necesitas esconder nada de los demás. Nadie tiene que cuidar lo que tiene, poner límites.

No hace falta decretar leyes para cada cosa, como no hacen falta leyes para



explicar a una mujer como tratar al bebé que le acaba de nacer. El amor la orienta naturalmente. Cuando hay amor no existen leyes, fuera de una – la ley del amor.

Es difícil para nosotros captar cuán sencillo sería todo si solo tuviéramos el atributo del amor. No tendríamos que vigilar a nadie, decir nada a nadie. Cada uno buscaría solamente la manera de beneficiar a los demás y recibiría a cambio un placer infinito.”





## OBSERVACIONES

- (1) A la fecha en la que se escriben estas palabras: año 2015.
- (2) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”
- (3) En Guimaría, el valor numérico de las palabras hebreas, “naturaleza” equivale a “Dios” = 86
- (4) Baal HaSulam, artículo “La sabiduría de la Cabalá y la Filosofía”
- (5) Luces de la Torá, capítulo 9, 12: “Quién siente en su interior el deseo y la pasión de aprender asuntos internos e iluminarse con la verdad del Creador, actúa a nivel de “uno estudiará la Torá donde su corazón desee”, puesto a que obviamente tiene un talento especial para ello, y esto comprueba que se trata de la voluntad de Dios, que se ocupe de conocer Su nombre”
- (6) A la fecha en la que se escriben estas palabras: año 2015.
- (7) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La teoría de la Cabalá y su esencia”.
- (8) Artículo “Mishné Torá”, Libro de la Ciencia, Leyes de idolatría, 11-17.
- (9) “Todas las criaturas y sus incontables derivados, y sus actitudes, las que ya han sido reveladas y las que se han de revelar, no son más que medidas y valores cambiantes del deseo de recibir” (Escritos de Baal HaSulam, Prefacio a la sabiduría de la Cabalá, punto 1).
- (10) Punto 21.
- (11) Introducción al libro del Zóhar, fascículo 34.
- (12) “Todas las sabidurías del mundo, de las más chicas a las más grandes, se incluyen en ella (en la Cabalá), en una forma impresionante que compara todas las diferentes sabidurías unas con otras... de modo que equipara entre todas, o sea, hasta que el orden de toda sabiduría se deriva en sus caminos”.
- (13) Punto 13.
- (14) Escritos de Baal HaSulam, Cartas, Carta 4
- (15) “Libro de la vida”, Puerta 1, Rama 2
- (16) Según el sitio [www.ethnologue.com](http://www.ethnologue.com), de vez en cuando se descubren nuevas lenguas y el número varía.
- (17) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”
- (18) Éxodo, 20:3.
- (19) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”
- (20) Punto 155.
- (21) Libro del Zóhar con interpretación del “Sulam”, Bealutjá, 58.
- (22) De las libretas de los manuscritos, Tesoros del Rayá, 1988
- (23) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La Paz”.
- (24) Escritos de Rabash, parte A, artículo “El hombre siempre venderá las vigas de su casa”
- (25) Escritos de Rabash, parte B, Cartas, Carta 17.
- (26) Escritos de Rabash, parte A, artículo “Ven a Faraón – 2 “, 1986.
- (27) Talmud Bavlí, Sucá
- (28) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La libertad”.
- (29) Connected: The surprising power of our social networks and how they shape our lives - .Nicholas A. Christakis, James H. Fowler
- (30) Talmud Bavlí, Pirkey Avot, 3
- (31) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La libertad”.
- (32) Proverbios 11:28



- (33) Escritos de Baal HaSulam, Talmud Eser Sefirot, parte A, Introspección, fascículo 21.
- (34) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La libertad”, Libertad del ángel de la muerte.
- (35) Escritos de Baal HaSulam, Talmud Eser Sefirot, parte A, Luz interior, pág. 9, punto 2.
- (36) Escritos de Rabash, parte A, artículo “El hombre siempre venderá las vigas de su casa”, 1884, artículo “Según lo explicado sobre el asunto de ‘ama a tu prójimo como a ti mismo”, 1984.
- (37) Talmud Bavlí, Kidushin.
- (38) Lucas, 28.
- (39) Maimónides, Los trece principios.
- (40) Oración Tajanun (Súplica).
- (41) Salmos 34:9.
- (42) Pirkey Avot 1, 13.
- (43) Escritos de Baal HaSulam, parte B, Cartas, Carta 17.
- (44) Deuteronomio 4:35.
- (45) Stephenson, G. R. (1967). Cultural acquisition of a specific learned response among rhesus monkeys.
- (46) “Ocho archivos”, Cuaderno 1
- (47) Fue publicado en el periódico “HaUmá” (1940).
- (48) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La paz”, Pruebas de Su trabajo, la voz de la experiencia”.
- (49) Punto 69.
- (50) Escritos de Baal HaSulam, Cartas, Carta 5 (1921)
- (51) Escritos de Rabash, parte A, artículo “Asunto por encima de la razón” 1986.
- (52) Escritos de Rabash, parte B, artículo “Qué es la santidad y la purificación en el trabajo”, 1991.
- (53) Este libro, parte A, Lección n. 2, capítulo 3.
- (54) Escritos de Rabash, parte A, artículo “Quien fortaleció su corazón”, 1985.
- (55) Mejilta de Rabí Ismael, Jetró.
- (56) Maimónides, “Mishné Torá”, Libro de la Ciencia, Leyes de idolatría, 11-17.
- (57) Talmud Bavlí, Sanhedrin 94: 72.
- (58) Punto 66.
- (59) Escritos de Baal HaSulam, periodico “HaUma”, El individuo y la sociedad.
- (60) Página 156.

